El Hogar

Tomo 3 Julio a Septiembre 1927.-

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPOSITO LEGAL

BIBLIOTECA
Bs. As.
NACIONAL

PINTADA PARA "EL HOGAR"

CABEZA, por Sidney Depori

Usando Jabón EL GAUCHO, las señoras ahorran energías, tiempo y dinero.

Una ayuda especial para la limpieza del hogar

¡La limpieza de la casa! ¿Quién no trata de esquivarla? ¡Una desagradable tarea a lo mejor! Cortinas para ser lavadas. Ropa blanca de hilo y de lana. Pisos dejados sin mancha. Cuartos de baño que quedan blancos y relucientes, cocina, patios. En pocas palabras, el hogar hecho saludable de arriba abajo. Si alguna vez Ud. ha necesitado el excelente Jabón EL GAUCHO Swift, éste es justamente el momento.

Toda ama de casa necesita la ayuda de este insuperable jabón. Para la limpieza completa del hogar, Ud. puede confiar plenamente en él. Su trabajo es perfecto, rápido y seguro.

Pídalo hoy mismo a su proveedor

Jabón EL GAUCHO no mancha ni deteriora los tejidos por más finos y delicados que sean.

Su precio es bastante moderado comparado con su duración y su resultado sin igual.

Compañía Swift de La Plata Argentina

Jabón **EL GAUCHO** Swift

El chajá y los patos. — El bienteveo y la comadreja

Por GODOFREDO DAIREAUX

Ilustraciones de R. Armesto

UNA bandada de patos estaba a punto de volar para otros pagos; pero unos querían ir al sur, diciendo que en vista de la estación calurosa que se acercaba, se estaría mucho mejor allá, con grandes lagos siempre llenos de agua, aun en los días más fuertes del verano.

Los otros porfiaban que, acercándose la cosecha del trigo, era mucho mejor irse al norte, a Santa Fe (habían leído sus informaciones en los diarios) donde, decían, hay inmensos sembrados; allá se podría anidar y empollar en las mejores condiciones, por la abundancia de grano que siempre queda en los rastrojos. Ambas partes daban excelentes razones a favor de su opinión, pero ninguna podía convencer a la otra, probando una vez más que, aunque digan, toda discusión es inútil entre gente de opinión contraria.

Por suerte apareció por el cañadón un chajá, y los patos convinieron de someterle el caso, comprometiéndose cada bando a acatar su laudo sin más trámite.

Los patos que querían irse al sur, se acercaron los primeros, y después de saludar al chajá le dijeron:

— ¿No es cierto, señor chajá, que es al sur que debemos ir?

— ¡Chajá! ¡Chajá! — contestó sin vacilar el interpelado, y con un tono de convicción que no admitía réplica.

Los patos, agradecidos, se pusieron en marcha con rumbo al sur, gritando a los compañeros:

— ¿No ven?

Pero los que querían ir al norte los dejaron salir solos y preguntaron también al chajá:

— ¿No es cierto, señor chajá, que es al norte que debemos ir?

— ¡Chajá! ¡Chajá! — volvió a gritar el chajá con la misma convicción. Y los patos se fueron al norte, persuadidos que el chajá les daba la razón.

El chajá, muy prudente, había sabido evitar compromisos, y quedarse bien con todos.

EL zorro, muy ocupado en cazar perdices, iba deslizándose entre los yuyos, tan despacio y con tanto disimulo que ni una paja se movía a su paso.

Pero, por bien que se confundiese con el color del suelo el color de su pelaje, el bienteveo, desde su nido, lo vió y no pudo contener las ganas de hacerlo saber a todos.

— ¡Bien te veo, bien te veo! — gritó a voz en cuello.

El zorro se paró y, renegando, a media voz:

— ¡Imbécil! — dijo. — ¡Que se quiere hacer el vivo!

Y se arrasó en una depresión del terreno, esperando que pasase la tormenta.

Mientras tanto, una comadreja overa había oído los gritos del bienteveo, fijándose inmediatamente en el sitio de donde salían.

El bienteveo dejó el nido, y se vino a reírse del zorro:

— ¡Bien te veo, y bien te veo, y bien te veo!

Y la comadreja, haciéndose la zonza, le preguntó con aire inocente a quién gritaba así. El pájaro le enseñó al zorro escondido; pero la comadreja se hacía la ciega y buscaba al zorro sin quererlo ver, persiguiendo a preguntas al bienteveo, pidiéndole que se lo señalara mejor; y el bienteveo se lo enseñaba, entreteniéndose en burlarse de la comadreja tan corta de vista o tan tonta, decía.

Hasta que se acordó de los pichones que había dejado abandonados en el nido, y volvió allá, con su vuelo de relámpago amarillo, en tres enviones de armoniosas curvas.

No encontró ya los pichones; se los había llevado la compañera de la comadreja overa, temible trepadora de árboles, mientras su consorte entretenía al bienteveo con mil preguntas.

¡Pobre del zonzo que se quiere hacer el vivo, en vez de cuidarse del vivo que se está haciendo el zonzo!

No se complique la vida

No se complique la vida buscando un buen remedio para la tos, resfríos, bronquitis, catarros, grippe, etc.; con recordar, llegado el momento preciso, que las

Pastillas de Iodeína MONTAGU

es lo mejor que hay para combatir las afecciones de las vías respiratorias, ahorrará Vd. tiempo y dinero.

La Iodeína es una feliz combinación de iodo y codeína, y las pastillas están a dosis tal que nunca dañan el estómago, cosa que puede suceder si se toma ciertos remedios. Todo el mundo sabe el mal que hace la creosota.

Son de gran eficacia, descongestionan los bronquios y suprimen el cosquilleo que incita a toser.

Quitan la tos crónica de los fumadores y aseguran un sueño tranquilo.
Si su farmacéutico no las tiene, pídalas directamente a la

Farmacia Franco-Inglesa

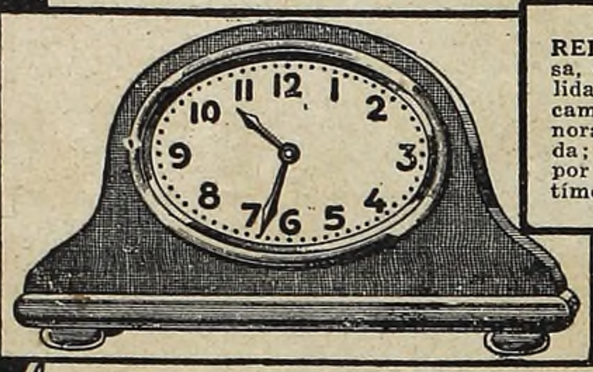
LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA — BUENOS AIRES

EL TRUST JOYERO RELOJERO

C. PELLEGRINI ESQ CORRIENTES Bs. As.

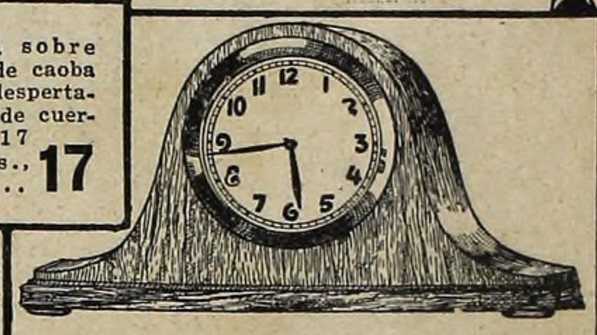
LONDRES - PARIS - ROSARIO (Santa Fé)

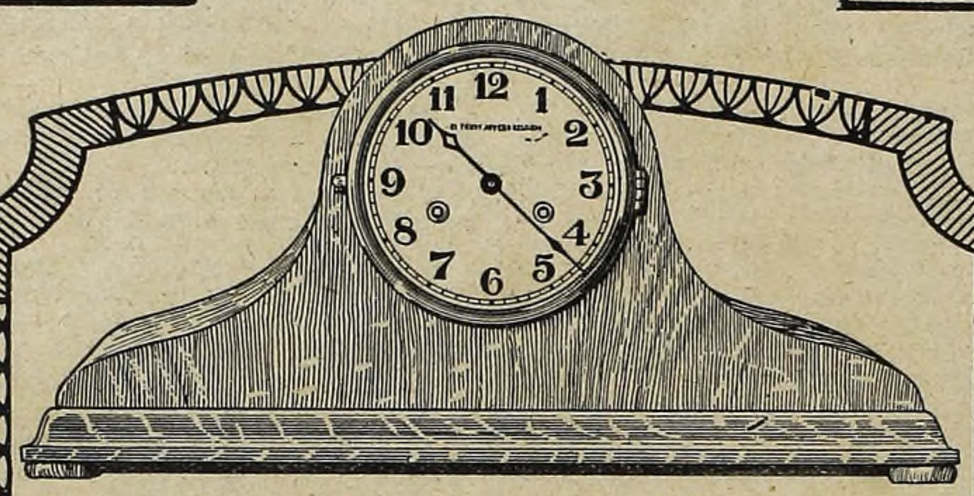


RELOJ de sobre mesa, caja de caoba pulida, con despertador, campanilla muy sonora, un día de cuerda; mide 29 por 15 ½ centímetros... $ **20**

VISITE LA EXPOSICIÓN DE RELOJES EN EL 2º PISO DE NUESTRA CASA. EL MÁS EXTENSO SURTIDO EN FORMAS, TAMAÑOS, CALIDADES Y PRECIOS. TODOS NUESTROS RELOJES SON GARANTIDOS.

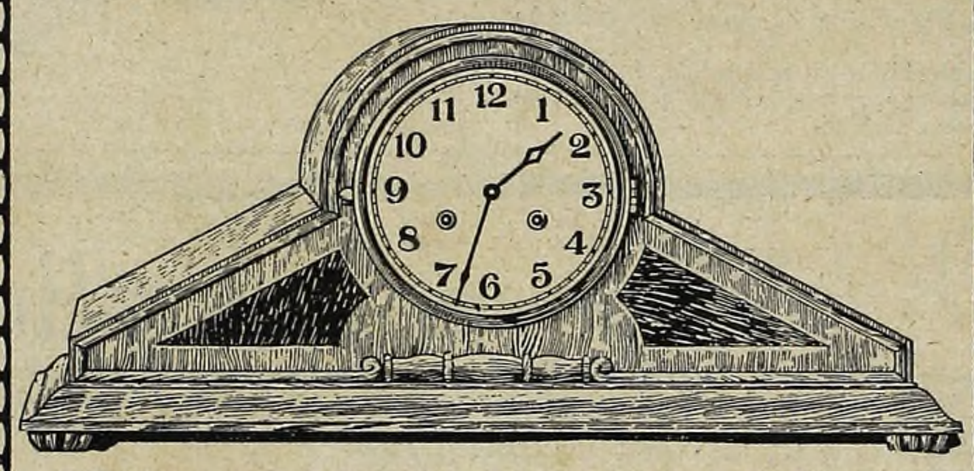
RELOJ para sobre mesa, caja de caoba pulida, con despertador, un día de cuerda; mide 17 por 30 cms., pesos..... **17**





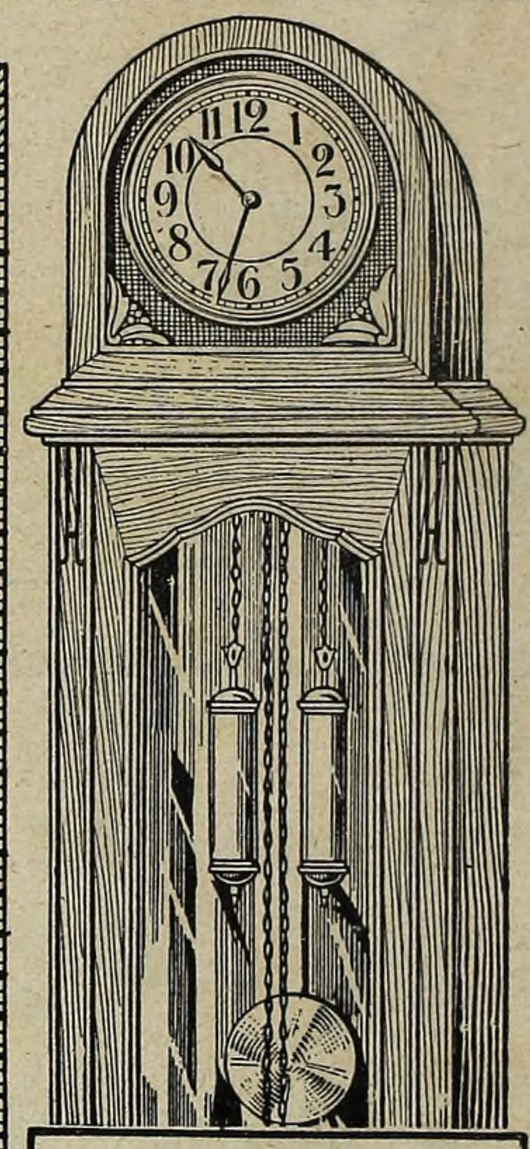
RELOJ para sobre mesa, de roble en varios tonos, máquina de bronce macizo, toca horas y ½ horas, 8 días de cuerda; mide 50×25 cms., al reducido precio de..... $ **35**

El mismo, con campana Carillón Westminster a 4/4, gran sonería, $ 105



RELOJ para sobre mesa, de roble tallado en varios tonos; mide 52×26 cms., máquina de bronce macizo, toca horas y ½ horas, 8 días de cuerda..... $ **52**

Con campana Carillón Westminster a 4/4..... $ 115



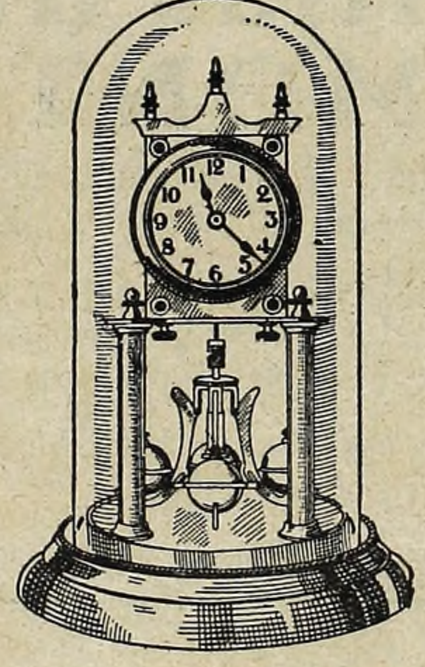
RELOJ para vestíbulo o comedor, caja de roble en varios tonos, campana gong muy sonora, toca horas y ½ horas, máquina de bronce macizo, 8 días de cuerda; mide 200 cms. de alto.

$ 115.-

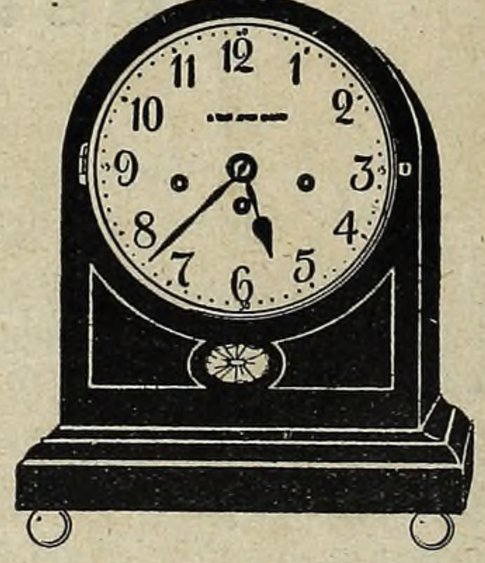
El mismo, con campana Carillón Westminster a 4/4..... $ 290

CATALOGO GRATIS

se envía a los solicitantes del interior de la república.



RELOJ para sobre mesa de gran precisión, máquina de bronce macizo y cristal, 400 días de cuerda; mide 42 cms. de alto..... $ **55**

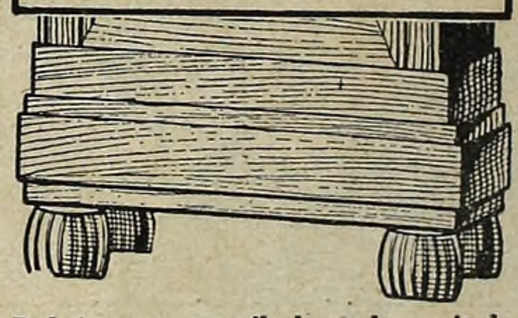


RELOJ para sobre mesa, caja de caoba, pulida, máquina de bronce maciza, con campana Carillón Westminster a 4/4; mide 34×23 cms., marcha de exactitud garantida.. $ **135**

Para vestíbulo o comedor, caja de roble tallado de 190 cms. de alto, máquina de bronce macizo, 8 días de cuerda, campana gong muy sonora, toca horas y ½ horas.

$ 220.-

El mismo, con campana Carillón Westminster..... $ 350



Relojes para vestíbulo en la capital colocados a domicilio; para el interior, $ 10 de embalaje. Relojes de sobremesa para el interior, $ 3.— para embalaje. Flete a cargo del comprador.

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.. » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección: Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60 Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 37, Riv. 0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 807, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y Co. INC.
Times Building. New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXIII — *Buenos Aires, Julio 1 de 1927* — Núm. 924

Notas y Comentarios de Actualidad

IDIOMA PROPIO

El tema del idioma propio se renueva de tiempo en tiempo en la Argentina, unas veces más en serio y otras veces más en broma. "Crítica" inició una encuesta que debe durar todavía. ¿Tiene utilidad agitar el tema del idioma propio? Es un tema interesante, y siempre tendrá la utilidad de contribuir a que el público adquiera conciencia del valor del idioma que hablamos como instrumento de difusión argentina. "En mi juventud, decía Georges Brandès, tuve la esperanza de hacer conocer mis trabajos. Hoy, hace mucho que me he resignado... Nadie, ¡ay!, conoce en Europa mi lengua (el danés). En sesenta años he escrito sesenta volúmenes, y mi público es ridículamente reducido." Hallamos esta confesión en un artículo de "Les Nouvelles Littéraires". El autor añade que la cuestión de su idioma era un estribillo de Georges Brandès: "Mi lengua, que nadie conoce..." En cambio, a "Crítica" le era dado empezar así un epígrafe al pie de un retrato de Berta Singerman: "Tras una jira triunfal de dos años por los países de habla castellana, Berta Singerman, ovacionada en todas partes como artista argentina..." Un idioma propio sería un buen aislador.

HIMNO

Creemos que el gobierno ya no puede dudar de la resistencia pública contra la reforma del Himno, y que debe volver sobre su decreto. Las cuestiones doctrinarias sobre dificultades para resolverla, y sobre si el Himno es un patrimonio popular, pasan a segundo término. ¡Un Himno Nacional resistido por el pueblo es una paradoja! Nadie había pedido que se tocase el Himno, a nadie se le había ocurrido que hubiese que dejar de tocarlo. El gobierno no interpretó una aspiración nacional al decretar su reforma. Querer imponer la reforma en pugna con el sentimiento nacional es dar a un alarde de autoritarismo. En las escuelas y colegios los alumnos se niegan a cantar el Himno reformado, y los maestros y profesores se ven en la necesidad de imponerles castigos por esa causa. ¿Deben someterse los alumnos? ¿Tendrían que someterse los maestros su desobediencia? No se concibe que el motivo del Himno Nacional puedan plantearse un número de dilemas. Si nadie quiere una reforma que nadie ha pedido, y se trata precisamente del Himno Nacional, forzoso es dejarla sin efecto.

PENA DE MUERTE POR CAUSAS POLÍTICAS

Una reciente declaración de los laboristas ingleses motivada por las últimas ejecuciones ordenadas por el soviet, nos ha recordado uno de los artículos de la Constitución Argentina. "Sinceramente confiamos, dicen los laboristas, que la odiosa práctica de ordenar ejecuciones capitales contra personas acusadas de delitos políticos, sea eliminada completamente en la vida ciudadana de Rusia." El artículo 18 de nuestra Constitución dice, en efecto: "Quedan abolidos para siempre la pena de muerte por causas políticas, toda especie de tormento y los azotes." Los constituyentes argentinos sabían muy bien cuán cara salió la ejecución de Dorrego, que tanto había lamentado ya el mismo Lavalle. La pena de muerte por causas políticas aparece cuando se remontan los tiempos o se transponen las fronteras de Occidente. El soviet, abusando de la pena de muerte por causas políticas, y los laboristas ingleses, protestando contra ella, son el Oriente y el Occidente. Sin pretender que la pena de muerte por causas políticas esté completamente abolida en Occidente, su abolición es una de las conquistas modernas del mundo occidental.

ECONOMIAS PROGRESISTAS

Posteriormente a 1914 el Estado ha vivido haciendo mayores gastos, y el fisco imponiendo mayores exacciones que en la época anterior, en que la caudalosa corriente inmigratoria, compuesta en su mayor parte por varones adultos, iba aliviando, a medida que llegaba, la carga de los gastos públicos y la cifra de la deuda que tocaban por cabeza. Era un alivio muy sensible, porque representaba un considerable aumento de los elementos directamente productores, que son los que dan la medida económica del país. Los grandes gastos públicos y exigencias fiscales de hoy, encareciendo la vida y embarazando la actividad productora, se han convertido en obstáculo a la inmigración que debiera aliviarlos. Los recientes movimientos contra los impuestos, los fracasos de la renta, los déficits, el aumento de la deuda, son prueba de que ha sido agotada la capacidad contributiva del país. Es realmente lastimoso que la República Argentina, en una época en que debía estar marcando soberbios records de progreso, no absorba sino la tercera parte de la inmigración italiana que Francia. Es sacrificar la prosperidad de una generación. En estos momentos, en que el gobierno se está ocupando del presupuesto, es oportuno recordarle que hoy las economías son una obra de progreso.

LOCALES QUINIELEROS

La policía no puede clausurar los negocios donde se levantan quinielas o se infringen otras disposiciones de la ley sobre juegos de azar. Así acaba de admitirlo el fiscal doctor Avellaneda Huergo, pero consignando que podría haber ley del Congreso, ordenanza municipal o decreto del Ejecutivo que lo autorizase. Luego ¿no es bastante con detener, juzgar y condenar al dueño del negocio? He aquí lo difícil, según el doctor Avellaneda Huergo, porque él consigue casi siempre probar la coartada, y no hay más remedio que absolverlo. Pero entonces sucedería lo siguiente: la clausura resultaría desautorizada por el fallo de la justicia. La experiencia argentina enseña que no convendría autorizar a la policía a clausurar los negocios donde se infringe la ley de juegos de azar. Si la clausura es un remedio, también puede disponerla la justicia. Según el doctor Avellaneda Huergo, hay una agencia que registra ya quince procesos, y, sin embargo, el dueño continúa explotando los juegos de azar. ¿Tan desarmada está la justicia, o tan leves son las penalidades? Si la infracción está probada, no es posible que la justicia se rinda a subterfugios que están en contradicción con los hechos y que caracterizan el infractor profesional y a sus agentes amaestrados.

RELIQUIAS HISTÓRICAS

El museo de Luján ha recibido una nueva donación de la época de Rosas. Hay varias monedas con la efigie de Rosas, una caja dedicada al mismo por la "Segunda Sala de Representantes de la Provincia de Buenos Aires", un daguerreotipo de doña Encarnación Ezcurra, un cuadro con la partida de bautismo de Rosas y de doña Encarnación. Sin duda estos son documentos históricos. Pero lo demás son los platos que usó Rosas en Southampton, las navajas con que se afeitaba, un mate con dos bombillas, un mueble que contiene aún los carreteles que usaba Manuelita Rosas, unas sillas de la época. Es de agradecerse la buena voluntad y el desprendimiento de los donantes, pero si nuestros museos se llenan de estas reliquias, en lugar de seleccionar sus existencias, se van a convertir en depósito de antigüedades sin valor material, artístico ni histórico. ¿No podrían nuestros museos ajustarse a un plan: documentos históricos, relicario patriótico, relicario personal de las principales figuras históricas, iconografía, colecciones artísticas, indumentaria, reconstrucción de salones, colecciones de armas? Los elementos que no enriqueciesen o completasen una colección, un relicario, una reconstrucción, o que no reemplazasen a otros con ventaja, tampoco tendrían utilidad. Los platos que usó Rosas en Southampton no son como esos platos con la efigie suya, que nos hablan del estado político de la época.

MAQUIAVELO

El cuarto centenario de Maquiavelo ha demostrado que el ilustre florentino no carece de admiradores entre nosotros. Dadas las tradiciones argentinas en política internacional, no era de esperarse tanto. ¿Acaso la política internacional argentina ha dado peores resultados que la política maquiavélica? Henri Berr, director de la "Biblioteca de Síntexis Histórica", cuyo nombre ha sido difundido en Buenos Aires por la colección "La Evolución de la Humanidad", dice en "Le Germanisme contre l'esprit français": Maquiavelo, que en el siglo XVI quería salvar a Italia, contribuyó en el siglo XX a perder a Alemania." Henri Berr revela en ese libro hasta qué punto los imperialistas alemanes estaban imbuídos en las doctrinas maquiavélicas. Durante la guerra se publicó una edición popular del Maquiavelo de Fichte, luego una edición crítica, luego otros trabajos, y el general von Bissing invocaba expresamente a Maquiavelo en un escrito suyo. Y es indiscutible que la política del imperialismo alemán era el maquiavelismo en acción: la política realista, la Realpolitik. Si el nombre de realista fuese adecuado, los resultados que obtuvieron los alemanes con su política deberían hacernos renegar del realismo en general. Pero, cuando la política realista no es la política imperialista, es la política pesimista. Y el pesimismo no es la realidad sino uno de los cristales con que la miran los teóricos.

LOS PARTICULARES Y LA COLONIZACIÓN

Se anuncia que los propietarios del departamento de Loreto (Santiago del Estero), van a imitar a los de Frías, en la misma provincia, así como éstos imitaron a los propietarios cordobeses de Deán Funes, poniéndose de acuerdo para subdividir y colonizar sus campos. En tal caso empezaría a cumplirse el voto que recientemente hacíamos, de que esos ejemplos tuviesen imitadores. La subdivisión y colonización de campos no es un sacrificio patriótico, pues se supone que se hace en condiciones remunerativas para los propietarios, a quienes nadie les quita comprar en otra parte, para repetir la lucrativa operación. Hay considerables propietarios argentinos que por exceso de espíritu conservador llevan una vida provinciana y limitada, pues sus rentas no son proporcionadas a sus bienes, y que muy a menudo concluyen por hipotecar o malvender sus campos. Son ricos pobres. Para romper la cáscara en que se encuentran prisioneros y emprender negocios provechosos, necesitan tomar la misma resolución que sus colegas de Deán Funes y de Frías. Si el movimiento se generalizase, si se ofreciesen tierras al agricultor en condiciones liberales, se renovaría

la intensidad de la corriente inmigratoria, sin la cual la valorización del suelo de un país tan vasto y poco poblado como el nuestro quedaría postergada para otras generaciones.

Nuevos Obispados

El gobierno proyecta la creación de nuevos obispados y arzobispados. Ignoramos si ese proyecto responde a una necesidad real de la iglesia argentina, pues ha venido de sorpresa, sin ser precedido por gestión notoria de las autoridades eclesiásticas, y sin tenerse noticia de que los fieles de las distintas regiones de la república hayan hecho manifestaciones con las que concierte. Pero nos preguntamos si es posible que la iglesia argentina necesite de la noche a la mañana diez nuevos obispados y seis arzobispados. El actual gobierno se ha lamentado por boca de su jefe de no haber podido señalarse por su acción constructora, y lo ha atribuído a falta de colaboración parlamentaria. Pero ¿puso el gobierno su empeño en hacer obra constructora? Si lo hubiera puesto, no hubiera tenido menor éxito que con los proyectos navales y militares. El gobierno ha vivido absorbido por las cuestiones de orden político, de orden militar y de orden eclesiástico; las relaciones entre personalistas y antipersonalistas, las adquisiciones bélicas, las relaciones con el Vaticano, constituyen casi toda su historia. El proyecto de creación de diez obispados y seis arzobispados no altera esa tradición.

El Soviet en América

Hemos leído otra de las alarmistas correspondencias de Ramiro de Maeztu. ¡No seáis irreflexivos, no os dejéis engañar por el soviet! Leyendo a Ramiro de Maeztu, se creería que la América Latina ha caído bajo la influencia de Moscú. Tendría la disculpa de ser para defendernos de los Estados Unidos, pero sería peor el remedio que la enfermedad. ¡Guardaos del soviet! ¡No creáis en los falsos profetas! Pero Ramiro de Maeztu nos da un consejo ocioso. ¿Cuál es la influencia soviética en el Brasil, el Uruguay, la Argentina, el Paraguay? ¿Son, acaso, de tendencia soviética los gobiernos de Chile y del Perú, el gobierno conservador de Colombia, el gobierno de Cuba? La misma reforma mejicana, que por lo demás no es de sentido comunista, es anterior al soviet. No nos explicamos las correspondencias alarmistas de Ramiro de Maeztu. Anteriormente mandó otra denunciando a varios supuestos agentes comunistas de la Argentina. Esta vez dice que se reserva el nombre de cierto delegado argentino a la conferencia de las nacionalidades oprimidas celebrada en Bruselas por inspiración del soviet. ¡Sería algún voluntario! ¿Qué más nos dirá mañana Ramiro de Maeztu?

Armamentos Brasileños

En la Cámara de Diputados de Río ha sido planteada la cuestión de los armamentos. Durante el debate, dice el corresponsal de "La Prensa", se aludió reiteradamente a la renovación del material bélico de la Argentina. No es, no lo creamos, que los armamentos argentinos puedan ser motivo de preocupación para el Brasil; pero nuestras adquisiciones bélicas han dado un argumento a los que allá hubieran querido armamentos aunque ellas no hubieran existido. En la América del Sud los armamentos son una comedia... sudamericana. ¿No adquieren armamentos en Chile y el Perú, a pesar de que los respectivos gobiernos saben muy bien que la cuestión de Tacna y Arica no podrá motivar una guerra? En la imaginación popular todas las guerras son posibles, pero no es lo mismo en el juicio de los hombres que pertenecen a las esferas dirigentes. En los tiempos de Zeballos y Río Branco, todo hacía creer a la imaginación popular que la guerra era posible. Sin embargo, los dirigentes mitristas y roquistas, y sus órganos, "La Nación" y "El Diario", combatían furiosamente las adquisiciones bélicas argentinas, a pesar de que eran simple respuesta a las brasileñas. Y en los tiempos de la cuestión con Chile, el general Roca le decía a su ministro de guerra: "No habrá guerra; y el general Mitre creía lo mismo. Una guerra moderna en la América del Sud ofrecería dificultades materiales insuperables, a las que se agregarían dificultades diplomáticas por la lesión que sufriesen los intereses y el comercio europeo y norteamericano.

Esos Juristas

"La Prensa" ha criticado en varios artículos a los juristas de la conferencia de Río de Janeiro. Después de haber establecido como primer punto no discutir cuestiones políticas pendientes entre los estados de América, dice, acordó como segundo punto lo siguiente: "los principios y reglas consignados en los proyectos no se proponen influir directa ni indirectamente en la solución de esas cuestiones, y en consecuencia, no podrán ser alegados en ellas como opinión de la asamblea de juristas". Esta declaración tampoco es muy clara. ¿Quién se atrevería a jurar ahora que esos principios y reglas expresen precisamente la opinión de la asamblea? ¡Quizá estén en desacuerdo con ellas! No obstante ¿es inteligible la declaración? Sólo en el caso de que en efecto esos principios y reglas no expresen la opinión de la asamblea. Si la expresan ¿cómo no podrían ser alegados como opinión suya? ¿Quiere decir, quizá, que los aludidos principios y reglas no podrán ser alegados como una opinión de la asamblea sobre las cuestiones políticas pendientes entre los estados de América? Tal vez; pero entonces ¿por qué no lo dice, siendo tan fácil? ¿Quizá porque, después de habernos advertido que ella no discute esas cuestiones, sería redundante? Pero estas son suposiciones. En el fondo no sabemos lo que han querido decir los juristas. ¡Tendrían que volver a reunirse para aclararlo!

CONSECUENCIAS FUNESTAS Y MÚLTIPLES DE UN PEQUEÑO BARQUINAZO

El Tranvía

Se ha vuelto a indicar que suprimiendo el tranvía del radio céntrico, el tráfico se desenvolvería más libremente. La gente tendría que caminar ocho o diez cuadras, tal vez bajo la lluvia, hasta llegar al tranvía que llevase a cada cual a su barrio, pero el problema del tráfico estaría resuelto. ¡Muerto el perro se acabó la rabia! Andando a pie, queda resuelto el problema del tráfico... para los que andan en automóvil. Sin embargo, no puede negarse que en las actuales condiciones el tranvía contribuye al entorpecimiento del tráfico. Los levantamientos de rieles de los últimos años han encimado las líneas y transtornado los recorridos, y la supresión del completo retrasa la circulación de los coches, tanto porque la operación de tomar y dejar el tranvía es más embarazosa, como porque el vehículo continúa d teniéndose para admitir pasajeros, cuando ya deber despejar. También algunos recorridos son innecesaria mente molestos para el tráfico, y de ello son ejemplo las líneas longitudinales que cruzan la Avenida de Mayo. Restableciendo rieles, para que los tranvías den la vuelta por el extremo del tráfico en lugar de cruzarlo por donde es más activo, rectificando recorridos, y volviendo a poner en vigor el completo, se haría mucho en beneficio del público y del tráfico.

Azúcar de Remolacha

Según los técnicos de la materia, en nuestro país el azúcar de remolacha tiene más porvenir que el de caña, porque, bajo nuestras condiciones de clima y suelo, el rendimiento azucarero de la caña no puede competir con el de la remolacha. ¿Estaría destinada la remolacha a resolver el problema azucarero argentino, permitiendo armonizar los intereses de la industria, por un lado con los del productor de la materia prima, y por el otro con los del consumidor? Pero ignoramos si la remolacha que tal hiciese sería precisamente la de San Juan. El gobierno sanjuanino ha resuelto proteger la producción de azúcar de remolacha, pero ha considerado necesario levantar altas barreras comerciales contra el azúcar de Tucumán. Si la remolacha sanjuanina es bastante rica en azúcar, esas barreras deber considerarse superfluas. Las barreras comerciales interiores conspira contra la unidad argentina, y so anticonstitucionales. Tucumán grav los vinos sanjuaninos, pero, aunqu ese gravamen es elevado y tamp co es constitucional, hay que re nocer que es de carácter puramen fiscal.

Enseñanza Secundaria

Sin duda Facultad Medicina Rosario ha contrado deficiente la preparación de los al nos en materia de idiomas, pu que ha resuelto crear cátedras de glés, francés, alemán e italiano; y duda también asigna a la cultura sica un valor que no suele atribuír entre nosotros, pues que ha resu crear asimismo cátedras de latín griego. La enseñanza secundaria biera tomar como un aviso la res ción de la Facultad de Medicina Rosario. Que ella necesitase crear tedra de alemán, y aun de italiano, n sería tan llamativo. Pero no deja d ser cómico que la enseñanza del latín y el griego haya tenido que refugiarse en la Facultad de Medicina; y no se puede aceptar que el alumno universitario no vaya sabiendo el francés y el inglés suficientes para entender un tratado científico, pues en estas obras, caracterizadas por la sobriedad y precisión de lenguaje y el rigor sintáctico, la dificultad no está en el idioma. En cuanto al latín y el griego, siendo hoy el lenguaje científico casi una notación cuya clave son esos idiomas, merecen ser restablecidos en la enseñanza secundaria. El afán de acortar el camino de la Universidad condujo a suprimirlos, pero ya se ve que se empieza a notar su falta.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

La vida simple del doctor Palacios

Por ERNESTO MARIO BARREDA

HABLEMOS al principio de algo más complicado. Hablemos del divorcio... Sólo una vez, que yo sepa, se ha realizado en nuestro país una tentativa pertinaz para hacer sancionar la ley del divorcio. Ella fué obra del doctor Olivera. Yo asistí a un mitin. Los hombre siempre son partidarios del divorcio..., hasta que se casan. Porque el divorcio, como la infidelidad, sólo preocupa a los hombres solteros. Así, pues, el teatro Victoria estaba lleno de muchachos.

Olivera tenía mucha gracia y nos hizo pasar un gran rato. La gente se quedó con ganas de oír más discursos, y después de terminado el programa, nadie quería irse. De pronto, una voz gritó: ¡que hable Palacios! Y un trueno de voces estalló en la sala. ¡Que habla! ¡Que hable!

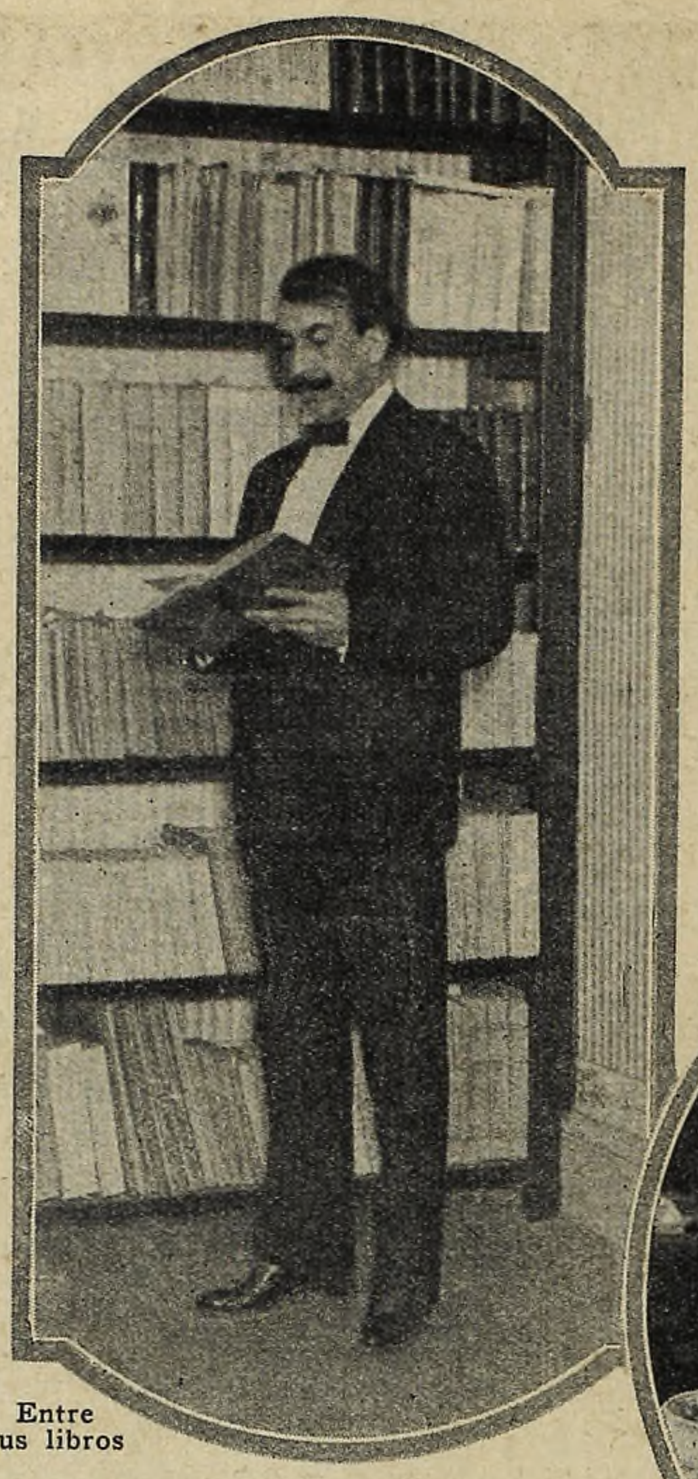
Inmediatamente, como un baladro que repercutiera, otra voz estentórea resonó desde las concavidades paradisíacas: ¡Que hable Lugones! ¡Que hable! ¡Que hable!...

Aquello era un confite inesperado. En el escenario estaban los dos. La multitud quería divertirse, y, con un poco de crueldad, le resultaba de rechupete. Saboreaba su alegría satánica: ¡Que hable Palacios! — gritaba la mitad del público. — ¡Que hable Lugones! — gritaba la otra mitad. Se cruzaban insultos. Ninguno de los dos invitados se ponía de pie. Ninguno de los dos bandos estaba dispuesto a ceder. El viejo teatro se estremecía. Alguien quiso apaciguar a la fiera, y entonces un solo rugido se escuchó: ¡Que se calle! ¡Afuera!... — El desdichado huyó, entre un alarido de carcajadas. Yo creo que se habrían filtrado muchos espectadores adversos, que aprovechaban la coyuntura para desencadenar el caos. Volvió a escucharse la perentoria invitación: ¡Que hable Palacios!...

Haciendo un gesto, éste se levantó. Había que terminar con aquello. "¡Ciudadanos!" — comenzó a arengar, con acento y ademán dantonescos. Pero mi vecino de localidad que, como el borracho de Ibsen, votaba por los dos candidatos, al ver que con el discurso de su predilecto se terminaba el jaleo, no tuvo empacho en interrumpirlo: "¡Que hable Lugones!..." — gritó con voz cavernosa. — "¡Que hable! ¡Que hable!" — aulló la multitud. Lugones se levantó de la silla y desapareció del escenario.

"¡Ciudadanos!..." — tronó el orador, atusándose los mostachos. El bramido de la multitud se desplomó como si lo derrumbaran. — "¡Ciudadanos!..." — golpeó de nuevo sobre aquel silencio, como un martillo que remacha el perno: — habéis escuchado la inspirada palabra del diputado Olivera, y me explico que estéis emocionados"...

¿Emocionados?... ¡Paraguas!, como exclamaba el cura, después de relatar la historia del diluvio a sus feligreses.



Entre sus libros

Y así fué cómo vi por primera vez al doctor Alfredo Palacios.

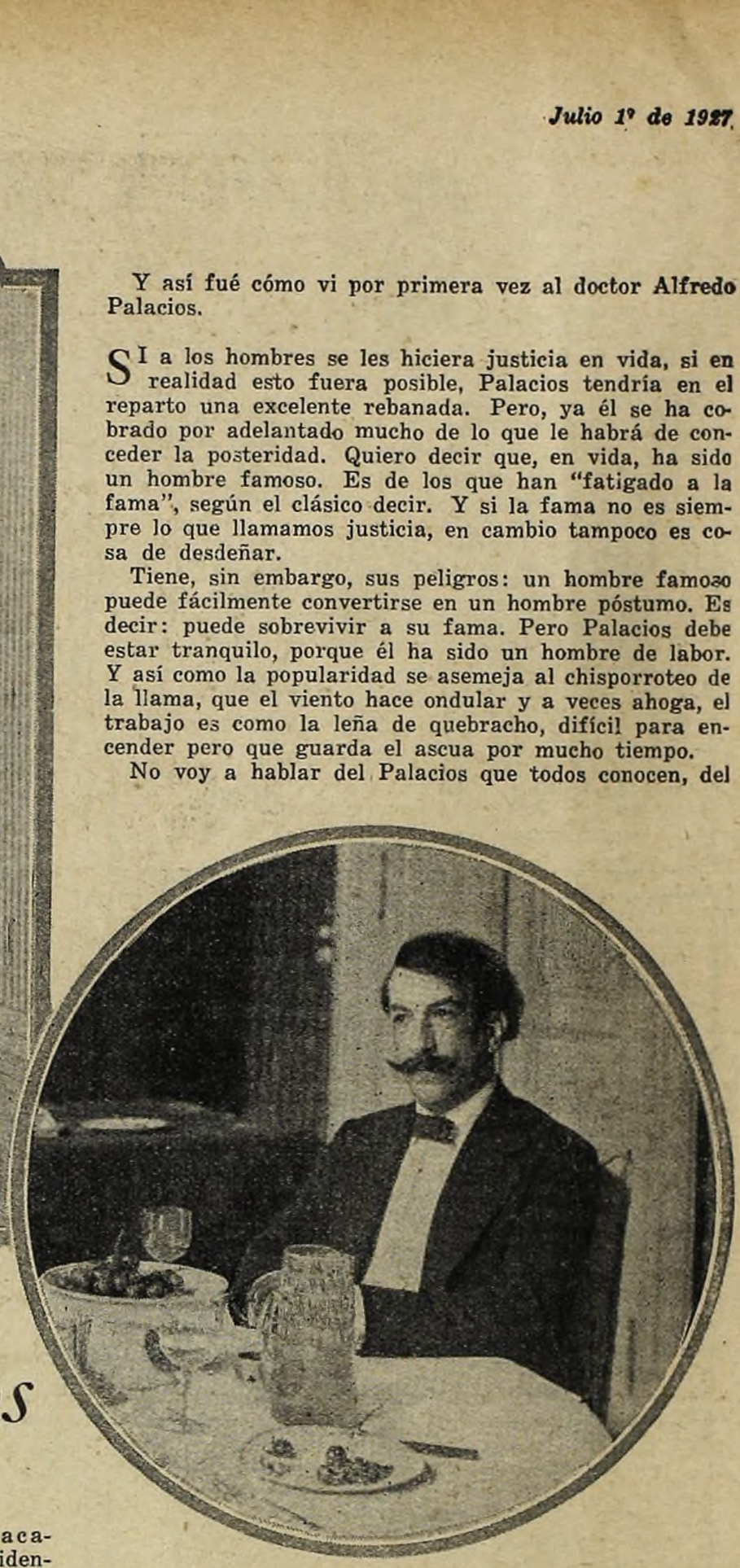
SI a los hombres se les hiciera justicia en vida, si en realidad esto fuera posible, Palacios tendría en el reparto una excelente rebanada. Pero, ya él se ha cobrado por adelantado mucho de lo que le habrá de conceder la posteridad. Quiero decir que, en vida, ha sido un hombre famoso. Es de los que han "fatigado a la fama", según el clásico decir. Y si la fama no es siempre lo que llamamos justicia, en cambio tampoco es cosa de desdeñar.

Tiene, sin embargo, sus peligros: un hombre famoso puede fácilmente convertirse en un hombre póstumo. Es decir: puede sobrevivir a su fama. Pero Palacios debe estar tranquilo, porque él ha sido un hombre de labor. Y así como la popularidad se asemeja al chisporroteo de la llama, que el viento hace ondular y a veces ahoga, el trabajo es como la leña de quebracho, difícil para encender pero que guarda el ascua por mucho tiempo.

No voy a hablar del Palacios que todos conocen, del catedrático, del académico, del presidente de la Unión Latino Americana. Él me ahorra generosamente la tarea de describir su figura de hombre público, su figura inconfundible y bizarra, tan fuera de la común regularidad. No es que me disguste la tarea. Al contrario. Noto en él los atributos de la raza: gallardía, elocuencia, impetuosidad. Lo veo — no cual un mosquetero de folletín, como siempre lo pintan, — lo veo como un hidalgo de la vieja estirpe, con su capa y su mostacho y su espada de Toledo, marchando de noche por alguna calleja romántica — cae un clavel de una ventana que se entreabre, — oyendo a platicar de política y filosofía con algún docto caballero de letras, o encabezando alguna insurrección de los comuneros, con revueltas populares, represiones violentas y vistas al cadalso...

Así lo veo y no de otro modo. Pero yo iba a describir la vida simple del doctor Pala-

(Continúa en la pág. 62)



Palacios es sobrio en la mesa: puchero a la criolla, uvas mendocinas y un vaso de agua

No ha variado sus viejos hábitos de estudiante, conservando su cama de hierro y su afición al mate

Alfredo Palacios en el jardincito de su casa, con el doctor Carlos Caminos, el periodista Euclides Jaime y Ernesto Mario Barreda

"Cantaron amores de las sierras..."

Mi amigo el comisario

Por

LUIS MARIA JORDAN

Ilustración de Octavio Fioravanti

TENGO una excelente amistad con el Comisario. Es un hombre amable, ignorante y servicial. Para demostrarme su simpatía me llama cariñosamente por mi apellido en diminutivo, al que anticipa un respetuoso "don". Alguien le ha dicho que escribo en los diarios, y presumo que por eso me estima con cierta conmiseración, como si se admirara de que un hombre, joven todavía, pierda su tiempo lastimosamente "en decir pavadas".

Fuera de esto, que nos separa un poco, en lo demás nos entendemos bastante bien. Me ha prestado su caballo y su montura, y hasta una noche, en la comisaría, me cedió su guitarra para que tocara un "tanguito de por aiá".

Como le asegurara que no sabía hacerlo, me miró con sorna y cierta desconfianza, y se animó a decir:

—¿Y usted no es de Buenos Aires, don Jordancito?

Un poco mohino, le expliqué mi ignorancia, y le pedí que tocara él.

No se hizo de rogar. Tocó "chacareras", "gatos", "malambos", "cuecas", etc.

—L'hei de hacer sentir una cosa linda — agregó.

Y luego, en voz alta y ya bastante autoritaria, se dirigió a un chinito que nos miraba desde la puerta del "despacho":

—Sargento Contreras: a ver si viene a cantar, pues.

El subalterno dió un paso al frente, me hizo la venia con exagerada ceremonia y tomó otra guitarra. El dúo fué bastante bien ejecutado. Cantaron amores de las sierras, "prendas" que los habían abandonado, dulzuras y quejumbres de paisanos, al son de una melodía bárbara y dulzona.

El único vigilante del pueblo, que estaba de guardia en la comisaría, entró a oír la música, con el pretexto de cebar mate.

Todo esto ocurría entre preguntas, respuestas, "armadas de cigarrillos", exclamaciones de asombro o calurosos aplausos.

Sin embargo, el hombre no se convencía de que yo careciera en absoluto de lo que él llamaba "habilidades de salón". Su asombro llegó al colmo cuando le dije que tampoco sabía bailar.

—Disculpe, pero no puedo creerle. Tan luego en Buenos Aires... Yo estuve una vez, el año 22, y el diputado Z., que me acompañaba, me invitó a un bailongo en la calle Cangallo o Nueve de Julio. No me acuerdo bien. ¡Qué manera de meterle a las piernas aquella noche!... Yo no me animé a salir a bailar, pero veía a la mozada de por allá: ¡qué manera de tanguiarla!...

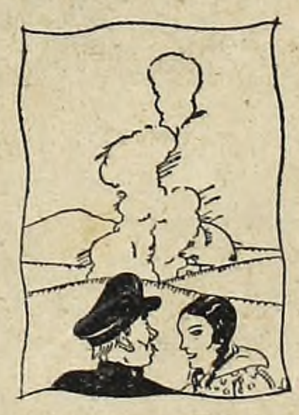
En homenaje a mí, y para que viera cómo se baila entre la gente del pueblo, el Comisario organizó una fiesta el sábado a la noche. Se habían reunido cinco o seis hombres y una docena de chinas de toda edad, pero invariablemente feas. En cuanto comenzaron los primeros movimientos, ascendió del piso un vaho acre, mezcla de miseria, mugre y alcohol. El Comisario, desde que entramos, demostró franca simpatía por la Felisa: una criollita ondulante y provocativa, que le dejaba caer la cabeza sobre el uniforme, en cada lánguido paso de música.

Al rato de estar ahí, llegó el vigilante de guardia con la guitarra de mi amigo. A pedido general, el Comisario cantó unas "vidalas" en homenaje a la Felisa. Todos los presentes aplaudieron, y terminado el canto, ampliaron el redondel, para que bailaran, solos y sin estorbos, el Comisario y la muchacha.

—¡Lindo Comisario, no más!... —decía una vieja criolla, desdentada, vagamente parecida a la Celestina. —¡Lindo comisario!...

Trajeron cerveza y bebidas fuertes. A las once de la noche, el vigilante de guardia cantaba cosas rudamente obscenas, sosteniéndose en un poste de la tranquerita. La Felisa y mi amigo dialogaban solos, en voz baja, en la única pieza del ranchuco.

Como el frío apretara, nos recogimos debajo de un corredorcito e hicimos fuego a la intemperie. De rato en rato, mi amigo se acercaba para decirme al oído que la Fulana o la Mengana había simpatizado conmigo y que "toda era gente tranquila".



Detesto a los hombres moralistas, predicadores y mojigatos; pero en aquel momento y en semejante compañía me consideraba libre de toda maléfica tentación. El Maligno se había olvidado de mí y felizmente no me acariciaba los nervios con sus manos de seda. Muy bien me habría guardado de decir esto a mi compañero de jarana, porque estoy seguro de que se habría ofendido.

Cuando regresábamos, ya de madrugada, el hombre me decía con franqueza militar, no desprovista de candor:

—¡La Vicenta se lo estaba comiendo con los ojos, y usted va y me la "desprecea"!...

Comprendí que a juicio de aquel hombre había procedido como un bobo, y confieso que sentí cierta vergüenza de que me tuviera por un infeliz.

Después de esta "farra", mi amistad con el comisario se ha hecho casi fraternal: me pide dinero, cigarrillos, recomendaciones para el jefe político, y me ruega "que le haga venir" tales o cuales cosas de Buenos Aires. Creo que somos sinceramente amigos...

La otra tarde me llevó a una "tabiada". En cada uno de los tres almacenes del pueblo se juega a la taba desde las tres de la tarde. De noche la jugarreta sigue a la luz de lámparas de nafta o de simples candiles sujetos al tronco de los talas. Se hacen apuestas, que varían desde cincuenta centavos hasta cinco pesos. Dos docenas de personas están directa o indirectamente interesadas en las apuestas.

El comisario "no juega fuerte" pero gana la mayoría de las veces. Me explica su tolerancia para con los jugadores con una inocencia simple y primitiva:

—Es bueno que la gente pobre tenga también sus diversiones. Yo los dejo jugar porque así van a chuparse los pesitos en los boliches. (El comisario llama despectivamente "boliches" a los almacencitos de las sierras, casi tan míseros como los que él honra con su presencia. En unos y otros la gente bebe hasta no poder tenerse en pie.)

Y agrega:

—Desde que permitimos el juego, se acabaron los robos en los alrededores. Las peleas han desaparecido. Como la gente sabe que la policía (la policía es él) anda cerca de las canchas, "guarda compostura" y todo se arregla de buen modo.

La advertencia es justa. Mi amigo se pasa casi todo el día en los almacenes con el pretexto de que no se altere el orden.

Asimismo, los vecinos del pueblo me aseguran que están contentos con este funcionario. El que había antes era cuatrero y cobraba patentes arbitrarias. Al farmacéutico, que es un infeliz, casado con una mujer de un genio endemoniado, le dió una paliza que lo puso a la muerte y luego, en los papeles escribió que se le había detenido por atentado a las buenas costumbres... El pobre diablo tuvo que cerrar el negocio, y la señora le hizo tales escenas que lo obligó a dejar el hogar doméstico.

Felizmente, mi amigo no ha cometido aún ninguna de esas arbitrariedades.

Bebe un poco, juega a la taba y a los naipes, pide dinero, que no devuelve, y persigue a las chinitas de los suburbios, pero fuera de esto no es mala persona y hasta el momento no ha hecho apalear a nadie.

Lo cierto es que mi amigo es un elemento típico y representativo de una gran parte del país. Se le ve en cinco mil aldeas de la República. Vive de la criminal tolerancia de los gobiernos y del respeto que impone su uniforme al paisanaje analfabeto y haragán.

El día en que toda esa morralla desaparezca, el país se habrá civilizado hasta en los más recónditos rincones de las serranías o de las pampas. Se habrá realizado así, el ideal que soñaron, en distintas épocas históricas, los Sarmientos, los Alberdi y los González: luz de espíritu, luz de la inteligencia y luz del alma para los pobres hermanos menores que en el dilatado interior de la República viven como los "ustultucus" de los caminos...

Margarita Ethel Macdonald en 1899

Margarita Ethel Macdonald

Por A. C.

FUÉ la esposa del ex primer ministro de Inglaterra e infatigable leader del partido laborista, J. Ramsay Macdonald. Nació el 20 de julio de 1870, y murió, en medio de la mayor veneración, a fines de 1911.

Su tránsito por este mundo dejó honda e imborrable huella, y su ejemplar energía sembró el bien con tanto amor como desinterés. Por eso, aun hoy, después de diez y seis años, el recuerdo de su obra y de su vida perdura en el corazón de miles de hombres y mujeres que algo vieron y gozaron de su acción humanitaria.

En Londres, en los jardines Lincoln, se ha levantado a su memoria un hermoso monumento. Aparece en él la ilustre dama eternizada en la actitud que más enalteció su venerable vida: vigilando maternalmente un grupo de niños que juegan despreocupados y sonrientes. No pudo el artista haber concretado mejor lo que constituyó para Margarita Ethel Macdonald un obsesionante afán.

Los acontecimientos de su virtuosa existencia no son de los que favorecen la crónica animada ni dan substancia para nutrir una biografía azarosa o novelesca. El sosegado ritmo de su vivir exterior sólo dió señales de inquietud en los días, que fueron innumerables, que consagró su fervor a una labor múltiple y proficua para los desheredados.

No podría decirse lo mismo de su yo interno, que, agitado por un intenso proceso espiritual, vivió horas contradictorias, de indecisión y melancolía, poseído por un ardiente anhelo de acción inmediata y práctica que no siempre halló propicio cauce ni el imaginado campo para fructificar.

Si quisiéramos transformar estos simples apuntes en un prolijo estudio, bien tendríamos que dividir la historia de su vida, para hacerla más comprensiva, en dos grandes capítulos. El primero registraría las etapas de su evolución intelectual, y el segundo daría detallada cuenta de los hechos más salientes de la que podríamos llamar acción constructiva. Pero, siendo más modestos nuestros propósitos y careciendo además del espacio necesario para ambas cosas, nos limitaremos a un ligero relato de lo que, a nuestro parecer, encaja dentro del primero de los precitados capítulos.

Llamábase su padre John Hall Gladstone. Hombre equilibrado y de profundo saber. Siendo aún joven, sus méritos lo impusieron como indiscutible sucesor del ilustre Faraday en la cátedra de física y química que éste dictaba en el Instituto Real. Generoso y austero, no siempre vivió preocupado por la ciencia pura, ya que hay noticias que lo indican deseoso de intervenir en la política de su patria, que por aquellos años — 1868 — ni era digna ni sana. En efecto, la imperante corrupción electoral — compra y venta de bancas — impidió que su figura participase de los debates parlamentarios, pues su severa moral no se avenía con los enjuagues y las exigencias de algunos politiqueros sin escrúpulos. Sus energías hallaron más adecuado empleo en la educación, a la que dedicó sus mejores horas y sus entusiasmos. Pero he aquí que también en el ambiente educacional germinaron toda suerte de rencillas y de turbios manejos, suscitados por cuestiones religiosas y sectarias que afectaron su carácter y su independencia. Dispuesto estaba su ardoroso espíritu para despejar la rarificada atmósfera, pero, tras algunos intentos que tan sólo le brindaron enemistades, terminó por alejarse de sus amores pedagógicos. "Al oír hablar de aquellos tiempos—ha dicho su yerno,—parecería escuchar la voz de una generación cuya austeridad y energía quedaron sepultadas antes que sus representantes desapareciesen."

Nos hemos detenido un tanto en fijar el carácter de su padre, porque de él heredó Margarita su inextinguible afán de saber y de libertad espiritual, y también la sencillez y extremada pureza que tan singularmente ennoblecieron su existencia.

Aquel hombre superior contrajo segundas nupcias, en 1869, con la hija del reverendo David King, de la que sólo hemos de expresar que por sus venas "corría la sangre de los paisanos de Ulster", tan prácticos como severísimos en sus rígidas convicciones. De aquí proviene, en buena parte, los impulsos que alejaron a Margarita de sus ensueños místicos, para convertirla en una activa militante de la acción social. Perdió a su madre pocos días después de haber nacido.

Para dar una idea más acabada del ambiente moral y espiritual en que transcurrieron los primeros años de su vida diremos que sus dos tíos fueron hombres excepcionales y célebres: James y William Thomson. Este último más conocido por el mundo y por la ciencia con el nombre de lord Kelvin. James Thomson ejerció — abundan las pruebas que así lo atestiguan — una muy grande influencia en la conformación intelectual de Margarita. James era hombre de elevados principios, de inquebrantable independencia; figura magnífica y representativa, para quien no hubo halagos ni promesas que turbaran la paz de su alma, inflamada e incorruptible, firmemente encaminada a los más altos propósitos. Hubo un no logrado empeño en rendirlo. Fué en vano. A los más envidiables honores, a las distinciones más gratas, a la fama, que pudo alcanzarla sin esfuerzo, a todo renunció por mantenerse íntegro en años difíciles para conseguirlo.

Con frecuencia lo recuerda en su diario Margarita con palabras henchidas de cariño, o bien da cuenta de su muda admiración diciendo: "Durante la hora del te he observado a tío James." Más tarde, cuando los primeros conflictos surgieron, cuando teniendo que luchar contra arraigados y tradicionales prejuicios se sintió aislada, su memoria fija estos conceptos: "¡Si tío James viviera, él sí que me hubiera comprendido!..."

Los primeros quince años de Margarita se deslizaron en un medio donde todo se conjuraba para hacerle grata y risueña la existencia. Prodigándole la abuela un amoroso cuidado y rodeada, como lo estaba, de seres que la adoraban, nada se oponía para que la vida le brindase el despreocupado goce de sus bienes. Fiestas en el hogar, juegos y diversiones con amigas, paseos por las colinas de Escocia, tes en los jardines, y, en las horas de la noche, la reunión familiar, las pláticas instructivas de su padre con James Thomson, con lord Kelvin, todo en un ambiente de paz, de encantadora intimidad, de dulce calma.

Las preocupaciones religiosas absorbían la vida espiritual de la familia Gladstone. Fué Margarita desde pequeñuela una creyente sincera y respetuosa del culto de sus mayores. Un singular fervor la distinguía. Consagraba sus días a reposadas lecturas de las Santas Escrituras, y los domingos asistía con regularidad a los oficios religiosos. Todo parecía advertir una existencia piadosa, no exenta de misticismo y enderezada a una exclusiva y ardiente práctica de los santos mandamientos.

Pero si su vida exterior trasuntaba una aparente tranquilidad, un inquebrantable propósito y una honda fe, no acontecía otro tanto con su yo interior ya preocupado por graves problemas que su juvenil impaciencia pretendía resolver en vano sin herir los consabidos principios religiosos. Si su celo religioso era grande, no lo eran menos, por cierto, sus deseos de enriquecer su saber con la lectura de obras profanas. De esta lucha, no por lo invisible menos enconada, nacieron sus primeros escritos.

En 1888 concibe un ensayo titulado "Las relaciones de la virtud y de la felicidad según el espíritu del Maestro". Abundan en este primer ensayo las frases que descubren un acentuado desasosiego intelectual o las que anticipan, veladamente, un futuro y no lejano cambio de ruta: ¿Consiste la verdadera dicha — se pregunta Margarita — en pasar la vida lo más placenteramente posible, buscando la felicidad sin preocuparse de las luchas entre el bien y el mal?"

La sola lectura de libros religiosos ya no basta para calmar su sed de conocimientos, ni halla en los textos piadosos la adecuada y perseguida respuesta a los interrogantes que su inteligencia formulaba sin cesar. Vivas ansias de practi-

(Continúa en la pág. 70)

Monumento a la memoria de la señora de Macdonald en los jardines de Lincoln en Londres

Bernardino Rivadavia

Don Bernardino Rivadavia

La guerra con el Brasil, las luchas intestinas y el fracaso del régimen presidencial

La renuncia del primer Presidente de la República

Por RAMON DE VERA

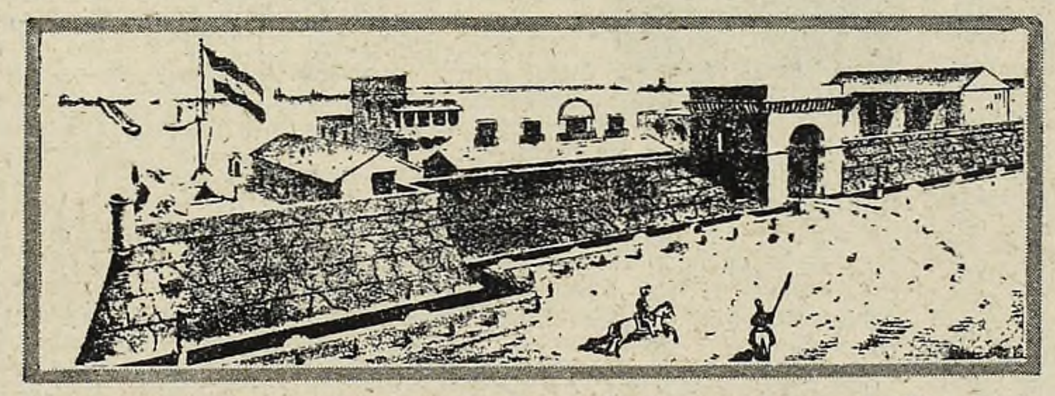
INMEDIATAMENTE después de asumir la Presidencia de la República don Bernardino Rivadavia, se inicia la guerra civil en el interior del país, desborde de barbarie que habría de continuar durante muchísimo tiempo desquiciándolo todo hasta que el encuentro de Caseros, el 52, marcara como un punto y aparte en la sangrienta parrafada de la historia argentina".

Presidenciales y *disidentes*, o *federales* y *unitarios*, ó, para decirlo con más exactas palabras, Buenos Aires y el interior, si es que no se prefiere ya aquella famosa definición de Sarmiento: *civilización y barbarie*, hundían al país en un negro abismo de miserias y de lutos, mientras el bueno de Don Bernardino, corriendo su "gran aventura" se esforzaba por mantener en pie su gobierno y el honor nacional comprometido en tierra extranjera.

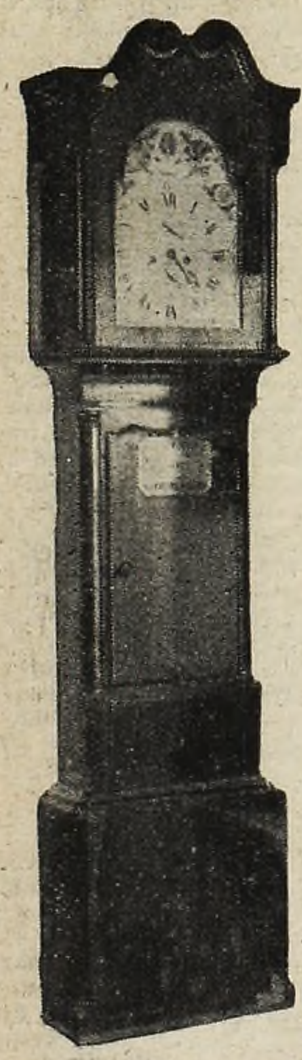
La guerra con el Brasil, pese a los sonados triunfos del Juncal y de Ituzaingó, hacíase imposible. No había podido sostenerse el ejército nacional de acuerdo a la única forma posible, y que no era otra que aquella dada por el gobernador de Buenos Aires, Las Heras, depuesto por la Presidencia. Buenos Aires cargaba íntegramente con el peso de la gran campaña. Las contribuciones a que se obligaron las provincias no llegaron nunca. Los hombres que prepararon Barcala y Estomba, en Mendoza, o Arenales, en Salta, fueron utilizados en las guerras intestinas, haciendo caso omiso de la guerra con el extranjero. La Madrid fué el primero que, en Tucumán, dió el triste ejemplo, La Madrid, el atropellador que, según nos cuenta el general Paz en sus "Memorias", entraba a los combates comiendo caramelos...

Unos y otros se dieron, pues, a la gran tarea de hacer pedazos el país. Bustos, Quiroga, Ibarra, del lado de los "federales", contra el Presidente y el Congreso; Arenales, La Madrid, Bedoya, llamándose ya "unitarios", a favor del Presidente y del Congreso, todos, hicieron de lado por el momento la causa nacional que era, precisamente, la causa del momento, y dejando que los porteños se las entendiesen como mejor pudieran con el Brasil, con su Congreso y con su sistema presidencial flamante e impotente, sólo atendieron a ventilar sus odios y pasiones.

Rivadavia y sus ministros resolvieron, en tales circunstancias, intentar una paz honrosa con el Brasil, y decidieron enviar a don Manuel José García hasta Río de Janeiro, para "que buscase la paz a trueque del sacrificio de los derechos argentinos a la provincia oriental, con la esperanza de que el Emperador se contentase con dejarla independiente" (V. F. López. "Historia Argentina". Tomo X).



El fuerte de Buenos Aires en la época de la presidencia de Rivadavia



Reloj de pie perteneciente a Rivadavia

Las cosas se agravaban cuando el comisionado llegó de regreso a Buenos Aires, con una convención preliminar de paz negociada en Río y según la cual la Argentina desistía de la guerra y de los altivos propósitos con que la había emprendido, devolvía la Banda Oriental al emperador del Brasil y se sometía a desarmar y mantener siempre desarmada la isla de Martín García.

Semejante convención, al conocerse en Buenos Aires, provocó la furia y la indignación de todos, pueblo y gobierno, cámaras amigas y adversarios políticos. Estos últimos, con Dorrego a la cabeza, desde las páginas de *El Tribuno*, comenzaron a dar los últimos golpes de pica que faltaban para que cayera el régimen presidencial de los unitarios.

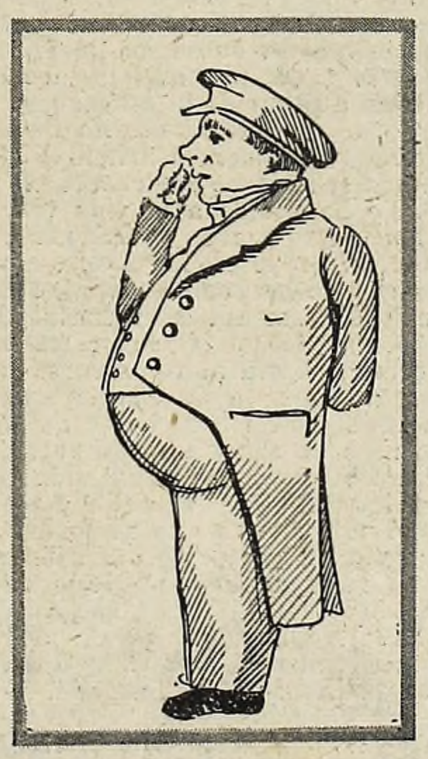
Rivadavia había fracasado, conjuntamente con la paz buscada y mal hallada. Vióse privado del apoyo del ejército por esas mismas razones; no vió cómo poder sostener la guerra con el Imperio si no cooperaban a ello las provincias; las provincias se anarquizaban más y más cada día; faltaban soldados y faltaba dinero. Acaso, faltaba también, por parte de muchos, patriotismo o vergüenza. Resolvió dar la partida por perdida y renunciar a su cargo. Lo hizo el 27 de junio de 1827, con estas inolvidables frases dirigidas al Congreso:

"Cuando fuí llamado a la primera magistratura de la República por el voto libre de sus Representantes, me resigné desde luego a un sacrificio, que a la verdad no podía menos que ser muy costoso al que conocía demasiado los obstáculos que, en momentos tan difíciles, quitan al mando toda ilusión y obligaban a huir de la dirección de los negocios. Entré con decisión en la nueva carrera que me marcó el voto público y si no me ha sido dado superar las dificultades inmensas que se me han presentado a cada paso, me acompaña al menos la satisfacción de que he procurado llenar mi deber con dignidad; que, cercado sin cesar de obstáculos y de contradicciones de todo género, he dado a la Patria días de gloria que sabrá ella recordar siempre con orgullo, y que he sostenido, sobre todo, hasta el último punto, la honra y la dignidad de la Nación. Mi celo, señores, por consagrarme sin reserva a su servicio es hoy el mismo que en los momentos en que fuí encargado de presidirla. Pero, por desgracia, dificultades de nuevo género, que no fué dado prever, han venido a convencerme que mis servicios no pueden en lo sucesivo serle de utilidad alguna. Cualquiera sacrificio de mi parte, sería hoy sin fruto. En este convencimiento, yo debo, señores, resignar el mando, como lo hago, desde luego, devolviéndolo al cuerpo nacional, de quien tuve la honra de recibirlo. Sensible es no poder satisfacer al mundo de los motivos irresistibles que justifican esta decidida resolución; pero me tranquiliza la seguridad de que ellos son bien conocidos de la representación nacional. Quizá hoy no se hará justicia a la nobleza y sinceridad de mis sentimientos: mas yo cuento con que al menos me la hará algún día la posteridad: me la hará la historia.

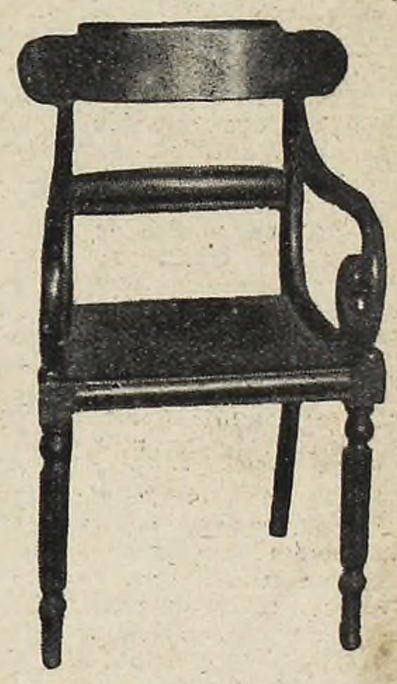
"Al bajar del elevado puesto en que me colocó el sufragio de los señores representantes, yo debo tributarles mi más profundo reconocimiento, no tanto por la alta confianza con que tuvieron a bien honrarme, cuanto por el constante y patriótico celo con que han querido sostener mis débiles esfuerzos, para conservar hasta hoy ileso el honor y la gloria de nuestra República. Después de esto yo me atrevo a recomendarles la brevedad en el nombramiento de la persona a quien debo entregar una autoridad que no puede continuar por más tiempo depositada en mis manos. Así lo exige imperiosamente el estado de nuestros negocios, y éste será para mí un nuevo motivo de gratitud a los dignos representantes a quienes tengo el honor de ofrecer los sentimientos de mi más alta consideración y respeto. — *Bernardino Rivadavia.*"

A sus conciudadanos, decíales:

"Argentinos: no emponzoñéis mi vida haciéndome la injusticia de suponerme arredrado por los peligros o desanimado por los obstáculos. Yo hubiera arrostrado sereno aun mayores inconvenientes si hubiera visto por término de esta abnegación, la seguridad y la ventura de mi patria. Consagradle enteramente vuestros esfuerzos. Ahogad, ante sus aras, la voz de los intereses locales, de la diferencia de partidos, y, sobre todo, la de los afectos y odios personales, tan opuestos a bien de los Estados como a la consolidación de la moral pública."



Caricatura de nuestro primer Presidente, hecha en el año 1834



Silla del escritorio de Rivadavia

Retirado Rivadavia, las pasiones duplicaron su fuerza de odios. Sus palabras cayeron al vacío, nadie las oyó. Más aún: "Rivadavia dejó el mando de la República — decía Vélez Sársfield, — y desde entonces los bárbaros se empeñaron en manchar su esclarecido nombre y acabar con todas las instituciones que hacían de Buenos Aires un pueblo ya afamado, substituyéndole el albedrío de un déspota inculto. La dignidad del hombre, la propiedad, el libre pensamiento eran elementos de anarquía. La nueva Atenas vió cerradas sus últimas escuelas. El recuerdo del gobierno de Rivadavia, los derechos de los pueblos tan alta-

(Continúa en la pág. 76)

¿Cuál fué su pequeño o grande fracaso en la vida?

DE ERNESTO MARIO BARREDA

YA que se trata de referir un fracaso, voy a recordar el más inocente. Ocurrió cuando yo tenía catorce años y estaba tocado de la poesía. En el barrio empezó a divulgarse. Una tarde se me presentó un guitarrero y me pidió que le hiciera unos versos para cantar en carnaval. Naturalmente que accedí. Después del éxito de familia, aquella era mi primera expansión popular. El éxito de familia no había dejado de producirme cierta amargura y quería desquitarme. Ocurrió (voy a contar un éxito) que mi cuaderno cayó en manos atentatorias y fué leído a toda la parentela. ¡Gran estupefacción! Alguien afirmó que tal vez los versos no fueran míos, aunque después reconoció que bien podrían ser... ¡por las faltas de ortografía! Y sigamos con el guitarrero. Escribí algo que me pareció milongueable y él se lo llevó con grandes muestras de gratitud. Pero al otro día volvió muy triste. No había podido cantarlos. Yo me lo he explicado después: era un inconveniente de forma. Los versos seguían el ritmo de la idea y no el sonsonete — el turuntuntún de los merengues, como diría Campoamor, — y no había manera de atar aquellas moscas por el rabo.

— ¿Por qué no los ha podido cantar? — le interrogué, con cierto despecho.

— Porque el señor escribe versos de "pueta" — terminó el criollo con un relámpago de lucidez.

Y éste fué mi primer fracaso. ¡Ojalá no hubiera pasado a mayores!...

DE LUIS L. FRANCO

LAMENTARSE un poco de los pequeños o grandes fracasos que, entre los muchos éxitos, uno ha tenido en la vida...

Pienso, más o menos graciosamente, ¡cómo van a aprovechar la ocasión mis colegas para recomendarse a sí mismos o recomendar sus productos! De mí, no tema el lector, que entre mis pocos defectos cuento el muy orondo de conservar un resto de pudor, como cualquiera doncella fea o ciertas bestias del monte.

No es que sea un asiduo de la mesa de los dioses, ni del lecho de las diosas, pero, de veras, esto de quejarse de la suerte es tan terriblemente vanidoso como enfatizar minúsculos triunfos. La cuestión es hablar de sí propio y pintarse como extraordinario, en la luz o en la sombra.

Hablar de sí mismo... Ya he dicho que sólo creo interesante la vida de los bandidos; pero lo malo es que no saben contarla. Digo mal: Benvenuto Cellini ha dejado, según opinamos Gœthe y yo, la mejor autobiografía del mundo.

DE ENRIQUE DICKMANN

ANTES de ser sembrador de ideas he sido sembrador de papas, trigo y maíz. El episodio que voy a relatar pasó en el año 1893. Cultivaba yo una chacra en la Colonia Clara, en la provincia de Entre Ríos. La cosecha prometía ser espléndida. Pero quiso la mala suerte que la langosta invadiera aquel año la región y destruyera casi todos los sembradíos. Primero fué la voladora que se comió los trigales. Luego fué la saltona — que es infinitamente más destructora que la voladora — que devoró los maizales. Yo tenía sembrado veinte hectáreas de maíz, y por rara y singular casualidad la saltona, que destruyó todos los maizales vecinos, respetó el mío durante más de un mes. Fué aquello un verdadero milagro. La saltona iba y venía en todas direcciones y devoraba todo lo que encontraba a su paso; sin embargo, respetaba mi maizal, que estaba espléndido y prometía una cosecha extraordinaria.

Todos los chacareros de la vecindad me envidiaban, y yo estaba ufano y casi seguro que mi maizal se salvaba. Pero nunca hay que cantar victoria antes de haberla obtenido, según reza el dicho popular. Un día, en el mes de marzo de 1893, mientras estábamos almorzando, la saltona también resolvió almorzar, y se sirvió de mi verde y jugoso maizal. Las veinte hectáreas fueron devoradas en menos de una hora. Y grande y dolorosa fué mi sorpresa cuando, después del almuerzo, salí al patio y no vi más mi hermoso maizal, fruto de un largo y costoso trabajo y promesa de una gran cosecha. La chacra quedó literalmente pelada. La langosta saltona me derrotó. La terrible plaga bíblica pudo más que el trabajo humano tenaz e inteligente. Fué una pequeña grande derrota que me dejó una amargura imborrable; pues aun hoy siento el dolor de la impotencia frente a un insecto pequeño y repugnante que, con su número, destruye el trabajo del hombre.

Mi segunda pequeña grande derrota, fué en 1905. En 1897 abandoné la chacra y me dediqué al estudio. Estudié con el mismo esfuerzo y afán que antes dedicara al noble trabajo de la tierra. Y en 1905 me recibí de médico en la Facultad de Medicina de Buenos Aires con la más alta clasificación en mi curso. Me correspondía, pues, la medalla de oro — premio instituído por la Facultad al mejor alumno; — pero, miserables razones políticas me la quitaron. Yo nunca la reclamé. Me bastaba tener la conciencia que la medalla de oro me correspondía a mí, y solamente cometiendo una grave injusticia pudieron quitármela. Asimismo esta otra pequeña grande derrota dejó también en mi espíritu una fuerte amargura; asimismo, confieso, que menor que la pérdida de mi maizal.

Desde entonces comprendí que la langosta está en todas partes para devorar y destruir el trabajo ajeno. Y me dediqué a combatirla.

Aún estoy, yo y mis compañeros, en esta dura pelea. Sobre el resultado de la lucha solamente la historia dirá la verdad.

DE ROBERTO F. GIUSTI

COMPRENDIENDO perfectamente "el alcance pintoresco y amable que tiene esta encuesta", como me advierte EL HOGAR, no me molesta levantar un extremo del velo que protege de las miradas extrañas — hostiles o indiferentes,—la intimidad de nuestra vida afectiva, allí donde es más quebradiza y quisquillosa: la confianza en sí mismo.

¿He fracasado? En el sentido común de tener mal éxito, ¿quién no ha fracasado alguna vez en los estudios, en los juegos, en los negocios, en la ciencia, en el arte, en la política, en la aventura, en amor? He sido reprobado en los exámenes; he pretendido inútilmente ganar el millón o algo menos; quise estrenar en el teatro, y, por suerte, digo ahora, no lo conseguí; he intentado sin éxito varias veces arreglar mi gallinero y podar mis árboles; todavía no soy ministro, y ya ni siquiera concejal; pude ser seminarista, ¡y qué lejos está de mí la tiara!; me ha dicho que no, más de una mujer, ¿qué más?...

Pero fracasar, hablando con rigor, sobre todo intelectualmente, es otra cosa: es frustársele a uno las esperanzas, desvanecérsele los sueños de los días más audaces, es haber querido y no haber podido, es navegar seguros y altaneros y romperse contra los escollos: en este sentido pleno, el fracaso es un derrumbamiento moral, es la ruina de un ensueño, de una aspiración de la fe, de una existencia, ruina no siempre estrepitosa, a pesar de la etimología. Algo he meditado sobre esto, porque he escrito todo un libro sobre un fracasado famoso: Enrique Federico Amiel.

Bien: en ese sentido no me cuento en el desbandado ejército. Le he pedido a la vida tan poco, que lo que me dió, siempre me ha sobrado. He confiado en mí, creo que tan proporcionadamente a mi capacidad y aptitudes, que no ha podido sorprenderme no ser lo que no he sido. Era, se sentía un fracasado Cervantes, como autor dramático, porque se creía hecho para el teatro, ¡y cómo sufriría al ver alzarse con la monarquía cómica a Lope, genio cuanto más superficial, menos universal que él! Pero quien encontró muy natural desde niño no saber alinear versos, ¿puede decírsele fracasado como poeta? ¿Quién no se alarmó nunca de su inhabilidad para urdir comedias, fracasó en el teatro? ¡Lo mismo que se le dijese fracasado como tenor! ¿Quien carece de ambición política, aunque no de fe en la política, puede extrañarse de ser un modesto obrero en la obra colectiva del perfeccionamiento social? Quien no se creyó Sainte-Beuve, ¿habrá de sorprenderse de saberse Giusti, a secas?

No, no he fracasado; he triunfado. Estoy contento con mi suerte. Además, hablando francamente, ¿quiénes, sino muy raros hombres de voluntad quebrada, se dan por vencidos antes de los cuarenta? En el sillón de la vejez, si llegásemos a sentarnos en él al sol de invierno, nos diremos si fracasamos o no. Yo todavía tengo muchas secretas ambiciones, altas aunque no desaforadas. Dentro de diez años, dentro de veinte, sabré decirle a EL HOGAR — o no se lo diré, probablemente — qué fué de ellas.

DE ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA

ME coloca EL HOGAR en un grave aprieto. Si yo me propusiera seriamente historiar mis fracasos, no sabría por dónde empezar. He fracasado en todo. Mi vida es una sucesión de fracasos, grandes y pequeños. Más aún: he fracasado antes de haber nacido. Mi primer fracaso, en efecto, lo constituyó el hecho de no haber venido al mundo en Inglaterra, donde parece ser que "esto" del humorismo se paga muy bien y donde el ser escritor constituye un modo decente y hasta honroso de ganarse la vida. Esta pequeña circunstancia — la de haber nacido en General Belgrano en lugar de haber visto la luz en Chelsea, pongo por caso—ya me colocó, desde mi nacimiento, en una situación de evidente inferioridad desde el punto de vista de la posible difusión literaria. Pero, ¡qué se le va a hacer! Cuando pude darme cuenta de ello, ya era tarde para volver sobre mis pasos. Después de ese fracaso inicial, he venido fracasando al por mayor y al por menor con una pertinacia digna de mejor causa. He fracasado como bailarín, como comerciante, como empleado público, como jugador de billar; he fracasado en los negocios, en el amor y en la ruleta de Mar del Plata, y aun hay quienes afirman que he fracasado también como autor teatral. No puede negarse, me parece, que como fracasado soy un verdadero triunfador. Pocas personas habrá que puedan jactarse de haber fracasado tanto y tan bien.

Referiré ahora, para satisfacer la explicable curiosidad de los lectores, uno de mis fracasos, mi fracaso como "hombre de a caballo". Ocurrió la cosa hace unos años. Vivía yo en San Rafael de Mendoza, donde llegué a ser hasta secretario del juzgado de paz. Ambulaba tranquilamente una tarde dominical por las amplias alamedas sanrafaelinas cuando topé con un grupo de muchachos amigos, que habían ido de paseo al pueblo.

— ¿Sabe andar a caballo? — me dijo uno de ellos.

Tardé en contestar. Medité un momento. Recordé entonces, que en mi libreta de enrolamiento un teniente coronel de la Nación certificaba con su firma y el sello correspondiente que el recluta "Méndez Enrique Ricardo" sabía montar a caballo. Así lo había declarado yo, desdichado de mí, ante el empleado de la oficina enroladora, en un momento de ligereza, pensando que eso de montar a caballo era coser y cantar. Y como yo no tengo más que una palabra, y como no me consideraba con derecho para desairar feamente a un teniente coronel de la Nación, contesté al fin a mis jóvenes amigos sanrafaelinos:

— ¿Si sé andar a caballo? ¡Ya lo creo!

Se me invitó entonces a montar una hermosa yegua tordilla, no sin prevenirme que era "un poco delicada de la boca", y acepté la invitación. Nunca lo hubiera hecho. El fogoso animal echóse a galopar a todo lo que daba — que era mucho, — y yo sentí que mi hora postrera era llegada. A cada instante me parecía que iba a estrellarme contra el duro suelo. Para agravar las cosas, aquella bestia enfurecida, lejos de tomar la calzada, según es lo normal y recomendable, dió en correr por la vereda de la calle principal, sembrando la consternación y el pánico entre el pacífico vecindario. Encomendé el alma a Dios, y me agarré con ambas manos a las crines del indómito animal, tratando de retardar el momento en que fatalmente me iba a romper la crisma. ¿Cómo evitarlo? Era evidente que la yegua estaba dispuesta a llegar hasta la completa separación de cuerpos, que deseaba desentenderse de mí en absoluto. Se salió, finalmente, con la suya. ¿Dónde?, dirán ustedes. Frente a la confitería del pueblo, cuya amplia vereda rebosaba de familias. Allí fué donde di con mi cuerpo en tierra, en forma espectacular, cayendo de costado en excelente estilo. La yegua, consumada su obra, se detuvo inmediatamente, como para apreciar los resultados. Me incorporé trabajosamente, contemplé con melancolía los desgarrones de mis ropas, y me encaminé al hotel, profundamente humillado. Durante varias horas estuvieron llegando a mi cuarto chiquillos del pueblo, que me traían los objetos de que me había desprendido violentamente: quién la billetera, quién los lentes — usaba yo a la sazón ese adminículo, — quién la llave del juzgado de paz.

Dirán mis lectores que se trata de un fracaso de poca monta. Ciertamente: de poca y mala. Pero puedo asegurarles que nunca he experimentado un fracaso más doloroso.

Por qué Miguel Trelles no se casó

Por

CARMEN TAGLE

Ilustración de G. López Naguil

EN todo pensaba, menos en encontrarme con mi amigo Miguel Trelles, esa tarde de enero en que, acosado por el calor, entré al Café Colón a tomar un refresco. Cansado, más que por mis ocupaciones, por la pesadez de la atmósfera, me refugiaba allí para aislarme y descansar, con el cerebro embotado, malhumorado, laxo, efectos que en mí produce el calor. Buscaba con la vista una mesa que reuniese las condiciones deseadas para mis propósitos, que estuviese un poco alejada de la concurrencia y muy cerca de un ventilador, cuando sentí chistar a mi espalda. Rabioso contra el importuno—en seguida comprendí, con esa perspicacia que nos hace adivinar los encuentros fastidiosos, que el llamado era para mí, — di dos pasos adelante para alejarme lo antes posible de ese sitio de peligro, pero no pude continuar avanzando, pues una mano se posó familiarmente sobre mi hombro y una voz conocida dijo:

— Carlos, ¿estás sordo?

Bruscamente me volví, y repuse con la franqueza ruda que me caracteriza:

— ¿Eres tú, Miguel? Menos mal. ¿Estás solo?

— Sí, hombre. Pero vaya un recibimiento. Ven a tomar un refresco; eso te calmará, te bajará la temperatura y charlaremos un rato.

Y con un vago reproche en la voz, terminó:

— Hace año y medio que no nos vemos, Carlos.

— Es verdad—repuse. Y un poco avergonzado por mi injusta brusquedad, agregué a modo de excusa:—Este tiempo es insufrible. Y cambiando de tema: — No te sabía aquí, te creía casado y lejos. ¿No debías irte al extranjero?

Su respuesta fué cortante.

— ¡Sí, pero las cosas han cambiado! ¿Qué tomas?

— Cualquier cosa, lo mismo que tú.

Con Miguel Trelles me ligaba antiquísima amistad, de esas amistades que nada altera. Por temporadas nos frecuentábamos a todas horas, no pudiendo pasarnos el uno del otro, otras veces, arrastrados por nuestras ocupaciones, transcurrían largos meses sin que pudiésemos vernos, alejados forzosamente por hallarnos en distintos puntos de la República. Mi amigo es pintor, y viaja casi continuamente en busca de motivos para sus cuadros. Yo dirijo los establecimientos de campo de mi padre, que desde hace dos años está paralítico, y constantemente me veo obligado a alejarme de Buenos Aires. Pero al llegar a la ciudad, después de esas largas ausencias, nos encontramos con la misma alegría tranquila, como si el día antes nos hubiésemos despedido para vernos al siguiente.

Oí que mi amigo pedía dos cervezas bien heladas. Por breves instantes permanecimos en silencio; yo comprendía que había hecho una "plancha" al hablarle de su casamiento, o que, por lo menos, el momento de las confidencias no había llegado aún. Recordé su última carta, fechada en las sierras de Córdoba, llena de entusiasmo, de fe en su arte; dichoso de vivir, en la que me participaba su enlace con una muchacha sencilla — según decía, — que había conocido allí. Párrafos íntegros, frases completas, desfilaron ante mis ojos como cuando la leía: "Estoy borracho de luz, de sol; el que aquí no es artista es porque es un animal..." "Berta, ¡si vieras qué linda y buena es! Intentaré hacer su retrato para que la conozcas..." "Este es su verdadero marco, parece una diosa, una diosa de la Naturaleza, un salón sería estrecho para contener su belleza, necesita esta grandeza, esta luz, este colorido, para hacer resaltar la pureza de su tez, la belleza de sus ojos, la esbeltez de su talle, el donaire de su andar..." Levanté los ojos, temeroso de que mi amigo adivinase mi pensar. Miguel me observaba atentamente, y como si hubiese leído dentro de mí:

— Debo darte una explicación. Tú que fuiste mi confidente en mis horas de alegría, debes serlo también en las de pesar.

— Tu largo silencio me sorprendió un poco al principio, pero después pensé que te sucedería a ti lo que a todos: que la felicidad te habría hecho olvidar a los viejos amigos.

— No, Carlos. Has de saber que los artistas somos distintos a los demás, y ya es ése un motivo para no juzgarme como a los otros. Por lo que a mí respecta — y ya que hace años que me conoces debieras saberlo, — cuando callo es porque sufro. Oculto de los demás, como un pecado sin perdón, las derrotas y amarguras que la vida me depara. Feliz, estoy siempre con mis amigos; desdichado, me alejo, y si ellos no me buscan, mientras dura mi dolor, dura mi ausencia.

Fué tan sincero al decir esto, su acento era tan varonilmente conmovedor, que sentí una extraña sensación, como si sus palabras hubiesen señalado una falta mía y veladamente la reprochasen. Repuse:

— Perdóname. Tienes razón; me he equivocado. La única excusa que tengo es tu gran silencio, después de tu última tan exaltada y llena de felicidad..., que no podía prever un cambio tan radical en tu suerte.

— ¡Bah! A todo se acostumbra uno — repuso Miguel, echando grandes bocanadas de humo. Y con la mirada perdida, como siguiendo una invisible imagen, continuó: — He hecho un cuadro que me parece tendrá éxito; ¡de algo me habrán servido las horas de pesar! Además, traigo una colección de "manchas", con la que pienso hacer una pequeña exposición. ¡Es tan bello todo aquello! Ojalá que el público me comprenda. ¡Es tan difícil llegar a él, hacerle sentir lo que uno sintió!... — Y con un gesto habitual de su boca, con el cual dejaba caer un poco la comisura de los labios y que aparecía en sus horas de amargura o desaliento, agregó: — Espero que la crítica me tratará, a pesar de ser femenina, con menos rigor que Berta.

No pude retener una pregunta:

— Pero, ¿qué te ha hecho esa mujer?

— Verás. Yo mismo no sé cómo calificarlo, y aún no acierto a contestarme esta pregunta mil veces formulada en mi mente: ¿Fuí yo el engañado y ella la buena, o vi justo y procedí bien alejándome?

— Verdaderamente, eres un ser extraño. ¿Todavía no sabes si lo que te ha ocurrido ha sido un gran pesar real o solamente forjado por tu fantasía?

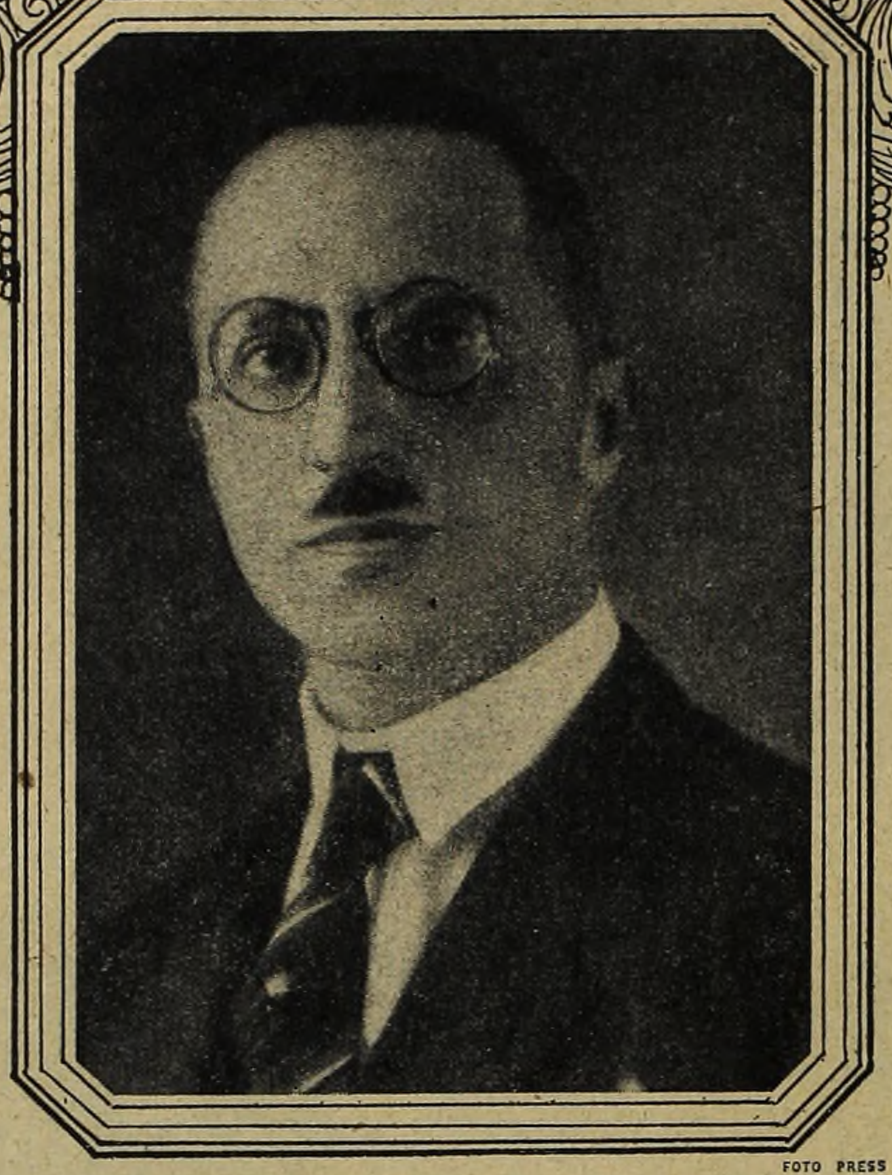
— No sé, y te voy a referir los hechos. Veremos si eres tú capaz de resolver este enigma.

Encendió un nuevo cigarrillo, y habló así:

— Yo no pensaba irme a Córdoba; mi intención era ir a Mendoza y de allí a los Andes. Me habían hablado de ciertos parajes hermosísimos, y tenía la cabeza llena de proyectos grandiosos. En vísperas de salir, cuando ya todo estaba preparado, apareció en mi casa una mañana tía Bernarda, la única hermana de mi padre y el único resto también de familia que me queda, y, llorosa, me habló así. "Miguelito: vengo a pedirte un enorme sacrificio en nombre de tu padre; sé que por hacerlo en nombre de él no me lo negarás; además, tú eres muy bueno y te compadecerás de mi sufrimiento." Yo la escuchaba sin comprender dónde la llevaría ese su discurso; procuré calmarla con algunas frases de consuelo, y ella prosiguió: "Tú eres libre, independiente; nosotros, no; ya sabes en qué situación nos ha dejado mi pobre Felipe al morir. Con la carga de seis hijos que educar y las escasísimas rentas que disfruto, la vida no nos habría sido posible si tú más de una vez no me hubieras socorrido. Pero ahora se agrega un nuevo dolor a la larga cadena de sufrimientos por mí padecida. Pedro, mi hijo mayor, que ya empezaba a ayudarme, se ha enfermado. El doctor dice que solamente saliendo de aquí podrá curarse." ¿Qué le ocurre? "Ayer ha tenido un vómito de sangre — contestó la desventurada con un sollozo. — Evoqué en mi mente la figura de mi primo, ese muchacho pálido, silencioso, de grandes ojos, precozmente envejecido por los sufrimientos y las privaciones." Mientras pensaba, maquinalmente acariciaba a mi tía, alentándola: "No se alarme usted, tía, no será nada... Ya sabe: en lo que yo pueda servirla, cuente conmigo para todo." "Ya sabía yo que no me abandonarías" Y algo más serena, enjugándose los ojos, agregó: "Hay que sacarlo inmediatamente, llevarlo a Córdoba. Yo no puedo acompañarlo; ¿con quién dejaría los chicos? Tú irás por mí, ¿verdad? Mi hijo se curará y toda mi existencia será para servirte después..." Se embriagaba exaltada por sus propias palabras, y no medía el heroísmo que de mí reclamaba, posponiéndolo todo, en su infinito amor de madre, a la vida de su hijo. No sé cómo fué, pero el hecho es que ella salió confortada de casa, con mi promesa formal de acompañar a Pedro al pueblo de las sierras que el médico había indicado y que todos mis proyectos cordilleranos quedaron en tierra. No sé francamente qué poder de sugestión tiene una mujer, pero sí sé positivamente que una madre en procura del bien para el hijo es capaz de torcer el rumbo del Universo. No creí que Pedro estuviese tan seriamente enfermo, hasta que lo vi; solamente entonces comprobé la ceguera de esa madre y de esos hermanos que aún esperaban una curación. La enormidad de mi responsabilidad me pareció en toda su magnitud; vi con temor que iba a lanzarme solo, con ese casi moribundo, distante un día de viaje de esos parientes que contaban con un restablecimiento seguro, y que quién sabe si no me harían reproches más adelante ante el fracaso. Pero mi palabra estaba dada, y marché; esperaba quizá un milagro, que en verdad mi pobre tía Bernarda merecía. Yo, como soy fatalista, no temí por mí, pues sólo creo que sucede lo que está escrito, y de mi difícil situación pensé sacar el mejor partido posible.

Me dije que lindos

(Continúa en la pág. 22)



El sabio profesor italiano F. Cazzamali

FOTO PRESS

El cerebro humano emite ondas

EL lector conoce las numerosas tentativas hechas para demostrar experimentalmente la emisión de radiaciones por el cuerpo humano en condiciones determinadas. No teniendo aparatos capaces de revelar la presencia de estas ondas, nadie había podido todavía demostrar su existencia de una manera indiscutible.

Pero recientes descubrimientos en el dominio de las ondas electromagnéticas, y particularmente en T. S. H., han puesto a disposición de los psicofisiólogos, medios muy minuciosos y precisos para registrar lo que se ha comenzado a llamar la "radioactividad biopsíquica humana".

Los primeros estudios fueron comenzados en el año último por un sabio italiano, Cazzamali, célebre profesor de Neurología y de Psiquiatría de la Universidad de Milán.

Los sensacionales resultados obtenidos en algunos meses han sido presentados en Francia por el doctor Osty, director del Instituto Metapsíquico, y cuya palabra es de gran autoridad en la materia. Una larga memoria del profesor Cazzamali será publicada, por otra parte, en la *Revista Metapsiquia*.

Es decir, que se ha concedido todo el crédito que se puede otorgar a los trabajos del sabio italiano, los cuales marcarán una fecha memorable en la historia de los descubrimientos científicos.

Para poner a nuestros lectores al corriente de estos interesantes estudios, nada nos parece mejor que dar aquí un resumen de la memoria de Cazzamali.

LA CÁMARA AISLADORA

LOS elementos de cada experiencia son, si así cabe decirlo, de una parte el sujeto, y de otra el operador, provisto de un aparato receptor de ondas.

El hecho de que vivamos en un medio por el que circulan constantemente mil radiaciones de origen diverso (estaciones de T. S. H., bobinas de inducción, colectores de máquinas eléctricas, aparatos telegráficos, *parásitos* atmosféricos, etc.), obligó al profesor a aislar completamente los elementos de su experiencia. Esto lo consiguió construyendo una cámara metálica especial. En ella se introdujo el sabio para hallarse al abrigo de toda influencia electromagnética que llegase del exterior.

"La cámara aisladora — escribe Cazzamali — se halla constituída por una armazón de madera paralelepípeda, cubierta en sus seis caras por planchas de plomo de milímetro y medio de espesor, perfectamente soldadas en las aristas. Esta cámara reposa sobre un tablero de madera de pino, aislado del suelo por bloque de porcelana. Se penetra en ella por una abertura rectangular de setenta y cinco centímetros de lado próximamente, practicada en la parte superior, y con un cierre especial. La cámara está provista de un suelo interior de madera, y así las paredes como el techo se hallan forrados de tela. Su menaje se reduce a una cama pequeña, una mesa y una silla. Un ventilador permite introducir el aire por medio de un tubo que atraviesa un filtro cilíndrico, de latón, lleno de fina limadura de hierro. En la cara anterior de la cámara, a veinte centímetros del suelo, hay otros dos filtros iguales para la salida del aire. Cuando es preciso prolongar la estancia durante cierto tiempo en la cámara, se introducen los alimentos por medio de dos cajoncitos que se comunican de dentro a fuera sin interrumpir el aislamiento magnético."

Secundado por un hábil técnico, el doctor Cazzamali ha construído, para revelar la presencia de las ondas cerebrales, varios aparatos análogos a los receptores de T. S. H., y que permiten captar ondas de una longitud que puede variar de uno a cuatro mil metros.

He aquí cómo describe el propio Cazzamali:

LOS APARATOS RECEPTORES

EL primer aparato empleado al comenzar mis experimentos era un receptor para ondas de trescientos a cuatro mil metros, con un pequeño cuadro, como colector, para ondas cortas, y bobinas para las ondas largas. Se componía de cuatro lámparas: una alta frecuencia aperiódica, una detectora y dos baja frecuencia.

"El aparato número 2 era de recepción sobre cristal (galena o pirita) y tenía una pequeña antena de la longitud de la cámara aisladora; es decir, de dos metros próximamente. Este dispositivo permite recibir ondas muy cortas, pero muy débiles; a éste se le añade un aparato de baja frecuencia, que le da una amplificación poderosa.

"Para recoger las oscilaciones de corta longitud de onda yo he empleado un tercer aparato amplificador de dos lámparas, para ondas de cincuenta a cien metros, y un heterodínamo bivalvo de una longitud de onda semejante para interferir con las oscilaciones provenientes eventualmente del sujeto en examen.

"Para captar ondas aun más pequeñas empleé, finalmente, el aparato número 4, para ondas de uno a diez metros, con cuadro circular de treinta centímetros de diámetro. Con la adición de un heterodínamo de ondas muy corta se podía, por interferencia, provocar palpitaciones audibles."

CÓMO SE EFECTÚAN LAS EXPERIENCIAS

ANTES de cada experiencia los aparatos son ensayados fuera de la cámara aisladora, con objeto de verificar el perfecto funcionamiento de los mismos.

Después se ensayan dentro de la cámara, a fin de comprobar la acción, sobre los aparatos, de un sujeto en estado normal, es decir, en estado de calma psíquica absoluta.

Para el experimento son elegidos los sujetos entre los enfermos nerviosos cuyas facultades mentales pueden ser sobreexcitadas, epilépticos e histéricos, a los que se hipnotiza ligeramente y son fáciles a las alucinaciones.

El sujeto es acostado o sentado, y el aparato comienza a funcionar. Si hace falta, se facilita el fenómeno provocando un principio de hipnosis, alucinaciones, etcétera. Hecho esto, se permanece atento al desarrollo de la experiencia, no cuidando más que de evaluar los cambios de sonido. Cuando al ruido procedente del funcionamiento de los acumuladores y de las pilas se añade un silbido o cualquier otro sonido modulado, hay la seguridad de que se trata de ondas electromagnéticas engendradas por el sujeto en observación.

Los resultados con el primer aparato receptor fueron poco concluyentes; con el segundo fueron ya mucho mejores.

"El cuadro receptor fué orientado hacia el sujeto, que, al sentarse, entró en estado de autohipnosis. Se oyeron entonces ruidos semejantes a las señales radiotelegráficas, que cesaron al despertar el sujeto, y que volvieron parcialmente a oírse al entrar éste en hipnosis.

"Al provocar visiones alucinatorias en el estado hipnótico, el ruido se renovó y adquirió una sonoridad muy particular en relación con la intensidad de las visiones sugeridas. Por lo pronto estábamos en presencia de ruidos netamente diferentes a los de los acumuladores y baterías. Aquellos ruidos se acentuaron progresivamente cuando el sujeto, siempre en hipnosis, tuvo una alucinación acústica espontánea: se amortiguaron y cesaron cuando el sujeto despertó.

"Cuando los fenómenos sensoriales del sujeto (visiones alucinatorias marcadas por una profunda afectividad) se hicieron más intensos, se oyeron silbidos y notas moduladas como las de un violín con sordina. En una visión provocada, yo obtuve modulaciones variadas de sonidos parecidos a los de los instrumentos de cuerda. Cuando ciertos individuos entran en hipnosis espontánea o provocada, con visiones y audiciones alucinatorias, el silbido regular es reemplazado inmediatamente por ruidos (rumores intensos, silbidos, notas moduladas y prolongadas) que cesan cuando acaba el estado hipnoalucinatorio."

Con los otros modelos de receptor se obtuvieron también positivos resultados: ligeras notas de flautas, voces lejanas, tintines de campanas, sonidos parecidos a notas prolongadas de violoncelo, etc. Con el aparato número 4, el más sensible, el profesor Cazzamali ha experimentado sujetos en estado normal, en quienes estimulaba la imaginación; y con esto ha logrado sonidos muy limpios en el curso de la gran actividad funcional del cerebro. Por el contrario, experiencias hechas con un sujeto en estado de notable debilidad mental, no dieron lugar a ninguna reacción de aparatos.

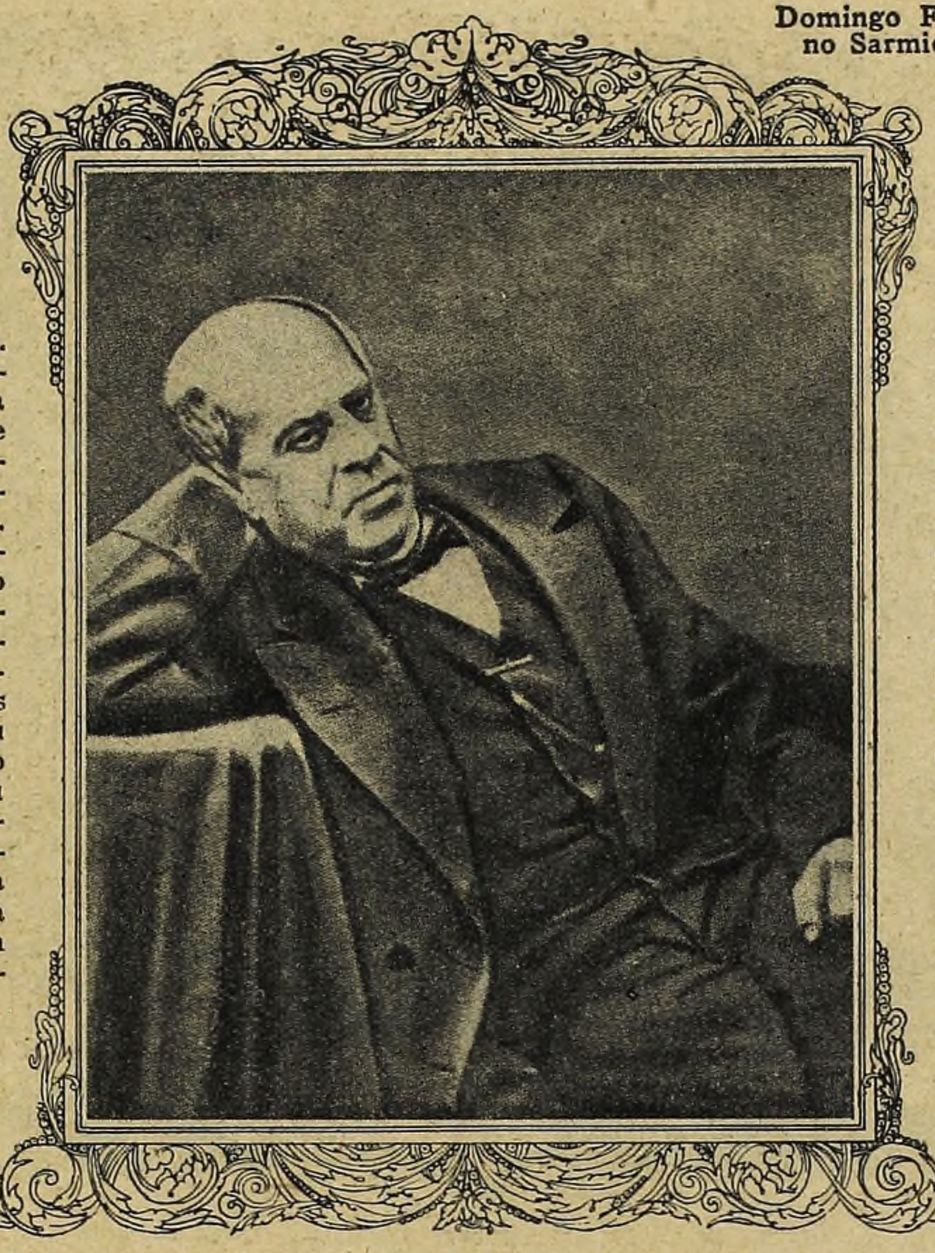
Estos resultados prueban, evidentemente la producción de oscilaciones electromagnéticas en la cámara aisladora, en correlación directa con el estado psíquico de los individuos; estas oscilaciones no pueden provenir sino de los centros nerviosos de la corteza cerebral.

Por otra parte, para conservar la huella de semejantes fenómenos, el sabio italiano construye en estos momentos un aparato que permitirá el registro mecánico automático de los ruidos percibidos por los receptores. La existencia de ondas cerebrales plantea múltiples problemas y obliga a la revisión de numerosos fenómenos de la vida consciente e inconsciente.

"Las ondas cerebrales podrán — dice Cazzamali — entrecruzarse por el éter con una transmisibilidad diferente, según los sujetos, los estados fisiopsíquicos y las exigencias del fin que se quiera alcanzar. Ellas podrán ser sintonizadas; es decir, relacionadas o acordadas en el caso particular de cerebros emisores y receptores (sueños de dos, transmisión del pensamiento, simultaneidad de percepción, etc.)"

Y se piensa, sin querer, en las palabras de Sir Oliverio Lodge, ilustre sabio inglés: "Yo considero perfectamente sostenible la hipótesis de que se llegará a la transmisión directa del pensamiento de un cerebro a otro, sin necesidad de recurrir a ningún aparato auxiliar..."

Esperemos.



Domingo Faustino Sarmiento

Un Sarmiento inédito

La vida pintoresca del gran educador, a través de un libro póstumo de Carlos Octavio Bunge

Por

GUALBERTO F. RAMOS

LA muerte sorprendió a Carlos Octavio Bunge con la pluma en la mano. La pluma cayó sobre las cuartillas de su libro *Sarmiento*, y los originales de esta obra, metódica y sólida, quedaron inéditos en su mesa, como una reliquia.

El joven escritor, cuyo talento honra a toda la América, había impreso a su libro la gracia de su espíritu y la paciencia científica de la investigación. Hoy su familia ha reunido aquellos manuscritos en un libro, que acaba de publicar la casa editora de Espasa-Calpe, de Madrid.

"Advertido con antelación de la fatal condena — dice su prologuista, refiriéndose a Carlos Octavio Bunge, — dedicó con energía inigualable sus últimas horas a la revisión de su vasta labor. Con paciencia de artífice, pulía y afinaba sus originales, ya minuciosamente corregidos; reformaba sus escritos juveniles para ponerlos al diapasón de su mentalidad madura, y dejar así, antes del previsto desenlace, una obra homogénea y armónica. Su último trabajo, el *Sarmiento* que ahora publicamos, no tuvo el tiempo de recibir esos finales retoques. A medida que el mal avanzaba, mayor era la premura de su autor para fortalecer su obra frente al juicio de la posteridad, y venciendo con heroica energía su postración creciente, supo encontrar tiempo para dedicarse al perfeccionamiento de este trabajo, concebido en los comienzos de su mal."

La figura de Sarmiento surge en esta obra con relieves humanos. Es, quizá, el *Sarmiento* que más hubiera deleitado a Sarmiento por la franqueza con que Bunge juzga los defectos y virtudes del prócer. Al hablar del patriotismo de Sarmiento, dice:

"Su misticismo patriótico no fué contemplativo y llorón, a la manera italiana, sino esencialmente activo y batallador, a la manera castiza de que Ignacio de Loyola constituye el ejemplo de más altivo relieve. Era el misticismo militar y casi judaico de los conquistadores, según el cual *la vida es obra y milicia antes que oración y penitencia.*"

El libro de Carlos Octavio Bunge contiene numerosas anécdotas inéditas, recogidas por el propio Bunge entre los contemporáneos de Sarmiento. De cada anécdota — de las nuevas y de las conocidas, — Bunge extrae una emoción o una enseñanza delicada.

Cuenta cómo Sarmiento había aprendido el difícil arte de *obedecer a sus presentimientos*. Creía en la telepatía a ojos cerrados...

El doctor Nicolás A. Avellaneda contó a Bunge la siguiente anécdota:

Sarmiento era presidente de la República. Una dama, doña Carmen Nóbrega, esposa del ministro Avellaneda, se propuso reconciliar a Sarmiento con su propia mujer, la abandonada doña Benita Pastoriza de Castro y Calvo. Arriesgada era la empresa; Sarmiento profesaba decidida mala voluntad a su señora, y desde la muerte, en Curupaity, de su hijastro Dominguito, hijo del primer matrimonio de doña Benita con Domingo Fidel Castro y Calvo, no había querido verla ni en efigie. Sin arredrarse por esto, la señora de Avellaneda invitó a almorzar un domingo a doña Benita y al pródigo de su marido. Trató de tentar el proverbial apetito de Sarmiento, anunciándole unas estupendas empanadas tucumanas, de esas que se comen con la mano y con los puños arremangados para que no se derrame y desperdicie el oloroso jugo... Atraído por semejante reclamo, acudió puntual el presidente. Su esposa estaba ya en la sala, sentada en un sofá junto a la dueña de casa... Pero he aquí que don Domingo, transpuesto el zaguán, se detuvo de pronto, dióse una palmada en la frente, husmeó en el patio y exclamó con su habitual tono fuerte y algo pastoso: "Aquí hay olor a mi mujer..." Y dicho esto, echó a correr hacia la calle y se fué sin probar las empanadas prometidas.

Los ex abruptos, las frases que terminaban en un chasquido, eran proverbiales en Sarmiento.

Tenía entre sus amigos un español, que, a menudo, conociendo el "buen diente" del prócer, lo invitaba a comer. El español tenía fama de cocinero maravilloso, sobre todo cuando hacía "bacalao a la vizcaína". Un día Sarmiento rehusó un banquete en la legación británica para asistir al "bacalao" del español.

En cierta ocasión, mientras el español y Sarmiento devoraban una enorme fuente de bacalao, el español se permitió discutir y discrepar con Sarmiento sobre asuntos políticos. Sarmiento, que no toleraba contradicciones, le gritó:

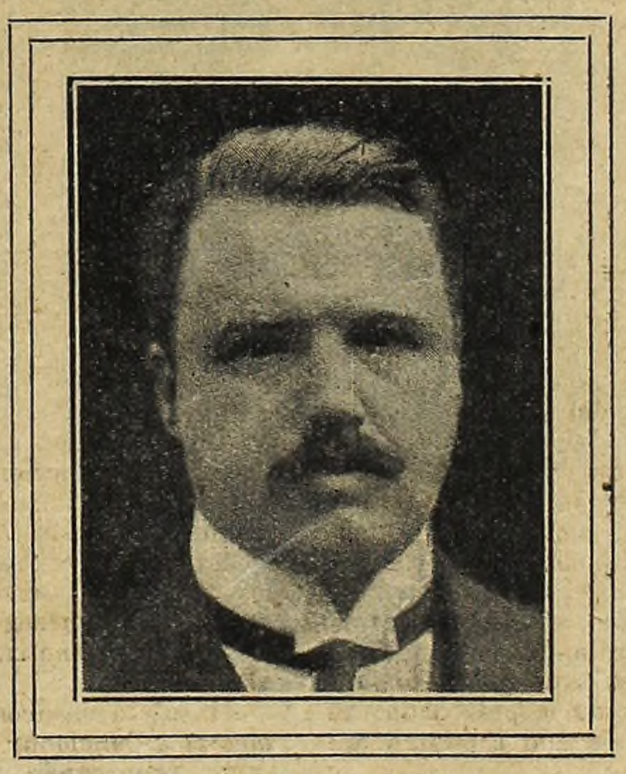
— *Oiga, amigo: para hacer el bacalao, usted es un Sarmiento; pero para hacer el Sarmiento, usted es un bacalao.*

Como polemista, Sarmiento propendía a "matar" moralmente al adversario. Siempre, en toda polémica, quería decir *la última palabra*. Hasta cuando lo vencían, salía triunfante.

Tuvo una polémica con su detractor más tenaz: don Nicolás Calvo. Llegó este caballero a retarlo a duelo, y Sarmiento, desde las columnas de "El Nacional", le contestó:

"Acepto el duelo. Hora: doce del día. Lugar: plaza 25 de Mayo. Padrinos: jefe de policía y arzobispo de Buenos Aires. ¡No sea zonzo!"

En realidad, Sarmiento iba a quedar vencido en la polémica. No se inmutó. Acusó a Calvo ante la justicia del crimen por calumnias e injurias. Por no seguir pleito tan fastidioso, don Nicolás Calvo tuvo que huir a Europa. Se refugió en Inglaterra, desde donde no regresó "hasta veintitrés años más tarde, después de olvidado el hecho y enterrado el enemigo".



Carlos Octavio Bunge

Sarmiento, que era ampliamente liberal, llevó a su ministerio del Interior al doctor Dalmacio Vélez Sársfield, católico militante. En cierta ocasión discreparon violentamente. Vélez Sársfield le mandó su renuncia indeclinable. Pero Sarmiento, que no quería desprenderse de aquel secretario de Estado, se presentó aquella misma noche en casa de Vélez Sársfield, después de cenar, seguido por un sirviente negrito que llevaba una valija en la mano.

— *¿Cómo? ¿Está usted de viaje, señor Presidente?* — preguntó, muy sorprendido, Vélez Sársfield.

— *No, señor ministro. Traigo dos mudas de ropa y vengo a instalarme en su casa, de la que no saldré hasta que usted me haya convencido a mí o yo a usted.*

El resultado de aquella conversación fué notable. Convencido el ministro, quedó en su puesto, y sostuvo con elocuencia y erudición las opiniones del presidente en un ruidoso debate parlamentario.

Algunos, que no comprendían a Sarmiento, lo llamaban "loco".

"El epíteto de "loco" — dice Bunge — había sido considerado siempre un verdadero dicterio; como, por ejemplo, cuando Rosas lo aplicaba a Lavalle o a Urquiza. Ahora bien: una vez que lo hubo llevado Sarmiento, trocóse en mote amable, casi admirativo..."

A Sarmiento le gustaba que le llamaran loco. Él mismo ha contado que, siendo presidente de la República, fué a visitar el Manicomio. Entre los orates corrió la voz de que Sarmiento se encontraba allí. Inmediatamente los locos se agruparon alrededor del presidente, y hubo cuchicheos, siseos, sonrisas, gestos, miradas de reojo. ¿Qué tramaban aquellos infelices? El presidente no tardó en saberlo, pues uno de ellos se adelantó a darle la bienvenida, con los brazos abiertos, exclamando:

— *¡Después de tanto anunciarlo, al fin lo traen, querido compañero!*

Así como le gustaba que le llamaran loco, le desagradaba que le llamaran "genio".

Informaron a Sarmiento que en la Cámara de Diputados uno de éstos había hecho grandes elogios de él, diciendo que su talento "alcanzaba las fronteras del genio".

— *¡Basta!* — interrumpió Sarmiento. — *De fijo que ése se opuso a mi proyecto. Cuando me tratan de "genio", es para esconderme alguna picardía.*

La indignación más grande de Sarmiento estalló en San Juan. Durante sus luchas contra la tiranía de Quiroga y de Rosas, su frase favorita era:

— *Los tiranos podrán degollar a los hombres; pero a las ideas, ¡a ésas no las pueden degollar!*

En todas partes repetía su frase. Y una tarde, paseando por el valle de Zonda, grabó en una roca su divisa, tomada del francés:

On ne tue point les idées.

Sarmiento estaba orgulloso de haber grabado en las piedras esas palabras.

— *Así todos los sanjuaninos la aprenderán de memoria* — decía — *y correrán con ella a los tiranos.*

Pero, he aquí que ningún sanjuanino entendía el francés. "Descubierta la inscripción — dice Bunge, — fué materia de graves consultas entre los gobernantes de la época, pues ninguno sabía lo que podían significar aquellas palabras misteriosas, escritas en una lengua desconocida. Y como podían significar algo malo, el gobierno las mandó borrar de la montaña."

Sarmiento no era, para Bunge, un amigo de España,

(Continúa en la pág. 64)

EN LA TUMBA DE MARIA BASHKIRTSEFF

Por

ANIBAL PONCE

YO tenía una deuda que cumplir sobre la tumba de María Bashkirtseff, y en aquella neblinosa mañana de París pedía a mi florista las violetas mejores, y emprendí el camino del viejo cementerio.

"Amo las violetas como a seres vivientes", había escrito, y a través de los mares una amiga del alma le hacía llegar, por mi intermedio, ese tributo perfumado de un largo cariño.

Por encima de la plaza del Trocadero, lejos de su agitación y de su estrépito, el cementerio de Passy tiene algo de replegado y de muy íntimo. Pocas veces, en efecto, abre sus puertas para recibir la custodia de nuevos despojos; pocas veces, también, la caravana habitual de otras necrópolis perturba con su bullicio disonante la serena quietud de este retiro.

Escasas tumbas ilustres atraen la atención del extranjero: Ernesto Lavigne, Eduardo Manet, Claudio Debussy...

Ya que el destino no dejó que se cumplieran algunos de los deseos más profundos de la extraordinaria criatura — aquella última mansión orgullosa en que soñara, rodeada de jardines, en donde un órgano grave levantaría la voz solemne en los aniversarios de su muerte, — no por eso ha perseguido implacable su recuerdo, y al acallar, en lo posible, el renombre de otras tumbas, ha dado a María Bashkirtseff algo que tal vez superó cuanto quería: el cementerio de Passy es todo de ella...

María Bashkirtseff

No se llega hasta allí sino para visitarla, y tan pronto como se traspasan los umbrales, se destaca, imperiosa, la capilla bizantina que le sirve de tumba. María Bashkirtseff debía tener, en efecto, un sepulcro semejante: vanidoso, llamativo, impertinente; un sepulcro que detuviera la mirada del paseante más apresurado y le forzara a deletrear su nombre extraño: "A María Bashkirtseff. Emilio Bastien Lepage."

Sobre su puerta de hierro, grabados a punta en el granito hosco, los versos de Theuriet repiten el elogio conmovido; y tras de los vidrios de la puerta, dos cortinas negras, malamente colocadas, pretenden vedar al curioso la intimidad de su tumba. No me fué imposible violentar ese propósito, y en el instante mismo en que llegué hasta ella, tuve la impresión inconfundible de la tumba abandonada. No era, precisamente, por la ausencia de esas flores siempre frescas, con las cuales el dolor se complace en engañarse; no era, tampoco, por la capa espesa de polvo que cubría, con un velo obscuro, su reclinatorio, su altar y sus retratos. Venía, más bien, de esa mezcla vaga y confusa de sensaciones olfativas que parecen nacer de los ambientes cerrados, en los cuales las cosas que envejecen van arrojando partículas de su propio ser. La muerte fué llevando, una tras otra, las guardianas celosas de esa tumba: Dina, la hermana cordial; Romanoff, la tía devota. Casi arrastrándose por la enfermedad y la vejez, sólo la madre continuaba todavía avivando el fuego del sepulcro; pero no hace mucho tiempo, una mañana la encontraron muerta sobre el mismo sillón en el cual, extraordinariamente adelgazada, María Bashkirtseff se había empeñado en no morir.

Algunos vagos parientes que viven en París van hasta allí de tarde en tarde; pero la bóveda no ha perdido, por eso, su doloroso aspecto desolado. El cuadro inconcluso de las *Santas Mujeres*, que fué su más ardiente preocupación de artista, y que manos piadosas han colocado sobre su altar, acentúa todavía la íntima congoja al evocar en la atmósfera propicia el momento solemne de la leyenda cristiana: cuando han caído las sombras sobre la tumba de Jesús y las dos Marías continúan absortas junto al sepulcro desierto. No importa que casi día a día, corazones emocionados depositen en sus umbrales un manojo de flores; la capilla continúa huraña y triste, con las puertas cerradas y las cortinas obscuras.

Esa tristeza de su tumba tiene mucho de irritante. Porque si alguna muerta no debió traer jamás el recuerdo del abandono y de la nada, era precisamente esta chiquilla, que vivió sus pocos años en un ardoroso afán de gloria, y con una tan altiva dignidad en su conducta que bien pudo escribir, sin que el pulso le temblara, aquellas líneas soberbias de su testamento: "muero absolutamente pura de corazón, de espíritu y de cuerpo".

"La dama en blanco", alguna vez le llamaron con burla cariñosa.

Y de blanco, en efecto, se complacía en pasear por la ribera de Niza, con el cortejo de sus cuatro galgos; de blanco la encontró Alberto Besnard, en una tarde de Roma, junto a la fuente de Trevi; y de blanco la vieron danzar, casi agonizante, la noche del baile en la embajada de Rusia.

Su "diario", sus cuadernos, su correspondencia, no han dejado en la penumbra ni las intenciones en apariencia más secretas.

Todo un espíritu — ¡y qué espíritu! — con sus inquietudes, sus esperanzas, sus contradicciones, sus desalientos, aparece sin velos delante de nosotros. Y cosa esta capaz de reforzar la fe en la criatura humana: aquel diario, escrito con una sinceridad casi salvaje, deja en el alma una impresión perdurable de confianza y de optimismo.

Porque eso es, ante todo, María Bashkirtseff: la frescura del amanecer, el ardor de los años mozos, la sed conquistadora de la adolescencia.

Los lectores de veinte años la reconocen como hermana, y en las páginas valientes de su diario, toda la juventud se confiesa con ella. Las mujeres ven allí el despertar radiante de la virgen, y no hay una sola que, al leerla, no vaya entretejiendo con la historia de la artista algunos hilos de su propia vida. Los hombres reconocen, sobre todo, muchos afanes que creían privativos: el gusto de la acción, el amor de la lucha, la voluntad de querer.

Y unas y otros sienten, con una emoción profunda, que María Bashkirtseff simboliza como nadie ese confuso turbión de la adolescencia que parece hallar su expresión más pura en los sueños desmesurados, en las ambiciones sin bajeza.

Y he ahí por qué decíamos que el abandono de su tumba tenía mucho de irritante.

El fin del mundo

Por

M. ROMERO DELGADO

Ilustración de Alejandro Sirio

CON ser uno de los hombres más extraordinarios que nos han visitado, la presencia de "Herr" Otto Gustavo von Koek (doctor en filosofía por Leipzig, profesor de la materia durante tres años en la Universidad de Praga, autor de la "Bagatela Trascendental" y de "La Psicología del Hombre que anda en Bicicleta") pasó casi inadvertida en Buenos Aires.

Se explica que así ocurriese. Von Koek no había venido a Buenos Aires invitado por ningún centro cultural ni contratado magnánimamente por alguna de las facultades. Von Koek se había dirigido a nuestras playas hospitalarias obedeciendo sólo a un impulso de reposar su vista, ya cansada de tanta visión dramática, en un horizonte de paz y de olvido.

Yo lo conocí bien. Formé parte de la camarilla juvenil que lo rodeó casi desde el primer momento. Con nosotros perfeccionó su castellano, maravillosamente aprendido en quince días de travesía transatlántica; con nosotros apuró muchos, infinitos "mitá y mitá" en un "keller" subterráneo de la Avenida; fuimos nosotros los elegidos, los únicos que tuvimos el placer espiritual de escuchar de sus propios labios su filosofía, caprichosa y humana, forjada al azar del pensamiento. Y, por último, fuimos nosotros también los únicos que, en una mañana gris y fría del mes de julio de 1922, condujimos la envoltura mortal del sabio maestro al cementerio de la Chacarita, para depositarlo "ad aeternum" en la fosa común, porque tal había sido su mandato postrero.

Había en la vida de Otto Gustavo von Koek una tragedia, que yo no podría reconstruir por entero, no obstante haberle escuchado muchas confidencias de su vida anterior. Algún episodio extraño se había entrecruzado en el destino de este hombre de excepción, destruyendo para siempre el equilibrio de su existencia.

Hasta antes de la guerra, von Koek hubiera podido servir como un ejemplo típico del profesor de filosofía, tan denostado por el autor de "La Voluntad en la Naturaleza". Frisaba, por entonces, en los treinta años; tenía esa gordura fofa y colorada, con tendencias a la cuadratura, tan característica del germano bebedor de cerveza. La levita negra, un tanto raída y manchada, que no podía abrocharse sin peligro de hacerla estallar por las costuras, no alcanzaba a dotarlo de la gravedad que debe ser el primer atributo de un catedrático de la ciencia de las ciencias.

Según sus propias expresiones, von Koek era en aquellos tiempos el mediocre absoluto; era mediocre en todo, en todo menos en el arte difícil de beber cerveza. Con el bock en la diestra, sumiendo la mansa y golosa mirada de sus pupilas casi blancas en la linfa que era como el penacho del licor moreno —"mitá y mitá"— von Koek sufría una especie de transfiguración, trocándose en un genio.

En realidad, Otto Gustavo von Koek se había entregado al profesionalismo filosófico con la misma indiferencia con que se habría entregado a una rama cualquiera del comercio o de la industria. En esa disciplina él no contemplaba otra cosa que un medio honorable —no tenía la cosquillosa susceptibilidad de Schopenhauer— de atender a su subsistencia.

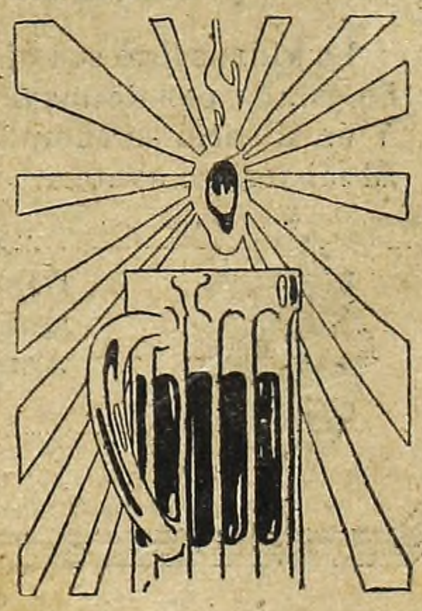
No poseía ideas originales, acaso porque era demasiado poltrón para tomarse el trabajo de inventarlas; no alimentaba aspiraciones de ninguna clase. La faz más vívida de su espíritu era un fondo de epicureísmo, cuyas exigencias no iban más allá de la dicha que puede lograrse ingurgitando veinte bocks consecutivos. Von Koek era un hombre sabiamente modesto.

En 1914, casi al iniciarse la guerra, lo llamaron bajo banderas. Von Koek no era patriota. Perezoso y somnoliento, consideraba el patriotismo como una incomodidad. De ser posible, hubiera eludido la obligación que le imponía perentoriamente ese monstruo ciego, sordo y cruelmente insensible que se llama el Estado. No era miedoso; pero era pusilánime.

Y la sola posibilidad de encontrarse en una carga con el máuser entre las manos y con el deber de hundirle la bayoneta al primer enemigo que se le pusiera por delante hacía retemblar toda su blanda humanidad.

La costumbre destruyó esos prejuicios; von Koek fué un soldado ejemplar. La vida dura y adusta de la trinchera le hizo perder toda inútil adiposidad. Su rostro, antes redondo y sonrosado, se volvió anguloso y pálido.

Un gesto de resolución, casi de ferocidad, suplantó su sonrisa de hombre manso y cordial. Adquirió una puntería pasmosa; sin abandonar su pipa, serenamente, apoyado sobre el repecho de la trinchera, cazaba "poilus" con la misma tranquilidad con que un cazador experto caza conejos. Bastaba que un casco apareciera a ras de tierra en el sector enemigo; von Koek, despaciosamente, asestaba su fusil, como hombre que está seguro de conseguir su propósito, y oprimía el disparador. Y el casco, siempre lo mismo, daba una especie de voltereta trágica y desaparecía en el foso, como si lo hubiese tragado la tierra.



Luego vino el armisticio; la desmovilización...

Y cuando von Koek se quitó su uniforme de sargento, ya no había en él nada del profesor de filosofía ni del soldado heroico.

Vagó dos años. Luego escribió sus dos libros, que tuvieron mezquina fortuna. El ambiente de su país lo ahogaba.

Un día, en Hamburgo, sin pensar mucho en lo que hacía, se embarcó para América.

Y a medida que el buque se alejaba del muelle, sentía como si su corazón se librase de una opresión formidable.

VON Koek no estaba borracho aquella noche. Sin embargo había bebido excesivamente. Pero, cosa extraña, sus ideas eran más coherentes y más lúcidas mientras más bebía.

Alguien habló de Wells y de sus utopías novelescas acerca de la vida futura. Von Koek, absorbiendo el labio inferior con un gesto de sensualidad que era el prólogo de cada trago, dijo entonces:

—Yo también he inventado una pequeña utopía. Es una teoría tan simple, que hubiese podido imaginarla un niño. Sin embargo, hermanos míos, estoy orgulloso de ella.

Y apuró otro sorbo, poniendo un gesto de cómica suficiencia.

Nosotros aguzamos los oídos.

—Es una inducción que se fundamenta en el constante progreso científico. Hoy ya no se duda de que la mecánica, la física, la química, han abierto al hombre las puertas de todas las posibilidades. Esos instrumentos, obedientes sumisos de nuestra voluntad, acrecentarán hasta lo infinito nuestra fuerza y nuestro poder.

"Ahora bien: consideren ustedes que la ciencia, según las concepciones más modernas y por consiguiente las más dignas de crédito, tienen un origen puramente biológico. El deseo de conocer no es un prurito desinteresado, como decía Aristóteles, y ha seguido afirmando la sabiduría de todos los tiempos, engañada por su propia vanidad. Por lo contrario, tal vez sea el más interesado y el más egoísta de todos los sentimientos. El afán de aprender es una degeneración del instinto natural que nos impulsa a seleccionar los factores de la naturaleza que han de hacer más cómoda, más fácil nuestra vida y nuestro desarrollo. Créanme ustedes que el gatito que husmea temerosamente una brizna de hierba antes de comerla, está en el principio del camino de la ciencia.

"El afán de hacer humorismo me desvía del tema esencial. Regresemos a él. El automóvil, el aeroplano, pueden transportarnos hoy, en pocos minutos, a través de distancias enormes, ahorrándonos un buen caudal de energías. Pero hay más todavía. La necesidad de transportarnos de un punto a otro será cada día menos imprescindible. El principio de la radiofototelefonía, perfeccionado, nos dará el divino don de la omnipresencia. Bastará, acaso, que nuestro dedo oprima un botón para que veamos ante nosotros a un interlocutor situado en el antípoda y podamos hablar con él, y ver su rostro, sus gestos, sus ademanes. De aquí se sigue esta hipótesis: en un porvenir cercano, todas las manifestaciones activas de la vida humana serán realizadas por las máquinas. La pala-

(Continúa en la pág. 53)

Juan Manuel de Rosas. Óleo de Monvoisin

Trágico fin de un idilio en tiempos de Rosas

DE todos los horrores de la tiranía ninguno tal vez conmovió más hondamente el corazón de los hombres como la muerte del joven Cienfuego, inocentemente caído en manos del dictador. Porteño de origen, contaba veinticinco años cuando ocurrieron los sucesos aquí relatados.

Pertenecía a una de aquellas familias arruinadas por las convulsiones tan frecuentes en la época, y vivía en humilde morada en compañía de su hermana Carolina, única sobreviviente del devastado hogar.

Visitaba con frecuencia la casa de un opulento señor de la ciudad, llamado don Carlos, de cuya hija, Fortunata, hallábase enamorado desde la adolescencia, estando ambos familias unidas por viejos lazos de amistad.

Hasta ese instante nadie se había opuesto al recíproco sentimiento de la pareja. Repentinamente, don Carlos cambió de actitud y prohibió al joven seguir esas relaciones.

—¿Por qué, señor? Estoy seguro de no haber ofendido a usted — decía el joven, lleno de asombro.

—Absolutamente, amiguito, pero deseo que no visite más a mi hija.

—¡Ah!, conozco mi crimen, señor — dijo Cienfuego. — No es otro que mi pobreza, pero le ruego no me cierre sus puertas para siempre. Lucharé por la fortuna hasta que las circunstancias me permitan reclamar y sostener el único objeto del amor de mi alma. Le suplico me permita ver a Fortunata para asegurarle mi inalterable fidelidad y pedirle no me olvide en la ausencia.

—No puede ser — replicó don Carlos. — Ya previne antes a mi hija que no debe ver más a usted.

—Por el cariño profesado a mi padre, señor, no me despida así, sin motivo. ¿Soy demasiado joven? Esperaré cuanto sea necesario. ¿Soy pobre? Sabré hacerme rico para ella... Pero, por amor del cielo, no me prohiba tener esperanzas.

—Uno y otra deben olvidarse — fué la respuesta del inflexible padre.

—Eso no puede ser, señor. Hasta tanto no va el poder de ningún padre en la tierra... Pero obedezco su orden de salir. ¡Adiós, señor!

Con el corazón agitado se encaminó Cienfuego a descargar el peso de su dolor en el seno de su hermana, quien en vano trató de tranquilizarlo.

—Querido hermano: no obstante lo currido, Fortunata no dejará de amarte. La conozco bien. Ten confianza y espera días mejores.

—¡Ah! — gemía el joven. — ¡Si al menos hubiera podido tener con ella una última entrevista! Obedeciendo al imperativo mandato del padre, tendríamos los dos una secreta fuerza para sufrir en silencio hasta vencer su resistencia.

¿Por qué no iría a verla? — continuó, como hablando consigo mismo. — Necesito decirle una palabra y recibir de sus labios la certidumbre de su constancia.

—No cometerás tal imprudencia, hermanito. Es de noche y el peligro acecha en cada calle de la ciudad.

—Después de lo acontecido hoy, Carolina, no me resulta peligroso. No te alarmes, habré vuelto en el término de una hora.

—Por cariño a mí, no te aventures, hermano. Eres mi único protector. ¿Hacia quién me volveré si algo malo te sucede? ¡No salgas de noche, hermanito!

—Pero si vuelvo en seguida, Carolina — contestó Cienfuego sonriendo ante los temores de la hermana. ¡Déjame ir si quieres que haya paz en mi perturbado corazón!

—Mi corazón está lleno de malos presentimientos — replicó ella besándolo en la frente.—No tardes mucho, pues velaré ansiosamente hasta tu regreso.

Puso el joven un puñal en el cinto, y envolviéndose rápidamente en su capa, tomó las calles más apartadas en dirección a la casa de don Carlos. Llegó a la puerta, pero no se resolvió a entrar por el lugar de costumbre. Subió a una pared, en los fondos de una propiedad, esperando ver a la dama en alguna de las ventanas que miraban al jardín. Había luz en una habitación y se estremeció al ver a don Carlos solo a su mesa, en actitud de escribir.

Temeroso de ser descubierto, continuó su camino sobre el muro con la intención de saltar éste y penetrar por la entrada principal, pero se lo impidió una patrulla de soldados que se detuvo, precisamente, al frente de la casa. Sin pararse a reflexionar un momento se precipitó por la ventana iluminada y cayó de rodillas ante el asombrado don Carlos, al mismo tiempo que arrojaba el puñal sobre el piso.

El dueño de casa al verlo, dijo furiosamente:

—Joven, ¿qué lo trae por aquí a semejante hora? ¡Si estima algo su vida hable la verdad!

—He venido con el propósito de ver a su hija y...

—¿Mi hija conocía su intención? — interrumpió exasperado don Carlos.

—¡No, señor, nada sabe, se lo juro por mi madre muerta! Quería expresarle otra vez mi cariño; decirle que su padre me había arrojado de su presencia; que había resuelto obedecer orden tan cruel y rogarle me amase todavía y me diese la esperanza de ser mi esposa cuando obtuviese fortuna suficiente. Este, noble señor, era el único objeto de mi visita.

—Le creo a usted, Cienfuego, le creo y me arrepiento del error cometido. No sabía que se amaran ustedes tanto. Mi hija acaba de dejar este cuarto y sus últimas palabras fueron en defensa de usted. Lamento mi conducta y voy a repararla.

Así diciendo abandonó la habitación.

No tardó en llegar la temblorosa niña, articulando con dificultad estas palabras:

—Mi padre acaba de darme su consentimiento para que me case contigo.

—¡Consiente! — exclamó el asombrado joven estrechando las manos de la niña, mientras lloraban ambos de felicidad.

—Como conoce tu desinterés y cariño, me da en dote las estancias del sud para que la cuestión económica no turbe nuestra dicha. Ahora vete, amado mío. Mi padre te envía estas armas para tu salvaguardia a través de la ciudad, peligrosa, como sabes, a estas horas. ¡Hasta mañana!

Tomó las pistolas ofrecidas, las guardó en el cinto, se envolvió en su capa y partió alegre y ansioso por dar la buena nueva a la hermana. Cienfuego descuidó la precaución que había tomado primero de no pasar por calles frecuentadas.

El grito de "¡quién vive!" dado por una patrulla lo sacó de sus gratas ensoñaciones.

Observando a su alrededor, advirtió se hallaba cerca de la residencia del gobernador. Inmediatamente fué rodeado por los centinelas.

—¿Quién es usted? — interrogó el oficial de guardia.

—Me llamo Cienfuego.

—¿Por qué anda tan tarde, señor?

—He estado de visita en casa de un amigo y vuelvo a la mía.

—Demasiadas armas lleva para hacer visitas — dijo el oficial abriéndole la capa: un puñal y dos pistolas...

—Sí, señor, llevo esto en previsión de algún percance, pero soy un hombre pacífico; le ruego mandar un centinela conmigo para saber quién soy.

—No puedo. Tengo orden de arrestar a todo el que encuentre con armas y conducirlo a presencia del gobernador.

—Este arresto es innecesario. Sírvase enviar a casa de don Carlos quien explicará cuanto a mí se refiere.

—Debemos obedecer la orden de su excelencia.

En el acto Cienfuego fué desarmado y llevado a casa de Rosas, quien velaba de noche y dormía durante el día.

Le presentaron las armas secuestradas al joven, y el dictador ordenó fuese atado y custodiado hasta la mañana siguiente en que, personalmente, lo interrogaría. Tan estrechas fueron las ligaduras para sujetar las manos del cautivo, que la sangre manaba por debajo de las uñas. Inútilmente imploró las aflojasen cuando se encontró en presencia del tirano.

Por toda respuesta, Rosas le exhibió las armas diciendo:

—¿Conoce estas armas, joven?

(Continúa en la pág. 64)

Canción

Por

ROSA GARCIA COSTA

Me dijo una niña bella
Que se sentía morir:
"Tengo en mi pecho un secreto:
No te lo puedo decir."

La vida, sobre sus ojos,
Se estaba por desmayar,
Y en silencio se cumplía
El misterioso avatar.

Alguna estrella, en la noche,
Acababa de caer.
Entre el duelo de las sombras,
Se la sintió descender.

Fué después como una brisa,
Como un suspiro, al pasar,
Y entonces a la pequeña
Le quise yo contestar:

"No me digas tu secreto,
Doncella del buen callar,
Que tu alma ya me lo dijo,
Antes de echarse a volar."

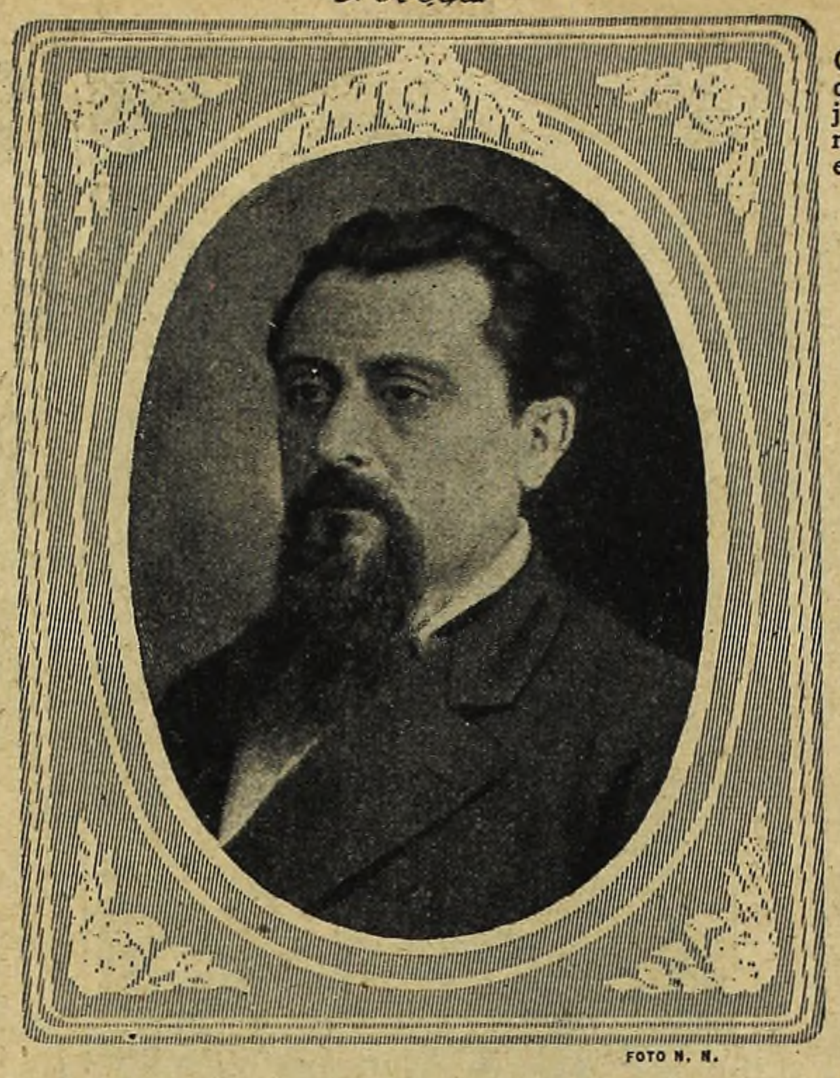


FOTO N. N.

¿Andrade se apropió un poema?

¿Quién vendió el "original" de "La Creación"? ¿Cuánto lo pagó nuestro Gobierno?

Por

GERMAN GUERRERO AHUMADA

PODRÍAMOS afirmar, de entrada no más, que este robo se cometió dos veces, con intención de sus autores o sin ella. La primera vez lo habría ejecutado el mismo Andrade; la segunda, no sabríamos quién.

Pero, ¿es eso posible? ¿Andrade robar un poema? ¿Puede creerse que un millonario robe cien pesos? Porque el caso sería comparable.

Sin embargo, todo es posible. Y, además de Andrade, venimos en este caso apropiándonos de lo ajeno nosotros también, siempre que volvemos a editar al "poeta de las cumbres" sin dejar de incluir entre sus versos "La Creación": pues no cabe disculpa, después de haber sido revelada su legítima paternidad, como lo fué, en 1904, esto es, hace veintitrés años.

Cuando, transcurrido un tiempo, falleció Luis Rodríguez Velasco, verdadero autor del poema robado, el publicista chileno Pedro Pablo Figueroa se refirió al "plagio" de Andrade, y su artículo, inserto en "El Diario Ilustrado" de Santigo de Chile, fué comentado aquí por la "Revista Popular", devolviéndose nuevamente la prenda lírica a quien pertenecía.

Pero, ¡ni por esas! Las ediciones de Andrade se repiten, incluyéndose "El Beso del Paraíso", del poeta chileno Luis Rodríguez Velasco, con el nombre de "La Creación".

¿Por qué así? ¿No quieren, los señores "compiladores", darse el mínimo trabajo, en este caso, de cotejar el libro de "Poesías" del autor chileno con el de las "Obras Poéticas" del nuestro?

Ambas se hallan en la Biblioteca Nacional.

Luis Rodríguez Velasco publicó sus "Poesías" en 1868. Andrade no reunió las suyas en libro. Esto se hizo por decreto del gobierno argentino, después de muerto el poeta. Y la edición de sus "Obras Poéticas" lleva la fecha de 1887, es decir, que habían transcurrido diez y nueve años entre la edición del chileno y la del argentino.

DIB. DE HOHMANN

El poeta chileno Luis Rodríguez Velasco, autor de "La Creación", poema atribuído hasta el presente a nuestro compatriota

En Luis Rodríguez Velasco, según decíamos, el poema "La Creación" se llama "El Beso del Paraíso", y lleva, como en Andrade, el subtítulo de "Fantasía", pero además va anticipado de una dedicatoria, "A Francisco Gandarillas", y de un epígrafe de De Musset, que es como la síntesis del poema.

Visiblemente éste no es más que el desarrollo de esos ocho admirables alejandrinos del poeta inmortal del amor, que dicen: "¡Oh la flor del Edén!, ¿por qué la marchitaste, descuidada niña, bella Eva de cabellos rubios? Era tu destino traicionarlo todo y todo perderlo. Hiciste mortal a tu Dios y así lo amaste mejor. Que se te devuelva el cielo, y lo volverás a perder. Bien sabes tú por lo demás que es a ti a quien el hombre adora. Con él quisieras nuevamente "desterrarte", para morir sobre su corazón y para consolarlo."

Quien no conozca o haya olvidado "La Creación", al leer el poema verá cómo éste desarrolla el hermosísimo pensamiento de De Musset.

En Andrade la composición presenta otras diferencias además de las ya dichas: son la supresión de un pie de verso, la alteración de otro y la ausencia completa de una estrofa. Así en nuestro autor las cuartetas son cincuenta y nueve en vez de sesenta.

En el "El Beso del Paraíso", la estrofa derrengada, en que habla el Mal, es como sigue:

Sabedlo todo para ser dichosos,
para elevaros hasta el cielo puro,
y seréis como Dios tan poderosos,
y leeréis como Dios en el futuro.

Si se ha de seguir incluyendo el poema en las nuevas ediciones de Andrade, opinamos que convendría a los editores tomar nota de lo que acabamos a nuestra vez de revelar. Para apropiarse de lo ajeno, vale la pena hacerlo acabadamente. Así, cópiese la estrofa que falta en Andrade. Pertenece a la parte final del poema, allí cuando habla Dios, al arrojar a los enamorados del Paraíso. Es la tercera cuarteta de ese parlamento, y dice:

Lo que la tierra a vuestras plantas brote
será el sudor de vuestra propia frente;
vuestra propia ambición será el azote
que castigue vuestra alma delincuente.

Ahora bien: tratemos de explicar en algo este mayúsculo robo literario, que Figueroa, llevado de fineza internacional que agradecemos, califica modestamente de plagio.

"Obras Poéticas", de Andrade, se publicó, pues, en 1887, por decreto nacional que firmaron Roca y Eduardo Wilde.

Lleva un prólogo subscripto por Benjamín Basualdo, en el que se hace la siguiente afirmación, referente al poema de nuestra crónica: "Esta composición, como lo indica el doctor Nicolás Matienzo en su notable estudio publicado en 1882, fué de las primeras que hicieron conocer en Buenos Aires el genio poético de Andrade. Por esta razón la incluimos en esta obra."

Tamaña afirmación habría que creerla a pies juntos. Hecha en una edición primera y póstuma de un gran poeta nacional y por encargo del gobierno, parecería imposible que fuese falsa. Además se atribuye al conocido hombre de letras y reciente ministro, el doctor Matienzo, quien nunca, que sepamos, la desmintió. Por todo lo cual diríamos que Andrade, cuando mozo, robó el poema y lo publicó como suyo. Se habría valido de esa supercheria para "iniciarse", desconfiando de que lo propio valiera para tan serio "affaire". Y si tal creencia de Andrade fuese verdad, y si hubiese cometido la superchería, ¡qué grande ingenuidad la suya! Propia, sin duda, del poeta que fué y que iba, según dicen, "como sonámbulo" en el mundo.

Olegario Andrade, que quizá se apropió en su juventud un poema ajeno, por no confiar en el mérito de los suyos

Admitamos por un momento ese robo, así explicado. Lo que no nos explicaríamos es que en el supuesto de confeccionar él mismo una edición de sus poesías, hubiese incluído "La Creación". No, no la hubiera incluído. Su ingenuidad se habría convertido en zoncera. No la hubiera incluído porque no era suya, y su sonambulismo no llegaría al extremo de no darse bien cuenta de ello, en la hora de la recopilación de sus trabajos. No la hubiera incluído, además, porque sus poesías propias habían eclipsado la de la "iniciación", al punto de hacerla olvidar o poco menos.

Con esta segunda suposición, el robo de Andrade dejaría de ser tal y se reduciría a un suceso curioso, psicológicamente interesantísimo, de los comienzos del poeta.

En cuanto a "El Beso del Paraíso" (llamémoslo por su verdadero nombre), y a estar siempre a lo que nos dice Basualdo, fué elogiado como obra de Andrade por más de una notabilidad literaria y crítica, desde Matienzo a Groussac.

El revelador de la interpolación en las "Obras Poéticas", confesaba en cambio no haberse engañado. Decía: "Cuando en ya pasados años leía yo a gritos, para mayor sugestión poética, los versos de Olegario Andrade, pasaba de largo sobre la poesía que lleva el título de "La Creación". Un par de nuevas lecturas me bastaron para convencerme de la antipatía guardada por mí a ese trabajo, único en el cual el grande inspirado desechaba las gigantescas metáforas, expresión de sus magnas imaginaciones, y en el que las hipérboles esquivaban sus escalas de relámpagos a todo intento de olímpica ascensión. Y tanto no leí ese trabajo, que, por poco, el olvido casi total en que lo tenía, me inhabilita para el descubrimiento de su verdadera paternidad."

Digamos ahora que esa paternidad, la de Luis Rodríguez Velasco, queda probada por las siguientes razones: la fecha anterior del libro de Velasco; la ausencia, en el de Andrade, de la cita de De Musset, inspiradora del poema; las supresiones y el cambio ya vistos, y por último, para mayor abundamiento, el desacuerdo entre el estilo pulcro y un si es no es clásicorromántico del poema y el metafórico, rebelde y levantado de nuestro poeta, desacuerdo que explica el desagrado que causa cuando se encuentra entre los trabajos de Andrade y no así entre los de Rodríguez Velasco.

El poema es, evidentemente, del chileno Rodríguez Velasco. Y como el doctor Matienzo no protesta de la afirmación que Basualdo le atribuye, había que admitirse el que Andrade lo haya dado a la publicidad como suyo, en los comienzos de su carrera literaria.

Pero ¿y si el doctor Matienzo no protestase por pereza o por otras razones, y el aserto del prologuista Basualdo no fuera verdad?

En ese caso quedaría siempre probada la frecuentación de la lectura de Rodríguez Velasco por parte de Andrade. Éste, a todas luces, debió encantarse con el desarrollo lógico, la claridad y el cuidado de las formas, que nunca serían cualidades suyas. Tampoco lo sería la intimidad o tono subjetivo, característica de los llamados poetas menores. Y algo de esto halló Andrade en Rodríguez Velas-

(Continúa en la pág. 24)

El beso del paraíso

FANTASÍA

(A Francisco Gandarillas)

Oh la fleur de l'Eden, pourquoi l'a tu fanée
Insouciante enfant, belle Ève aux blonds cheveux?
Tout trahir et tout perdre était ta destinée:
Tu fis ton Dieu mortel, et tu l'en aimais mieux.
Qu'on te rende le ciel, tu le perdras encore.
Tu sais trop bien qu'ailleurs c'est toi que l'homme
Avec lui de nouveau tu voudrais t'exiler [adore;
Pour mourir sur son cœur, et pour l'en consoler!

A. DE MUSSET.

¡Oh, cuánta rica inmensidad de vida
Dios aquí para el hombre ha derramado!
¡Cuánta savia de fuego hay encendida
En cada átomo vil de lo creado!

¡Magnífica, inmortal naturaleza!
La creación maravillosa y santa,
Deslumbrante de luz y de grandeza,
Digno templo del hombre se levanta!
.....

Comienzo del poema "La Creación", tal como aparece en el tomo de poesías de su verdadero autor, el poeta chileno Luis Rodríguez Velasco, edición de 1868

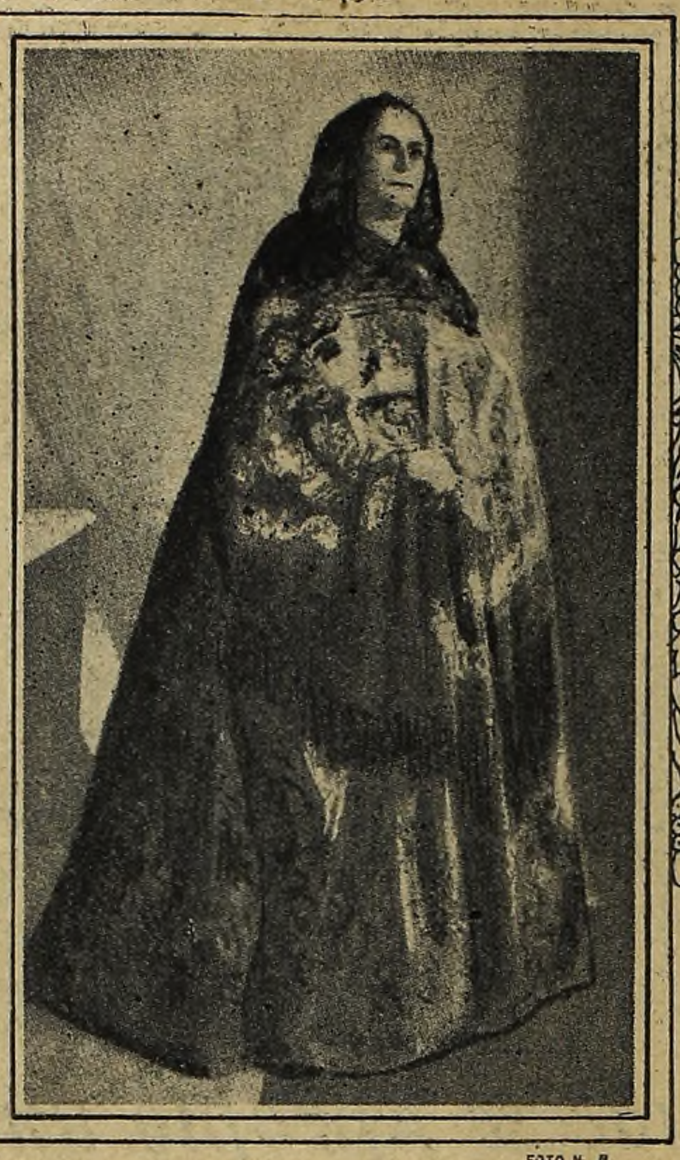


FOTO N. R.

Maniquí que reproduce el rostro de doña Petrona Demaría de Aranda

Entre figuras de cera

El alma de las cosas en el Museo de Luján

Por BOY

ESCRIBIENDO una serie de crónicas sobre el Museo Colonial e Histórico que he visitado en Luján, de pronto caigo en la cuenta de que el aspecto social de lo que allí se nos ofrece tiene su sitio adecuado en la revista EL HOGAR. Creo que aquí se encontrará prudentemente ambientada esa linda figura de cera que aparece vestida de novia y que puede ser nuestra bisabuela, porque su ampuloso atavío de miriñaque corresponde a la moda del año sesenta.

— Aquí no hay truco — me decía el doctor Udaondo, director del Museo visitado. — Ese traje de novia que usted está viendo es el mismo que usó hace más de medio siglo doña Benigna Lanús de Cano.

Y yo pensaba: "Los cronistas sociales de ahora, ¡qué descripción habrían hecho de tanta indumentaria!... ¡Cuánto elemento para una pluma vivaz y minuciosa, desde la corona nupcial, tan amorosamente garabateada, hasta esa pequeña punta del zapatito que apenas si se asoma bajo el amplio oleaje del vuelo de la falda! Exceptuando la gracia en la manera de mirarse el pie, ¡qué poco de todo aquello ha ido dejando la moda para que los cronistas nos entretengan!"

¿Y esa puerta? ¿Qué diremos de esa puerta que se cierra detrás de la novia? Bueno será que digamos algo, para que no sea Udaondo quien lo diga todo. El doctor Udaondo exclamará:

— ¡De algarrobo, señores; de algarrobo! ¡De algarrobo y tallada a cuchillo!

El ademán que traza el director hace pensar que esa puerta es la puerta de la historia. La puerta de la historia, por ejemplo, que de pronto se ha cerrado al porvenir, para que el Museo no sea la muerte, sino la vida; la vida en perenne trance de petrificación. Sólo ha dejado pasar a la novia, que ya es bastante para que continúe la raza.

— ¡Claro! — dice el director.

DESPUÉS, como la novia se aburre aquí, apenas el fotógrafo se marcha, también ella se va a la reunión de la salita, donde el doctor Udaondo nos la presentará rodeada de las íntimas amigas que la acompañan mientras llega el novio.

— ¿Usted no cree en el alma de las cosas? — me pregunta el director.

Yo meneo la cabeza, como diciendo:

— Según la hora, doctor.

— Es una lástima — agrega él, — porque todo lo que aparece en esta reconstrucción de la época es también rigurosamente auténtico: los muebles, los cuadros, las alfombras, los trajes, las alhajas, los adornos, todo. Únicamente son artificiales las figuras de cera, y aun en este detalle hemos tratado de aproximarnos en lo posible al natural, reproduciendo la fisonomía de personas que se destacaron en la sociedad porteña. Por ejemplo, ese maniquí vestido tan lujosamente con el tocado de encaje y el mantón de la India, reproduce el rostro de una gran matrona: doña Petrona Demaría de Aranda. El atavío que ostenta era de ella. No cabe duda de que lo llevaría con toda la majestad que aquí presenta.

La criada de color sirviendo el mate

YO asiento de una manera decidida, aunque quizá un poco maquinalmente, porque en la escena figuran seis u ocho mujeres, y las que están más cerca de la puerta no cesan de llamarme la atención con la inquietud que manifiestan por la tardanza del novio. Creo que el doctor Udaondo hubiera procedido con más tacto psicológico metiéndonos al novio en la reunión. Resuelto así este pequeño problema espiritual, que suele alterar la línea en las reuniones similares de todos los tiempos, las amigas de la novia compondrían mejor el cuadro; como lo componen, sin ir más lejos, esas tres lindas muchachas que reconstruyen al salón del año 40 con sus gallardas mantillas de Brujas caídas sobre los hombros y sus grandes peinetones de carey tan llenos de fantasía. Los novios, en este caso, pasan a un segundo plano — el romántico plano de la callejuela paseada, — y así la señorita que está al piano interrumpe tranquilamente la ejecución para decir cuál prefiere entre los cinco abanicos de Manuelita Rosas que el doctor Udaondo ha colocado en la vitrina central de la sala consagrada a la época de la Dictadura.

Al final de una viva discusión, una de las tres exclama:

— Digan ustedes que luego se sabe todo, que si no, cualquier noche de estas, cuando cierran el Museo, yo me iba pasito a paso y me apoderaba de los cinco. ¡Ah, sí!

— Pues, yo, no. Yo preferiría llevarme el cubrecama bordado que los indios le regalaron a Manuelita...

— Y yo...

La figura de la novia

PERO esta última voz no es de ninguna de las señoritas.

Es la voz de la criada de color, que aparece en la puerta con el mate.

El doctor Udaondo me pregunta:

— ¿Que le parece la china?

Yo le contesto:

— Muy bien... Todo está muy bien... Va logrando usted la cosa más extraña de este mundo. Un museo con temple humano. Un museo que tenga vida. Un museo en el que usted convenza al visitante de que las cosas, en efecto, tienen alma...

— ¿Al fin, se persuade usted?

— Sí, señor. Lo que conviene cuidar es lo siguiente: que no nos salgan las cosas con el alma atravesada. De lo contrario, en lo mejor de la fiesta, viene la sublevación. Es fatal.

Pero el doctor Udaondo, aquí, no contestó nada... Se sonrió... Se sonrió, claro está, porque comprendió que yo había empezado a conversar en broma.

Y así salimos hasta la calle, o, mejor, hasta ese denso portón colonial de medio punto, donde todos los que salen felicitan fraternalmente al director, y el director, por un rato, se queda como un santo en su hornacina.

Vista parcial del salón de 1840, cuyas figuras ostentan los clásicos peinetones

Montevideo, mayo de 1927.

La lotería de los editores de "Crónica"

Por
ENRIQUE N. ORECCHIO

GUZMÁN Albornoz terminaba la tarea que tenía entre manos.

Revisadas las cuentas por cobrar y por pagar de *Crónica*, diario vespertino que aparecía en Neópolis, la pequeña ciudad septentrional en tierra adentro, y del cual era propietario, administrador, director, redactor, cronista y corrector, todo a un tiempo, quedaba un saldo a su favor.

—Justo para pagar el "hotel" y disponer de unos pesos para otros gastos... No es mucho; pero, menos ganaba cuando estaba a sueldo en otros diarios.

Satisfecho, pues, del balance, se dispuso a comenzar, optimista, la tarea cotidiana de la redacción... Guardados los papeles administrativos en un cajón de la mesa escritorio, llamó:

—¡"Gurí", "Gurí"!...

Respondiendo a este nombre brasileño —corriente en Neópolis por su proximidad con el tropical país del Norte,— un chico acudió al llamado, preguntando:

—¿Qué deseaba, señor?

—¿Trajiste la correspondencia del Correo?

—Sí, señor.

—¿Compraste los diarios de la mañana?

—Sí, señor; aquí están.

(Aunque parezca extraño, la mayoría de los diarios de las pequeñas ciudades no mantienen canje entre sí, y los periodistas, reñidos siempre como perros y gatos, tienen que adquirirlos de los "canillitas", como cualquier lector.)

—Está bien; déjalos aquí, en mi mesa.

Revisó los diarios dejados por el chico... *Ecos del Progreso*, diario "matutino" impreso... a las nueve de la noche del día anterior, no traía nada interesante; *El Heraldo*, hecho a base de recortes de los diarios metropolitanos, tampoco; *Tribuna Neopolitana*, "diario de mayor circulación en el interior de la República", como jactanciosamente lucía en el subtítulo, era siempre el que estaba mejor informado. Lo ojeó.

Una noticia atrajo su atención. Inserta en recuadro y en la parte superior de la columna central, decía así:

LA "GRANDE" ENTRE NOSOTROS

El premio mayor de la lotería de $ 50.000 oro, jugada anteayer, ha caído en esta ciudad, siendo sus propietarios el director del diario local "Crónica", señor Guzmán Albornoz, con tres quintos, y señor Pedro Bemby, con los dos restantes.

Guzmán Albornoz, terminada la lectura del suelto, sonrió socarronamente, musitando:

—¿Qué mosca le habrá picado a este tonto para publicar algo que no me insulte?

Tiró con fastidio el diario, y se abstrajo:

—Tres quintos... Treinta mil pesos...

—¡Señor!... Originales...

La entrada del regente del taller, que pedía material para darlo a componer a los tipógrafos, lo llamó a la realidad, y para no ver la cara de satisfacción de su operario, que ya insinuaba una pregunta indiscreta, le dió al tuntún varias de las cuartillas que ya tenía escritas.

PERIODISTA a ratos; algo intelectual: novelista, escritor de cuentos, dramaturgo, comediógrafo y poeta; profesor de idiomas, de matemáticas y de baile; un poco artista de teatro en sus múltiples géneros y, sobre todo, un tenaz luchador por la vida. Ese soy yo: Pedro Bemby, para servir a usted...

Guzmán Albornoz, asombrado en un principio por la ininterrumpida y torrentosa verborrea del extraño personaje que estaba delante de él—un vejete no mal plantado, y vestido con esa extrema elegancia que resulta "chic" en las urbes cosmopolitas, pero que atrae la atención en las sencillas poblaciones del interior,— reaccionó al oír su nombre.

—¿Pedro Bemby?... ¿El que...?

—El mismo, en cuerpo y alma; el mismo que la Fortuna quiso que su nombre estuviera asociado al suyo en el premio mayor de la lotería... Sí, señor; Pedro Bemby, feliz propietario de dos quintos de la "grande" de cincuenta mil pesos...

—Tanto gusto, y... ¿en qué puedo servirle?...

—En que la involuntaria y casual sociedad del billete se convierta en otra perenne e indisoluble.

—No sabría cómo...

—Muy fácil: permitiéndome ingresar con mi parte de ganancia en la empresa de su diario, así, con su dinero y el mío, cincuenta mil pesos en total, formamos un capital sólido e inconmovible para una poderosa empresa periodística...

—Sí, sí... Eso está muy bien... Su idea es muy interesante; pero...

—¿Me dirá usted que necesita parte de ese dinero?... Comprendo. Hombre joven, quiere casarse, ¿no es cierto?

—No; no es eso, precisamente...

—¿Que lo necesita todo, entonces?... ¿No?... ¿Que desea abandonar el diario y disfrutar placenteramente de esos pesos?... ¿Tampoco?...

—Tampoco es eso, señor... Yo quería decirle...

—¡Basta, no me diga nada! Si usted necesita ese capital para otras cosas, yo estoy lo mismo dispuesto a ser su socio con el cincuenta por ciento, y, más adelante, cuando lo crea necesario, reintegra la parte que deja de poner en la sociedad...

—No, señor; así no puede ser...

—Sin embargo, puede ser así; y si usted acepta, verá cómo antes de seis meses Neópolis tiene el mejor diario de la República, y usted, dentro de poco tiempo más, sale diputado por el departamento.

—Pero, es que yo...—profirió con energía Guzmán Albornoz, intentando decir todo lo que deseaba.

—Yo necesito decirle... Es preciso que le diga...

—Nada, nada; absolutamente nada, mi estimadísimo señor. Nañana vendré con un formulario de contrato "ad referendum" para que lo firmemos.

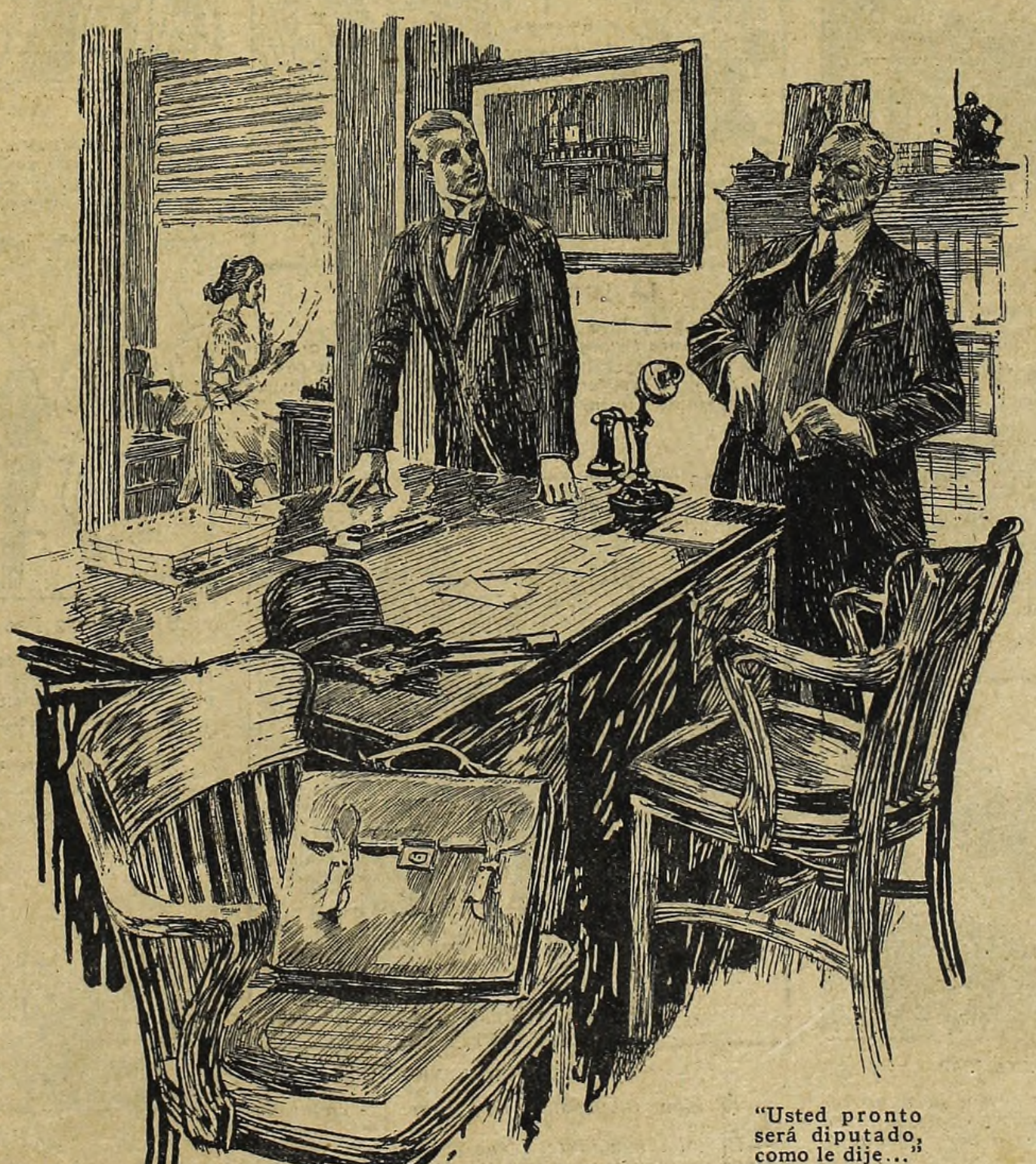
Y don Pedro Bemby, tan inesperadamente como había entrado, salió de la sala de la dirección, redacción y administración de *Crónica*, dejando como petrificado a Guzmán Albornoz, que no sabía si soñaba o estaba despierto.

—¿Será loco?... ¿Estaré yo dormido?...

El pausado y ensordecedor "trac trac" de la vieja máquina plana que comenzaba a imprimir el diario, y la subsiguiente entrada del regente, presentándole el primer ejemplar, para que corrigiera los errores escapados en las pruebas, lo sacaron de su soliloquio:

—Una sociedad poderosa... *Crónica* el mejor diario del interior... Rotativa, linotipos, taller de fotograbados, ediciones en colores, corresponsales en todas partes, estaciones radiotelefónicas transmisoras y receptoras...

Maquinalmente, devolvió la prueba de planas. Si había errores tipográficos, sus ojos no los vieron... Éstos veían ya fantásticas ediciones de doce, catorce, diez y seis, veinte páginas... ¿Qué le importaba, ahora, ese minúsculo ejemplar de cuatro paginitas, y raquíticas, tan sólo?



"Usted pronto será diputado, como le dije..."

GRANDES carteles, fijados en cuanto lugar había disponible en la ciudad, daban la sensacional noticia: *Crónica*, diario independiente de Neópolis, trasladaba sus oficinas y talleres a un amplio edificio de la principal avenida, corriendo su publicación a cargo del consorcio "A. E. I. O. U." (Autores, Editores e Impresores de Obras Universales). Continuaba en el cargo de director el señor Guzmán Albornoz, e ingresaba en calidad de gerente administrador el señor Pedro Bemby.

Anunciaban, además, que las ediciones ordinarias más chicas serían de doce páginas de gran formato, dando los sábados, unido a la edición del día, un suplemento de otras diez y seis páginas, escritas por los mejores escritores nacionales y extranjeros... Toda una revolución en los anales periodísticos y editoriales de Neópolis.

.....

AL poco tiempo, la previsión de Pedro Bemby se había realizado: *Crónica* era un diario que jamás podría ser superado en ninguna población de tierra adentro, siendo superior a muchos de las capitales del Río de la Plata; pero Guzmán Albornoz seguía creyendo que soñaba.

Pedro Bemby, completamente rejuvenecido por la era de prosperidad de la empresa editorial,

(Continúa en la pág. 26)

La caricatura en el extranjero

PREMIO A LA CONSTANCIA

Profesor. — Hace ya veinte años que está usted a mi servicio, ¿verdad, María?
La sirvienta. — Sí, señor.
Profesor. — Pues, para recompensar su constancia y su fidelidad, he resuelto regalarle una de mis arañas de la familia Pro-Grandiflora-Saliforos.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

ENTRE CRÍTICOS DE ARTE

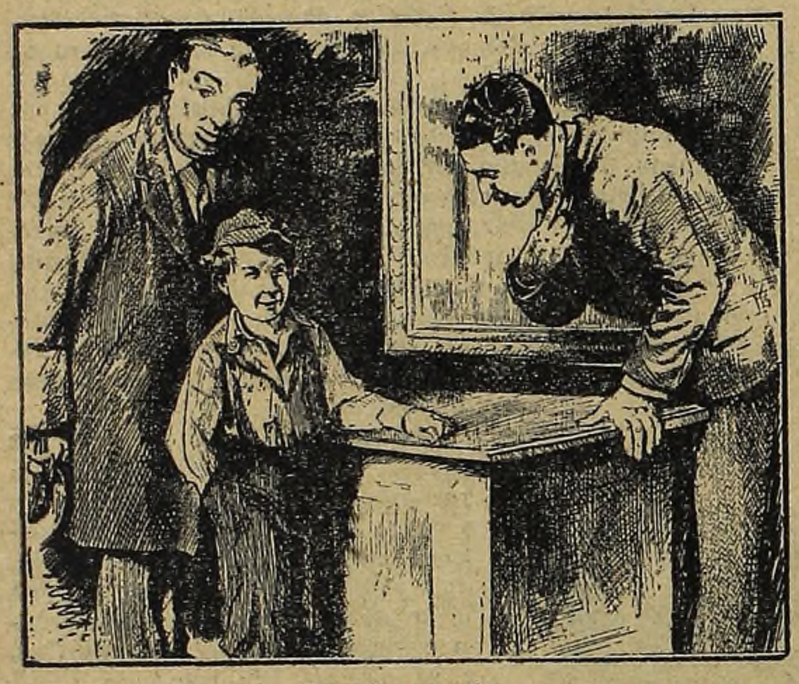
— Colega: estoy hondamente conmovido.
— Pues, para ser franco, no lo comprendo yo tampoco.

(DE "SIMPLICISSIMUS", MUNICH)

LOS CONFLICTOS DEL CINE

— Oiga, señor: ¿cuándo va a dejar de toser? No se entiende nada del argumento que está leyendo mi amiga.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LA CONDICIÓN

El muchacho. — Déme un cuello para mi papá.
El vendedor. — ¿De qué número?
El muchacho. — Cuarenta y tres.
El vendedor. — ¿Como este cuello mío?
El muchacho, después de observar un rato. — No, señor. Quiero uno que esté limpio.

(DE "FLIEGENDER BLAETTER", MÚNICH)

LA SALUD CONTRADICTORIA

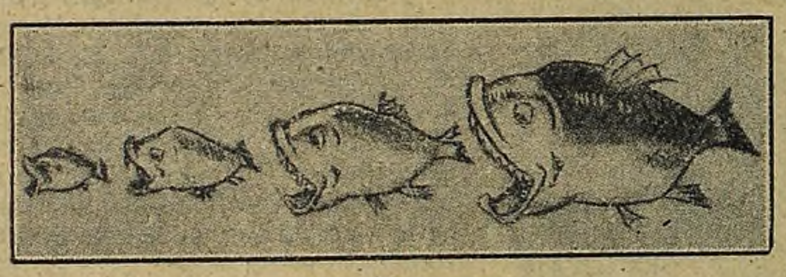
— ¿Cómo está su esposo?
— Bastante trabajo me da. Figúrese usted que durante toda la semana pasada estuvo en cama con la gripe; y esta semana se la ha pasado toda levantado por sufrir de insomnio.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

CONFLICTO PERIODÍSTICO

— Y ¿a qué vas a dedicarte si prohiben las carreras?
— Continuaré vendiendo diarios.
— ¡De canillita no habiendo carreras?... Y ¿de qué se ocuparán entonces los diarios?...

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



LOS NEGOCIOS

El pez grande...

UN HOMBRE FEO

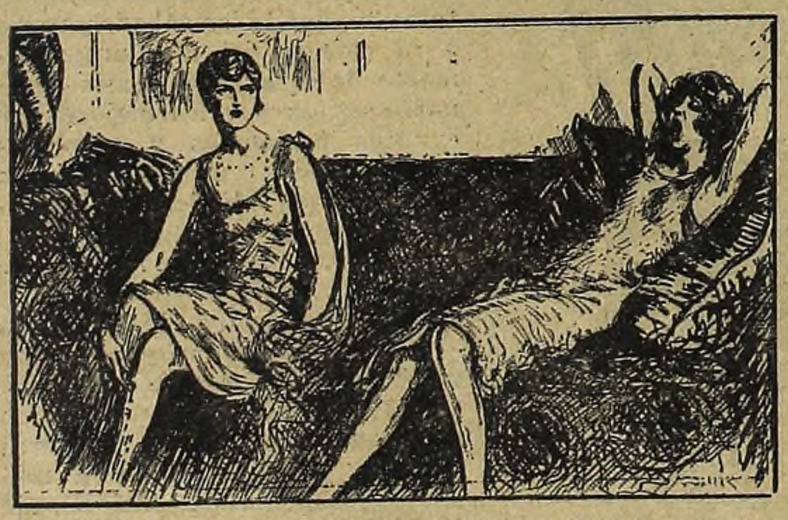
— Créalo, maestro; hasta ahora nadie ha podido sacarme bien.
— Lo creo, joven; ni siquiera su papá.

(DE "LE RIRE", PARÍS)

DETALLE SIN IMPORTANCIA

Él. — ¡Qué veo!... ¿Otro vestido nuevo? Y ¿cómo demonios voy a pagar todo ese lujo?
Ella. — Eso, tú lo resolverás. No me he casado contigo para ser tu consejero en finanzas.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



LA LOCURA POR LA ORIGINALIDAD

La niña moderna. — Tengo unos deseos locos de renunciar a los cocktails y a los cigarrillos, de dejarme crecer el pelo y de quedarme en casa para ayudar a mamá en los quehaceres domésticos.
La amiga. — ¿Estás loca? Yo no sé adónde va a llevarte ese afán de originalidad.

(DE "PUNCH", LONDRES)

DIFÍCIL DISTINGUIR

— ¿Tenían intenciones de pasar por aquí los chinos?
— Sí, mi comandante. Llegaron cincuenta chinos; aunque no sé bien si sería el mismo chino que volvió cincuenta veces.

(DE "PUNCH", LONDRES)

CONSEJO DE AMIGO

— ¿Por qué no mandas alguno de tus cuadros al Salón Nacional? Aceptan cualquier mamarracho.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

Recuerdos de un antiguo librero

La historia del gabán de Darío Herrera

Por BALDER MOEN

La gran aldea evolucionaba hacia la gran metrópoli, en los primeros años del presente siglo. Los literatos, antes dispersos, se juntaban ahora alrededor de su jefe, el insuperable poeta Rubén Darío.

Un núcleo considerable de escritores ricos y pobres rodeaba al escritor nicaragüense. Eugenio Díaz Romero, recientemente desaparecido, inició entonces la publicación de su "Mercurio de América", mientras José Pardo editaba otra revista análoga.

Eran varios los hombres de talento que ayudaban al incipiente movimiento literario con su dinero y con su pluma, y en el Ateneo se juntaban todos, sin diferencia de posiciones sociales y pecuniarias.

Ángel Estrada (hijo), Escalada, Argerich, los hermanos Berisso, Leopoldo Lugones, Eugenio Díaz Romero, José Pardo, Pepe Ingenieros, Antonio Monteavaro, Goycochea Menéndez, Jorge Lavalle Cobo, Martín Aldao, todos ayudaban para un fin común, y a todos inspiraba su insigne jefe.

Llegó a Buenos Aires, en uno de esos años, un joven panameño, Darío Herrera, bajo de estatura, delgado, con un físico que expresaba poca salud; de una educación refinada, pulcro hasta la punta de los dedos y con los bolsillos vacíos.

Entró inmediatamente en aquel círculo intelectual, haciéndose muy amigo de los más pudientes, y soportando estoicamente las pullas de los alacranes; ganaba la vida escribiendo sueltos en los diarios; además, compuso un libro de cuentos, pero con muy pocas esperanzas de conseguir publicarlo.

Visitaba muy a menudo mi librería, y pronto me ligó a él la misma amistad que tenía y aun conservo con el resto del mundo literario.

Me preocupaban los originales de su libro, del cual siempre solía hablarme, pero no estaba en condiciones de soportar la pérdida que seguramente produciría la publicación de una obra escrita por un autor desconocido fuera del ambiente literario.

Con el deseo de ayudarlo, trataba yo de buscar una solución, cuando, por fin, se me ocurrió una idea.

Hablando con uno de los literatos más pudientes, le propuse que si conseguíamos reunir diez interesados en adquirir igual cantidad de ejemplares cada uno, a razón de dos pesos con cincuenta centavos el tomo, y con el compromiso de no vender ni regalar éstos, hasta tanto no se agotara el resto de la edición, cuya venta sería a beneficio de Herrera, yo me animaba a editar la obra.

Rápidamente fueron cubiertas las diez acciones, y poco después apareció "Horas Lejanas", así se titulaba, nítidamente impreso por la casa Coni, causando gran regocijo a su autor y un murmullo de despecho de los alacranes.

El primer día que el libro fué puesto a la venta, casi sufre un disgusto el autor.

Cierto escritor, ya anciano, muy rico, y que por afición publicaba libros que tuvieran siempre mucha aceptación, tenía la costumbre de concurrir semanalmente a la librería llevándose casi todas las novedades, con preferencia la de autores nacionales, sin duda, con el objeto de ayudar en algo a la literatura incipiente.

Como es natural, le ofrecí el libro de Darío Herrera. Revisó la obra, y al rato dejó el libro a un lado, diciéndome:

—No lo llevo porque no conozco al autor.

Yo, por mi parte, no insistí; mi cliente eligió otros libros, tomó su paquete, y, al salir, saludó a otro señor que en esos momentos entraba.

El nuevo cliente era uno de los diez "accionistas", y haciendo un movimiento con la cabeza hacia la puerta, me preguntó:

—¿Se llevó éste un ejemplar de "Horas Lejanas"?

—No — le contesté, — dijo que no conocía al autor.

—¡Qué lástima haber llegado con cinco minutos de retardo! — exclamó. — Desearía haber dicho a esa persona que yo no leo sus libros porque conozco al autor.

.....

El otoño iba pasando, y los primeros fríos tenían inquieto al pobre Darío Herrera, quien carecía de ropa apropiada, cuando uno de los ricos escritores le obsequió con un soberbio gabán que llevaba la marca de una de las mejores sastrerías de París, forrado con piel riquísima y que exteriormente era de una mezcla de seda y lana valiosa.

El tal gabán estaba un poco holgado al amigo, pero supo, sin embargo, lucirlo durante todo el invierno con tanta elegancia como la que distinguía años después a Charles de Soussens, que vestía los trajes casi nuevos de Pepe Ingenieros.

Pasada la época cruda, y al llegar la tibia primavera, se puso otra vez pensativo Darío Herrera; el gabán ya no le servía, y tenía una perentoria necesidad de un traje de verano. Incapaz, como era, de pedir ayuda a nadie, ideó la forma de hacerse de dinero, ofreciendo, "sotto voce", a uno y a otro la prenda ya inútil, y explicando al mismo tiempo, con maestría, las diferentes aplicaciones que podía dársele al gabán, ya sea como abrigo de cama o como alfombra delante del mismo mueble, y no recuerdo cuántas otras más. La cuestión fué que dió, por fin, con un comprador, en la persona de Eugenio Díaz Romero, quien fué, probablemente, y en virtud de tales circunstancias, el primer comerciante por mensualidades en la República Argentina.

Poco duró a Díaz Romero la satisfacción por aquel negocio, porque a los pocos días entró en su pieza un ladrón que se llevó la prenda, sin que fuera posible a la policía descubrir sus rastros.

Pepe Ingenieros, jefe a la sazón de los alacranes de la época, contaba a todo el mundo, quisiera o no oírle, que lo del robo del gabán había sido un hecho secundario para el caco, pues su verdadero objeto al penetrar en la vivienda de Díaz Romero había sido para apoderarse de un ejemplar del libro de poesías "Harpas en el Silencio", recientemente publicado por dicho autor, para con él poder recitar lindas trovas a su novia, y al ver de paso la rica prenda, se la llevó.

La República de Panamá, al independizarse de Colombia, en el año 1903, llamó a sus hijos más esclarecidos, y Darío Herrera, entre ellos, fué designado por el novel gobierno con el cargo de ministro en el Perú.

Varias cartas me envió desde Lima, en las cuales siempre recordaba con cariño su época pobre de bohemio en Buenos Aires, y aun cuando gozaba ya de un envidiable bienestar, llamaba a aquellos tiempos su época feliz.

"LA ESMERALDA"

Esmeralda esq. Corrientes - Buenos Aires

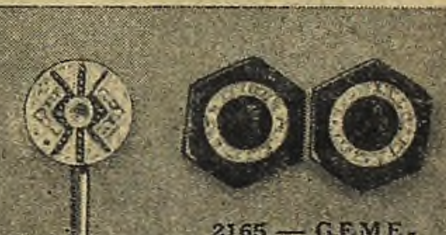
U. T. 31 Retiro 3562

Alhajas finas exclusivamente — Grandes ocasiones

Algunos modelos de alfileres y gemelos de nuestro gran stock, en su tamaño natural.

2186 — GEMELOS oro 18 k. y esmalte, dobles. $ 30.-

3225 ALFILER oro 18 k. y platino, brillante, diamante y zafiro. $ 75.-



2715 ALFILER oro 18 k. y platino, brillante, diamante y zafiro. $ 82.-

2165 — GEMELOS dobles, oro 18 k., esmalte negro y diamantes. $ 95.-

3208 — ALFILER platino y oro 18 k., dos brillantes y zafiros. $ 80.-

3156 — ALFILER platino y oro 18 k., un brillante y zafiros. $ 100.-

2765 — ALFILER platino y oro 18 k., brillante y perla. $ 300.-

3237 — ALFILER platino y oro 18 k., brillante y zafiros. $ 125.-

3245 — ALFILER platino y oro 18 k., brillante. $ 215.-

2722 — ALFILER platino y oro 18 k., 4 brillantes y zafiros. $ 85.-

3230 — ALFILER platino y oro 18 k., brillante. $ 80.-

3239 — ALFILER platino y oro 18 k., brillante y zafiros. $ 110.-

3238 — ALFILER platino y oro 18 k., brillante y zafiro. $ 60.-

3241 — ALFILER platino y oro 18 k. y zafiros. $ 55.-

3234 — ALFILER platino y oro 13 k., 2 brillantes. $ 78.-

3231 — ALFILER platino y oro 18 k., brillante. $ 55.-

1839 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., brillantes y zafiros. $ 415.-

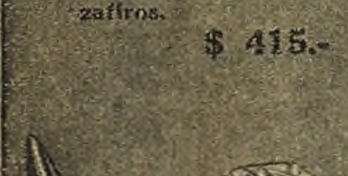
2145 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., 16 brillantes. $ 260.-

NOTA:

Envío contra giro postal o bancario, franco de porte. Si la alhaja no agradase, se cambia a satisfacción.

2056 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., 4 brillantes y esmalte blanco. $ 145.-

2141 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., 4 brillantes y zafiros. $ 150.-



2171 — GEMELOS platino y oro 18 k., brillantes, diamantes y zafiros. $ 100.-

2104 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., 4 brillantes. $ 325.-

2170 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., 12 brillantes, diamantes y zafiros. $ 525.-

2072 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., brillantes, diamantes y zafiros. $ 220.-

2048 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., 4 brillantes, zafiros. $ 300.-

2076 — GEMELOS dobles, platino y oro 18 k., 4 brillantes y diamantes. $ 200.-

CANAS LONDINA

Loción "LONDINA" ÚNICA EN SU GÉNERO

GARANTIZAMOS SU ESPLÉNDIDO RESULTADO

La Loción indicadísima para devolver al cabello, en pocos días, su color natural o primitivo.

Si desea, en cambio, hacer desaparecer inmediatamente sus CANAS, basta una sola aplicación de la "LONDINA" instantánea.

Tenemos todos los colores. Solicite prospecto GRATIS.

Frasco: $ 6.50. Interior: $ 7.—

Detalle en su pedido si desea LOCIÓN o INSTANTÁNEA.

Pídala en todas las Perfumerías, Farmacias o a sus

Importadores: IMBROSCIANO Hnos.

Bmé. MITRE, 1283. — Buenos Aires. — U. T. 7330 Mayo.

Por qué Miguel Trelles no se casó

(Continuación de la pág. 11)

paisajes los hay en todos lados, y que si había de hacer mi obra maestra, lo mismo daba inspirarse en Córdoba que en los Andes. Me armé de un cargamento de libros, para soportar las largas veladas solitarias; me convencí de que un bien nunca es perdido, y que seguramente yo beneficiaría de ese viaje.

"Nos instalamos en un pueblito en los alrededores de la ciudad misma de Córdoba, muy pintoresco y tranquilo; desde nuestras habitaciones disfrutábamos la hermosísima vista de las sierras, poblada de gigantes: los eucaliptos. Un panorama enteramente nuevo para nuestros ojos, habituados a las grandes llanuras. La atmósfera es allí tan clara, que el azul del cielo — tú lo verás en algunas de mis "manchas" — parece obra de la fantasía del artista y no realidad de la naturaleza. La diversidad de verdes en la vegetación es enorme, y las manchas que el sol pone en los árboles, haciendo brillar los colores de su follaje, hacen pensar en fantásticas decoraciones creadas por mano maestra. Hay amarillos dorados, rojos encendidos, tonalidades insospechadas, y es porque nuestros ojos, acostumbrados a la brumosidad de Buenos Aires, tienen que habituarse a esa pureza, a esa nitidez, para comprenderla y retenerla en la retina; fijarla en el lienzo, significa ya mayor esfuerzo. Te he descripto un poco el ambiente para que comprendas lo que sería para mí estar frente a toda esa vida exuberante al lado de una vida que se extinguía. Pedro, con una resignación y generosidad muy poco frecuentes en esos enfermos, me hacía salir, y él se quedaba en un sillón junto a la ventana, con la mirada perdida en lontananza. Al principio me resistía a obedecerle y me empeñaba en hacerle compañía, pero muy pronto comprendí que con mi insistencia sólo conseguía enervarle, y que su reposo era más necesario que todo para su vida. Dócilmente, pues, cuando él me mandaba en busca de un bello paisaje, yo tomaba mi caja de colores y salía. En una de esas andanzas fué cuando ante mí apareció la belleza soberana de Berta. ¡Quedé deslumbrado!"

— La viste con ojos de artista y de enamorado — interrumpí irónicamente.

— No — repuso seriamente Miguel. — Juzga por ti mismo y me dirás si exagero. Imagínate una joven como de veinte años, alta, delgada, de líneas perfectas, esculturales, y, coronando ese cuerpo, una cabeza de diosa griega: cabellera negra, sedosa, ondulada; frente alta; cejas como dibujadas a pincel; nariz pequeña y recta; boca breve, roja como una flor; la tez trigueña, dorada por ese sol mágico que allí lo embellece todo; y como joyas de ese semblante sin par, los ojos verdes, luminosos, entre dos franjas de espesísimas pestañas renegridas, arqueadas como en un gesto desafiante de cortina que se abre para mostrar una belleza sin igual. Sólo su mirada fría inspiraba cierto malestar indefinido. Pero ¿qué otro mirar, sino el impasible y desdeñoso, habría sentado a esa mujer perfecta? Se adivinaba por su actitud distante que sentía su poder, y que, conocedora de su superioridad, se consideraba allí, en ese pueblo de humildes, como una princesa transformada en labradora por arte de encantamiento. Su familia la constituían los padres, radicados en ese pueblo con ella por la salud de la madre, y un hermano, estudiante en la Universidad de Córdoba. En mi afanoso empeño por conocerla, muy pronto vi realizados mis deseos, y como estaba conquistado de antemano, no tardé en hablarle de amor, y fuimos novios. A Pedro nada decía de mi romance; me habría parecido una crueldad hablarle de mi dicha y esperanza a él, que se moría. Su decaimiento físico era cada vez mayor; en cambio, su voluntad, su anhelo de vivir parecían crecer a medida que las fuerzas lo abandonaban. Con empeño tenaz de condenado me exigía, cuando le era materialmente imposible valerse por sí mismo, que lo acercara a la ventana en su sillón. A todo habría faltado, menos a esa extraña costumbre de instalarse a mirar la calle a través de los vidrios a una hora determinada. Parecía como si cumpliera un compromiso, como si acudiera a un llamado, a una cita misteriosa. Una vez instalado allí, no ocultaba su nerviosidad para alejarme, y después de haber atribuído durante muchos días a un capricho de enfermo ese su deseo, tuve la revelación de la verdad. Era sí, a una cita que acudía; a una cita tácitamente hecha y ¡con qué mujer, Dios mío! Un día que, como de costumbre, yo me preparaba a salir después de haberlo instalado en su sitio habitual, no sé qué desconocido temor me invadió, impidiéndome alejarme, dejarlo solo. Lo veía esa tarde muy febril, muy inquieto, y temía que mi egoísmo, arrastrándome hacia la mujer amada, me hiciera olvidar mi deber, mis promesas hechas a una madre angustiada, que me ordenaban no dejarlo solo en ese estado. Me alejé al interior de la casa para engañarlo con una falsa salida y estar allí en caso de peligro. No sé si mi angustia me hizo oír un llamado o si mi impaciencia, al verme privado ese día de ver a mi novia me empujó hacia la habitación para comprobar si mis temores eran infundados y poder tranquilamente salir. Me detuve en el umbral, mudo de asombro: mi primo, con sus manos pálidas, aferradas a los brazos del sillón, como en un esfuerzo supremo, procuraba erguirse, para alcanzar aún a ver una figura que se alejaba; su palidez cadavérica se hacía espantable con el gesto de ansiedad, de deseo que crispaba sus facciones; los ojos desmesuradamente abiertos, brillantes como si estuviesen llenos de lágrimas, con ese brillo vidrioso de los ojos de los tuberculosos, parecían querer decir todo lo que esa alma sentía, lo que ese ser expirante deseaba. Y a través de los vidrios pude ver, serena, altiva, a Berta que se alejaba, dejándose admirar. Por un esfuerzo enorme de mi voluntad conseguí callar, buscando en mi cariño una excusa para la mujer amada. Me dije que seguramente ella ignoraba la pasión que había despertado; pero una duda atroz había entrado en mi espíritu, y resolví observar para saber la verdad. Por muchos días usé la misma estratagema de la falsa salida, y en todos ellos pude comprobar que mi novia pasaba a la misma hora frente a la ventana del enfermo. Como ese camino la conducía al lugar de nuestras citas, me quedaba todavía un resto de duda en su favor, por más que su actitud a gritos me decía que ella no ignoraba la pasión que había despertado, e inconscientemente cruel en su vanidad halagada por ese vehemente homenaje de muda adoración, lo fomentaba. Un día, el estado de Pedro, sumamente grave, me hizo llamar con urgencia a tía Bernarda, y cuando ésta llegó, hacía cuarenta y ocho horas que yo no me separaba del lecho del enfermo. Ansioso de aire, consentí que mi tía me relevara de su cuidado, y salí sin rumbo fijo, con la cabeza embotada, los miembros ateridos por la inmovilidad y el encierro. Una fina garúa, cayendo quedamente, ponía un velo de tristeza en las avenidas de eucaliptos, tan hermosas el día antes, pletóricas de sol. Caminé al acaso, procurando sólo alejarme de la casa de Berta, esperando haber serenado mi espíritu, para tener una explicación con ella. De pronto, pensé que debía volver, y como si una fuerza invisible me arrastrase, retrocedí presuroso. Llegué a la esquina de casa, y la comprobación que esperaba para aclarar mis últimas dudas, se presentó ante mí. Berta, junto a la ventana de Pedro, con su brazo extendido, le pasaba algo, no supe qué. Violentamente, me eché hacia atrás, para no ser visto, y dando un gran rodeo, llegué a casa ya obscurecido. Todo lo que el crepúsculo de un día claro tiene de hermoso en la montaña, lo tiene de tétrico el de un día nebuloso: los grandes árboles, esos mismos eucaliptus que bajo la caricia del sol parecen alegrar el paisaje, semejan en la semiobscuridad enormes brazos implorantes; las calles, mal alumbra-

(Continúa en la pág. 24)

"... y refirió al rey su aventura..."

El rey y el rajput

Por

A. FERDINAND HEROLD

A la corte de Mérito Supremo, rey de Ciudad de las Coronas, llegó un individuo de la casta militar, un "rajput". Por más esfuerzo que hizo, no consiguió verse a solas con el rey. En un año devoró su fortuna; los servidores le abandonaron y hallóse sin amigo ni compañero.

Cierto día, Mérito Supremo ordenó una gran cacería. La cacería se prolongó demasiado y Mérito Supremo se extravió. Se hallaba en medio de un bosque, no sabía qué había sido de su séquito, y no lograba encontrar su camino. Sentíase muy inquieto, cuando vió salir a un hombre de la espesura. Era el rajput arruinado. Había seguido a Mérito Supremo sin ser visto. Le saludó.

—¿Quién eres? —preguntó el rey.

—Un pobre rajput que, desde hace un año, trata en vano de acercarse a ti.

—Oye: tengo hambre. ¿Sabes dónde hallaré algo de comer?

—Señor; aquí tienes frutas que, quizá, calmarán tu sed.

Y tendió al rey algunos mirabolanos. Mérito Supremo los comió; luego preguntó al rajput:

—¿Sabes el camino que conduce a Ciudad de las Coronas?

—Señor: creo que podré encontrarlo.

—Sé, pues, mi guía.

El rajput tuvo la suerte de acompañar a Mérito Supremo hasta el camino deseado. El rey no fué ingrato. Tomó a su servicio al rajput y le confió, a menudo, misiones y embajadas.

CIERTA vez que regresaba de una misión, el rajput pasó delante de un templo de Devi. Quiso entrar, para venerar a la diosa, pero, en el mismo instante, una dama salía del templo. Era de una belleza deslumbradora. El rajput olvidó su piadoso propósito y siguió a la dama. A los pocos pasos, ésta se detuvo:

—Hombre —le dijo, —¿por qué me sigues?

—El aspecto de tu belleza me ha fascinado —repuso él, —y ardo de amor por ti.

La dama echóse a reír.

—Todas las veces que quieras —dijo, —podrás contemplar una belleza tan rara. No pasa día sin que venga yo al templo a adorar a la diosa.

Y se alejó, con rostro de contento.

EL rajput entró en Ciudad de las Coronas y refirió al rey su aventura.

El rey experimentó súbitamente el deseo de conocer a una dama tan bella, según se la describían.

Ordenó al rajput que lo condujera al templo de Devi.

Y el rajput debió obedecer.

Mérito Supremo y su fiel servidor llegaron al templo en el momento en que la dama salía.

Ella los vió, y la belleza del rey la inflamó en seguida de amor.

La dama dijo:

—Señor; habla; cualquier cosa que me ordenes, aunque por ella sea criminal, la haré en seguida.

—Está bien —repuso el rey.

Dió un paso hacia la dama. Era muy bella.

El rey creyó oír que el rajput trataba de contener los sollozos.

Y dijo a la mujer:

—Si quieres obedecerme, serás la mujer de mi amigo.

—Te amo a ti — exclamó ella. — ¿y quieres que me case con ese hombre?

—¿No has dicho que estabas dispuesta a convertirte aun en criminal por una orden mía? Serás, pues, te lo ordeno, mujer de mi compañero.

La dama debió consentir, y recibió por marido al rajput, que fué feliz.

DE los dos, el rajput y el rey, cuál fué el más virtuoso?

El rajput, sin duda.

La mujer más hermosa del mundo se ofrece a un rey y este rey la cede a un cortesano: ¿el cortesano ha de ser proclamado más virtuoso que el rey?

Sí; porque, de los dos hombres, el más virtuoso es aquel que primero hace un servicio al otro.

La página 23 es donde

Página 23

LOSADA, FERRERIA y CIA. - 136 CERRITO 136

anuncia la gran oportunidad de comprar artículos de Tienda á mitad de precio

ESTOS PRECIOS EN ARTÍCULOS NOBLES SON

UN REGALO

LANA MATIZADA, especial para tejer vestidos, sweaters, tricotas, etc. La madeja de 50 gramos: antes, ~~$ 0.40~~; ahora..... $ **0.20**

LANA PARA TEJER, infinidad de colores. La madeja de 30 gramos; antes, ~~$ 0.25~~; ahora, a pesos **0.15**

CAMISETAS DE LANA para señora, a pesos 6.80, 4.90, 2.70, 2.40 y..... $ **2.20**

CULOTS para señora, de algodón mercerizado, colores: blanco, rosa y celeste. Talles: 2, 3 y 4. Como reclame, a pesos..... **1.45**

CALZONES para señora, de franeleta, vainillados, a..... $ **0.85**

BRAMANTES: "Corona". Pieza de 20 yardas. La pieza, a $ **7.90**
"Cabeza de Toro". Pieza de 20 yardas, a pesos **7.90**
"4 Coronitas". Pieza de 20 yardas. La pieza, a..... $ **6.90**
Especial, artículo importado. Pieza de 20 yardas, calidad muy fina. La pieza vendíamos a ~~$ 11.20~~; ahora, pesos..... **8.95**

MADAPOLAN "MATILDE". Tela francesa, especial para toda clase de ropa interior. Vendíamos a ~~$ 14.20~~.
Ahora, para acreditar la marca, la pieza de 20 yardas... $ **10.90**

USO DOMESTICO para sábanas. Importamos las mejores calidades que se producen en Inglaterra y Bélgica, y sus precios son los más bajos de plaza. El metro, desde.... $ **0.65**

FRAZADAS DE LANA BLANCA. La más gruesa que se fabrica. De 6 rayas, para 2 plazas..... $ **7.60**
De 4 rayas, para 1 plaza..... $ **5.20**

FRANELETA para ropa interior, calidad muy buena. Colores: rosa, celeste, blanco y crema. Ancho 55 cm. Antes: el mt., ~~$ 0.40~~; ahora ..... $ **0.30**

FRANELETA para ropa interior, calidad extra, muy gruesa. Ancho: 70 cm. Antes: el metro, ~~$ 0.65~~; ahora, pesos..... **0.43**

PAÑO LIBERTY de pura lana, especial para vestidos. Artículo de rigurosa moda. Enorme surtido de colores. Ancho: 90 cm. Antes: el metro, ~~$ 3.80~~; ahora, pesos..... **3.20**

COMPRANDO EN ESTA CASA GANA USTED DINERO

COVER-COATS de lana y seda, especial para vestidos. Colores de gran novedad. Ancho: metros 1.40. Antes: el metro, ~~$ 3.50~~; ahora, pesos..... **4.90**

El mismo artículo, en diversidad de colores. Ancho: 95 cm. Antes: el metro, ~~$ 3.90~~; ahora..... $ **2.40**

KASHA de pura lana, calidad inmejorable. Especial para vestidos y tapados. Surtido de colores. Ancho: metros 1.30. Antes: el mt., pesos ~~10.50~~; ahora, pesos..... **5.20**

BOMBASÍ para vestidos. Artículo muy grueso. Colores de novedad. Ancho 50 cm. Antes: ~~$ 0.45~~; Ahora: $ 0.30 y..... $ **0.25**

BOMBASÍ. Lo más especial para vestidos y batones. Ancho: 70 cm. Antes: el mt., ~~$ 0.60~~; ahora..... $ **0.35**

SARGA de pura lana, para vestidos. Gran surtido de colores. Ancho: 1 metro. Antes: el metro, ~~$ 2.80~~; ahora, pesos..... **1.90**

GÉNEROS DE LANA Y SEDA para vestidos. Gran surtido de colores. Ancho: 1 metro. Antes: el metro, ~~$ 3.80~~ y ~~4.80~~; ahora. $ **1.95**

PAÑO VELOUR de pura lana, muy "souple". Especial para tapados. Todos los colores, incluso negro. Ancho: 92 cm. Antes: el metro, ~~$ 3.80~~; ahora. $ **2.90**

PAÑO ZIBELINE DIAGONAL de pura lana, artículo de mucho brillo. Especial para tapados. Todos los colores de moda. Ancho: m. 1.30. Antes: el metro, ~~$ 12.50~~; ahora, a pesos..... **7.80**

"DRAP ZIBELINE", diagonal, novedad, muy brillante. Especial para tapados y vestidos. Gran surtido de colores. Ancho: mts. 1.40. Antes: el mt., ~~$ 12.80~~; ahora..... $ **7.90**

A TODA COMPRADORA REGALAMOS "LA MUJER CHIC", FIGURINES MODERNOS.

Visítenos. Nuestro surtido es muy extenso. — Nuestros precios son sin competencia, por nuestras grandes compras y por nuestros reducidos gastos.

Los Sábados no cerramos hasta las 19 (7 p. m.), y regalamos globos.

(NO SE EQUIVOQUE)

136 CERRITO 136

BUENOS AIRES

CASAS EN:

SALTO ARGENTINO - S. ANTONIO DE ARECO - CARMEN DE ARECO - S. ANDRÉS DE GILES

Los pedidos del Interior deben venir acompañados del importe en: giro postal, cheques contra bancos de Buenos Aires o contra reembolso.

Todos los pedidos son despachados en el día. Cualquier artículo que no resulte del agrado del comprador le devolveremos el importe pagado.

¿Andrade se apropió un poema?

(Continuación de la pág. 17)

co, quien tiene una poesía, "Visita a la casa paterna", sugeridora de la "Vuelta al hogar" de Andrade:

En la primera se lee:
Todo está del mismo modo
En la segunda:
Todo está como era entonces
O también:
Todo está, nada ha cambiado.

Y sigue en Rodríguez Velasco la enumeración de las cosas queridas, que hace también Andrade, a su modo.

Sin la prueba de que el autor de "Atlántida" haya publicado como suyo "El Beso del Paraíso", no podemos, claro está, afirmar que lo hiciera. Intertanto, se nos ocurre suponer que Andrade copió el poema, tal vez porque el ejemplar del libro de Rodríguez Velasco no era suyo. Eso es muy propio de estudiantes. El manuscrito quedó entre sus papeles (seguimos pensando), y a la hora en que el gobierno nacional destinó diez y seis mil pesos para adquirir los originales del poeta, alguien, ganoso de dinero o sin tal gana, lo entregó como "original", originando desde entonces la creencia errónea, hasta el día de hoy reinante, respecto a la paternidad del poema paradisal.

La sospecha de una deliberada venta falsa del manuscrito, no destruiría la posibilidad de la superchería juvenil de Andrade. Basta, además, que esta superchería haya existido, para justificar, con manuscrito o sin él, que el poema del chileno se incluyera en la edición oficial del argentino.

De cualquier modo, hay dos robos, o un robo, en este asunto, que están por esclarecerse. El segundo incumbiría a la policía, y a ella se lo recomendaríamos si no estuviéramos seguros de que no ha de esclarecer nada. El primero interesa a los literatos. ¿Quién es el investigador literario que quiere iniciar la pesquisa? Le entregamos de mil amores el primer dato, que, quizá, lo ponga en la pista. En la Biblioteca Nacional se hallan depositados los manuscritos de las "Obras Poéticas". Sólo que para consultarlos se precisa un permiso del ministro.

Y no terminaremos sin seguir acusando a los otros raspas, que soñ los editores y compiladores de Andrade, desde Maucci a Evar Méndez, quienes, no sabemos por qué inocente afán de algo ajeno a Andrade que a ellos no les aprovecha, continúan atribuyendo al autor de "El nido de Cóndores" lo que hace tanto tiempo se ha comprobado que no le pertenece.

¡Qué gracioso sería que en la edición escrupulosa de Roldán, anunciada para este año, don Ricardo Rojas incluyese "El Beso del Paraíso", esta vez con su nombre, dedicatoria, epígrafe, etc., por haberlo hallado así en el manuscrito de la Biblioteca! Pues es de creerse que ese manuscrito sea de puño y letra de Andrade, ya que el decreto nacional ordenó lo siguiente: "Los manuscritos no deberán ser comprados sin previa comprobación de su autenticidad."

Por qué Miguel Trelles no se casó

(Continuación de la pág. 22)

das, hacen aun más lúgubre esa visión en que las últimas claridades se van tras un manto de bruma, hundiéndose en una noche sin estrellas.

"Cuando entré en la habitación de Pedro reinaba un silencio fúnebre, interrumpido solamente por el respirar anheloso del moribundo y los suspiros desesperados de tía Bernarda. Ésta me salió al encuentro, haciéndome señas de no hacer ruido, y, en voz queda, me dijo: "El doctor recién se va, lo ha dejado tranquilo, esta noche volverá... ¿Por qué no me habías dicho que estaba enamorado?" Protesté mintiendo: yo nada sabía, y, para conformar mi conciencia, agregué: "Él nada me ha dicho." Tía Bernarda continuó, sin hacer caso de mi protesta: "Esta tarde se enloqueció porque no quería acercarlo a la ventana, él, siempre tan cariñoso conmigo, me trató de egoísta y cruel; tuve que acceder ante su amenaza de levantarse descalzo, con un día como este. ¡Qué imprudencia! Hice rodar su cama para complacerle, y cuando vió venir a una joven, no pude retenerlo: con un impulso que le agotó, abrió los vidrios, y le habló. Nada de importancia, un amor ingenuo, infantil como sus veinte años; humildemente, como si le pidiese el más grande don, le pidió una flor, una rosa que ella llevaba en la mano. Ella no le contestó, se acercó lentamente y se la pasó. ¿Crees tú, Miguel, que esa chica amará a mi Pedro?"

"Un pequeñísimo suspiro apenas más angustiado que el respirar anterior cortó mi respuesta. Nos precipitamos en la habitación, y acercándonos a la cama vimos con dolor que Pedro dormía el sueño eterno. En medio de tanta blancura, la de su lecho, la de su faz transparente, de sus manos descarnadas y exangües, sobre su pecho, como una gota de sangre manada de su corazón, la rosa roja se moría, único trofeo de su amor.

"Cumplidos mis deberes con el muerto y su pobre madre, busqués a mi novia, para tener con ella una explicación. Serena como si nada hubiese ocurrido, acudió a mi llamado, y cuando le pedí que me aclarara su actuación con respecto a mi primo, manifestándole estar enterado de todo, me contestó: "Antes de conocerte sabía que acompañabas a tu primo enfermo. En los pueblos chicos nada hay oculto... Pasé frente a tu casa una primera vez, por satisfacer la curiosidad de ver a "los porteños", sólo pude ver en esa ocasión a uno: a tu primo. Varias veces volví a pasar en procura de conocerte, y siempre eran los ojos del enfermo los que acogían mi llegada con alegría inmensa. Ese mudo homenaje halagó un poco mi amor propio, además, parecía tan feliz de verme que me hice un deber pasar ante su ventana para darle un poco de ventura." "¡Desdichada! — le interrumpí. — ¿No comprendes que con tu necia vanidad has alentado una esperanza irrealizable, le has hecho espantosa su agonía?" Tuvo un imperceptible movimiento de hombros al responderme: "¿Por qué? ¿Sabía, acaso, él que no podía vivir?" Continué: "Eso estaba bien "antes", pero después que fuimos novios, ¿por qué nos engañabas a los dos?" "¿A los dos? ¿Por qué? Yo te he amado a ti, de él sólo me he dejado amar." Su inconsciencia feroz me hizo ser cruel, y, maldiciéndola, me alejé para jamás volver.

"Ahora, Carlos, yo te pregunto: Esa mujer ¿era un alma fría, saturada de vanidad, incapaz de amar, o cumplía a su manera con un deber de caridad endulzando con una ilusión la agonía de mi primo? Transcurridos los meses, serenado mi espíritu, me pregunto: "Nuestra sensibilidad masculina ¿es, acaso, demasiado burda, para conocer las sutilezas del corazón femenino?"

Reflexioné un momento antes de contestar, y con mi sentido práctico de hombre de campo, repuse:

— Creo, Miguel, que has hecho bien; si no la comprendías no podíais ser felices. En el matrimonio hay que entenderse para poderse amar; en las novelas es al revés. Pero eso no sucede en la vida real.

Cuando abandonamos el café, y nos alejamos en opuestas direcciones por las calles llenas de gente, en que un vaho de calor parecía inundarlo todo, yo sentía por mis espaldas correr un frío glacial. Era la emoción resentida, era la compasión que esos seres me inspiraban: el muerto "allá" en plena juventud, la mujer desconocida y bella que tal vez amó de verdad, mi amigo con su desencanto. Y mientras caminaba pensando en todos ellos, me hacía estas reflexiones: "El primero descansa en paz; la segunda renacerá al amor, pues su juventud le permite esperar; mi amigo olvidará, consolado por su arte; sólo esa pobre madre quedará sin consuelo, perdido su bien."

BECHSTEIN

PIANOS

De fama universal, son el desideratum del músico exigente

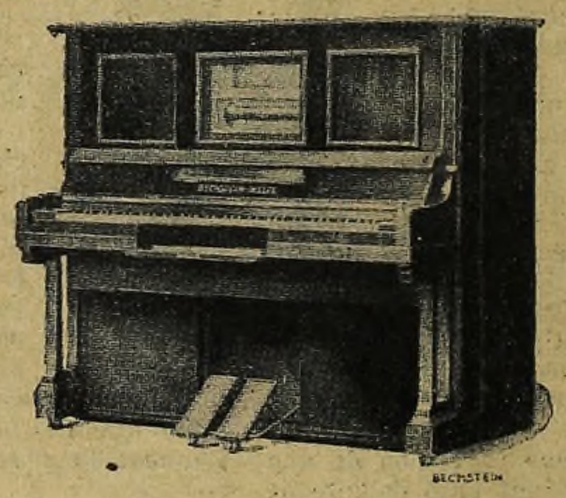
Tenemos un BECHSTEIN para cada hogar, en tamaño y precio.

Visítenos o pida catálogo.

WELTE-MIGNON

Algo más que un simple Autopiano: la Máquina Welte, una maravilla de mecánica, adaptada al Bechstein, el piano perfecto.

Una combinación sencillamente magistral que Vd. debe escuchar.



Representantes:

Casa Iriberri

Iriberri, Bellocq & Cía.

FLORIDA 431. U.T. 31. Retiro 3656

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Lunar junto a la boca (Buenos Aires). — 1º Debe alimentarse con materias feculentas y beber leche o malta en la comida.

Haga un masaje local, al acostarse, con:

Lanolina	30	gramos
Extracto de galega..	10	„
Agua de rosas.....	7	„
Cerato de galicú....	15	„

Por la mañana se lava con agua de eucalipto bien fría.

2º Contra la rubicundez de la nariz producida por efectos del frío, da buen resultado esta pomadita:

Ungüento de cinc...	20	gramos
Almidón de arroz....	5	„
Azufre	2	„

3º Pase vaselina boricada sobre la parte afectada de granitos, y mientras está en casa cúbralos con almidón de arroz.

Tome alimentos refrescantes, frutas crudas o en compota y verduras en abundancia.

Reina (Ciudad).—El tratamiento que doy a "Lunar junto a la boca" en la primera respuesta de esta misma sección, es el que debe usted seguir para el fin que desea. El ejercicio no tiende a ese objeto. Trate más bien de engrosar un poco si es muy delgada y no descuide el masaje local con la preparación mencionada en esa respuesta. Verá cómo su busto mejora en poco tiempo.

Aurora Mercedes. — Prepare en bañomaría la mezcla siguiente:

Agalla pulverizada..	30	gramos
Incienso pulverizado.	30	„
Vinagre blanco	30	„
Agua de rosas.....	75	„

Se deja hervir hasta que adquiera densidad, y se aplica tibia sobre el seno.

Bertina (Paraná).—1º La creta pulverizada es el más sano, económico e inofensivo de los dentífricos.

2º Sírvase leer mi respuesta a "Aurora Mercedes", en esta misma sección.

R. L. S. (La Plata). — La electrolisis se aplica perfectamente para extirpar el bozo. Cualquier instituto de belleza lo pone en práctica. No puedo dar aquí una particular dirección.

Blanca (Córdoba). — Le serán de suma utilidad los lavados del rostro con infusión de tilo, fría. Luego, haga un masaje general, al acostarse con esta pomada:

Lanolina	30	gramos
Aceite de almendras dulces	10	„
Glicerina	15	„
Agua oxigenada	15	„
Bórax	1	„
Tintura de benjuí...	5	„

La misma preparación tiende a borrar las manchas que menciona.

La Dama Gris (Mercedes de San Luis). — 1º Es preferible el ondulador.

2º Se consigue enrojecer los labios sin acudir al "rouge" con este procedimiento:

Durante cinco minutos se introducen en agua tibia, luego se secan y se untan en seguida con pomada alcanforada.

Después de quince minutos se secan suavemente con un lienzo fino y se les da glicerina. En el momento de salir se limpian nuevamente con el pañito.

3º Nada mejor para aclarar el cutis que las preparaciones a base de pepinos. Sírvase revisar su colección de EL HOGAR. En distintas oportunidades he dado recetas de esta clase.

Edmee Miriam. — La índole de esta sección no permite recomendar específicos. Si usted hojea los números de su colección encontrará tratamiento adecuado para lo que desea.

Marion Davies. — Dirija sus consultas a Doctora Equis, EL HOGAR, en la seguridad de ser atendida desde las columnas de esta sección.

Ojos negros. — Supongo que se refiere usted al brillo de la nariz, cuando dice "transpiración". Para combatirlo pase dos veces a la semana un algodoncito con éter, sobre ella y al practicar su lavado diario, agregue al agua unas gotas de zumo de limón.

Maison Dernhier (San Fernando).— Los granitos así persistentes obedecen a necesidad de purificar la sangre, y nada ganaría con tratarlos externamente. Tome levadura de cerveza, que es inmejorable para ese fin; suprima los alimentos grasos y demasiado condimentados. Las verduras y las frutas deben predominar en sus comidas.

La pomadita siguiente contribuirá a secar esos granitos:

Óxido de cinc.....	10	gramos
Almidón	30	„
Diadermina	120	„

Futura abonada. — El henné es un producto vegetal completamente inofensivo. No contiene nitrato de plata, como usted teme, ni puede traer perjuicio alguno para la salud si se usa natural y sin otros componentes.

El malestar experimentado en los oídos es independiente.

Francesitas. — Pase sobre las manchas dentarias un algodón con tintura de yodo, y al cabo de unos minutos, otro con agua oxigenada. Luego, durante quince días, use este polvo dentífrico:

Creta precipitada...	10	gramos
Lirio de Florencia en polvo	20	„
Clorato de potasa ..	5	„
Esencia de menta...	5	gotas

B. Ibarra (Tres Arroyos). — El depilatorio de su referencia se vende en barritas. Su composición constituye el secreto de los fabricantes. Lo encontrará en las grandes farmacias de esta capital.

Morocha Triste (La Plata). — 1º Su caída de cabello obedece precisamente a ese exceso de caspa. Para combatirla lave la cabeza dos veces por semana con decocción de palo de Panamá. Una vez seco el cabello lociónelo con alcohol naftolado.

2º Efectivamente, el el mismo rhum.

Maestrita joven (Rosario de Santa Fe). — Sírvase revisar la colección de EL HOGAR. En el número 918 hallará la receta que pide en mi respuesta a "Nouvelle".

Chitra (Tandil). — Para reducir el volumen del seno aplique exteriormente esta mezcla:

Esencia de menta...	28	gramos
Yoduro de cinc.....	2	„
Vinagre aromático ..	2	„
Esencia de cedrat...	15	gotas

Verdades Duras

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son Más Peligrosos que el Veneno de las Víboras

Así lo dijo y así lo escribió el Dr. Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una Gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continúo odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina

"Sepa Ud. mi caro Sr. Dacio Arthenes de Avila, que los Malos Remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Víboras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador* **Gesteira** y ***Ventre-Livre***, cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelandia; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y tambien en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador* **Gesteira** y ***Ventre-Livre***, porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."

* * *

Mucha razón tiene el ilustre Dr. Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos indivíduos que no son Médicos Especialistas, indivíduos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

* * *

Dacio Arthenes de Avila

(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira).—

LOS QUE QUIEREN ADELGAZAR...

...ya no necesitan someterse a tratamientos costosos y mortificantes, ni ingerir drogas nocivas, como iodo o tiroidina, ni aprisionar sus cuerpos en fajas de suplicio, ni tolerar las molestias del masaje; les basta tomar después de las comidas una taza del agradable te Tovar. Los resultados del te Tovar son asombrosos; compuesto de yerbas puras y escogidas, ejerce una acción directa sobre los tejidos grasos sin atacar órganos ajenos al mal que combate. En todas las farmacias se vende te Tovar en cajas de $ 3 c|u. Farmacia Franco Inglesa. La mayor del mundo. Sarmiento y Florida, Buenos Aires.

Las grandes reuniones sociales de este invierno

ponen de manifiesto una vez más la hermosura de nuestras damas y su indiscutible elegancia.

El **Polvo Invisible Arlette,** que impera hoy en nuestro mundo femenino, contribuye a destacar la innata belleza de la mujer porteña, por su esencial condición de **imperceptible** y verdadero realzante de los encantos de un rostro fresco y seductor.

Para mayor comodidad de las damas se ha creado el nuevo modelo de **Caja Arlette** a $ 2.— m|n.

En todos los tonos

Venta en todas las farmacias y perfumerías de la Argentina y Uruguay.

Arlette

POLVO INVISIBLE

Mendel & Cía

Guardia Vieja 4439
Buenos Aires

La lotería de los editores de "Crónica"

(Continuación de la pág. 19)

criaba un abdomen que le daba un aspecto de pacífico y satisfecho burgués.

—¡Neópolis es nuestro! — decía, palmoteando paternalmente la espalda de su socio. — Neópolis ya nos necesita y no nos puede abandonar más... Usted pronto será diputado, como le dije.

— Sí, sí... Pero... — respondía vagamente Guzmán.

A los dos años de constituída la sociedad, Pedro Bemby presentó el balance del consorcio "A. E. I. O. U.".

—...Total — dijo don Pedro, después de haber enumerado todas las cifras del "debe" y "haber", — hay una existencia en el Banco de doce mil pesos, debiendo pagarse cuentas de maquinarias por valor de cuarenta mil pesos en cuotas semestrales de cinco mil pesos cada una.

— Sí — arguyó Guzmán; — pero, yo debo todavía mi parte en el capital.

—¡Je, je! — fué la respuesta de don Pedro. — Ya lo sé.

— Es que..., nunca lo he tenido... Yo lo engañé a usted, don Pedro.

— Y yo también, don Guzmán...

— ¿También usted, señor Bemby?

— También yo, señor Albornoz.

Los dos socios quedaron frente a frente. El más joven, serio; el más viejo, risueño.

— Sí, muchacho — dijo éste, al cabo de unos instantes de expectativa. — Yo no hice nada más que aprovechar la coyuntura que se me presentaba con la noticia dada por *Tribuna Neopolitana* y explotarla en beneficio de ambos. Para eso bastaba su reconocida competencia de periodista maestro y mi viveza — permítame este autoelogio — de hombre que ha corrido mucho mundo. Y, ya lo ve el resultado: dueños de un gran diario, con dinero en el Banco y una deuda insignificante, a pagar a largos plazos... ¿Qué me dice, amigo Albornoz?

Guzmán nada dijo y, entonces su socio y amigo explicó: las casas importadoras de artículos de imprenta mandaron sus presupuestos. A una le compró a plazos las máquinas impresoras; a otra, las linotipos, también a crédito, diciéndole que el dinero disponible lo habían invertido en la compra de las citadas máquinas; a otra, el taller de grabados, con el mismo pretexto, y así, diciéndole a todas que el capital lo habían gastado en otros implementos, y que los que les ofrecían no les hacía falta, fueron adquiriendo todas las costosas maquinarias de *Crónica* que hoy — volvió a repetirlo enfáticamente, — debido al genio periodístico de Albornoz y a su genio comercial, era el mejor diario de Neópolis.

Albornoz, por toda respuesta, dió un fuerte abrazo a su socio y amigo, sellando así definitivamente esa alianza, la cual se tornaba desde ese momento indisoluble.

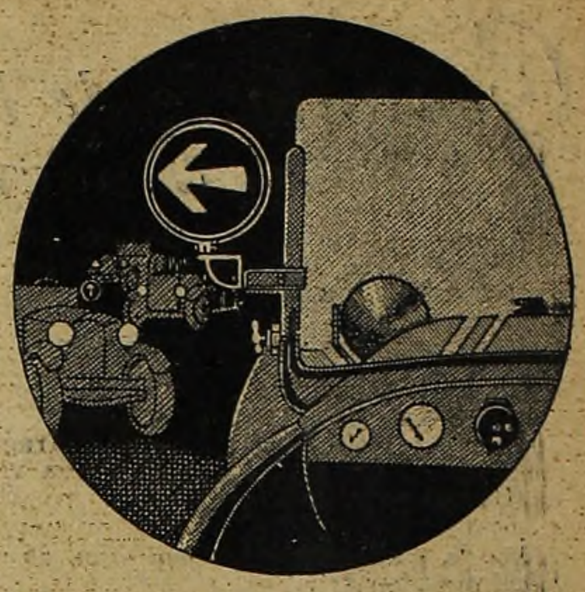
POCAS noches después, realizadas ya las elecciones y triunfante la candidatura a diputado de Albornoz, éste se encontraba en la penumbra de la casa de su novia.

Conmovido por el rasgo de ingenio de su amigo Bemby, Guzmán se lo confesó todo a su futura esposa, y ésta, emocionada hasta saltársele las lágrimas, mirando muy fijamente a su novio, le dijo, resuelta:

—¡Pedro Bemby será el padrino de nuestra boda!

EL ORIGEN DE LA PALABRA "DANDY"

Bajo el reinado de Enrique VIII se lanzó a la circulación en Inglaterra una monedita de plata de muy poco valor, que se llamó "dandy prat". Desde entonces, dícese se ha aplicado la palabra "dandy" a los jóvenes cuyo exterior es brillante y presumido y que sin embargo carecen de méritos.



Proteja a su automóvil

de los accidentes que en cada esquina le acechan, equipándolo con un

Contax

El nuevo indicador de la dirección de marcha, adaptable a cualquier marca de auto.

Precio del "Contax" I, completo, con llave y soporte, listo para ser aplicado al coche,

$ 57.-

Solicite folleto Contax 114

FAROS ZEISS

para autos, lanchas, motocicletas, etc.

LOS MAS POTENTES

Solicite folleto Auto 500

VISITE NUESTRO SALON DE EXPOSICION

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 - Bs. Aires

CARL ZEISS JENA

Longines

7 GRANDS PRIX

ELEGANTES Y PRECISOS

En venta en las buenas relojerías

FONOGRAFOS desde $ 15.-

Visiten nuestras vidrieras o pidan Catálogos a

CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.

Grandes importadores

(Reportajes anónimos)

Con la rubia del subterráneo

Por

MARIO DE ALOYA

¡SEÑORITA! ¡Señorita!

—¿Qué se le ofrece a usted? —contestó agriamente la interpelada, poniendo un gesto de adusta prevención.

—No se inquiete, señorita. Mi edad, mis canas... me ponen a salvo de cualquier sospecha. Por lo demás, conviene que usted se entere: soy casado, tengo algunos hijos, gracias a Dios; y si usted se fija bien en mí podrá advertir que no tengo aspecto de galanteador.

—Conforme —me respondió, ya más tranquila, la interesante rubia que promovía mi solicitud, y después de haberme hecho objeto de una inspección visual de arriba abajo.—Entonces, ¿quién es usted, señor?... ¿Qué desea de mí?

—A eso voy, señorita. Soy, soy... sencillamente, un curioso impertinente, si usted quiere, a quien su personita le ha inspirado simpatía, simpatía inocente, prevengo, y el afán de hacer una pequeña averiguación, contando, desde luego, con su amabilidad.

—Yo no sé si podré atenderlo... —interpuso la rubia, volviendo a inquietarse ligeramente.— Depende de lo que usted desee... Además, ya viene el tranvía... No puedo esperar. Adiós.

—No se intranquilice de ese modo, por favor. Yo también sigo viaje. La acompañaré, si usted me lo permite... Charlaremos...

—Si usted es discreto y serio...

Y su voz, ya más confiada y amable, me pareció una gentil invitación que traté de aprovechar gustoso, siguiendo sus pasos.

...¿Quién es usted, señor?... ¿Qué desea de mí?...

Esto ocurría en la estación Piedras. El tren del subterráneo, que pasaba para Caballito, iba bastante lleno, sin llevar la aglomeración de pasajeros de otras veces. No había, sin embargo, ningún asiento vacío en el coche a que acabábamos de subir, y con agradable sorpresa, vi que mi rubia se pasaba a la plataforma, donde, por la circunstancia de ir vacía, podríamos hablar sin impertinentes testigos. Sin duda, interesábale el enigma de mi entrevista.

Allí la seguí decididamente. Ella no se inquietó ya de mi actitud, y con gesto afable y expectante, pareció ponerse atenta a mi palabra.

—¿Ve usted, señorita, cómo todo se concilia? —le dije. —Mis respetos con esta feliz oportunidad de poder conversarla y disipar esta curiosidad que me atenaza desde el momento que la conocí a usted.

—¿Y de qué me conoce usted, caballero?

—Pues la conozco de verla frecuentemente en el Subterráneo, a estas mismas horas en que yo suelo viajar.

—Y eso ¿en qué puede interesarle?

—Eso, en nada. Lo que me interesa es otra cosa, más particular, más extraña si se quiere, pero que usted hallará seguramente justificada.

—No comprendo.

—Ahora verá usted. Son muchas las veces que me ha tocado viajar a esta misma hora, y en su misma compañía. Aunque usted nunca habrá reparado en mí, yo en usted, sí, desde el primer día en que la he visto, por la muy sencilla razón de que es usted una rubia muy linda, gentil, graciosa, y ningún hombre de buen gusto puede dejar de reparar en una mujer de su condición si se le cruza al paso o se le pone delante de los ojos.

—Pero, ¿no habíamos quedado en que era usted un formal padre de familia que no venía a mí con pretensiones de galanteador?

—Efectivamente, señorita. Pero es que no hay incompatibilidad entre el buen padre de familia y el hombre que se fija con respeto y admiración en una mujer hermosa. Ese es, precisamente, mi caso. Lo que quiero es justificar la circunstancia de que, después de haberla visto a usted por vez primera, se haya quedado grabada en mi imaginación su gentil personita.

—Gracias, pero...

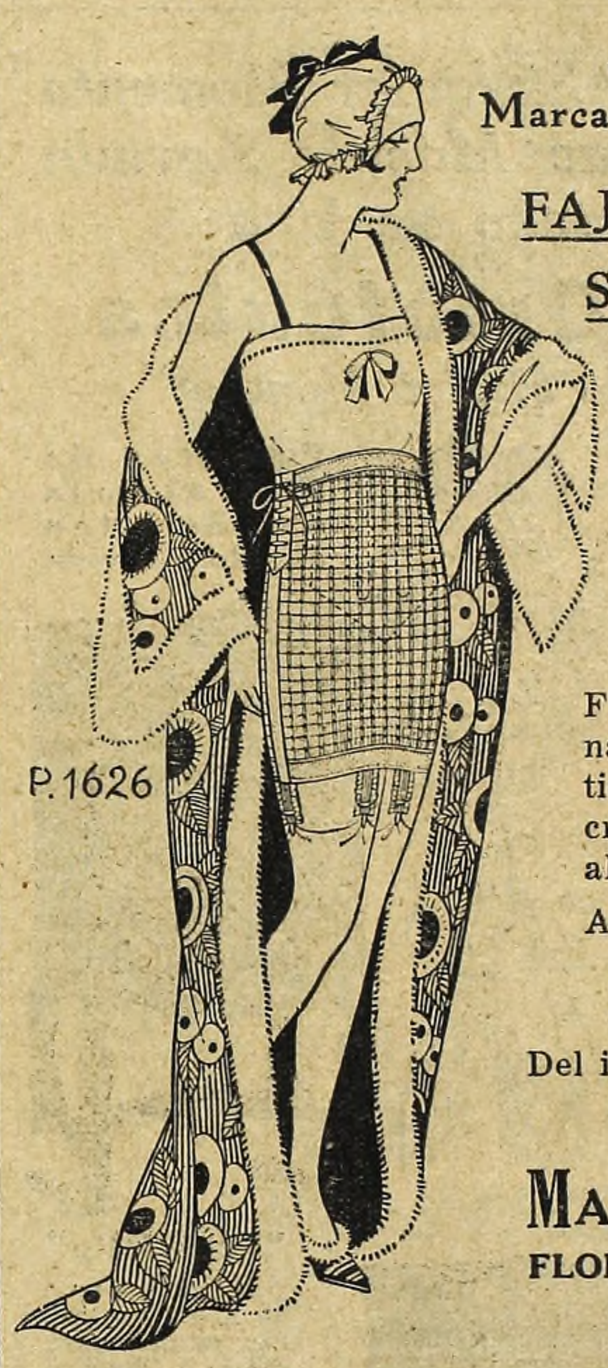
—Permítame que continúe. Lo que me ha sorprendido en usted, y aquí viene el motivo de esta entrevista que su gentileza me concede, ha sido no sólo su linda figurita, sino también, y más todavía, lo confieso, la circunstancia de que, soliendo usted viajar sola y en las horas en que los trenes del Subterráneo llevan un coche especial para mujeres, prefiere usted todos los días viajar en los otros coches, confundida en la masa común de pasajeros no siempre atentos y correctos, desechando la comodidad que le brinda el coche especial. Esto me ha parecido extraño. Un día noté que el guarda, queriendo substraerla a las molestas apreturas de la aglomeración de pasajeros, le recomendaba a usted el coche especial. "¡Señorita —le decía,— a la cola va el coche para mujeres y niños! ¡Allí tiene usted asiento." Usted no hizo caso. Con la extrañeza de siempre, vi que usted se arriesgaba en la molesta aglomeración de un coche lleno de hombres. Perdóneme, usted, señorita, si, llevado de la más sana curiosidad, ante su caso, he apurado mi investigación. Me complace haber comprobado que no es usted ni una coqueta ni una casquivana que pueda preferir los coches donde viajan hombres, por vanidad o por sospechoso desenfado. La observo y la veo a usted siempre discretísima, retraída, eludiendo con dignidad las miradas de los pasajeros impertinentes y los galanteos de los más atrevidos. Y eso, señorita, aumenta mi incomprensión.

—¡Bah! Eso no tiene nada de particular —interpuso mi rubia, sonriendo con cierta turbación; y añadió con marcado acento de sorpresa: —¡En lo que fué a fijarse usted! Una mujer decente debe saber conservar su dignidad en cualquier parte; ¡cuesta tan poco hacerse respetar! No necesita que la confinen en un coche especial, como en una celda.

—Eso—observé—justificaría que le fuese a usted indiferente viajar en el coche de atrás o en el de adelante. Pero por lo que tengo observado, usted rehusa, deliberadamente, el coche especial para mujeres. Y esto algún motivo tiene que ha de ser interesante para mi investigación.

—Pero, ¡qué curioso es usted!

—Y usted, ¡qué reservada!... En sus ojitos, y en su vacilación estoy notando que algo concreto y muy interesante tiene guardadito; que mi sospecha



Marca "Vestal"

FAJAS, CORSES,

SOUTIEN GORGES

Encontrarán el más amplio surtido de esta marca en nuestra casa, desde los más bajos precios y mejores calidades.

Faja P 1626, confeccionada en los mejores elásticos, modelo de última creación. Talles: del 60 al 90.

Alto 35 ctms... $ 18.—
„ 40 „ ... „ 20.—
„ 45 „ ... „ 22.—

Del interior remitir medidas y el flete postal.

MAISON REDONNET

FLORIDA 654 - Buenos Aires

U. T. 31 Retiro 4037

CREAR UN PERFUME

es un trabajo de artista, ya que es necesario inspirarse de la naturaleza de cada olor, de su tonalidad, de su fuerza, para poder producir esas armonías felices que constituyen el perfume delicado de una flor o la fragancia suave de un ramillete. Es el

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

la perfecta copia de las exhalaciones florales, donde nuestro perfumista se ha revelado todo un artista. Por la fineza de su perfume y la pureza de su pasta, da al cutis el tinte aterciopelado que tanto desean las damas.

No se ha producido nada mejor: ¡he ahí nuestro mayor orgullo!

EN TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

PRODUCTOS QUITO

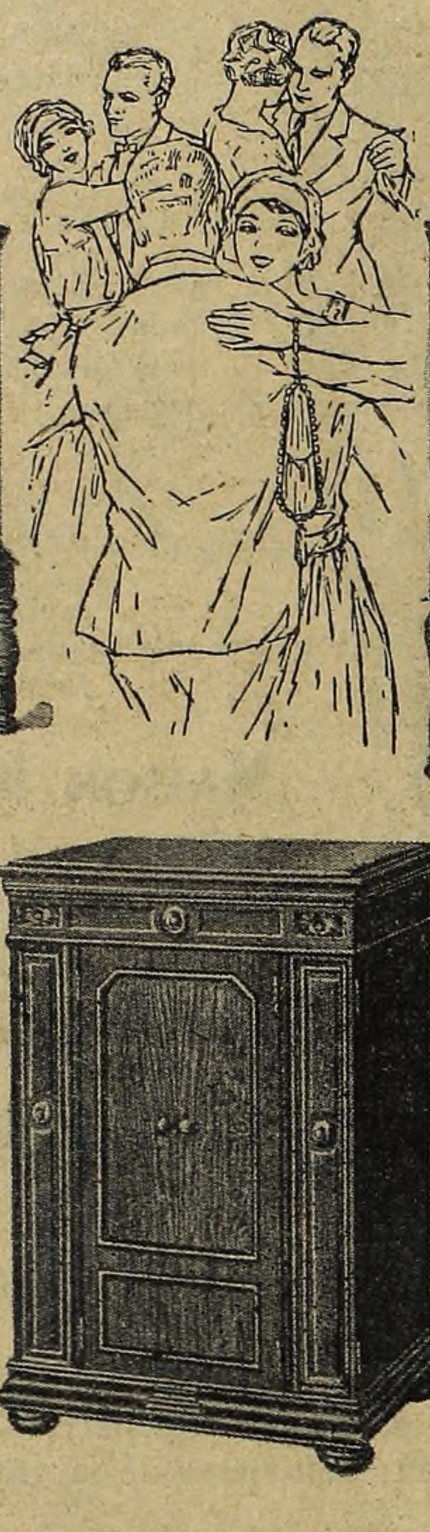
BUENOS AIRES

Para Gozar en Cualquier Momento de la Música que Más le Agrada Hágase Dueño de Una

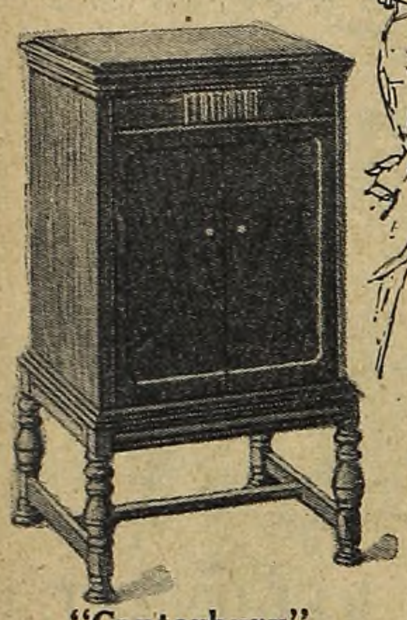
Victrola Ortofónica

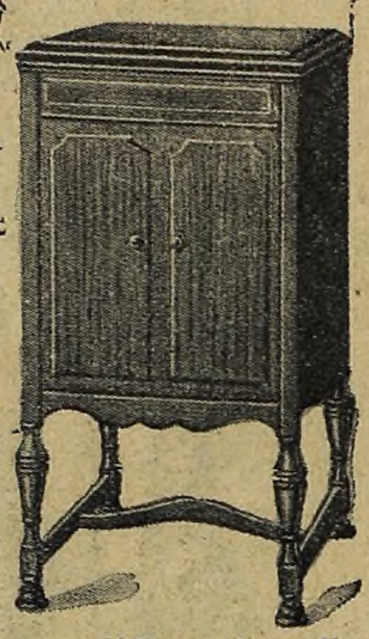
"El Tesoro de la Música Mundial"

Modelos que reúnen el arte y la técnica en grado sin rival

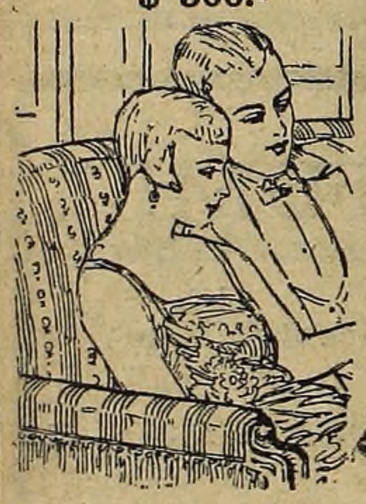


Fuentes de sana alegría que deleitan al oído y la vista





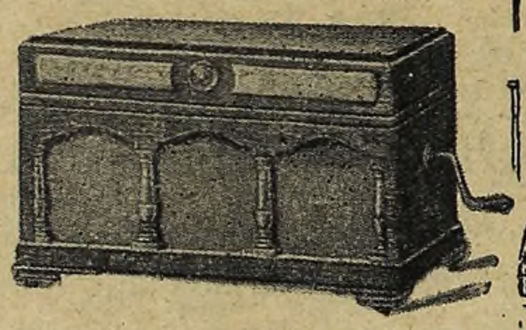
"Canterbury"
Bello mueble de acústica perfecta, lleva tres álbumes para los discos.
$ 500.-



"Consolette"
Gabinete fino de nogal - caoba, con estante para discos o álbumes.
$ 360.-

"Credenza"
La maravilla que presenta lo más notable del arte musical tal cual ha sido cantado o tocado.
REGIO MUEBLE
$ 1125.-

"Windsor"
Vistoso modelo semi - ortofónica, de nogal - caoba, que adorna y encanta a la vez.
$ 180.-



Con una Verdadera Victrola Vd. abre su casa al gran mundo de las óperas, de las nobles sinfonías, conciertos, etc., y a la mejor música de baile.

Cassels & Co.

PRIMERA CASA DEL RAMO

Visite nuestros salones o pídanos Catálogos **MAIPU 271** BUENOS AIRES

es cierta. ¿Verdad que va a revelarme lo que le pido?

—Pues, sea, señor. A nadie se lo he dicho; pero ya que usted es el único que hasta ahora ha notado mi rareza, no tendré inconveniente en enterarlo. Mas espero que será usted discreto.

— Tanto como usted lo merece.

— Porque, si me llegan a reconocer, me arañan o me arrojan algún día debajo de las ruedas de un tranvía.

— No tenga usted cuidado. Sabré conservar su anónimo. Para vengarse de usted, tendrían que hacer un auto de fe con todas las rubias lindas.

— Si es así, le confesaré la verdad. He dejado de viajar en ese coche porque me es profundamente antipático. Créalo usted, señor. Se lo dice a usted una mujer joven, que no coquetea ni siquiera busca novio porque ya lo tiene, pero que es una mujer sincera. No debe haber en el mundo cosa más horrible que un recinto cerrado, lleno de mujeres solas, que no tienen más ocupación que la de contemplarse las unas a las otras, sin conocerse. Nos miramos con malicia, con crueldad, con ensañamiento o con envidia. Todo lo de la de enfrente parece impropio o ridículo a la que la contempla: que si cruza con demasiado descaro las piernas, que si lleva el guante descosido; que si el sombrero debe ser el del año pasado o de la hermanita mayor... La una porque se pinta demasiado; y la otra porque no se pinta nada...

"No exagero, no, señor; — añadió notando mi gesto de extrañeza ante su franqueza admirable. — Se ha hablado y escrito mucho sobre la charla insubstancial y frívola de las mujeres cuando se hallan en grupo de amigas y murmuran de todo. Hay algo, sin embargo, más temible; y es cuando se encuentran solas, sin conocerse, contemplándose en silencio forzado. Nos descueramos sin piedad. Las medias, la pollera, los zapatos, la piel, la cartera, el color del vestido, las ojeras, el corte de la melena, el brillo de las uñas, la manera de reír, el modo de gesticular, a todo, a todo se pasa revista muda para comentarlo y censurarlo. Las delgadas se ríen de las gordas y las gordas se ríen de las flacas. Así juntas, en montón, sin conocerse, las mujeres no pensamos sino en despellejarnos mutuamente.

Mi buena rubia hizo una ligera pausa para enterarse de la estación donde en ese momento pasaba el tranvía.

— Medrano, señorita; ¿ha llegado usted?

— No, todavía; bajo en José María Moreno.

— ¡Qué suerte! Es muy interesante lo que me refiere. Lamentaría...

— Pues, sí, caballero — dijo reanudando vivamente la conversación. — Es mil veces preferible viajar entre hombres. Ustedes, generalmente, cuando se fijan en una mujer que no es una ridícula, o la miran con indiferencia o la contemplan por simpatía, o para admirarla. Se lo digo con toda franqueza: yo me siento mil veces más tranquila, más segura bajo la mirada de un hombre audaz, que examina mi físico o gusta de mis maneras, que bajo la contemplación muda de otra mujer que, indefectiblemente, no hace otra cosa que pasar revista a mis trapitos, comentar para sí con desdén la condición de mis alhajas, censurar mis adornos, envolverme, en una palabra, en envidia o menosprecio, que, ¡ay cuando son de mujer!... Y porque así somos todas, cuando nos encontramos solas, en montón, sin conocernos, es porque he dado en huir de ese coche antipático, para cobijarme, cuando viajo por el Subterráneo, donde el espíritu de una mujer joven, libre, sin propósitos insanos, pueda encontrar un ambiente más humano y más cordial. ¿Se ha enterado usted, caballero curioso? — terminó, poniendo en su última frase un acento de discreta picardía.

— Su franqueza es tan encantadora como su figura.

— ¡Basta, basta! Acuérdese usted de su señora. Ya llegamos; me voy. No me siga, porque me espera, seguramente, mi novio. Perdóneme si le he dicho alguna tontería.

— Nada de eso. Cosas muy interesantes.

— Adiós.

— Adiós.

Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituído por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgusto o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias

en el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"

FRASCO: $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc. desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta.

Dice el Doctor AGUSTIN BERISSO

"Certifico haber recetado el "Amenorrol" en la falta y en la escasez de la menstruación con muy buenos resultados."

GRATIS pida por carta a **J. VALLE**, calle Carlos Pellegrini, 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo, con copias de los muchos certificados médicos de esta capital. Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear mencionando sus nombres con claridad. No admita otros.

Depósito general:
SCHEID & VALLE
Carlos Pellegrini Nº 644
Buenos Aires

Las trágicas rivalidades en el mundo de los artistas

SE ha hablado en todos tiempos de las rivalidades entre artistas, pero las de nuestros tiempos son insignificantes e inocentes travesuras comparadas con las que en cierta época llegaron a ensangrentar el suelo de Italia por la competencia y animosidad reinantes entre artistas de fama mundial.

Los historiadores italianos, y sobre todo Dominici y Lanzi, refieren que Ribera, el griego Corenzio y el napolitano Caracciolo, resolvieron que a nadie más que a ellos se encargara la pintura de la gran capilla de San Januario, la más suntuosa de la catedral de Nápoles, y no vacilaron en emplear la violencia y hasta el crimen para conseguirlo.

Los comisionados por el cabildo para elegir artistas eran gentes de mucho gusto, pero de mayor timidez.

Confiaron primero las tareas al caballero D'Arpino, que trabajaba entonces en la cartuja de aquella ciudad. Pero Ribera y sus colegas empezaron contra él tal persecución que, al cabo, le obligaron a buscar refugio en el convento de benedictinos del Monte Gassino.

José de Ribera. (Grabado original de Dujardin.)

Eligióse después a Guido, y a los pocos días el criado de este pintor recibió una tremenda paliza y el encargo de decir a su amo que con él harían lo mismo si se atrevía a poner el pincel sobre los muros de San Januario. Guido no aguardó a más, sino que salió huyendo de la ciudad.

La peligrosa honra de decorar la capilla fué después aceptada por Gessi, uno de los mejores discípulos de Guido. Llegó a Nápoles con dos ayudantes llamados Ruggieri y Menini; pero estos dos fueron secuestrados y llevados a una galera que había en la bahía y no se volvió a saber más de ellos.

Aterrados los comisionados, cedieron y confiaron a Caracciolo y a Corenzio el encargo de pintar los frescos, y a Ribera los altares.

El "Españoleto" llegó a empezar su trabajo; pero, poco después, ignórase por qué causa, los comisionados retiraron el encargo al triunvirato e hicieron venir a Domenichino para que pintara la capilla, ofreciéndole una gran suma de dinero y obteniendo del virrey (que era entonces el famoso don Pedro Girón, duque de Osuna), la promesa de que castigaría severamente a cualquiera que se atreviera a molestar al artista.

De nada sirvió la amenaza.

A Domenichino no se le dejó vivir en paz ni un momento; se le amenazaba, se le perseguía y se echaba ceniza en la mezcla que usaba para sus frescos.

Ribera, que tenía gran influencia con el duque, consiguió que éste encargara a Domenichino varios cuadros, y "El Españoleto" se los llevó en persona antes de que el pintor italiano hubiera tenido tiempo de acabarlos, para desacreditarlo cerca del virrey; los historiadores italianos indican la vehemente sospecha de que antes de presentarlos al duque, Ribera los retocó para estropearlos.

El final de la lucha fué que Domenichino, que era ya viejo y corpulento, salió un día huyendo de Nápoles y casi se mató en el camino, que tanta era la prisa que llevaba por llegar a Roma, única ciudad donde se consideraba seguro; poco después murió, sospéchase que a consecuencia de un veneno.

De poco sirvió el nuevo triunfo al triunvirato. Caracciolo murió el mismo año que Domenichino, y Corenzio dos años después.

En cuanto a Ribera, sabido es que nadie ha podido precisar el sitio y la fecha de su muerte. Cuando don Juan de Austria, después de haber estado enamorado de María Rosa, la hija mayor del pintor, y mujer notable por su belleza y por su gracia la encerró en un convento de Palermo, "El Españoleto" se retiró a una casa de Posilipo con su mujer, y más tarde abandonó a su familia y desapareció de Nápoles.

Tal es la versión de los historiadores italianos. Pero Cean Bermúdez la trata de fábula y hace constar el hecho de que Ribera estuvo siempre en excelentes relaciones con los virreyes españoles: con el duque de Osuna, primero, y después con Alba, con Monterrey, con Arcos, con Medina de las Torres y hasta con el severo Oñate. Añade que murió en Nápoles en 1656, gozando todavía sus riquezas, sus honores y su fama.

EL BAÑO MÁS GRANDE DEL MUNDO

AUN cuando los musulmanes no nos parezcan a nosotros modelos de aseo, ni mucho menos, hay que convenir en que esto es, más que otra cosa, una preocupación nacida de verles comer con los dedos y substituir con ellos el pañuelo; pero el verdadero discípulo de Mahoma, el que sigue al pie de la letra las prescripciones coránicas, por fuerza ha de ser limpio, puesto que los baños y las abluciones figuran entre las obligaciones religiosas de su culto.

No tiene, pues, de extraño que el baño más grande del mundo sea obra de un musulmán. Fué construído por un sultán de Zanzíbar, de una sola piedra de dimensiones colosales, y tiene la forma de un casco de buque, con su timón y todo. El referido sultán lo mandó hacer, según cuentan, para el aseo de todo su harén, que, por lo visto, era muy numeroso. En la construcción de tan enorme piscina se invirtieron varios meses, trabajando en ella un verdadero ejército de obreros de los más inteligentes del país, a los que se abonaron jornales fabulosos. Hoy, la gigantesca piscina, emplazada al aire libre, ya no se usa, entre otras razones, por la muy poderosa de que el actual sultán no tiene harén. Adoptando las costumbres europeas, posee solamente una esposa.

Barriga caliente... sueño sonriente

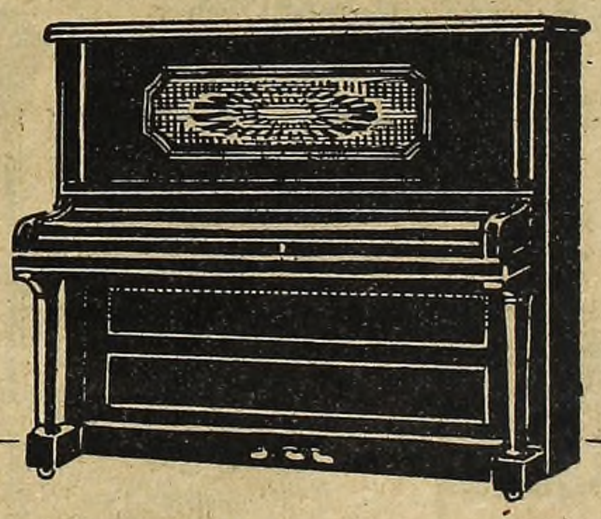
Señora:

Los "dolorcitos de barriga" se van, friccionando el vientre con unas gotas de

Untisal

CALMA Y DA PLACER

PIANOS



Comprar un piano en nuestra casa es para Vd. la mayor

garantía.

Visítenos o pídanos catálogos antes de comprar.
Facilidades de pago.

ANTIGUA CASA **BAÑA**

C. PELLEGRINI 440.

PEDIDOS del INTERIOR

Son atendidos y despachados en el día.

"Los Gobelinos" empiezan HOY su acostumbrada LIQUIDACION SEMESTRAL

con el 20 % de descuento sobre todos los artículos SIN EXCEPCION.

(*A estos precios debe deducirle el descuento*)

LA CASA permanecerá abierta los sábados todo el día.

TERCIOPELOS FANTASIA RAYADOS

Ideal para cortinados y muebles. En doce combinaciones diferentes. Ancho 130 centímetros.

Precio Reclame **7.90**

CORTINAS crochet delicado y atractivo dibujo en relieve; el par, a pesos **72.50**

FELPAS

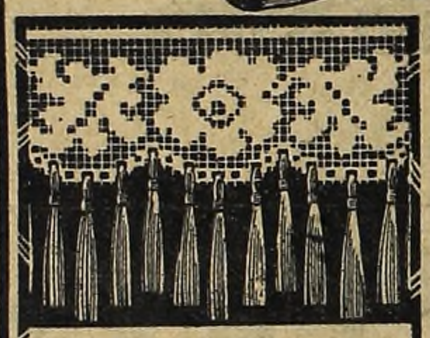
TERCIOPELOS y VELOURS

El surtido más grande de Sud América. En 130 cm. de ancho, desde pesos **5.50**

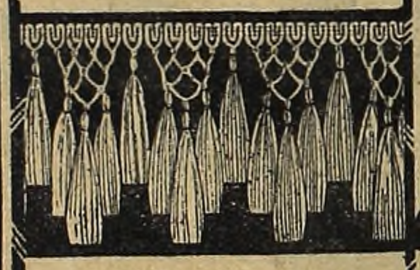
CORTINAS en punto Malta especial para sala o dormitorio; el par, a pesos **50.-**

Terciopelos Labrados

Especiales para cortinados y muebles. Ultima novedad. Ancho 130 cm., a pesos **12.50**

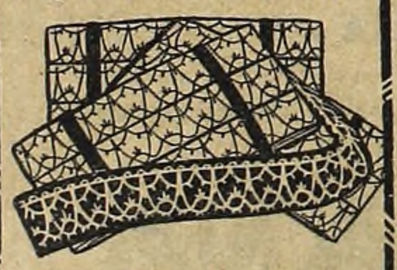


FLECO IMITACION FILET con borlas de hilo "Pavilo", en 50 cm.; el metro..... $ **1.20**



FLECO DE HILO DE LINO en blanco y crema, anudado a mano, en 15 cm.; el metro, $ **3.20**

FLECO DE HILO DE LINO blanco, crema y ocre, anudado a mano, en 6 ½ cm.; el m. $ **1.20**

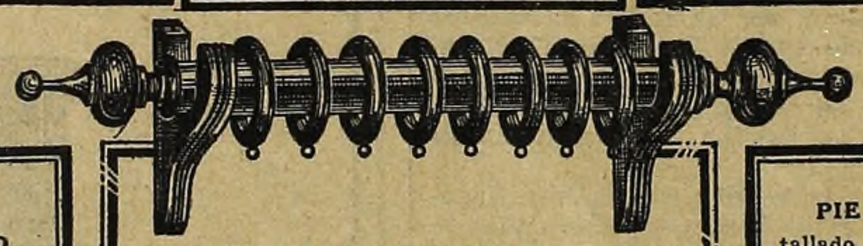


PICOT, IMITACION HILO especial para terminación de cortinas; en piezas de 8 metros, la pieza, pesos..... **0.50**

ARAÑA DE HIERRO forjado a mano, tres luces y tulipa de vidrio, altura 140 centímetros, diámetro 70 cm.; precio, completa..... $ **59.-**

ACOLCHADOS DE SATEN floreado arrasado, con guardas lisas, rellenos de paina de "jaba".

Cameros..... $ **42.50**
De 1 plaza.... „ **35.50**



GALERIAS DE MADERA, muy sólidas, completas y listas para colocar.

Metros	2.30	$	5.60
„	2.—	„	4.90
„	1.80	„	4.40
„	1.65	„	3.90
„	1.20	$	**3.30**

PIE DE CEDRO tallado, con lira de 2 luces, pantalla con ricas sedas y guarniciones finas en combinación. Completa, con lámparas, a pesos **49.50**

FLECO anudado a mano, en color crema, para la terminación de cortinas y carpetas, de 12 cm., a..... $ **1.40**

ENTREDOS de imitación filet, en 15 cm. de ancho; el metro, $ **1.20**

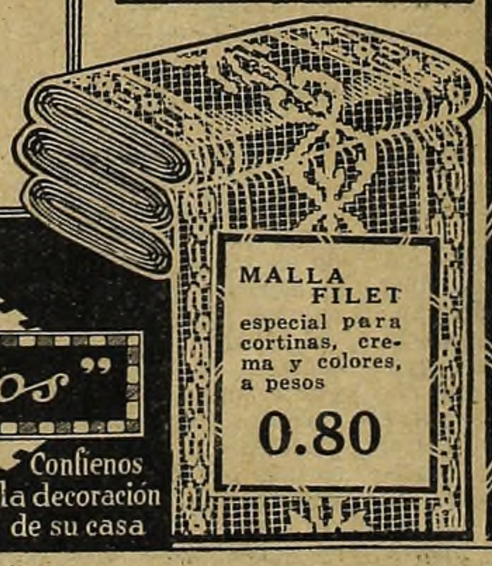
FINISIMO ENTREDOS, en 4 cm. de ancho; el metro..... $ **0.40**

CLUNY imitación, entredós y puntilla; en pieza de 8 metros, $ **1.50**

ENTREDOS imitación Cluny, gran variedad de dibujos; en pieza de 8 metros..... $ **1.40**

MALLA MECANICA en crema, crudo y colores, especial para visillos, stores y cortinas, a pesos **0.75**

FAROL TIPO FLAMENCO gran surtido en colores. Precio de ocasión, pesos **3.90**



MALLA FILET especial para cortinas, crema y colores, a pesos **0.80**

CREDITOS PARA EL HOGAR

"Los Gobelinos"

La Tapicería mejor surtida del mundo — 125 Florida 139 — Confíenos la decoración de su casa

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo

FOTO VAN RIEL

Señora Susana Rodríguez Alcorta de Ortiz Basualdo

De la Capital

REGRESO DE UN DIPLOMÁTICO

FOTO CABADA

El ministro de la Gran Bretaña en la Argentina, sir Malcom Robertson, acompañado por el señor Artayeta y el segundo secretario de la legación, señor Bristow, a bordo del transatlántico Andes, el día de su llegada a nuestro país después de su reciente viaje a Inglaterra

EN EL INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL

FOTO CABADA

El higienista japonés, doctor Tadasu Saiki, con el director del Instituto de Medicina Experimental, doctor Ángel Roffo, y demás personal de este establecimiento, donde dicho profesor japonés dió, el día 25 del mes pasado, una conferencia científica

UNA VISITA DE PERIODISTAS A LA C. H. A. D. E.

FOTO CABADA

Los directores de la Compañía Hispano Argentina de Electricidad obsequiando con un lunch a los periodistas de esta capital que efectuaron la semana pasada una visita a las usinas que en el Dock Sud tiene establecidas dicha empresa

EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA

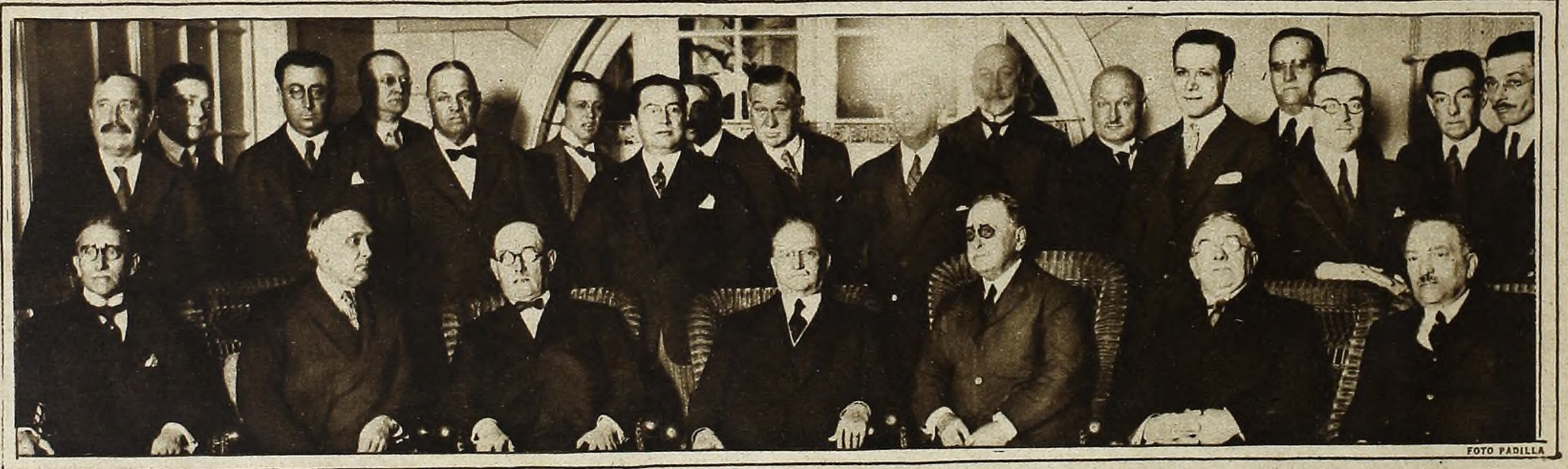


FOTO PADILLA

Los delegados ante la Confederación Argentina del Comercio, la Industria y la Producción, reunidos en el Plaza Hotel con motivo del primero de los almuerzos mensuales que dicha institución se propone efectuar.

Notas femeninas

FOTO PRESSE

La última palabra de la coquetería femenina lo constituye el uso de unas lindas fosforeras que contienen, a manera de cerillas, unos lapicitos de rouge, para los efectos que pueden deducirse de esta fotografía, en que se ve a una bellísima alemara haciendo uso del curioso menester moderno

FOTO MARINUS

Al concurso femenino que se realizará en los Estados Unidos para coronar la reina de belleza mundial, concurrirán las reinas de belleza premiadas en todos los países europeos. En este grabado aparecen, de izquierda a derecha: miss France, miss Luxemburgo y miss Italia, en la estación de Saint-Lazare (París), en el momento de partir para Norte América con el propósito de participar en el torneo mundial

FOTO CONSORCIO

FOTO SPORT GENERAL

Los echarpes y chales con dibujos pintados a mano, en vez de los bordados que se usaban antes, tal como los dos lindísimos modelos que se ven en esta fotografía, constituyen una novedad artística de la moda femenina

Se puede empezar la vida con una modesta profesión y terminar en una posición esplendorosa. Tal lo comprueba esta lindísima parisiense, Marcelle Laly, que de simple dactilógrafa pasó a ser una de las más sonadas actrices de variedades de la "ville lumiere"

FOTO HENRI MANUEL

FOTO CONSORCIO

Erica Morino, considerada como la mejor violinista del mundo, se despidió del arte en un concierto dado el 5 de mayo último en el teatro de la Ópera, en París, con el propósito, según se dice, de contraer enlace con Lord Douglas

Los misterios del Tibet serán revelados dentro de poco por una obra de la exploradora francesa David-Noel, que ha regresado a su patria recientemente de los dominios del Dalai Lama, cerrados herméticamente a todo extranjero. Nuestra fotografía reproduce a la intrépida exploradora, quien ha vivido catorce años en aquel país misterioso, haciéndose pasar por tibetana

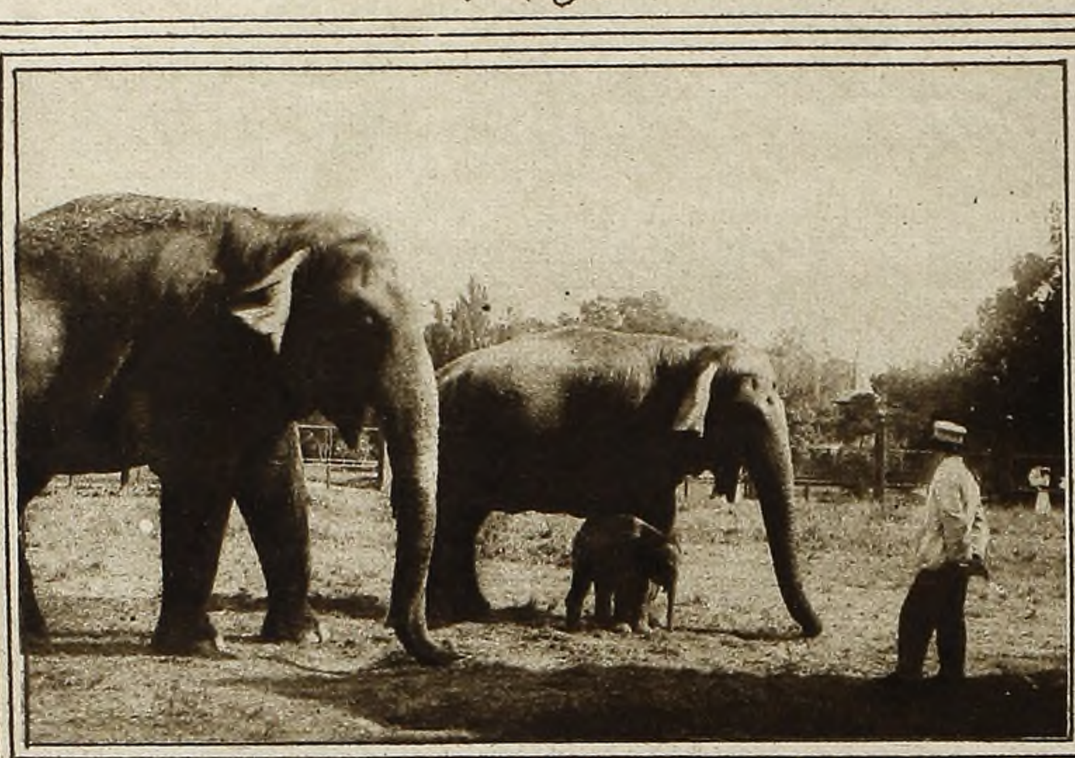


FOTO N. N.

La "malograda" elefantita "Púa Victoria", con sus progenitores, en nuestro Jardín Zoológico

Del tiempo viejo

Una broma espiritual

Por

VIATOR

EL señor R. y R., hombre acaudalado un poco raro y excéntrico, vivía en su quinta de Montevideo, poblada de grandes árboles, entre los cuales se ocultaba la casa, baja y rodeada de corredores.

Alejado del trato de la gente por razones íntimas, el hombre buscaba esparcimiento en el de los animales, empezando por los domésticos, y concluyendo por formar alrededor de él un pequeño parque zoológico, que al morir legó a su comuna: Villa Dolores.

Había ido adquiriendo poco a poco cuanto animal silvestre le ofrecían, casi todos de la fauna indígena, y los había distribuído sin clasificación alguna científica en la extensa propiedad.

Recuerdo que cuando visité, hace unos veinte años, el jardín, abierto entonces al público dos veces por semana, y transformado hoy en uno de los paseos más hermosos de Montevideo, me detenía delante de las jaulas, puestas al alcance de la mano de los que se atrevían a vencer el natural temor para acariciar a los animales y darles golosinas, que aceptaban con visible contento.

Mimados por el dueño y por el público, los animales, en poco tiempo, se ponían gordos y mansos, tratamiento irracional que producía muchas bajas, sobre todo entre las fieras.

Aun después de muerto el señor R. y R., queriendo perpetuar el recuerdo de sus pupilos preferidos, les daba — iba a decir cristiana — sepultura en un rinconcito florido del parque, donde había reservado un cementerio, lleno de pequeños monumentos y lápidas con epitafios semejantes a los humanos: "A la memoria de la honesta y leal perrita "Chiche", que falleció en su duodécimo parto", "Aquí descansan los restos de "Don Juan", jaguar cariñoso", "A "Querandí", el puma inofensivo y bueno", "Cariñoso recuerdo a "Veloz", gavilán con instintos de paloma", "Para honrar a "El Toba", yacaré amoroso, padre de numerosa prole", y hasta un mausoleo en recuerdo de una lampalagua que durante su cautiverio rehusaba presas vivas, contentándose con alimentarse periódicamente con desperdicios.

La preocupación del señor R. y R. era, durante la época aquella, aumentar su colección con ejemplares exóticos de gran tamaño, de que carecía el jardín, tratando de rivalizar con el Zoo de Buenos Aires: elefantes, jirafas, hipopótamos, rinocerontes, búfalos, cebras, etc., y para conseguirlos estaba en tratos con Hagenbeck, de Hamburgo, el proveedor de todos los jardines zoológicos del mundo.

En estas circunstancias, los muchachos L., jóvenes porteños de abolengo, muy aficionados a bromas, vieron la oportunidad de hacerle una travesura al señor de Villa Dolores.

Cierto día, el señor R. y R. recibió una tarjeta con esta leyenda impresa:

GIOVANNI FACCIABRUTTA

JARDÍN DEL BOSQUE TERRIBLE

PALERMO - BUENOS AIRES

Criadero y adiestramiento de animales salvajes para circos y jardines zoológicos.

AVENIDA TAL, NÚMERO TAL

Y al dorso, una carta en jerga coliche, que decía más o menos lo siguiente:

"Ilustrísimo señor R. y R. — Montevideo. — Habiendo llegado a mi conocimiento que usted desea obtener animales importantes que falten en su colección zoológica, me es grato comunicarle que tengo un ejemplar excepcional, una verdadera ocasión, que usted debe apresurarse a aprovechar, porque tengo muchos interesados.

" Se trata de una elefantita *pichona*, que tiene sólo veintiún meses de edad, y como ha sido criada guacha con mamadera, es muy mansita y bien enseñada; anda suelta por la casa y no hace porquerías; juega a las escondidas con mis chicos, que la montan como si fuera un petiso.

" Mide ochenta y cinco centímetros de alto por un metro cincuenta de largo, desde la punta de la trompita hasta la punta de la cola; es muy inteligente, y la llamamos Niní. Como está creciendo mucho, empieza a incomodar en mi casa particular, donde la hemos criado, y es por esta razón solamente que me decido a venderla, aunque tenga que causarles una gran pena a mis chicos, que la quieren con locura.

" Como sé que usted trata a sus animales paternalmente, quiero darle la preferencia, y se la venderé por quinientos pesos oro, último precio, y al contado.

" Aunque se trata de una verdadera *pichincha* para usted, le ruego, por la razón citada, que mande por el primer vapor una persona para ver el animalito y llevarlo inmediatamente, si le conviene el negocio.

" Su atento servidor.

" *Giovanni Facciabrutta.*"

Al subsiguiente día, bien temprano, se presentó en la dirección indicada, que correspondía a la entrada de servicio de la casa de los muchachos bromistas, un capataz de R. y R., herr Franz Kaufmann, con traza de domador de fieras, preguntando por el señor Facciabrutta, dueño de la elefantita Niní, ofrecida en venta.

El sirviente, previamente aleccionado, contestó que era nuevo en la casa y que el patrón estaba durmiendo todavía, que dejara dicho su nombre y el objeto de su visita, y viniera a las once por la respuesta.

Cuando a la hora indicada volvió el señor Kaufmann, le contestaron que debía haber un error en la dirección, porque allí no vivía ningún Facciabrutta, propietario del Bosque Terrible, sino un señor estanciero, ajeno a esta clase de negocios; que en todo caso fuera a pedirle informaciones a Onelli, porque justamente en esos días se había hablado de una elefantita nacida en el Jardín Zoológico que aquél dirigía.

El mensajero, algo contrariado, pero con un rayo de esperanza, fué en seguida a visitar a Onelli, y le mostró la tarjeta que había motivado su viaje, pero esta vez la decepción fué completa: el irreemplazable director de nuestro Zoo le dijo que no tenía noticias del Bosque Terrible, de su dueño, ni de otra elefantita que Púa Victoria, nacida algún tiempo atrás en sus dominios, que ese era el único ejemplar de elefante *baby* existente en Sud América, y que no estaba en venta por ningún precio. Él opinaba que lo mejor que el domador podía hacer era volverse cuanto antes a Montevideo, porque aquella era manifiestamente una "cachada" en regla.

Apenas había salido de su casa el mensajero, los muchachos L. hicieron un telegrama urgente al señor R. y R., diciéndole:

"Negocio concluído ventajosamente. Salimos esta noche por vapor de la carrera. Prepare jaula fuerte, dimensiones apropiadas, y espérenos con un camión en el puerto mañana temprano. Salúdalo con respeto. — *Franz Kaufmann.*"

Al día siguiente se produjo, al llegar el vapor a Montevideo, la divertida escena imaginable entre el señor R. y R., que esperaba lleno de ilusiones, y el domador, irritado por la burla y por el viaje inútil.

Algún tiempo después, al contarme esta anécdota Onelli, todavía muy apesadumbrado por la muerte prematura de la que llamaba su hija adoptiva, me refirió un detalle que confirma la inteligencia casi humana de los elefantes.

Cuando Onelli trataba de curar a la recién nacida de la infección llamada de los siete días, la madre se ponía furiosa, y hubo que atarla sólidamente durante las primeras curaciones, pero al cabo de pocos días se calmó, y como la dejaran luego suelta durante la pequeña operación, la elefanta, al ver venir a Onelli con los frascos de agua oxigenada, empujaba ella misma con la trompa al animalito para que lo curase.

FOTO ADAMI

Exhibición de un elefante amaestrado, en el parque "Villa Dolores", de Montevideo

En el mundo del cine

FOTO U. S. A.

Norma Talmadge en una escena del nuevo film "La Paloma", producción que la celebrada actriz acaba de terminar para Artistas Unidos. Los diarios neoyorquinos han dedicado grandes elogios a la interpretación de Norma Talmadge en esta película, que sólo ha sido dada a conocer hasta ahora privadamente

FOTO U. S. A.

Otra de las producciones recientemente terminadas también para Artistas Unidos, es la película "Topsy y Eva", alrededor de la cual reina gran expectativa, teniendo en ella una intervención muy interesante las famosas bailarinas hermanas Duncan. A dicha película pertenece el interesante cuadro que reproduce esta fotografía

FOTO M. G. M.

Dorothy Sebastián, una de las más destacadas estrellas de la Metro-Goldwin-Mayer, suele alternar la labor intensa de la pantalla con el ejercicio de los deportes, siendo uno de sus favoritos el que aparece ejercitando en esta fotografía

FOTO M. G. M.

Harry Carey, William Haines y Sally O'Neil, artistas de la Metro-Goldwin-Mayer, conocidos por muchas y afortunadas interpretaciones, son los que intervienen en esta cómica escena de la nueva producción de dicha empresa, titulada "Hole-Up", "Por sorpresa"

FOTO PARAMOUNT

La simpática Clara Bow, principal intérprete de "Ese no sé qué...", creación de sello Paramount que ha sido estrenada en los salones de esta capital el día 25 de junio. En esta película la Bow es secundada por el popular galán Antonio Moreno

Del interior y del exterior

TUCUMÁN

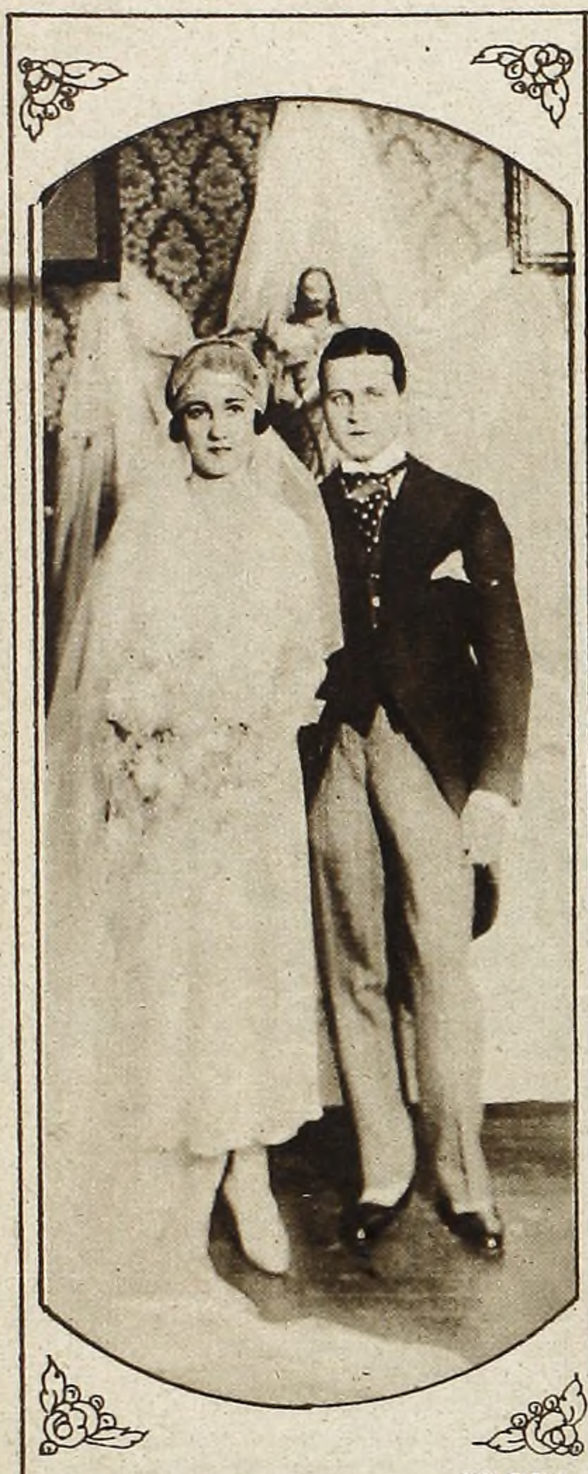


FOTO MARTIN

Enlace de la señorita Eudosia Prado Figueroa con el señor Martín Duhart (hijo)

MONTEVIDEO

FOTO ADAMI

La congregación de Santa Felicitas en la procesión religiosa con que se celebró la festividad del Corpus Christi

FOTO ADAMI

La enorme concurrencia masculina que formó en la procesión del Corpus Christi de la capital uruguaya

FOTO ADAMI

Señoras Maciò de Campisteguy, Castellanos, Domínguez, Lobos y Álvarez en la recepción ofrecida por el ministro del Brasil, en honor de la esposa del presidente de la República

LA CONFERENCIA COMERCIAL PANAMERICANA DE WASHINGTON

FOTO N. N.

Los delegados de la América Latina concurrentes a la Tercera Conferencia Comercial Panamericana, visitando la Casa Blanca, donde fueron recibidos por el presidente de la República

FOTO N. N.

PERÚ

El ministro argentino, doctor Laurentino Olascoaga, presentando sus credenciales ante el presidente de la República del Perú, doctor Augusto B. Leguía

de 1927

Vida teatral

FOTO CABADA

La danzarina Haydee Bozán, en la danza titulada "Frisos Egipcios", que está incluída en una de las revistas del teatro Sarmiento

CABADA

El cuadro "Un don Juan de otoño", que constituye uno de los más interesantes de la revista "Mientras las hojas caen..."

FOTO BIXIO Y CIA.

Dora Gález, primera figura del teatro Nuevo, que a pesar de su linda voz, se ha dedicado al género revisteril

FOTO SPORT GENERAL

Las famosas Dolly Sisters, en Saint-Moritz, disfrutando de las vacaciones en la nieve, con dos vestidos que son, como puede verse, interesantes creaciones de la moda invernal

FOTO CABADA

Haydee Bozán, en la misma revista

FOTO HENRI MANUEL

Miss Ungers y Jorge Moros, han lanzado en París una nueva danza "heebie-jeebie", que ha alcanzado un gran éxito teatral

De Rosario de Santa Fe

RECEPCIÓN EN LA CAÑONERA "PARANÁ"

FOTO MARTIN

FOTO MARTIN

Señoras de Carreras de Aldao, González, Navarro, Benavides, Castagnino y señoritas de Solari, durante el te ofrecido por la oficialidad de dicha nave en honor de las familias de la sociedad rosarina.

EN EL EMPIRE THEATRE

FOTO MARTIN

FOTO MARTIN

Señoritas de Uranga, Elena Alvarado, M. Celia Alzola Zabaleta y varios oficiales de la "Paraná", compartiendo durante el te que congregó a lo más caracterizado de la sociedad local

El ministro de Francia, M. Picot, efectuando la distribución de premios a las alumnas de la Alliance Francaise

Señora Marta Wolf de Iensel y señor Enrique Zanni, vencedores en el torneo de tennis realizado por la Copa Rosario

Otro grupo de damas con el comandante de la cañonera "Paraná", el intendente municipal, el jefe de policía y demás autoridades invitadas a dicho te ofrecido en retribución de atenciones.

CAMPEONATO DE TENNIS

FOTO MARTIN

ACTUALIDAD ARTÍSTICA Y SOCIAL

FOTO MARTIN

Miembros de la Comisión Municipal de Bellas Artes y artistas expositores reunidos con motivo de la inauguración del Salón de Otoño

FOTO MARTIN

Señoritas de Zalazar, Brincovich, Giacosa, Antelo, Gallac y otras, congregadas para celebrar el enlace de su amiguita la señorita Monserrat Ivancich

Actualidades de la capital

DEL MUNDO SOCIAL

FOTO PEREZ

Enlace de la señorita Berta Elena Iturbe con el doctor Rodolfo Rivarola

FOTO PEREZ

Señorita Otilia Justo y señor Eduardo Sánchez Terrero, en el acto de ser bendecidas sus nupcias

FOTO FIORINI

Señorita María Rosario Gómez Cornet, que contrajo enlace con el señor Edmundo Negri

EN LA ASOCIACIÓN AMIGOS DEL ARTE

FOTO PADILLA

Público que asistió a la conferencia que, sobre la personalidad de Maquiavelo, y con motivo de celebrarse su cuarto centenario, dió el doctor Mariano de Vedia y Mitre, el día 20 del mes pasado, en el local de la Asociación Amigos del Arte, inaugurando el ciclo de disertaciones organizado por la Sociedad de Conferencias

FOTO PADILLA

El doctor Carlos Güiraldes (hijo) presentando al público al conferencista, doctor Mariano de Vedia y Mitre

El chic femenino

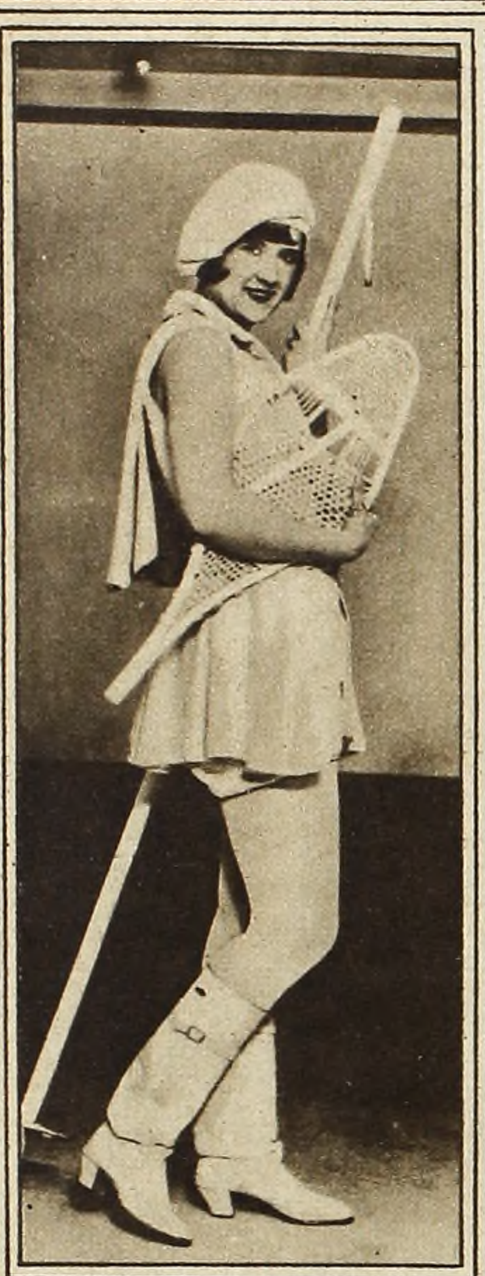


FOTO PRESSE

Traje de excursionista, de última moda, más elegante que práctico, que suele usar Miss Andree Evans en ejercicios deportivos

FOTO PRESSE

Elegante y cómodo traje para andar a caballo, consistente en blusa y pantalón de seda lavable a rayas, con saco y pollera de género a cuadros

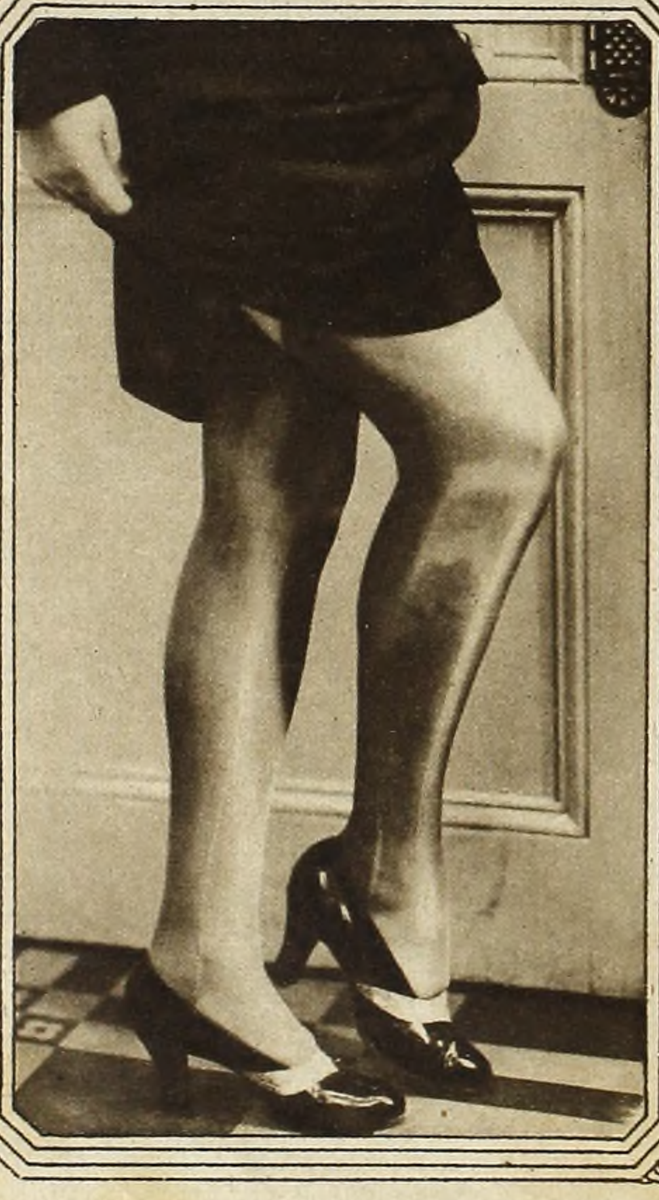


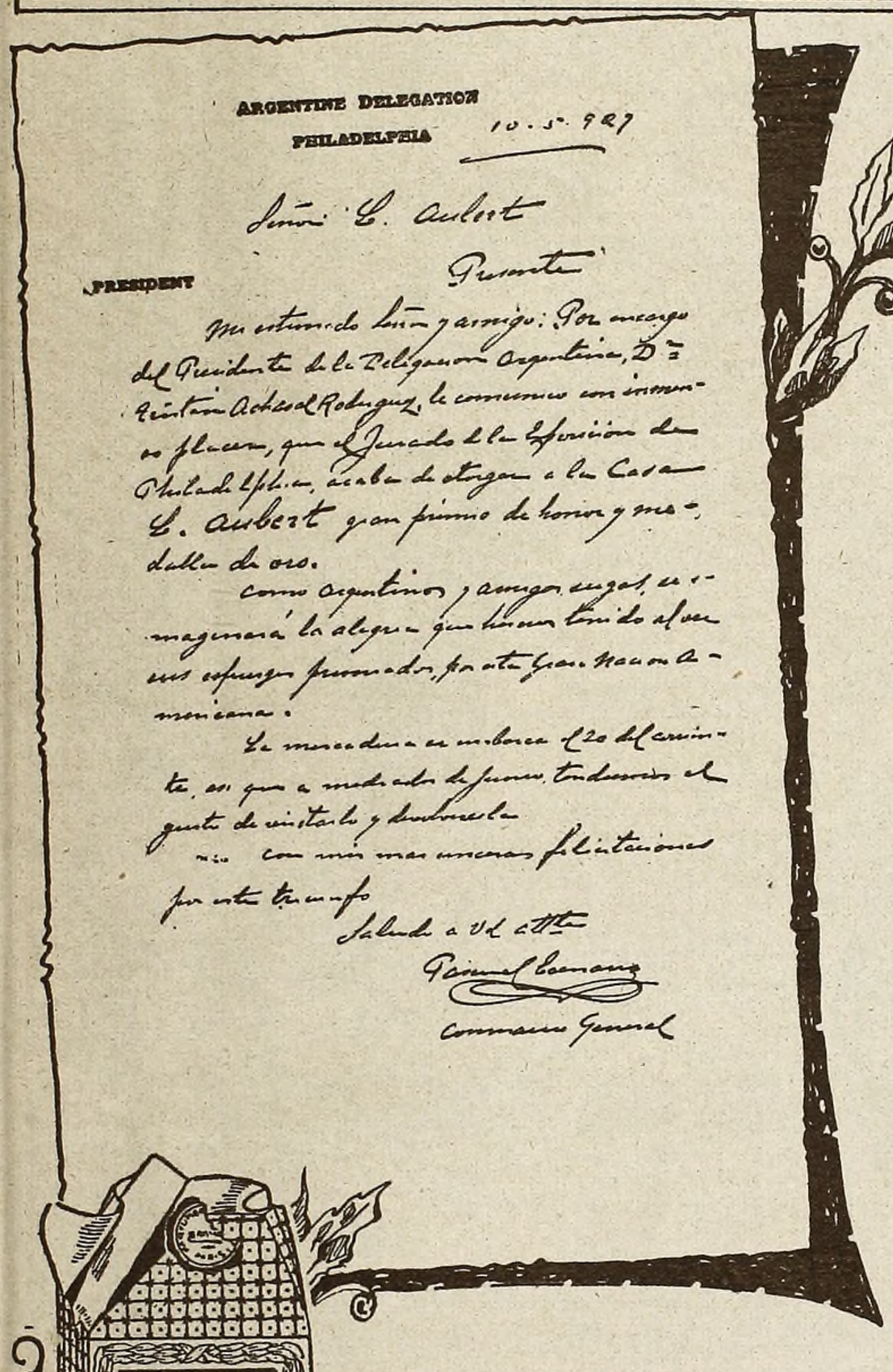
FOTO HENRI MANUEL

Delicadas medias sobre unos zapatitos "vernis", modelo de la casa Daris, de París

FOTO HENRI MANUEL

Lindísimo y rico chal, de estilo español

Un triunfo más !!



ARGENTINE DELEGATION
PHILADELPHIA 10.5.927

Señor L. Aubert
Presente

PRESIDENT

Mi estimado Señor y amigo: Por encargo del Presidente de la Delegación Argentina, Dr. Tristán Achaval Rodríguez, le comunico con inmenso placer, que el Jurado de la Exposición de Philadelphia, acaba de otorgar a la Casa L. Aubert gran premio de honor y medalla de oro.

Como argentinos y amigos suyos, se imaginará la alegría que hemos tenido al ver sus esfuerzos premiados por esta Gran Nacion Americana.

La mercadería se embarca el 20 del corriente, así que a mediados de junio tendremos el gusto de visitarlo y devolvérsela

Con mis más sinceras felicitaciones por este triunfo

Saludo a Vd atte

Pascual Ecenarro
Comisario General

Y con ésta alcanzan a 14 las recompensas obtenidas en las diversas Exposiciones donde los **Productos BRISSAC** han merecido siempre la más alta distinción entre todos sus similares. Una vez más queda demostrada la superioridad de nuestros productos en el honroso documento oficial, reproducido al margen, que la Delegación Argentina, patrocinada por el SUPERIOR GOBIERNO de la NACION, nos envía desde la **Exposición Internacional de Filadelfia,** y cuyo texto dice:

"ARGENTINE DELEGATION
PHILADELPHIA *10 - 5 - 927.*

Señor L. AUBERT,

Presente.

Mi estimado Señor y amigo: Por encargo del Presidente de la Delegación Argentina, Dr. Tristán Achaval Rodríguez, le comunico con inmenso placer, que el Jurado de la Exposición de Philadelphia acaba de otorgar a la Casa L. AUBERT gran premio de honor y medalla de oro.

Como argentinos y amigos suyos, se imaginará la alegría que hemos tenido, al ver sus esfuerzos premiados por esta Gran Nación Americana.

La mercadería se embarca el 20 del corriente, así que a mediados de junio tendremos el gusto de visitarlo y devolvérsela.

Con mis más sinceras felicitaciones por este triunfo, saludo a Vd. atte.

(Firmado) **PASCUAL ECENARRO**
Comisario General"

Tengan, pues, bien presente que el POLVO GRASOSO y la CREMA HIGIENICA

Brissac.

superan a todos por su adherencia y su rica fragancia y no tienen rival por su elaboración con productos higiénicos y benéficos para el cutis, no obstante lo reducido de su precio.

Pida los Productos BRISSAC en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

PERFUMERIA Aubert
J NEWBERY 3443/55 B.AIRES

Son encantadoras las novedades que la moda nos trae para los días lluviosos

Por BIJOU

Los colores vistosos han invadido los encantadores en-tout-cas, los que se presentan con mangos trabajados con arte, buen gusto y primor

DECLARAR que se ama la lluvia equivale a conquistarse miradas de asombro, cuando no de conmiseración. ¿Cómo es posible amar lo que es tan triste, monótono, gris y fastidioso? Yo lo declaro, sin embargo, segura de que entre mis lectoras hallaré algunas que en secreto participen conmigo del exquisito placer de tender la mano para recibir la caricia de unas gotas frescas, tiernas, melancólicas. ¡Oh lluvia! Tus hilos delicados y refulgentes tejen entre el cielo y la tierra una trama misteriosa en que todos los sueños pueden ser bordados. ¡Oh lluvia! Es divino el lirismo de tus gotas cuando caen susurrando sobre las hojas amarillentas y aplacan con su cuchicheo confidencial los rigores del camino.

¡Cuántas emociones gratas, cuántas satisfacciones encantadoras son susceptibles de proporcionar los días de lluvia! En cambio, ¡de cuántas angustias, de cuántas profundas tristezas son a veces causa los días radiantes de sol!

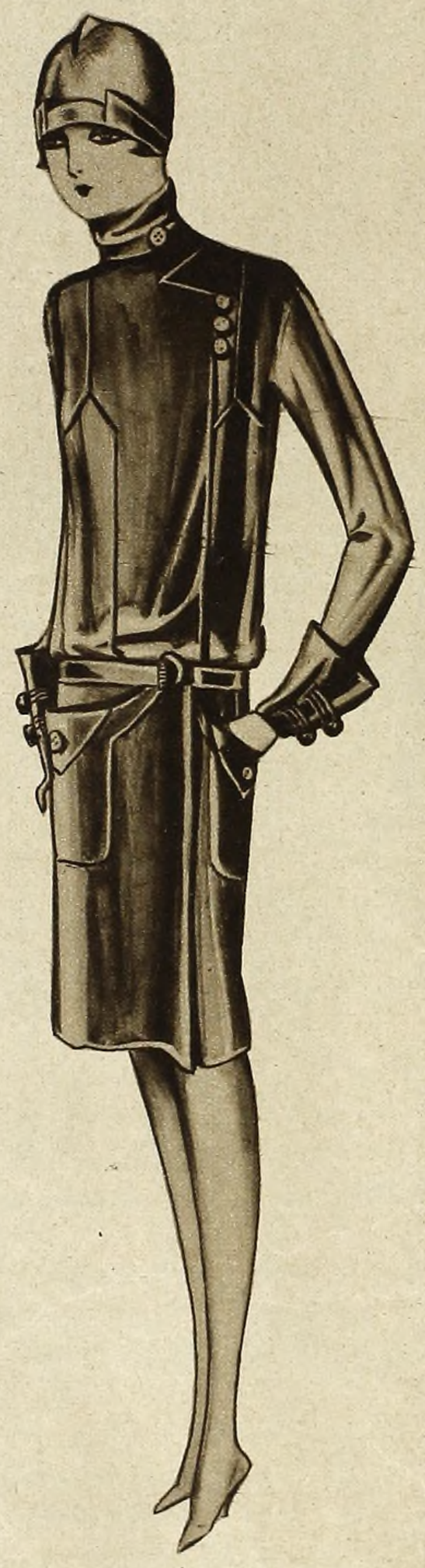
Pero eso, que ya es suficiente para justificar el amor a la lluvia, no es aún todo. Sus enemigos ¿han pensado alguna vez en las maravillosas toilettes especialmente creadas para ser lucidas bajo un cielo encapotado? Son tan hermosas ellas que la coquetería está llamada a realizar el milagro de inspirar cariño por lo que antes resultaba fastidioso. Y ¿cómo no ha de ser así, si la lluvia es un admirable pretexto para lucir atavíos que constituyen una síntesis de lo práctico, de lo original y de lo elegante?

Examinemos, en efecto, las colecciones, observemos esos modelos interpretados en telas impermeabilizadas y confesemos, sinceramente, que ellos son tanto o más dignos de admiración que los atavíos reservados para los días luminosos. Los impermeables, de un chic encantador, son graciosos en su amplitud, que permite llevarlos sobre el tapado o el tailleur. Algunos se distinguen por pequeñas presillas, mediante las cuales, cuando las circunstancias lo exigen, se pueden estrechar el cuello y los puños. Entre las telas preferidas para esas prendas figura el crêpe de China impermeabilizado por medio de una preparación especial que le asegura una superficie impenetrable. Y este hecho, el de que el crêpe de China se cuente entre los tejidos impermeabilizados, explica el porqué los atavíos de lluvia han perdido la uniformidad de sus coloridos, ganando en variedad, y cómo se ha conseguido librar a la coquetería femenina de la tradición que imponía para los días lluviosos tonalidades más o menos melancólicas y más o menos semejantes.

El refinamiento que caracteriza a la elegancia moderna no ha podido resignarse a contar sólo con los beiges verdosos, los marrones, los kakis y el gris. De ahí que los trajes de lluvia sean hoy blancos, marinos o de color cereza, triunfando, a la par de éstos toda la gama de los rojos, que en la moda actual figuran entre los realmente preferidos. Sintetizando la impresión que se recoge a través del examen de las colecciones, bien puede decirse que las toilettes para los días destemplados y húmedos se distinguen por sus colores tan frescos, alegres y juveniles como los que predominan en los trajes de gran vestir. Pespuntes, cinturones cerrados por hebillas artísticamente trabajadas, bolsillos, presillas, cuellos originales complementados por coquetas corbatitas, cortes caprichosos, incrustaciones, etc., constituyen, por otra parte, valiosos elementos decorativos que contribuyen al chic y a la belleza de las creaciones.

Si los artistas del traje han logrado satisfacer las exigencias de las elegantes en este capítulo de sus toilettes, justo es reconocer también que los del sombrero no han hecho menos. El sombrerito impermeabilizado, en efecto, aparece en las colecciones poniendo de manifiesto un "cachet" muy propio de nuestra época. En cuanto a los paraguas, en colores amenos, siguen siendo cortos, y en sus mangos, que son otros tantos milagros del arte y del buen gusto, la plata cincelada, el esmalte, la galalita, la madera, etc., continúan disputándose las preferencias.

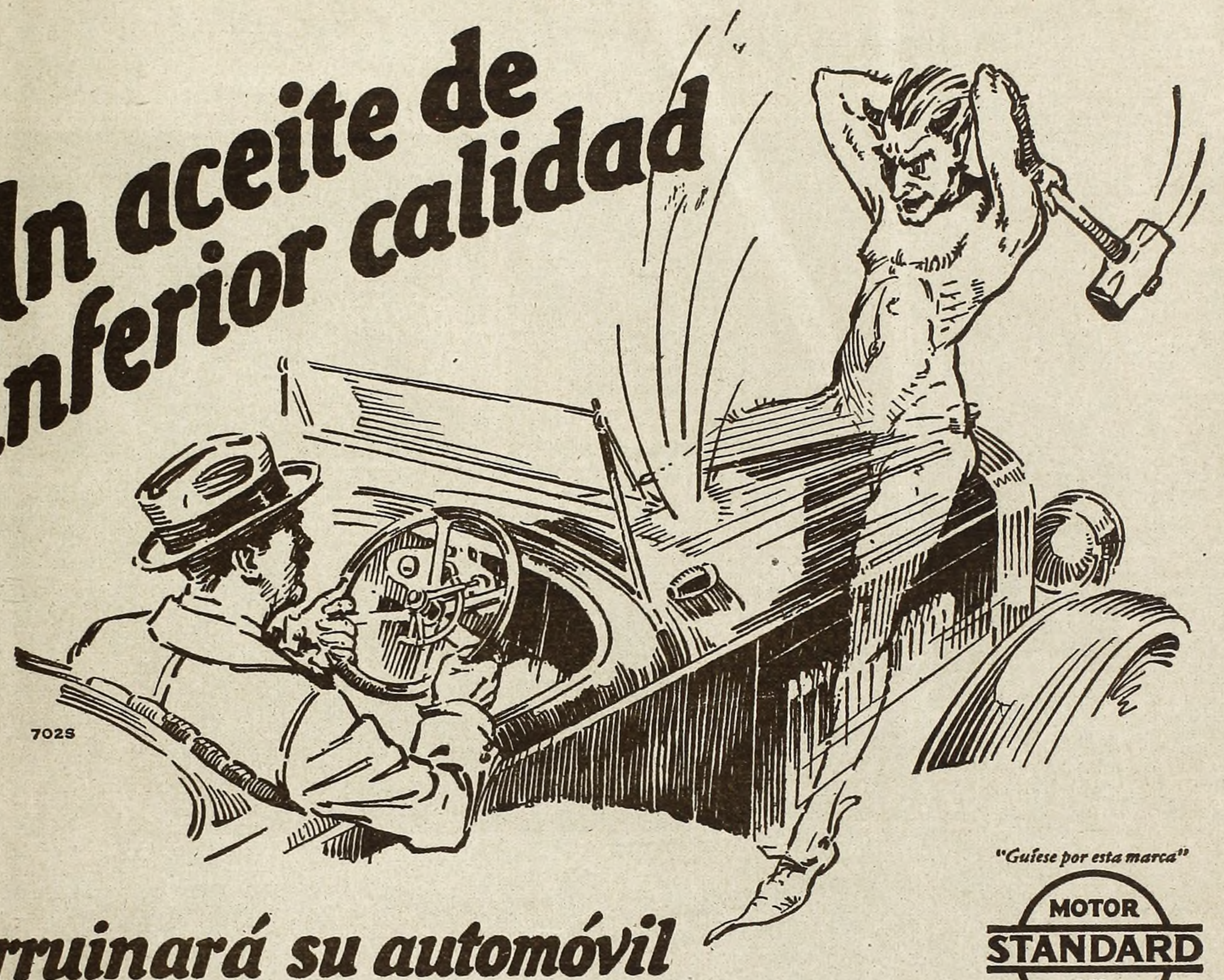
Por la originalidad de sus bolsillos y la coquetería de su écharpe, este impermeable en cabritilla brillante será, sin duda, el consagrado por las elegantes



Muy práctico es este tapado de cuero que se distingue por sus cortes raros y enormes bolsillos. El sombrero, de cuero también, establece un encantador pendant con el abrigo

Monísimo impermeable en crepe de China impermeabilizado. Son sus características salientes los cortes geométricos y las hebillas de galalita en el cuello y los puños

Un aceite de inferior calidad



arruinará su automóvil

"Guíese por esta marca"

MOTOR STANDARD OIL
MARCA REGISTRADA

UN aceite que se "adelgaza," que se desprende de las paredes de los cilindros, que no mantiene una capa lubrificante entre las piezas movibles — un aceite que permite que froten los metales uno contra el otro — es la causa de que ese demonio que se llama Fricción trabaje incesantemente en la destrucción de su automóvil.

Cuando llena Ud. el cárter de su automóvil con "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante), nada tiene que temer de la Fricción. Por sus cualidades de cohesión, el "Standard" Motor Oil se adhiere a las paredes de los cilindros, sea cual fuere la temperatura, y no se "adelgaza." De esto resulta que nunca ninguna parte de metal toca con otra.

Esta conquista de la fricción viene a aumentar la vida de su coche — a prolongar la vida de cada cilindro, cojinete y perno. Se evita Ud. exasperantes reparaciones y renovaciones — por el simple hecho de que usa un lubrificante *adecuado*.

Para disfrutar del funcionamiento de su motor, en toda su extensión — llénelo con "Standard" Motor Oil en el próximo garage que tenga la marca "Standard" — círculo y franja.

"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Asuntos de interés

BIBLIOGRAFÍA

GUÍA SOCIAL PALMA

CON el volumen que corresponde al año en curso, la "Guía Social Palma", cumple veinte años de existencia. Su prestigio está sólidamente cimentado en nuestro alto mundo, porque Atilio Palma que la fundó y la dirige, ha dedicado sus mejores afanes para que este libro llene cumplidamente el propósito para el que está destinado.

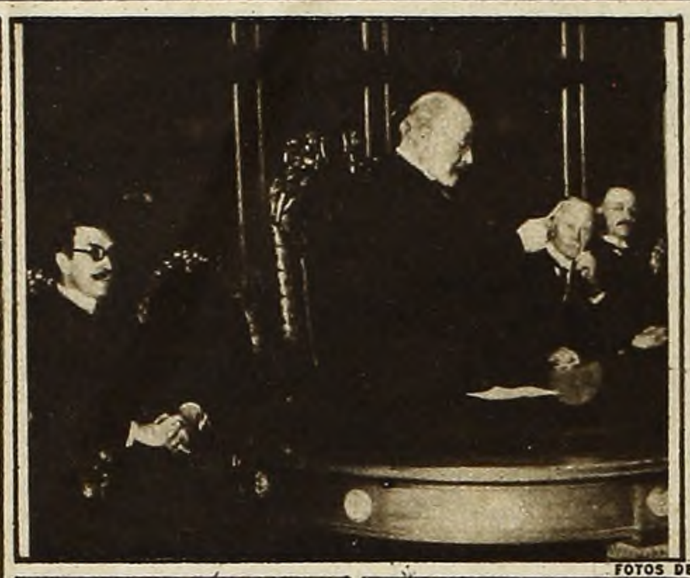
Presentada la guía con un lujo que le hace honor, y con un buen gusto que acredita la distinción de quien la ha preparado contiene en su interior el más completo índice de las familias que forman la sociedad porteña, así como exactas indicaciones que se relacionan con los días de visita, número de teléfono, residencia de verano, nómina de enlaces a efectuarse y una reseña del cuerpo diplomático.

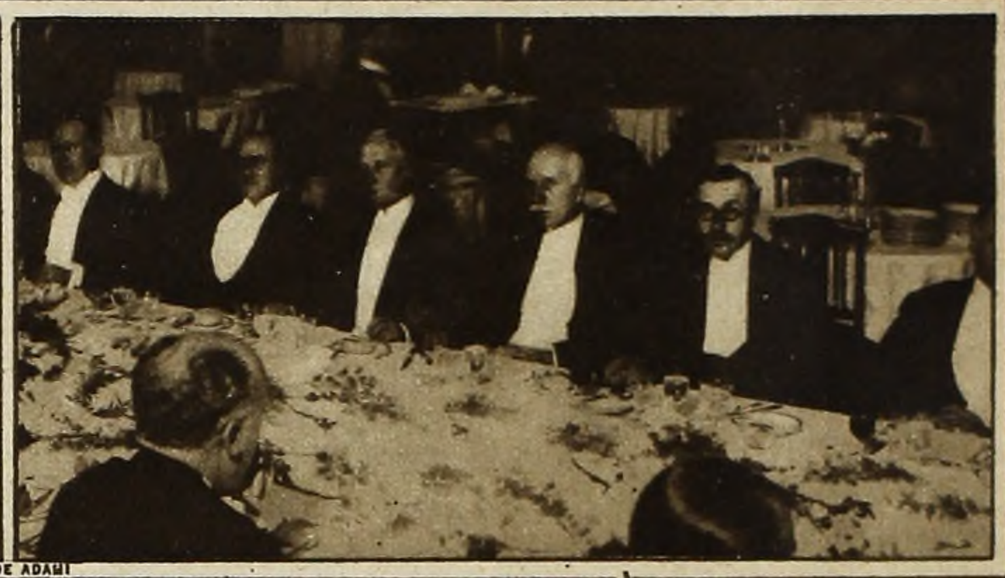
Atilio Palma, que sin ser viejo es el decano de los cronistas sociales, ha hecho de su guía social un elemento de consulta de indiscutible mérito, que tiene, además, el valor de un código mundano.

FOTO ADAMI

Atilio Palma

EL CONGRESO DE LA MORTALIDAD INFANTIL EN MONTEVIDEO





FOTOS DE ADAMI

En la Universidad, durante el acto de la inauguración del congreso, el doctor Scosería pronunciando un discurso

FOTO MARTIN

Banquete ofrecido a los delegados de los distintos países al Congreso de la Mortalidad Infantil, celebrado recientemente en la capital uruguaya

TUCUMÁN

El escritor peruano señor Carlos Parra del Riego, que llegó a Tucumán con el propósito de dar una conferencia, visitando la redacción de "La Gaceta"

Doce Años de Triunfante *Duración*

El 14 de noviembre de 1926 señaló el duodécimo aniversario de los automóviles Dodge Brothers.

¡ Doce años repletos de acontecimientos memorables! Durante este tiempo, la compañia Dodge Brothers, Inc. ha construido 1.800.000 automóviles y los ha hecho tan firme y concienzudamente, que más del 90 por ciento de sus vehiculos se hallan todavía en servicio activo.

Con la marcha del tiempo, a través de estos doce años, se ha venido difundiendo más y más el uso de automóviles Dodge Brothers, pues las normas de solidez y duración, en que estriba su buen servicio, han sido objeto de contínuo perfeccionamiento.

DODGE BROTHERS INC
DETROIT, U. S. A.

JULIO FÉVRE y Cía.

Av. L. N. ALEM 1632-40. — B. Aires

Suc. ROSARIO: Sarmiento y Urquiza

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

RICOS PLATOS

y postres, sanos, de exquisito sabor, listos para ser inmediatamente servidos, sin ninguna preparación previa, se obtienen empleando los productos "EL TIGRE".

Duraznos al Natural. Un postre ideal, listo en cuanto se abre la lata.

Espárragos "El Tigre", provenientes de nuestros propios cultivos del Tandil. Envasados en el mismo lugar de producción.

DULCE DE MEMBRILLO
DULCE DE BATATA
"EL TIGRE"

Son de calidad insuperable.

Dulces Finos (Jams) "El Tigre". Gran variedad de frutas. En frascos y latas de 450 y 900 gs.

Estos productos deben estar siempre a la mano, en la despensa de toda previsora ama de casa. Pídalos a su almacenero por su marca "El Tigre".

El Tigre

Productos Finos Alimenticios

(INDUSTRIA ARGENTINA)

KAY & Cía — CHILE 299 — BUENOS AIRES

ROSARIO: Bertolotto y Bianchi, General Mitre 1188 — CORDOBA: Luis Carballo, Rivera Indarte 340

Arroz Carolina Gallo

El Arroz de lujo

Todavia la tierra no ha dado uno mejor.

Las **BOLSITAS DE 5 ó 10 KILOS** en que se le vende, impiden dar como arroz **CAROLINA GALLO** un producto inferior. Esos envases constituyen así una garantía de legitimidad que evita las supercherías.

Repertorio bibliográfico

NOVELAS, CUENTOS, NARRACIONES, Etc.

CARRIEGO (Evaristo). — *Flor de Arrabal.* Cuentos. Prólogo de Alfredo Frutos Ortiz. 96 páginas. Editorial Tor. Buenos Aires.

FORNONI (María Jole). — *I Racconti de la Terra Nova.* (Letture per adolescenti.) Volumen de 165 páginas. Prólogo de V. D. Caranci. Talleres gráficos "Mario". Buenos Aires.

GRECA (Alcides). — *Viento Norte.* Novela santafecina. 236 páginas. Editorial Inca. Buenos Aires.

LONDRES (Escudero). — *El Camino de Buenos Aires.* Traducción del francés por Tirso Escudero. 170 páginas. Editorial Excelsior. Buenos Aires.

VERSO

FRUGONI (Emilio). — *La Epopeya de la Ciudad.* Nuevos poemas montevideanos. 198 páginas. Editor, Maximino García. Montevideo.

URIOS ANDREU (Nicolás). — *La Bandera Argentina.* Poesías. 80 páginas. Editorial Tor. Buenos Aires.

CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

AYARRAGARAY (Lucas). — *Estudios Históricos, Políticos y Literarios.* Segunda edición corregida y notablemente aumentada. Volumen en octavo mayor. 322 páginas. J. Lajouane y Cía., editores. Buenos Aires.

ÁLBUMS

Hospital Español de Rosario. (1912-1926). 54 páginas, con ilustraciones sobre los progresos de la institución. Publicado por la Sociedad de Beneficencia del Hospital Español. Rosario.

FOLLETOS

THAYER OJEDA (Luis). — *Los Idiomas Latinos ¿proceden de una lengua Iberoligur?* Imprenta Roma. Valparaíso.

MÚSICA

SODERINI (Domingo). — *Vidala.* Lied para canto y piano. Poesía de Florencio Scardó. Impresores: G. Ricordi y Cía. Buenos Aires.

VARIAS

L'Argentina. — Revista mensual de información argentina, con ilustraciones. Número 3, correspondiente al mes de abril de 1927. Génova.

Nuestra Revista. Órgano oficial de la Mutualidad Postal y Telegráfica. Número 8. Abril de 1927. Buenos Aires.

Il Moscone. — Revista humorística, crítica e ilustrada. Número 103. Río de Janeiro.

Boletín Mensual de Estadística Municipal de la Provincia de Buenos Aires. — Número 1. Año XLI. Enero de 1927.

Boletín Oficial de la Gobernación de Formosa. — Publicación mensual. Febrero de 1927.

SKF. — Boletín sudamericano. Número 113. Mayo de 1927.

Sarmiento. — Revista decenal ilustrada. Bragado. Mayo 15 de 1927.

Gaceta Evangélica. — Órgano de la Asociación Metodista de Laicos. Número 7. Marzo de 1927. Rosario.

Avant-Scène. — Semanario teatral y literario. Año I. Número 1. Mayo 14 de 1927. Buenos Aires.

Chispero Escolar. — Publicación mensual. Fundada por los alumnos de la escuela Valentín Gómez. Buenos Aires. Número 1. Mayo de 1927.

Elite. — Revista semanal ilustrada. Número 81. Abril 2 de 1927. Caracas.

La Quincena Social. — Revista de arte, literatura, ciencia, industria y comercio. Números 191 y 192. Mendoza.

Sarmiento. — Revista decenal ilustrada. Bragado. Mayo de 1927.

Phoenix. — Revista cultural alemana para Sud América, editada por la Sociedad Científica Alemana. Buenos Aires. Abril de 1927.

Boletín de la Asociación de Fomento y Defensa Vecinal. Parroquia de San Bernardo. Número 14. Mayo de 1927. Buenos Aires.

Charleston. — Revista mensual ultramoderna. De información gráfica teatral. Profusamente ilustrada en colores. Número 1. Buenos Aires.

El buen humor de los demás

HUMORISTAS ESPAÑOLES

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

COCINA CÓMICA

TRUCHAS GRILLÉES CON SALSA VALOIS

Se pescan tres truchas, midiéndolas antes de pescarlas, a fin de que sean de un tamaño regular. Al pescarlas, se procura que estén frescas. Después se les desalquilará el vientre, se les quitará la escama, se las lavará y se las peinará.

Para secarlas deberá usarse, en vez de toalla, sal y pimienta y zumo de limón, hecho lo cual serán colocadas en una fuente de vacas untada con leche de metal, o viceversa. Así las truchas, y con un poco de manteca por encima, se las mete en el horno por espacio de ocho minutos, que viene a ser menos de media hora.

Se las saca del horno, se les hace cuatro mimos..., y a la mesa, en la apreciable compañía de la salsa Valois.

¿Cómo se hace esta salsa? Veámoslo.

Se toma con toda formalidad una cebolleta de tamaño natural, y se la pica. En una cacerolita se pone la cebolleta y medio vaso de vinagre. Se reduce esto a la mitad en el fuego y se le añade una yema de huevo y venticinco vacas de manteca de gramos, moviéndolo con una cuchara de palo hasta reventar, después de lo cual se echa otra yema de otro huevo y veinticinco gramos de etc., etcétera.

Retirado todo esto del fuego, se le añaden dos cucharaditas de substancia de pescado virgen, perifollo picado y una chispa eléctrica de pimienta de Carrik (sin que cese el tan reputado movimiento).

Cuando la salsa tenga la bondad de espesar, se la retira del fuego y se la coloca en una salsera, pues servirla en un maletín, por ejemplo, sería una ridiculez.

Según las sagradas escrituras, resulta excelente la combinación de la mencionada salsa con las truchas grillées, que (dicho sea entre paréntesis) no tienen nada que ver con los grillos, aunque lo parezca.

Devorado este manjar, no le queda a uno más obligación que la de relamerse, si se encuentra con ánimo para ello.

VACA A LA MARINERA

No vayan estudes a creer que este plato es el manjar con que se alimentan los marineros generalmente, ni se figuren tampoco que se trata de la foca o vaca marina. El nombre de "vaca a la marinera" tiene otra procedencia, que ahora no explico a los que lo ignoren porque dispongo de poco tiempo y menos espacio, aparte de que tampoco lo sé yo.

Conténtese el lector con conocer cómo se guisa el plato de referencia.

Se compran (o se alquilan, según la fortuna del comensal) varios filetes de cadera o de solomillo. Se avisa a unos cuantos salteadores para que acudan a saltearlos, y cuando estén bien doraditos (los filetes) se les retira de la lumbre, operación que agradecen con todas sus fibras. En la propia grasa de ellos se deposita cebolla repicada, sal, pimienta, perejil y una cantidad microscópicas de especias francesas, traducidas al castellano.

Rehogado todo esto como lo manda la Santa Madre Iglesia, se le echa media cucharada de harina, moviéndola para que no se agorulle, porque eso está muy mal visto en las cacerolas cultas. Se añade un poco de agua y se arrojan al líquido los filetes hasta que estén bien cocidos.

Cinco minutos antes de servir el plato se descarga sobre él una nube de alcaparras, y como guarnición bien disciplinada se coloca alrededor de la fuente un destacamento de pepinillos misteriosos.

El que coma este manjar y no se vuelva loco de gusto, ni merece bien de la patria, ni la estimación de sus conciudadanos, ni mucho menos la gloria eterna.

LENGUADO A LA PORTUGUESA

Se adquiere un lenguado que tenga espinas, pellejo y cabeza; porque si no, sería imposible cumplir la primera prescripción de la receta, que consiste en despellejar al lenguado, decapitarlo y quitarle las espinas.

Sobre una fuente untada con manteca de vacas bolcheviquistas se coloca el lenguado. Se le quita el polvo con unos zorros y se le riega con buen vino de Jerez, espolvoreándole en seguida con sal y pimienta para que no se escueza. Hecho esto, se mete en el horno fuerte la fuente, y el lenguado también, porque dejarlo a él fuera sería una falta de consideración.

Por otra parte, en una cacerolita que tenga completa la parte de abajo se echan veinticinco gramos de manteca y una cucharada de fécula de chuleta de huerta, dorada a fuego. Se les agrega el betún que haya soltado el lenguado al asarse y medio vaso de leche natural, dejando hervir este emplasto 3 o 4 minutos (no trescientos cuatro, ¿eh?) y se pasa por un colador a un cazo, echando entonces a la salsa unas cuantas alcaparras vergonzosas.

Llegado el feliz momento de servir el lenguado, se saca a la mesa honestamente cubierto con la salsa antedicha, y rodeado de un escuadrón de cangrejos cocidos que le sirven al pez en su triste fin como si fuesen hermanos de la paz y caridad destinados a prestarle dulces consuelos. Del lenguado puesto así no hay más remedio que hacerse lenguas. Algún comensal de mal gusto puede que reniegue del lenguado. Pero el tal no pasará de ser un deslenguado despreciable.

En Portugal es el plato favorito de los académicos de la lengua.

Aumente el brillo y encanto de su cabello y vuélvalo suave y dócil

SI Ud. quiere tener cabello suave y dócil y aumentarle su brillo y belleza natural, haga esto:

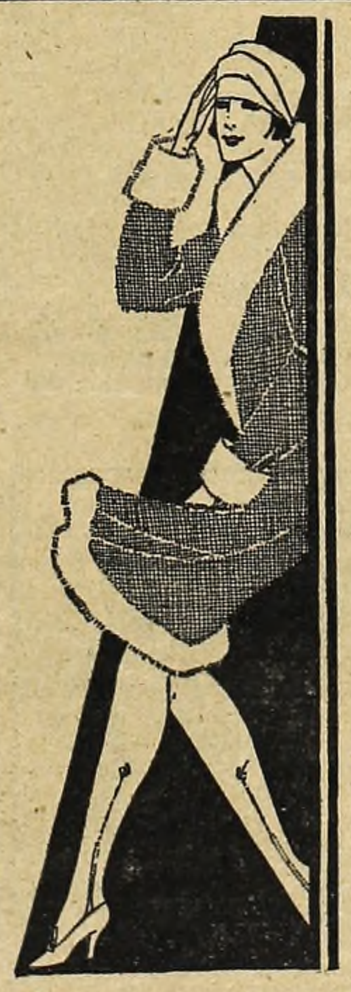
Simplemente ponga en el cepillo unas cuantas gotas de Glostora y frótelas sobre su cabello al peinarse. El resultado le sorprenderá. Su cabello quedará al instante lustroso y de una suavidad extraordinaria, sedoso y dócil.

Glostora hermosea el cabello haciendo resaltar su color y ondulación. Lo mantiene ordenado y lo vuelve tan dócil, que le será fácil peinarlo de cualquier manera que Ud. desee, aún después de lavarlo, ya sea que lo use Ud. largo o que tenga melena.

Unas cuantas gotas de Glostora dan esa brillantez sedosa tan admirada y su cabello relucirá con viveza natural.

Ud. quedará encantada al ver la nueva belleza de su cabello y lo fácil que le será peinarlo.

Un frasco de Glostora durá mucho tiempo y es relativamente económica. De venta en cualquier farmacia, perfumería, botica o peluquería. Cómprela hoy mismo.



MILLARES

de damas elegantes, encuentran en las finísimas

MEDIAS

HIMALAYA

DE SEDA NATURAL

CALIDAD, ELEGANCIA
DURACION y ECONOMIA

POR ESO NO USAN OTRAS

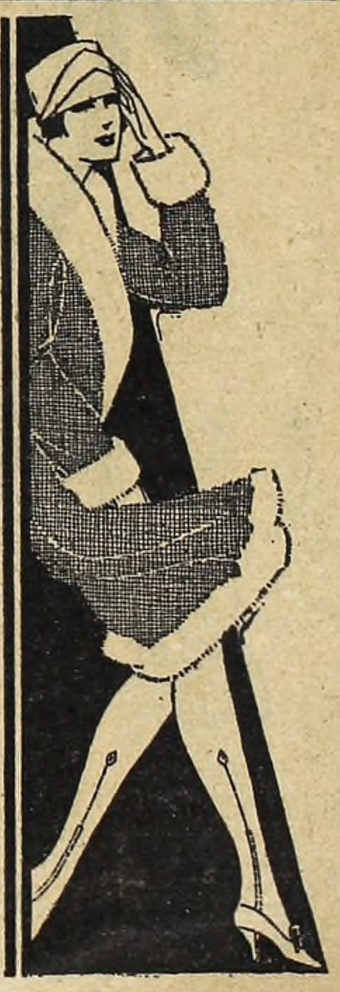
Pida Vd. ver en cualquier casa del ramo las MEDIAS HIMALAYA, con seguridad que también las usará.

Se venden en todos los colores de moda, con o sin cuchilla.

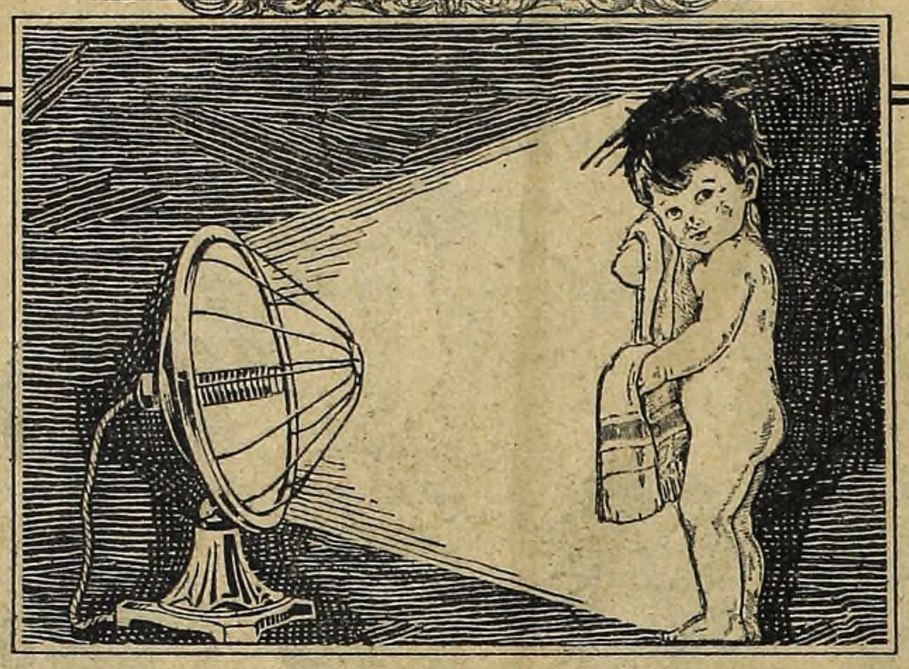
Unicos Importadores:

ROCCATAGLIATA, SCARSELLA y Cía.

Cangallo 1474



SU FORMA SE IMITA — SU CALIDAD NO



Una estufa eléctrica en su hogar le hará más placenteras las horas que pase en él, durante los fríos días invernales.

PIDA A SU ELECTRICISTA
UNA ESTUFA ELECTRICA

COZY GLOW

ESTA MARCA ES SU GARANTIA

En venta en las buenas casas del ramo.

Westinghouse

Avenida de Mayo 1035 Buenos Aires
SUCURSALES: ROSARIO — CÓRDOBA — BAHÍA BLANCA — MENDOZA

Prof. Dr. G. Jaeger

Ropa interior de pura lana

La legítima ropa de lana del Profesor Dr. G. JAEGER tiene fama mundial por su confort, solidez e higiene.

Se fabrica desde hace 40 años por los únicos fabricantes autorizados:
WILHELM BENGER SÖHNE
Stuttgart, (Alemania)

Agentes al por mayor:
DEUSSEN & HENNEBERG
ALSINA 1381 — Buenos Aires
En venta en las buenas casas del ramo

Exijan la verdadera marca que lleva estampada cada prenda

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Secreto de confesión:
— Acúsome, padre, de que me agrada mucho que me llamen linda. ¿Es esto pecado?
— Sí, hija mía. No se debe fomentar la mentira.

Entre deudor y acreedor:
— ¿Cuándo me pagará usted?
— No lo sé.
— Trabaje usted, hombre, trabaje, que el tiempo es oro.
— Si es así, le pagaré con el tiempo.

En la playa:
— Papá, ¡yo quiero bañarme!
— No, hijo mío, que podrías ahogarte.
— ¡Yo quiero bañarme!
— Te he dicho que no.
— ¡Yo quiero bañarme!
— Pues, bien; báñate, pero si te ahogas, te mato.

Entre novios:
— Dime: si estuviera lejos de ti, ¿seguirías amándome?
— ¡Vaya una pregunta! Estoy convencido de que cuanto más lejos estés, más te querré.

HUMORISTAS DEL VERSO

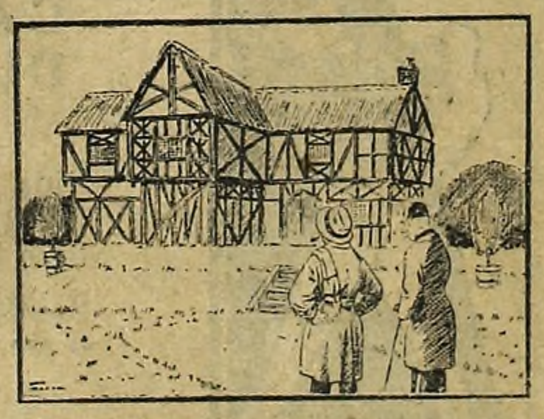
ANTONIO PALOMERO

EL FRUTO

(APÓLOGO)

Uno de esos manzanos,
que parecen un chiste de Natura,
puesto que son, y se les llama, enanos
aludiendo a su mínima estatura,
tan orgulloso y fatuo se ponía,
que todas las mañanas
empezaba a gritar: "¡Tengo manza-
[nas!",
y, en total, ¡eran seis las que tenía!
"¡Oh joven inexperto
— dijéronle otros árboles del huerto, —
no por su propia condición se alabe!...
Tenga moderación, no escandalice,
pues, quien menos, quien más, como us-
[ted sabe,
tiene lo suyo, pero no lo dice."
"¿Conque sí?... ¡Vaya en gracia!
— les contestó. — ¡Lo niego en absoluto!
Usted, pongo por caso, doña Acacia,
¿quiere enseñarme su sabroso fruto?"
La acacia, fraternal, ante este ultraje,
sacudió su ramaje
que aún despedía embriagador aroma,
y al enano atrevido,
con acento pausado y conmovido,
repuso, medio en serio, medio en broma:
"Somos, sin duda, de distinta clase,
mas aunque tú el primero te proclamas
nada me das, pero me insultas... ¡Pa-
[se!...
Yo, en cambio, con la pompa de mis ra-
[mas
te quito el sol para que no te abrase.
Tal es el fruto que a mi ser conviene,
y con él gratamente me aparezco;
doy sombra, nada más, y es lo que ofrez-
[co...
¡Cada cual, como ves, da lo que tiene!"

¡Eso es verdad!... Y me parece justo
lo que dijo el arbusto
que en todas partes con amor se nom-
[bra...
Por ser más conveniente y más humano,
a los frutos de un mínimo manzano
yo prefiero también la buena sombra.



— ¿Y? ¿Qué te parece el chalet que me he hecho construir?
— Muy bonito. Pero, ¿por qué no quitan los andamios?

Barilá Fabrica las mejores especialidades de Confitería.

Caramelos blandos Barilá.	$ 3.50	el kilo
Bombones finos Barilá....	„ 5.—	„ „
Bouché surtidos Barilá....	„ 5.—	„ „
Yemas almibaradas Barilá.	„ 5.—	„ „

Envíos al interior con sólo 0.20 ctvs. de franqueo postal por cada kilo.

Confitería Barilá — Buenos Aires — San Martín 428 U. T. 2644, Retiro

PEINADOS Y POSTIZOS DE ARTE

Juan, peinador ex jefe del Palais de l'Elegance, ofrece sus servicios profesionales en la confortable Casa de Peinados MIGNON.

Notable Surtido en Postizos Artísticos

Especialidad en tinturas y decoloraciones, a precios módicos.

ONDULACION AL AGUA y MARCEL

ONDULACION PERMANENTE, $ 20

empleando la máquina más perfecta en la actualidad.

SOLICITE HORA CON ANTICIPACIÓN
Unión Telefónica 3433 (Juncal)

Manera de desprenderse de un cutis malo

(Del "Woman's Realm")

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

OFERTAS ESPECIALES — CASA AKA — URUGUAY 190 Bs. AIRES

RELOJ chato, níquel, marcha garantida. 1 Cadenita fina plat. 1 Cortaplumas 2 hojas Solingen. $3.90 ó 200 CARTONCITOS

ANILLO sello para hombre, oro 18 kt. ref. Nº 1 con iniciales esmalte. Nº 2 con piedras rubí cabuchon $3.90 ó 200 CARTONCITOS

CIGARRERA fina de alpaca, dorada o niquelada, en estuche. Varios modelos. $3.90 ó 200 CARTONCITOS

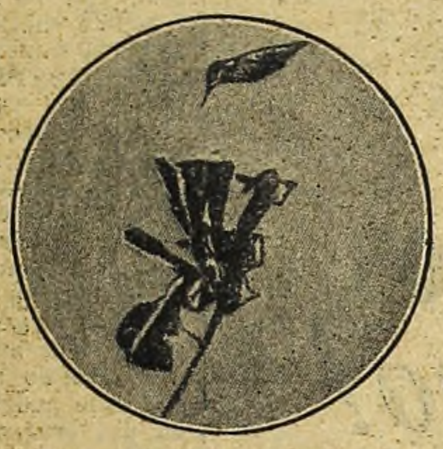
LAPICERA depósito, calidad gar. Boquilla fina en estuche. $3.90 ó 200 CARTONCITOS

LINTERNA eléctrica, tubular 3 elementos, 25 cm. largo, foco grande 7 centímetros, completa. $3.90 ó 200 CARTONCITOS

MAQUINA "GILLETTE" legítima, con 1 hoja y 1 paquete de 10 Hojas Gillette legítima. $3.90 ó 200 CARTONCITOS

Los colibríes y sus costumbres

RESPLANDECIENTE fragmento del arco iris, joya viviente, y otros dictados no menos entusiastas ha merecido el colibrí, de los naturalistas que se han ocupado de tan bellísima avecilla, sólo comparable en colorido con la mariposa. En los colibríes se observa una exuberante individualidad, porque no hay grupo de aves que contenga tantas especies, y en cuanto al número de individuos es también enorme, en muchos casos, como si fueran insectos. Otro de sus atractivos es la delicadeza de su alimentación. Uno de sus primitivos observadores escribía en 1671: "Este pájaro excesivamente pequeño no se ve más que en verano, generalmente, en los jardines, volando de flor en flor y chupando el néctar lo mismo que las abejas. De ahí su nombre vulgar de picaflor. Y mientras toma con su largo pico la dulce substancia sigue batiendo las alas sin posarse un momento en la flor."



Colibrí volando sobre una flor

En realidad los pájaros moscas comen también insectos, y en ciertos casos son esencialmente insectívoros, pero siempre comen con elegancia. También fascina su pequeñez. Los más pequeños son del tamaño de un abejorro, pero también hay especies del tamaño de un vencejo, como el colibrí gigante de los Andes. Al contemplar un colibrí de especie diminuta casi parece imposible que encierre todos los órganos semejantes a los de nuestro cuerpo. El colibrí de Vervain, que se cría en Jamaica, mide sesenta y dos centímetros desde la punta del pico a la de la cola, y el diámetro de su nido no pasa de diez y ocho a veinte milímetros.

Los colibríes sólo se crían en América, desde la Patagonia al grado 61 de latitud norte en los Estados Unidos. Se conocen más de quinientas especies, predominan en las regiones montañosas y su centro de distribución se halla en los Andes del Norte. Hay un grupo peculiar de colibríes ermitaños, característico del Brasil. Sus colores son vulgares, tienen pocos reflejos metálicos, a veces ninguno, y en vez de vivir al sol y comer entre las flores, habitan las umbrías selvas y se alimentan exclusivamente de los insectos que encuentran en las ramas y las hojas de los árboles.

Colibrí y su nido

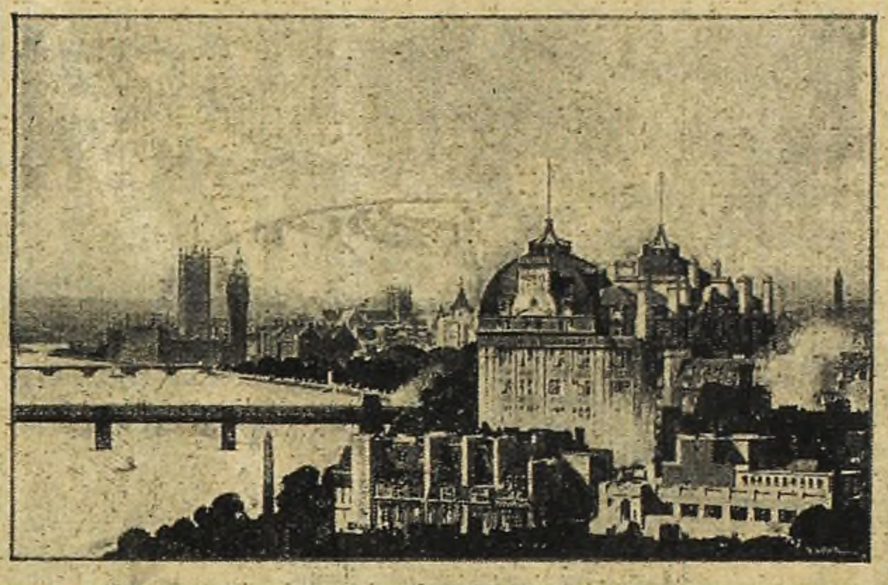
En las regiones templadas son emigrantes los colibríes. El colibrí de cuello rubí pasa el verano en el Este de América del Norte, y en invierno se traslada hasta el Sur del istmo de Panamá. Hay especies cuyo radio de emigración pasa de tres mil kilómetros. El colibrí no vuela como la generalidad de las aves, sino como los insectos, es decir, mediante una rapidísima vibración de las alas, que le permite tomar el néctar de las flores sin posarse en ellas.

En proporción a su tamaño, tiene los músculos del vuelo magníficamente desarrollados y relativamente más fuertes que los del águila. La velocidad de su vuelo es tal vez menos de lo que parece; lo notable es el número de aletazos por minuto. El doctor Lucas los ha calculado en quinientos, mientras que otras aves de vuelo rápido no dan más de ciento cincuenta. Quinientos aletazos por minuto deben implicar un prodigioso gasto de energía, por lo cual no es extraño que estas avecillas posean un corazón muy resistente.

El pico del colibrí es típico por su finura y longitud. Hay una especie cuyo pico mide más de diez centímetros, sobrepujando con exceso la longitud del ave. En la mayoría de las especies es casi recto, en otras se dobla hacia abajo, y en una, por lo menos, se dobla hacia arriba. Tan extrañas deformaciones son, al parecer, adaptaciones para libar las flores de corola curva. Gracias a la disposición especial de los bordes de la mandíbula superior el pico, al cerrarse, forma una especie de tubo a lo largo del cual corre la lengua que es muy larga y que entra y sale con gran rapidez. Es tubular en su base, pero hacia la mitad de su longitud se divide en dos extremos separados de forma semitubular, que pueden juntarse y cerrarse. Todo el aparato parece dispuesto para libar el néctar y cazar los pequeños insectos que frecuentan las flores.

Para los colibríes es fácil la lucha por la existencia, como lo demuestran ciertas características de su comportamiento. Son muy curiosos: a veces vuelan delante de la cara del observador, como para conocerlo bien; les inspira una encantadora confianza la especie humana, tanto que se les puede acostumbrar muy fácilmente a venir a tomar miel en la mano. Los machos son muy valientes (grandes almas en pequeños cuerpos), y no sólo luchan con los de su especie en la época del celo, sino que se atreven a espantar a pájaros mucho mayores que se acercan demasiado al nido. De su inteligencia se conoce poco, aparte de la que demuestran en la construcción del nido, que es positiva, pues a veces se apartan de lo que podríamos llamar rutina instintiva, como, por ejemplo, en lo de emplear una piedra o un trozo de barro para contrapesar un lado de un nido colgante que amenaza volcar.

Cualquiera que pueda ser el aspecto mental de la construcción del nido (mezcla de instinto y de inteligencia), los nidos de los colibríes son de exquisita arquitectura. Muchos son del tamaño de una huevera y algunos no mayores que un dedil del pulgar. En sus estructuras cuidadosamente tapizadas podrían dormir las hadas, porque los materiales son muy delicados. Los forman filamentos vegetales, líquenes, etc., y están suspendidos entre las ramas o entre tallos de gramíneas, fuera del alcance de los monos. Cada uno contiene dos huevos blancos, bastante grandes con relación a la talla del ave, que incuba la madre durante diez y seis días. En cautividad se amansan estas aves de un modo extraordinario y alimentándolas con flores frescas y azúcar se las puede tener libres en las habitaciones durante bastante tiempo.



Los Viajeros de Todo el Mundo

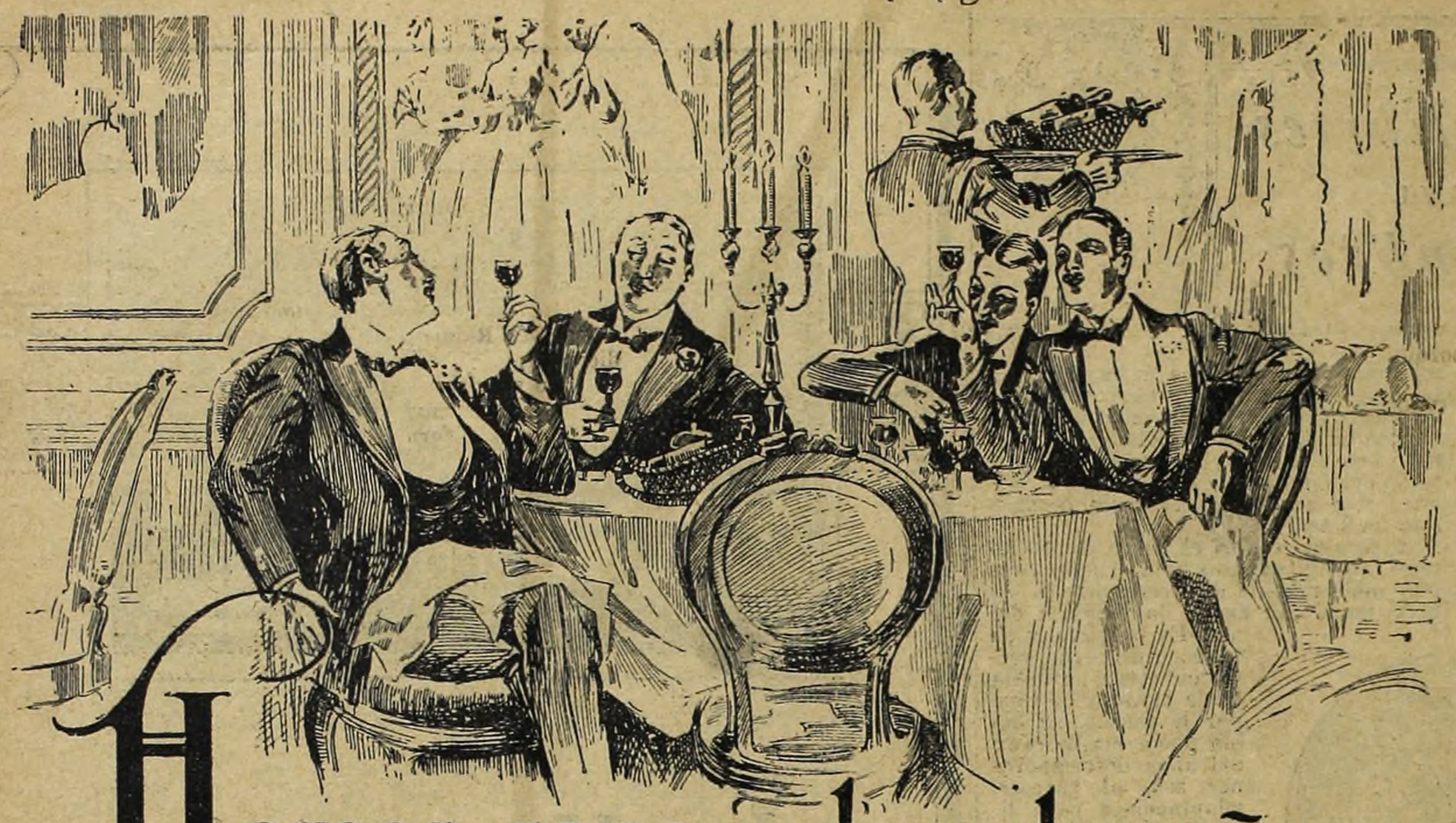
que desean conocer y disfrutar todo el encanto de la vida inglesa, se alojan en el Hotel Cecil, porque el "Cecil" es el centro de reunión de los hombres y mujeres más destacados en todos los aspectos del gran mundo inglés.

Por sus lujosas habitaciones abiertas sobre el Támesis y su privilegiado emplazamiento, el "Cecil" es la morada ideal para quien viaja por placer o negocios. Justamente al Este se halla la City, el foco de las finanzas. Hacia el Oeste, Westmínster, el mundo febril de la política y sede de los clubs distinguidos. Cerca de allí, el alegre West End, comercios y tiendas atrayentes, teatros, encantadores parques, y los jardines Zoológico y Botánico.

Para tarifas y detalles, dirigirse al Gerente: por cable, a "CECILIA", London, y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa 536, Unión Telef., 38 Mayo, 1949.

HOTEL CECIL

LONDON



Hemos esperado ocho años..

..pero no en vano!

Porque en forma unánime y rotunda el Gran Vino "La Colina" ha conquistado el favor público, imponiéndose con una rapidez poco común en la historia comercial del país.

Esto prueba que, cuando anunciamos que se trataba de un producto sin antecedentes entre nosotros, de un verdadero "Grand Vin" de alta calidad y vejez positiva, no hicimos más que ceñirnos a una verdad que el consumidor ha corroborado ampliamente.

GRAN VINO

LA COLINA

Añejo tinto — Añejo blanco — Pinot Rubí

S.A. Bodegas y Viñedos GIOL - Av. de Mayo 560

CANAS - CALVICIE

LOS CONGRESOS MEDICOS

de Munich, Bruselas y The Royal College of Medical Science de Londres

han constatado y certificado los resultados absolutamente positivos del tratamiento de la canicie y calvicie con el afamado

BALSAMO GERMINATOR **"SUPER-OMNIA"**

descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava

EL UNICO que a juicio de los eminentes médicos allí reunidos pudo probar la eliminación total de las canas (sin tinturas) por la reconstitución de las papilas pelíferas, devolviendo al cabello su color natural primitivo, eliminando en absoluto la caspa y haciendo germinar pelo nuevo en abundancia aun en los casos más rebeldes.

Completamente vegetal e inofensivo bajo el certif. nacional 850, no engrasa ni ensucia y se aplica simplemente como una loción poseyendo un delicado perfume.

El único tratamiento que, una vez conseguida la cura, no se necesita seguir usándose, y en consecuencia el más eficaz y el más económico.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos 437. - Sucursal: Carlos Pellegrini 174. Unión Telefónica 4729, Buen Orden.

Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas o Sucursal al precio de $ 10 m/n. frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario, agregando $ 1.- más para embalaje y franqueo.

La energía que el sol proyecta sobre el mar puede ser utilizada

Un ingeniero francés, M. Pedro Gandillon, no hace mucho ha sugerido un sensacional procedimiento de recuperación de la energía que el sol proyecta incansable sobre nuestro planeta; este procedimiento utiliza el poder de evaporación del sol sobre las grandes extensiones de agua de baja altitus, de nivel constante, por la aportación de masas de agua equivalentes tomadas de nivel superior; la cascada creada de este modo produce entonces energía. Las aguas de la parte superior pueden ser constituídas por lagos y por el mismo mar; las aguas inferiores, por depresiones naturales.

El más notable ejemplo de depresión que pueda darse es el del valle del Jordán, con el lago Tiberíades al norte (— 208 metros), y el mar Muerto al sur (394 metros por debajo del nivel del Mediterráneo). La cadena de montañas que separa esta depresión del Mediterráneo desciende casi verticalmente hacia el valle del Jordán, mientras que el terreno se inclina en suave pendiente hacia el otro lado. El lago o mar de Tiberíades no es, desgraciadamente, utilizable, necesitando la altitud de la cadena montañosa ser perforada por un largo túnel. Por lo contrario, más al sur se encuentra el paso de Zerín, situado a ochenta metros de altitud, que podría ser el punto más elevado del trazado racional — indicado en cierto modo por la naturaleza — de la conducción de aguas. Es cierto que su realización necesita la elevación del agua a ochenta metros por encima del nivel del Mediterráneo; pero es evidente que este gasto de energía será grandemente recuperado por la utilización de la cascada, de cuatrocientos setenta y cuatro metros, formada entre el paso de Zerín y el mar Muerto. El ingeniero Gandillon, después de haber estudiado ampliamente la cuestión, presentó a la Academia de Ciencias el proyecto siguiente:

Partiendo de las aguas del gran puerto de Haiffa, se construiría un trozo de canal marítimo, de siete kilómetros de longitud, que terminaría en un puerto interior; de éste partiría un canal de navegación interior, provisto de ocho esclusas de diez metros de salto cada una (una estación de bombas remontaría el agua de cada esclusa). Llegada allí, el agua comenzaría su descenso hacia el mar Muerto; un túnel de tres kilómetros atravesaría el desfiladero, y, a su salida, un canal navegable desembocaría, a setenta y ocho metros de altitud, en los conductos de una primera fábrica situada cerca del Jordán a — 265 metros. El salto utilizado alcanzaría a trescientos cuarenta y tres metros. Un canal de desagüe tomaría las aguas a la salida de las tuberías para conducirlas a la segunda fábrica, cerca del mar Muerto, donde se encontrarían todavía ciento veinte metros de salto disponibles.

¿Qué volumen de agua hace falta transvasar del Mediterráneo al mar Muerto? Un simple cálculo lo indica: Hoy, la evaporación de este último mar equivale a la aportación del Jordán (setenta metros cúbicos por segundo, próximamente), pero podría ser mayor; y puede decirse que el sol hace evaporar anualmente tres metros cúbicos y medio de agua por metro cuadrado de superficie; esto hace, para los novecientos veintiséis kilómetros cuadrados de superficie media del mar Muerto, un volumen anual de tres mil doscientos cuarenta y un millones de metros cúbicos, o sea ciento tres metros por día. Tomando cien metros cúbicos por segundo en el Mediterráneo y echándolos en el mar Muerto, no parece que se trastornaría el equilibrio actual.

Se ha calculado que esta instalación proporcionaría cerca de cuatrocientos mil caballos de fuerza, que bastarían a la electrificación de Palestina (ferrocarriles, industria y agricultura).

El sobrino suave

Por

EUSEBIO BLASCO

LE llamaban así los otros tres sobrinos de don Jenaro.

Don Jenaro era solterón, tenía setenta años, poseía una gran fortuna y toda su familia se reducía a cuatro sobrinos, de los cuales tres no vivían sino para desear la muerte de su tío.

Verdad es que el tío no merecía vivir, ¡porque para la vida que se daba!

Muy miserable, muy avaro, de nada le servían sus millones; para él se hizo aquel refrán que dice: "Asno de Arcadia, lleno de oro y come paja."

Tenía en su casa todas las comodidades posibles, por ser su habitación un antiguo palacio heredado de sus padres, tan ricos y tan miserables como él. Pero a don Jenaro le bastaba para ser dichoso su catre de tijera y su sillón de paja.

La bodega la tenía llena de lo mejor que produjeran las viñas de la comarca, y en ella había un amontillado que era un ámbar; pero el viejo solterón no bebía más que agua, y su ruindad era tal, que no abriera una botella de aquel néctar por nada del mundo.

Corrió la voz de que iba a testar en favor de la Iglesia; y los cuatro sobrinos pusieron el grito en el cielo.

Habían estado pensando en la herencia, ¡y ahora les salían con eso!

De los cuatro, tres eran violentísimos, y aunque no lo hubieran sido, se hubiesen vuelto al anuncio de tan estupenda noticia; el cuarto era de natural dulce, de condición humilde; le llamaban los demás y su mismo tío *El suave*, y lo era.

No era el tío Jenaro hombre de achicarse ante la actitud hostil que tomaron los tres sobrinos mayores. El día en que fueron a verle y le *exigieron* que hiciera testamento en favor de sus herederos legítimos, los envió a paseo.

—¡Cómo! ¡Querer forzar mi voluntad!

—¡Sí, señor! En vez de dejar este palacio y las otras fincas a los pobres o a la Iglesia, estamos aquí nosotros para recibir lo que legalmente nos corresponde.

"¿Qué me dices Miguelito?..."

—¿Qué queréis? ¿Matarme de un disgusto? ¡Pues no estoy de ese humor! ¡Fuera de aquí! ¡A la calle! Todavía no he hecho testamento, a pesar de que vosotros creéis lo contrario; pero ahora es cuando voy a hacerlo como me dé la gana... ¡Hemos concluído!

SE fueron alborotando por las escaleras, y don Jenaro le dijo a su ama de llaves:

—¿Has visto cosa igual? No faltaba más sino que ahora viniera el otro, Miguelito, con la misma exigencia...

—Miguelito, señor, según me dijeron ayer, está enfermo.

—¿Y qué tiene?

—No lo sé.

—Ve a preguntar por él, y con tu habilidad y tu conocimiento de la familia averigua si está en las mismas malas disposiciones que esos pícaros.

La fiel Ramona se fué, y volvió al poco rato diciendo:

—Su sobrino Miguel va a venir; pero advirtiendo que estará muy poco rato, porque aquí es donde se pone enfermo siempre que viene.

—¡Hola!

Y, en efecto, vino Miguel, muy humilde y muy respetuoso.

—¿Cómo está usted, tío Jenaro?

—Así ando, con este reuma... ¿No sabes lo que me ha pasado con tus hermanos?

—No sé nada, ni me meto en nada. Lo que sé es que venir a verle a usted es pedir pasaporte para el cementerio.

—¿Qué dices?

—Que usted no lo nota, por lo visto; pero esta casa es húmeda.

—¿Una casa tan antigua?

—Sí, señor, antigua es; pero como tiene al lado la fábrica y el salto de agua...

—¡Ah!

—Me ha dicho el médico que aquí se pilla el reuma sin sentirlo, y, además, que un día va a estallar la caldera de vapor...

—¡Demonio!

—Además... —esto me lo ha dicho el arquitecto Pérez,— la casa amenaza ruina.

—¡Eh!

—Usted, por no gastar, no ha querido hacerla reconstruir, pero por el lado donde usted duerme, la casa se desmorona. Y como yo tengo muchos años por delante, no estoy de humor de quedar aquí aplastado como una cucaracha.

—¿Qué me dices, Miguelito?

—Lo que usted oye. ¿De qué se quejan mis herma-

CUSENIER ES GARANTIA DE CALIDAD

Exijalo a su proveedor
No acepte substitutos

Una bebida positivamente distinguida, para gente distinguida

ANIS CUSENIER
DE LUXE

nos? ¿De que piensa usted legar este caserón a la Beneficencia? Yo creo que hace usted muy bien, y cuanto antes, mejor.

—¿Crees tú?...

—Sí, señor. No está usted tan viejo como parece. Múdese usted a una casa barata, sana, seca, y déjeles usted ésta a mis hermanos, o a los pobres, o al Diablo, porque—y esto me lo ha dicho el doctor Aquino, que es un sabio—vivir aquí es tener la existencia en peligro a todas horas.

—¡Ramona!

Y don Jenaro, aterrado, porque tenía mucho apego a la vida, comenzó a tomar disposiciones para lo porvenir; mientras Miguelito, tosiendo y haciendo como que temblaba de frío, dijo:

—Mire usted, tío Jenaro, yo gano más de trescientos pesos al mes con mis comisiones y corretaje; tengo doble casa de la que necesito... Véngase usted a vivir conmigo. Le cuidaré a usted, le administraré gratis los bienes y haremos juntos ese testamento dejando a los desgraciados lo que les hace más falta que a usted y a mis hermanos y a mí. ¡Y a mi lado no tendrá usted que gastar nada!

¡Qué proposición para un avaro! Salvar el pellejo, vivir de balde...

A los ocho días estaba don Jenaro instalado en casa de su sobrino, y al año le dió una pulmonía al cruzar un pasillo que era un polo; y como vió que se moría sin remedio, entonces fué cuando hizo de prisa y corriendo el testamento, que apenas tenía hoja y media de letra menuda.

"Dejo heredero universal de mis bienes a mi sobrino Miguel, que se ha portado conmigo como un hijo."

Y cuando los otros sobrinos, muertos de envidia, fueron a darle la enhorabuena, les dijo la vieja Ramona:

—Miguel es muy listo... Mientras ustedes atacaban la plaza de frente, él la atacó de flanco, y a lo que ha hecho lo llaman en mi tierra ¡sacarle al prójimo el alma de pecado!...

TESEO, FIGURA MITOLÓGICA

La legendaria historia de Teseo se aproxima a la de Hércules, con la sola diferencia de que Hércules fué el héroe nacional de toda la Grecia, y Teseo el héroe particular de Atica. Se dice que era hijo de Egeo, rey de Atenas, y de Etra, hija del rey de Trerene. Teseo se distinguió sobre todo por su fuerza y su bravura. Era muy niño cuando, volviendo un día a su casa, divisó una piel de león que Hércules había dejado, y creyendo que se trataba de una bestia feroz, se lanzó, hacha en mano, sobre ella.

Cuando Teseo llegó a la edad viril, corrió en busca de los peligros y afrontó todas las situaciones, por arriesgadas que éstas fueran. Entre los hechos más legendarios que Teseo llevó al cabo, se cuenta el combate con Minotauro. En aquella época, Minos, rey de Creta, para vengar la muerte de su hijo, había exigido a los atenienses que le entregasen cada año siete jóvenes. Estas víctimas habían de entregarse al Minotauro, monstruo que habitaba en un inextricable edificio construído por Dédalo, y que se llamaba el laberinto. Decidido a librar a su patria de un tributo vergonzoso, Teseo se hizo enviar por Atenas como una de las víctimas.

Llegado a Creta, tuvo la dicha de ser amado por Ariadna, hija de Minos, la cual le enseñó la forma de deshacerse del monstruo, y al mismo tiempo le hizo donación de un hilo conductor que había de guiarlo a través del laberinto. Conforme al plan de Ariadna, se deshizo del Minotauro a golpes de maza, hecho lo cual se unió con su libertadora y volvió triunfante a Atenas.

Teseo tuvo la desgracia de atraerse la enemistad de Plutón, el cual lo condenó a estar sentado en los infiernos eternamente; y a no ser por Hércules, que lo libertó, hubiese expiado tormento tan cruel.

UNA REVOLUCION EN EL ARTE DE ONDULAR EL CABELLO

Ya está en venta el más notable aparato para ondular todo cabello al puro Marcel. Este aparato de metal niquelado es realmente maravilloso, pues el mejor peinador no sería capaz de hacer una onda tan perfecta y graciosa. Este aparato ondula rápidamente, sin fuego, electricidad ni substancia química alguna. Su aplicación es sencilla, práctica y ventajosa. Una niña puede ondular su cabello rápidamente sin trabajo alguno. Toda mujer, con este ondulador en mano, no necesita más del peinador.

El juego de 5 aparatos $ 15.-

Vendedores exclusivos

FRANÇOIS JULIEN

Esmeralda 585. — Bs. Aires

Zam-Buk

es un jabón compuesto a base de vegetales.

UNICO QUE USA LA MAS RANCIA ARISTOCRACIA INGLESA

Su fragancia es inconfundiblemente exquisita y persistente y vale sólo $ 0.70.

El bálsamo Zam-Buk es insubstituíble para el cuidado indispensable del cutis delicado. El tarro, $ 2.10.

Su mejor referencia: la colectividad Inglesa

De venta en todas las farmacias y principales tiendas.

¡Si Ud. tose es porque quiere!

El resfrío, la grippe o la tos que usted padece, se lo quitarán inmediatamente las

Pastillas RIN-RIN

En dos tamaños: a $ 0.45 y a $ 1.- la caja

TE DELGACIN

CONTRA LA OBESIDAD

Conserve su elegancia tomándolo. Solicítelo en todas las farmacias.

PRECIO DE VENTA $ 2.80

Depositario Exclusivo:

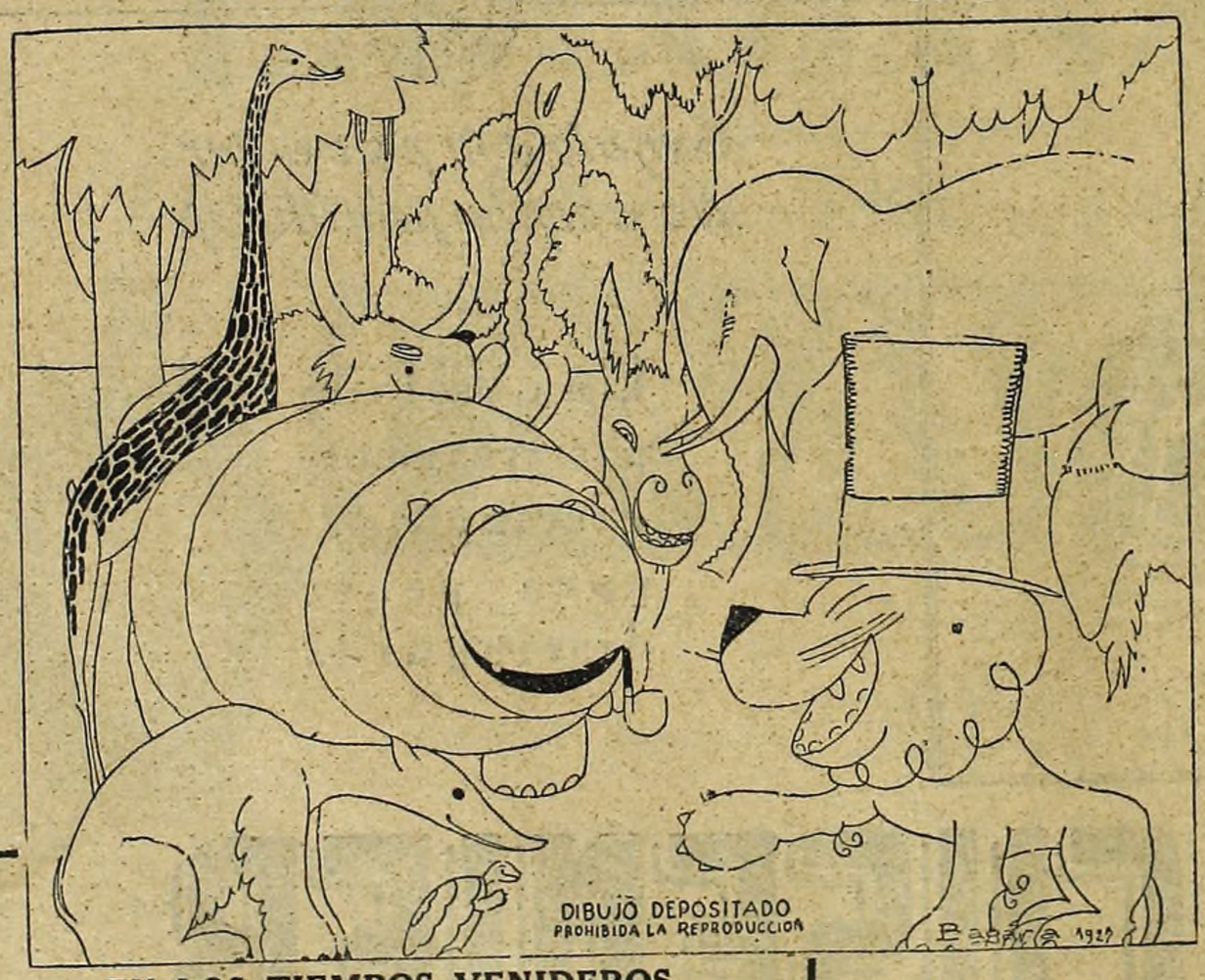
Pharmacie Francaise "Mintz"

CANGALLO esq. LIBERTAD

CANAS

EL AVISO DE "LA CARMELA"

Por BAGARÍA



EN LOS TIEMPOS VENIDEROS

EL LEON. — Amigos, quiero vivir con mi época; desde ahora, en vez de rey de la selva, llamadme presidente de la república de la selva.

¡Renovarse o Morir!

He aquí el lema que han hecho suyo las gentes de nuestra época.

El envejecimiento prematuro resta posibilidades de éxito al hombre y a la mujer en la lucha diaria y en la vida de relación. Los cabellos blancos dan al rostro humano una expresión fría de vejez y renunciamiento.

Marche usted con el progreso y renuévese cuanto antes. Hoy le será fácil lograrlo sin necesidad de recurrir al empleo de tinturas metálicas de molesta aplicación. Compre un frasco de Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA", úsela unos días como loción, al peinarse, y verá, maravillado, cómo sus canas recobran el color natural de su cabello: rubio, castaño o moreno, exactamente. No mancha ni engrasa. Higieniza el cuero cabelludo. Extirpa la caspa. Es de uso muy agradable.

Precio del frasco, en la Capital..... $ 8.—
En el interior..... „ 8.50

J. L. CONDE y Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

En el URUGUAY, Agente exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco: $ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

Guía de la mujer práctica

El atavío de la cama Siendo el lecho el objeto principal del dormitorio, él atrae el primer golpe de vista a la entrada en la habitación, y, esto se sabe por experiencia, él denota el buen gusto y el grado de distinción de la dueña de casa.

El mueble. — Cualquiera que sea su clase, de madera, laqueado, pintado o de bronce, es indispensable evitar en él los ornamentos complicados, de línea muy cargada que, al mismo tiempo, serían nidos propicios para depositarse en ellos el polvo.

Si la cama es de bronce, hoy tan difundidas, se debe recomendar a las personas encargadas de arreglar el dormitorio, que al sacar el polvo no deben nunca tocar el mueble con las manos desnudas. La repetición de esto ejerce un resultado funesto en la conservación del barniz dorado. Es necesario tener siempre a mano para el contacto con la cama de bronce algún paño limpio que se debe tirar después de las maniobras indispensables de la limpieza. La utilidad de esta recomendación puede comprobarse si se compara la duración de una cama tratada al descuido y otra tratada con las precauciones anotadas.

Una banda de linón blanco plegado, da un aspecto agradable al colchón metálico que protege, y es un revestimiento limpio y lavable con toda comodidad

El colchón metálico. — Cuando al acostarse se despoja a la cama de la cubierta que la decora durante el día, o cuando se está en cama inmovilizado por una enfermedad, debe cuidarse que los lados visibles del colchón metálico presenten un aspecto uniforme y agradable en lugar de presentar las barras o el tejido metálico que no siempre presenta un aspecto agradable, sobre todo cuando ya lleva tiempo de uso. Esto se consigue con un revestimiento coquetón que se puede hacer en casa de la manera que pasamos a explicar:

Se adquiere una tela fuerte de trama apretada, bien una percalina fuerte y de bastante apresto. Con las medidas del ancho y largo del colchón metálico, se corta una tira de las dimensiones de las caras del colchón que se quiere revestir, con una altura suficiente para poder doblarla encima unos cinco o seis centímetros debajo del colchón de lana. Esto constituirá la armadura del aparato de adorno, que tendrá poco más o menos unos treinta y cinco a cuarenta centímetros de altura.

Se toma por otra parte, ya sea linón del especial que se vende para estores, o bien de voile de algodón blanco. Se corta en tiras que tengan cuatro o cinco centímetros de más que la banda anteriormente preparada y tres veces el largo de esta banda. Se pliegan estas tiras a pliegues muy regulares de unos dos centímetros y medio. Este plegado debe ser nítido y mantenido sólidamente arriba y abajo sin ningún vuelo. Se plancha húmedo, para darle mayor firmeza y se monta sobre la banda de sostén, asentando el borde de arriba y el de abajo para que resulte más sólido. Sólo resta tender este revestimiento sobre las caras del colchón metálico, plegando los ángulos. Se asegura el revestimiento por medio de una costura a lo largo del colchón metálico.

La almohada. — Tiene esta pieza del lecho una importancia singular. En ella reposamos nuestros pensamientos y forjamos en toda edad angustias y ensueños.

Es necesario tener en consideración que la almohada, a pesar de que se renuevan constantemente sus fundas, suele impregnarse de la transpiración del cuero cabelludo y de las lociones variadas que suelen emplearse para la cabeza.

Algunas personas acostumbran colocar dos fundas de tela, la una sobre la otra. Es preferible, sin embargo, revestir la almohada de una funda de franela de algodón, o de fino y flexible satiné blanco, que preservará bien la cubierta de coutil que constituye la almohada misma, la cual debe permanecer siempre fresca e intacta y en un estado de rigurosa limpieza.

En el próximo número nos ocuparemos del colchón de lana, y de las condiciones de que debe estar revestido.

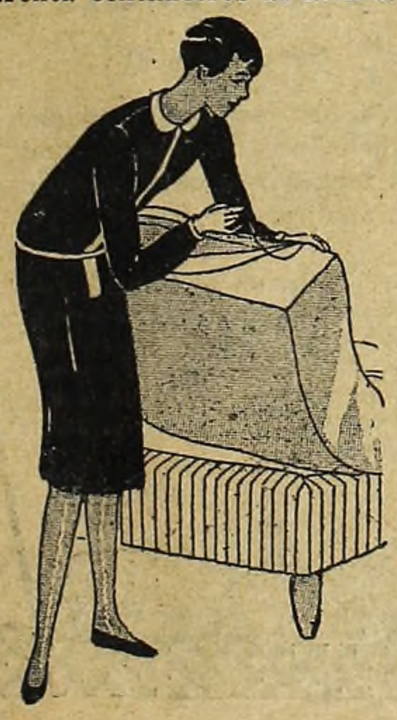
El arte de vestir bien En el número anterior, al ocuparnos de este tema, nos referíamos especialmente a lo que se refiere a las diversas horas del día; pero no de lo concerniente a las diversas partes de la indumentaria.

Los flecos cortados en la misma tela de un chal, por medio de vainillas a máquina, constituyen un adorno muy original

El vestido de la mujer debe formar siempre un conjunto armonioso, y es esto precisamente a lo que queremos referirnos en este día.

Suele acontecer que en un día de gran lluvia se vea por esas calles una linda dama que viste un magnífico impermeable y un sombrero de cuero muy de circunstancias, pero con estas prendas lleva también unas medias color rosa de fina seda y unos finos zapatitos de tacos altos, cuando resultaría mucho más apropiado para el caso, por ejemplo, unas medias de color bronce claro, de seda o de hilo, y unos zapatos de cuero leonado, de medio taco.

Es frecuente ver también algunas damas que por la mañana, al ir de compras, suelen llevar, por ejemplo, un tapado de seda o de terciopelo, que fué su prenda de vestir en el año anterior. Mucho más apropiado, en esas circunstancias y hora, será para toda mujer elegante vestir un tapado de lana,



Para preservar la tela del colchón de lana, una funda de "futaine" es también muy vistosa y muy práctica

MALTA BIECKERT

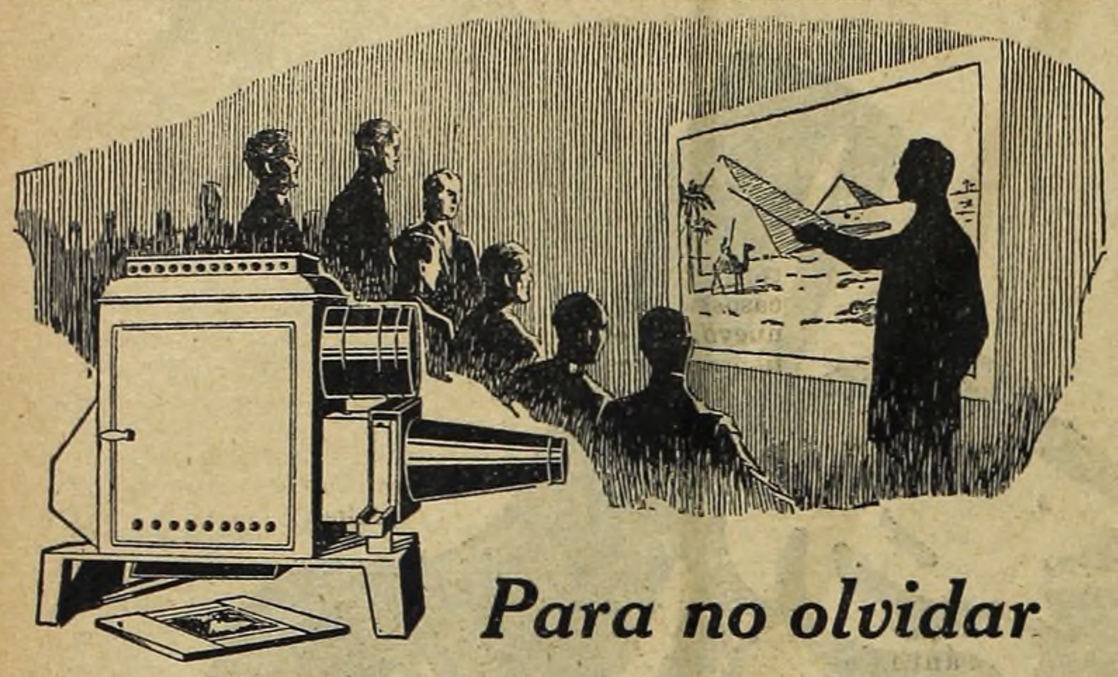
SALUD DE LAS MADRES

no debe faltar nunca en su mesa

Fíjese que en la tapa diga
MALTA BIECKERT — es
garantía de pura malta.

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN 3334 Buenos Aires



Para no olvidar

Las palabras se oyen y generalmente se olvidan. Las vistas agradan y se recuerdan. Combine estos dos elementos y habrá hallado Ud. la manera ideal de presentar un tema a cualquier auditorio. Esto explica la gran popularidad del Balópticon modelo JCRM de Bausch y Lomb en el aula, el club, o el salón de conferencias. Con él pueden proyectarse, en sus colores naturales, fotografías, páginas de libros, monedas, postales, placas diapositivas, etc., y la imagen, grandemente aumentada, aparecerá clara y distinta en la pantalla.

Con gusto le enviaremos folleto explicativo

De venta por ópticos de reputación

Agentes mayoristas:

MAYON Ltda.

Avenida de Mayo 1257 — Buenos Aires

Córdoba Montevideo Rosario

BAUSCH & LOMB OPTICAL Co. — Rochester, N. Y. (E. U. A.)

con zapatos serios y medias prácticas de abrigo, si es de invierno.

Si se desa aprovechar ese fino tapado que ha dejado de usarse, nada más práctico que convertirlo en un "robe de chambre", o emplearlo en almohadones, para lo cual sus telas serán de un valor inapreciable. Pero nunca se crea que por ser de tela rica se va más elegante vistiendo ese tapado a la hora que no le corresponde.

Si se desea salir por la mañana, almorzar fuera de casa, ir a tomar te con unas amigas para no volver a casa hasta la hora de comer, se estará elegante durante todo el día vistiendo un sencillo vestido de crêpe de China y un tapado de buena lana. Pero un te elegante exigirá que este vestido sea cambiado por otro más habillé. Por lo contrario, una más lujosa toilette de paseo servirá siempre para un sencillo almuerzo.

Los adornos hechos de la misma tela de un vestido están muy de moda. El de este modelo, que se da agrandado, está formado por tiritas de la misma tela, armadas en forma de rombos, siguiendo un diseño previamente marcado, y unidos entre sí por puntadas en los ángulos de unión

¿Se creerá, sin embargo, que con tener en cuenta la hora y el destino que se le ha de dar a un traje ya tiene una mujer resuelto todo el problema de su elegancia al elegir la tela? No es suficiente. La mujer elegante debe también saber adaptar a su persona la tela que elija para su uso. Una tela flexible, de superficie suave y brillante, sirve también para suavizar los rasgos y el color del rostro.

El color de la tela ejerce un papel muy importante. Pero es también la silueta la que debe considerarse, pues ella hará seguramente alegrarse o lamentar el resultado que se obtenga de la elección acertada o no de una tela determinada. Ciertos tejidos hacen gruesa y pesada a la persona, invariablemente; en tanto que otras la adelgazan y suavizan.

En estos tiempos de la esbeltez a "outrance", se hace indispensable conocer estos efectos. La mujer que desea parecer delgada necesita abstenerse en lo posible de las telas a rayas, de flores grandes o dibujos anchos, que falsearán inevitablemente el concepto y la perspectiva de su figura.

EL DESCUIDO DE LA DENTADURA

MUCHAS son las enfermedades ocasionadas por el descuido de la dentadura, y que, como la piorrea, van en aumento cada día. La piorrea empieza por una intoxicación de las encías producida por los residuos que quedan entre los dientes, y que luego se desparraman por el cuerpo, causando muchas molestias y frecuentemente enfermedades serias. Un dentista ha publicado las siguientes indicaciones para el cuidado de los dientes:

Cepíllense los dientes después de cada comida, enjuagándose la boca con cuidado.

Si no se puede cepillar, enjuáguese solamente.

El cepillo que sea de un tamaño regular y no demasiado duro.

Cepíllense los dientes de arriba para abajo, tratando siempre de no cepillar la encía.

Guárdese el cepillo en algún desinfectante.

El momento más importante de la limpieza es antes de acostarse.

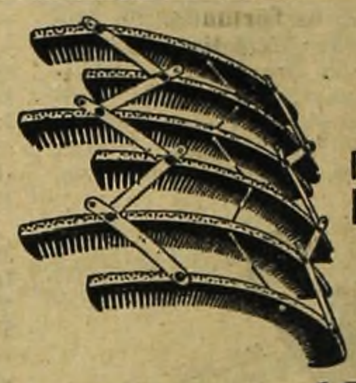
Cepíllese toda la superficie de los dientes.

Hágase examinar la boca por un buen dentista a lo menos una vez por año.

¿Ha comprado Vd. ya el imponderable ondulador VALENTINO?

Si no lo tiene, debe aprovechar ahora, que ha sido rebajado de $ 10 a..... $ 6

Al por mayor, condiciones especiales



PEINETAS NESTOL

Rebajadas a $ 10

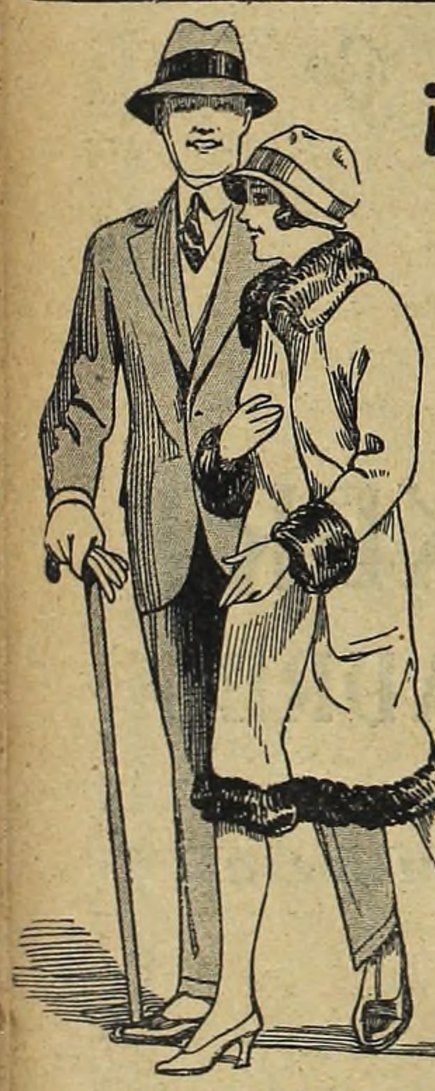
y a $ 13 las grandes

Los pedidos del interior deben incluir 0.50 ctvs. para encomienda a domicilio.

MAISON STAMATIS

555 - ESMERALDA - 555

U. Telef. 1277 Retiro



¡Alegría de vivir!

¡Cómo rebosa optimismo el espíritu cuando en el organismo hay salud!... Todo se nos antoja de color de rosa, y nos sentimos infinitamente satisfechos de vivir...

Si Vd. no participa de estas alegres sensaciones, si se encuentra debilitado, abatido, apático, recurra a la Ferro-Fitina. Este potente tónico elevará como por encanto el físico y la moral de Vd., porque está formado por hierro y fósforo vegetal, y estos elementos están consagrados como de eficacia absoluta y única para vitalizar todo el organismo y reintegrarle las energías, el vigor y entusiasmos.

FERRO-FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA

Ferro-Fitina es un granulado delicioso. En toda Farmacia. — Para debilidad cerebral y neurastenia recomendamos la Fitina (fósforo vegetal asimilable)

Fabricantes: SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA EN BASILEA (Suiza)

Publ. P. A. Weber

Con Fruta Fresca y Brown & Polson's Corn Flour

(Fécula de Maíz)

puede hacerse una infinidad de deliciosos postres, a cual más tentador para el paladar y el apetito.

El libro de recetas de "Brown & Polson", que contiene más de 70 fórmulas prácticas, se remite a quien nos envíe, para el franqueo, una estampilla de 5 centavos. Solicítelo a Wilfred Diggs & Cía., Perú, 753, Buenos Aires.

Cómo pasan el invierno los animales

EN los países septentrionales el invierno significa frío y tempestades, escasez de alimentos, días cortos y gran aumento de riesgos. ¿Cómo salvan los animales estas dificultades y estas limitaciones?

En primer lugar está la solución del almacenaje de los víveres. Así como la mujer hacendosa hace provisión de embutidos, legumbres, huevos, etc., para el invierno, la ardilla almacena víveres; en ocasiones en unos escondites que luego no puede recordar.

Los castores se preparan para invernar

Los hámsteres guardan heno, y los pastores mongoles llevan en otoño sus vacas a comer de los montones de henos formados en el verano por las curiosas liebres sin cola. Los castores almacenan trozos de ramaje, y de ellos comen durante el invierno.

El topo europeo, que se entierra lo suficiente para no sentir las heladas, llena su despensa de lombrices de tierra decapitadas, para que no se escapen, y todos sabemos que la costumbre de almacenar víveres es la que permite que muchas especies de hormigas subterráneas subsistan como familias permanentes durante el invierno. Uno de los casos más curiosos es el de la hormiga llamada panadera, del sur de Europa, que recoge simientes de legumbres, las deja germinar bajo tierra hasta que se rompe la cascarilla, interrumpe la germinación exponiéndolas al sol, mastica luego la pulpa, formando una pasta, la corta en discos diminutos, los seca al sol y, finalmente, los guarda en su despensa subterránea.

Podrían citarse otra porción de ejemplos; pero el más notable es el del contraste entre la abeja grande silvestre, que no hace provisión, y la abeja doméstica, que sí la hace. De la gran familia de la abeja silvestre sólo resisten el invierno las reinas jóvenes, mientras en la colmena sobrevive hasta el año siguiente una gran parte de la población.

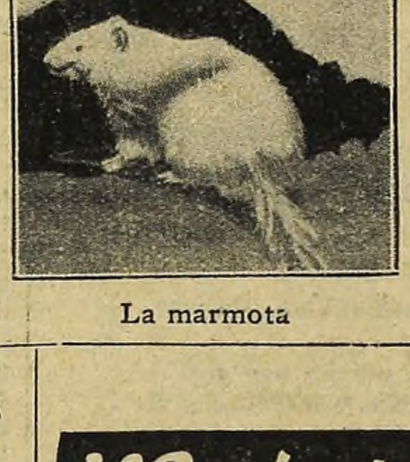
El armiño con el traje de invierno

Hay otros animales que no almacenan el sustento invernal en ninguna despensa, sino en su propio cuerpo.

El oso, el tejón y otros acumulan grasa bajo la piel, y no pocos animales, como el erizo y la marmota, poseen una enigmática glándula "invernadora", que acaso constituye una despensa. Sea cual fuere la causa de este último caso, lo cierto es que algunos mamíferos que están muy gordos en otoño aparecen muy flacos en primavera. La grasa se quema lentamente durante los fríos meses del invierno.

Otras de las soluciones que tiene el mundo animal para pasar el invierno es la del mayor espesor del pelo. Así como nosotros nos ponemos más ropa, la jaca de Shetland, por ejemplo, que tiene que resistir un invierno muy crudo, cría una capa de pelo casi impenetrable.

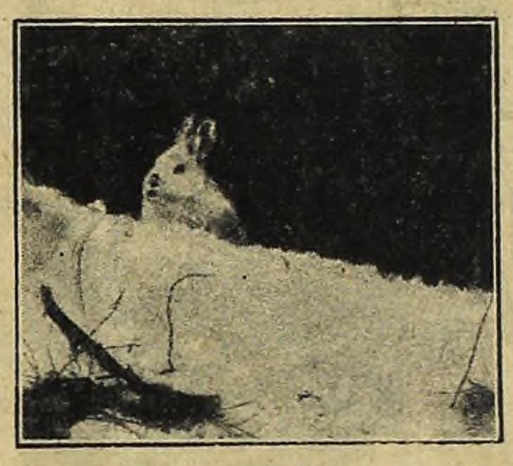
Es interesante consignar que muchos carnívoros crían una capa exterior de pelo largo que sirve para escurrir el agua de la lluvia, conservando debajo su pelo corriente más corto y más espeso.



La marmota

La liebre variable, el zorro ártico, el conejo de Noruega, el armiño y otros se defienden del invierno tornándose de color blanco. En la mayoría de los casos, el blanqueo es debido al crecimiento de pelo nuevo, sin el pigmento de verano. La blancura de la liebre blanca es como la de la espuma; es decir, que la luz se refleja casi perfectamente en multitud de superficies como espejos.

El color banco ofrece dos ventajas al animal, puesto que le hace invisible sobre la nieve y, además porque para un ser de sangre caliente en un ambiente frío, el vestido blanco es fisiológicamente más económico, pues conserva el calor animal con más eficacia que una librea similar, pero de otro color. Y esto, que es cierto en la liebre variable, como mamífero, es también cierto en el caso de la perdiz de nieve, como ave.



Liebre variable de invierno

Otros animales afrontan el invierno echándose al campo y viviendo más arriesgadamente. Las manadas de lobos intensifican sus cacerías; la nutria se aventura a meterse debajo del hielo, y el alce busca nuevos horizontes y prueba alimentos extraños.

En vez de ponerse en actividad, otros seres se entregan al letargo. Las ranas se acomodan en sus agujeros de las orillas; las serpientes se esconden también; los caracoles se adhieren a una tapia y se aletargan.

A LOS MANDARINES
cafés tés
CASA PRINCIPAL:
SAN JUAN, 2164
p. robertie
M. DEL PLATA: S. del ESTERO 1736
C. PELLEGRINI 1163
CARLOS CALVO 4067
B. DE IRIGOYEN 1117
SANTA FE 1886
BRASIL 1160
CABILDO 2076
RIVADAVIA 7023
SANTA FE 2685
LA PLATA: DIAGONAL 80 925
RIVADAVIA 1456
VIAMONTE 1666
GIRIBONE 2900
RIVADAVIA 8763
4521 SANTA FE
185 JOSE C. PAZ: LANUS
3072 CABILDO
732 ENTRE RIOS
5344 RIVADAVIA
963 CANGALLO
4216 CORRIENTES
209 LAPRIDA: LOMAS
1047 DEFENSA
1992 RIVADAVIA
1475 Av. SAN MARTIN
MARCA REGISTRADA

¡Guárdate de los resfriados!

Los accesos dolorosos de tos que ponen en agitación todo el cuerpo y que van acompañados de dolores violentos de todos los órganos respiratorios, especialmente de los pulmones, son síntomas que deben atribuirse a un resfriado que no se ha atendido con tiempo y que se manifiesta ahora en toda su fuerza.

¡Toma por tanto Guayacose!

pues ella te protegerá de los resfriados y sus consecuencias.

La Guayacose es una combinación de guayacol y Somatose. El guayacol ejerce su acción terapéutica sobre los órganos de la respiración, mientras que la Somatose por su acción estimulante del apetito y favorecedora de la digestión produce la tonificación necesaria del organismo para la curación.

FRAZADAZ

ESMOND

MARCA REGISTRADA

Las famosas frazadas ESMOND son insubstituíbles para el hogar.

PORQUE

Abrigan bien y son confortables sin pesar con exceso.

No pican y aun después de mucho uso y lavados, están siempre como nuevas.

No pierden nunca su primitivo aspecto, color y suavidad. Para cunitas son ideales.

EN VARIEDAD DE ORIGINALES DIBUJOS Y COLORES

Las venden las tiendas principales de la República:

Gath & Chaves, Harrods, Ideal de los Novios, Tienda Inglesa Auld, La Princesa, Tienda San Juan, A. Cabezas, Adhémar, La Cooperativa Nacional de Consumos, El Siglo, La Piedad, Ciudad de México, Dell'Acqua, Mercería Suiza, etc. — En Rosario: Tienda Buenos Aires y Cassini. — En Córdoba y en Santa Fe: Casa Cassini. — En San Francisco: Mariani y Cía.

Agente exclusivo en la Argentina y Uruguay:

J. FERNANDEZ — Alsina, 1328, Buenos Aires

COMPRE DON GOYO

Todos los martes. 20 centavos.

REVOLVERES "TANQUE"

¿Quiere Vd. dar en el blanco?

Compre

REVOLVERES "TANQUE"

Se venden garantizados.

NO ADMITA SUSTITUTOS

En venta en todas las buenas casas del ramo.

Representante Depositario: Leandro Redaelli SALTA, 1120 Buenos Aires

Millares de insectos diferentes permanecen inmóviles durante el invierno, unos sin haber salido del huevo, otros como adultos, a veces como larvas y más corrientemente como crisálidas.

La verdadera invernada la practican ciertos animales de sangre imperfectamente caliente, como el erizo, el murciélago, la marmota y el lirón.

Estos buscan espacios reducidos y rincones abrigados, donde la temperatura es más alta que en el exterior, y caen en una especie de frialdad sanguínea de los reptiles. No comen nada, pero su desgaste queda reducido al mínimum.

Muchos de ellos salen en primavera sin haber sufrido nada por el largo ayuno y mejorados por el largo descanso.

Pero la mejor solución de todas para pasar el invierno es la de las aves emigrantes, que se libran del invierno huyendo de él, y gozan de dos veranos anuales.

El fin del mundo

(Continuación de la pág. 15)

bra acción encerrará un absurdo..."

Nos miramos los unos a los otros un poco sorprendidos. Von Koek acercó su bock a los labios:

—La función hace al órgano. Es necesario que cite este axioma elemental para dar a mi disertación un aspecto científico. Un órgano que no se ejercita termina por atrofiarse, por anquilosarse y desaparecer. También aquí la ley, la ley eterna de la economía, que rige todas las acciones y reacciones de la Naturaleza. La Naturaleza elimina todo lo inútil. Hay un ejemplo clásico citado por el viejo Darwin. Nosotros, cuando aun no estábamos muy alejados de nuestros simiescos antecesores, teníamos todavía una suerte de prolongación de la columna vertebral: era el rabo. Cuando alcanzamos definitivamente la posición vertical, cuando nos transformamos en el pitecantropus erectus, el rabo, que ya no nos servía para apoyarnos ni para descolgarnos de árbol en árbol, fué desapareciendo.

"Ahora sólo nos queda el coxis.

"La ciencia terminará por hacer inútiles nuestros miembros, y, por fin, también hará inútiles nuestros sentidos. Luego, los unos y los otros están condenados a desaparecer. El axioma elemental que he formulado y la ley de la economía han de cumplirse fatalmente. Sólo quedará, vagando en el éter, el alma, el espíritu, trocados en voluntad pura, impulsando y dirigiendo el monstruoso mecanismo que cubrirá toda el haz de la tierra.

"Pero todavía llegará un momento, hermanos míos, en que el hombre querrá más, mucho más. También querrá una máquina que suplante el alma: una máquina que sienta y que piense. Y la inventará, tengan ustedes fe en ello.

"Y este será el momento en que se apague para siempre la llama trémula del espíritu humano. Será también un espíritu mecánico el que impere sobre la tierra.

"Nada quedará del hombre sobre el planeta; nada. Sólo la formidable complicación de engranajes, émbolos y poleas, moviéndose incansablemente. Hasta que un día falle un resorte cualquiera y esa horrible fábrica, producto de nuestra audacia y de nuestra soberbia, salte hecha pedazos en medio de un fragor cósmico.

"El fin del mundo, hermanos míos; el fin del mundo. He aquí mi utopía."

Apuró su bock hasta el fondo, y se marchó, seguido por nuestros ojos estupefactos.

A la mañana siguiente — una mañana fría y gris del mes de julio — lo encontramos muerto, tendido en el suelo, a los pies de su cama.

Se había taladrado la frente de un balazo.

¿Le pican los Sabañones?

El Ungüento de DOAN los hace desaparecer bien pronto

Su acción calmante y curativa, tratándose de sabañones, es de una eficacia asombrosa. Desde las primeras aplicaciones se experimenta un gran alivio, y la inflamación, como así la picazón, desaparecen rápidamente.

El Señor Julio Pombo D., de Cartagena, Departamento de Bolívar, República de Colombia, nos escribe:

"Con gusto certifico que nada mejor para la cura radical de los sabañones que el afamado Ungüento de Doan, pues, después de sufrir tres años de un sabañón de carácter maligno, en que fracasaron muchos medicamentos, sólo obtuve la mejoría y la cura radical de éste con vuestro Ungüento de Doan."

De resultados positivos en los más distintos casos.

Ungüento DOAN

Fíjese en el nombre DOAN

¿Por qué usa colorantes mediocres cuando a su alcance está el mejor colorante del mundo?

SI, SEÑORA, ESA ES LA VERDAD TERMINANTE:

ROSEDAL

TRIUNFA ROTUNDAMENTE

No hay colorante que pueda parangonarse con ROSEDAL. Es lo más perfecto creado hasta la fecha en el mundo para teñir como Vd. anhela.

USE ROSEDAL

COMPRE ROSEDAL

NO ACEPTE OTRO SI NO ES

ROSEDAL

Manual de labores

UN ADORNO BORDADO

He aquí una disposición original del bordado de un bolsillo de mano que permitirá utilizar una antigua montura adaptándolo a diversas formas.

Para ejecutar este bordado y reproducirlo en la disposición que convenga basta proveerse de la montura del bolsillo, colocarla sobre un papel blanco, y siguiendo el contorno interior, marcándolo en el papel con un lápiz, indicar a continuación la parte que se desea bordar; en el bajo se termina con una línea derecha o hecha al bies para formar una punta, según se desee hacer el dibujo.

1 y 2—Modelos de bolsillos de mano, en que se ve la disposición distinta del bordado

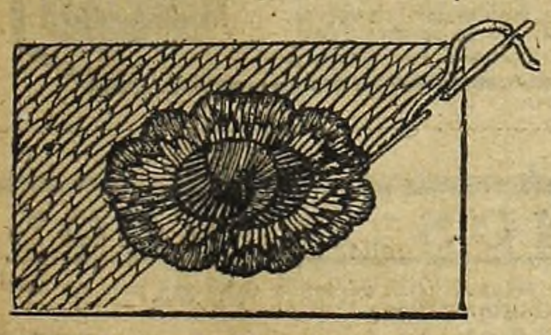
Una vez indicado sobre el papel la parte del bolsillo que se desea bordar, se corta un molde del grandor exacto sobre cartón flexible, se corta también el mismo trozo a bordarse en la tela que ha de ser empleada con un centímetro de más en todo su contorno; se transporta sobre la tela el motivo que quiere bordarse, reproduciéndolo tantas veces como convenga, según la dimensión de la superficie de la tela.

3—Detalle del montaje de la parte fruncida, a la bordada montada ya sobre un cartón

5—Diseño del motivo en tamaño natural para ser calcado sobre la tela

Los dos bolsillos que reproducen el grabado muestran dos disposiciones diferentes, que sugieren la forma de hacer otras combinaciones.

El bordado es un pasado plano, al estilo de la pintura a la aguja. Se hacen el centro en dos tonos obscuros, y el borde de la flor en dos matices de amarillo, de azul o de rojo; el fondo será cubierto con puntos de tallo apretados los unos contra los otros (fig. 4); estos puntos serán en seda del color de la tela del bolsillo, pero en un tono más claro.



4—Detalle del bordado del bolsillo

Este bordado se hará más fácilmente tendiendo la tela sobre un bastidor.

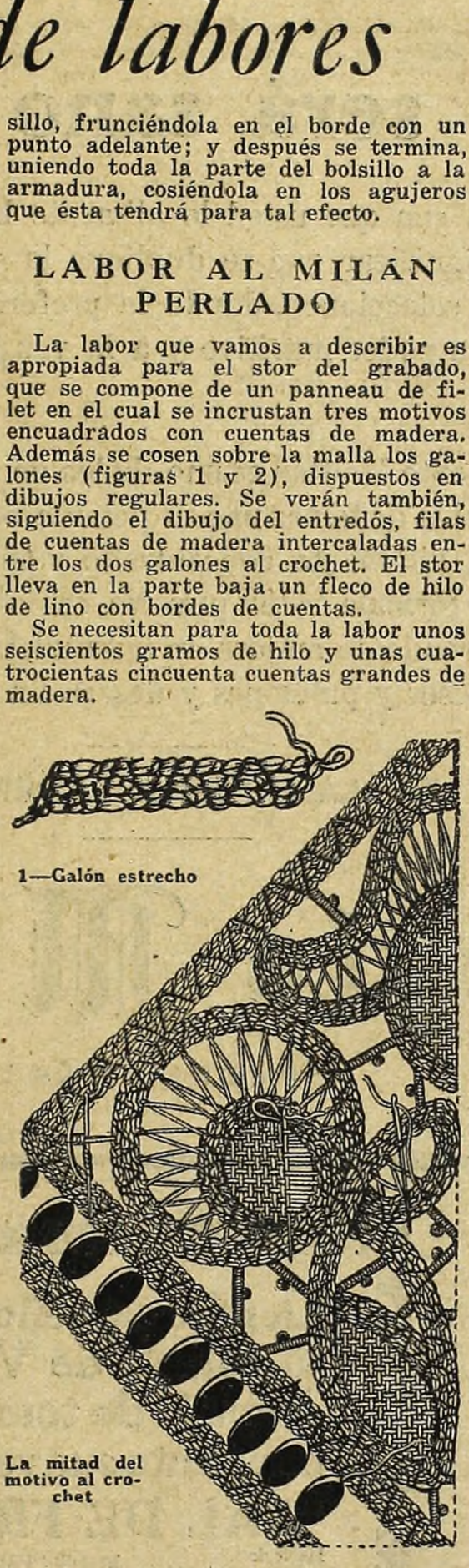
Cuando se ha terminado la labor, se coloca la tela sobre un cartón y se doblan los bordes para adentro, donde se pegan; se monta la parte baja del bolsillo, frunciéndola en el borde con un punto adelante; y después se termina, uniendo toda la parte del bolsillo a la armadura, cosiéndola en los agujeros que ésta tendrá para tal efecto.

LABOR AL MILÁN PERLADO

La labor que vamos a describir es apropiada para el stor del grabado, que se compone de un panneau de filet en el cual se incrustan tres motivos encuadrados con cuentas de madera. Además se cosen sobre la malla los galones (figuras 1 y 2), dispuestos en dibujos regulares. Se verán también, siguiendo el dibujo del entredós, filas de cuentas de madera intercaladas entre los dos galones al crochet. El stor lleva en la parte baja un fleco de hilo de lino con bordes de cuentas.

Se necesitan para toda la labor unos seiscientos gramos de hilo y unas cuatrocientas cincuenta cuentas grandes de madera.

1—Galón estrecho



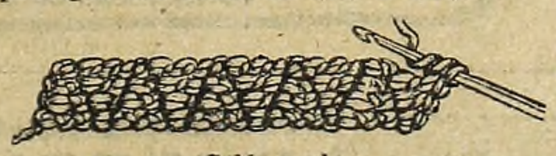
La mitad del motivo al crochet

El motivo se repite tres veces en el stor, y está representado en el grabado por la mitad. El entredós ha sido representado simplemente por un fragmento del borde, porque él es muy fácil de construir.

Son necesarios tan sólo galones de dos anchos diferentes, el más estrecho de los cuales es empleado para el interior del motivo y el más ancho para los bordes exteriores.

Vamos a describir la construcción de los galones:

Galón número 1. — Se hace montando cuatro mallas al aire; se pasa la primera malla, y sobre las tres siguientes se hace (C): una malla simple, una media brida, una brida, una malla al aire, y se da vuelta al trabajo; (B): se prosigue sin cesar de (C) a (D).



Galón ancho

Galón número 2. — Se hacen cinco mallas al aire, se pasa una malla sobre las cuatro siguientes, hacer (A) una malla simple, una media brida, una brida, una doble brida, una malla al aire, volver la labor, (B) y sobre las cuatro mallas hacer como en la vuelta precedente, es decir, proseguir sin cesar de (A) a (B).

(Continúa en la pág. 62)

Esa "picada" en la cabeza, con indisposición general, después de exponerse a una corriente de aire ¡es un Resfriado! ¡No se lo deje agravar!

EL resfriado que principia así es el que más facilmente suele degenerar en pulmonía. ¡Atáquelo cuanto antes! Tómese ahora mismo dos tabletas de FENASPIRINA y repita la dosis cada tres o cuatro horas. Si esta noche al acostarse toma otras dos tabletas con un limón exprimido en agua caliente el resultado será mas rápido.

La FENASPIRINA lleva su acción directamente a los centros invadidos por el resfriado y los descongestiona, a la vez que favorece la pronta eliminación de las toxinas.

Por eso, durante la influenza y la grippe fué el remedio que salvó más vidas.

No trastorna el estómago ni la cabeza como las preparaciones laxantes a base de quinina.

FENASPIRINA
Salvó miles de vidas durante la Influenza

¡Tenga siempre a mano un Tubo de veinte tabletas!

La FENASPIRINA se vende también en "Sobres Verdes" de dos tabletas, pero aunque esta dosis proporciona un alivio relativo, no se debe, naturalmente, esperar que ella baste, sino continuar el tratamiento hasta que los síntomas hayan cedido.

OXAN

BAYER

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA el "Rapé Medicinal Bayer OXAN."

Desobstruye, facilita la fluxion y despeja la cabeza.

Su hijo será sano y robusto

Para ello basta con que usted lo alimente bien. Y al decir "bien" no queremos significar que se duplique la cantidad de los alimentos, sino que se seleccionen, dando la preferencia a aquellos que se distingan por su poder nutritivo y a la vez de fácil ingestión y digestión.

Entre ellos, la Pepto Maltina es uno de los de mayores méritos, pues a su modo agradable de tomar une su potente composición: un extracto de malta puro, altamente concentrado y sin alcohol ni drogas. La eficacia de esta fórmula es tan positiva como visible: al poco tiempo opera una sorprendente mejora en la salud, pues enriquece la sangre, fortifica los huesos y pulmones y desarrolla los músculos.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Pepto Maltina

TÓNICO IDEAL PARA LOS NIÑOS

Aproveche ahora mismo

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - LAVALLE - 1059 — BUENOS AIRES

..... Nombre

..... Dirección

..... Localidad E. H.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
MECANICO
DIBUJANTE
MAQUINISTA
CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS
ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

La náusea, señora, es típica de su estado de Vd. Pasa luego después de tomar un vaso del purgante suave y refrescante, "SAL DE FRUTA" ENO.
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Después de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY ÉTAT
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ENFERMOS Y SANOS

La salud vale más que la fortuna, y las personas enfermas son las más infelices, por dinero que tengan. - Pidan Catálogo GRATIS a:

HERBORISTERÍA ANDINA "EL FÉNIX"
CALLE PASCO Nº 248 — BUENOS AIRES

TE "ARAUCANO", el mejor tónico digestivo. Paquete, $ 2.—
Limaduras de hierro, oro y plata. LA PIEDRA IMÁN LEGITIMA y toda piedra preciosa.

El arte de realizar elegancias económicas

Bonitas y originales ideas de cinturones

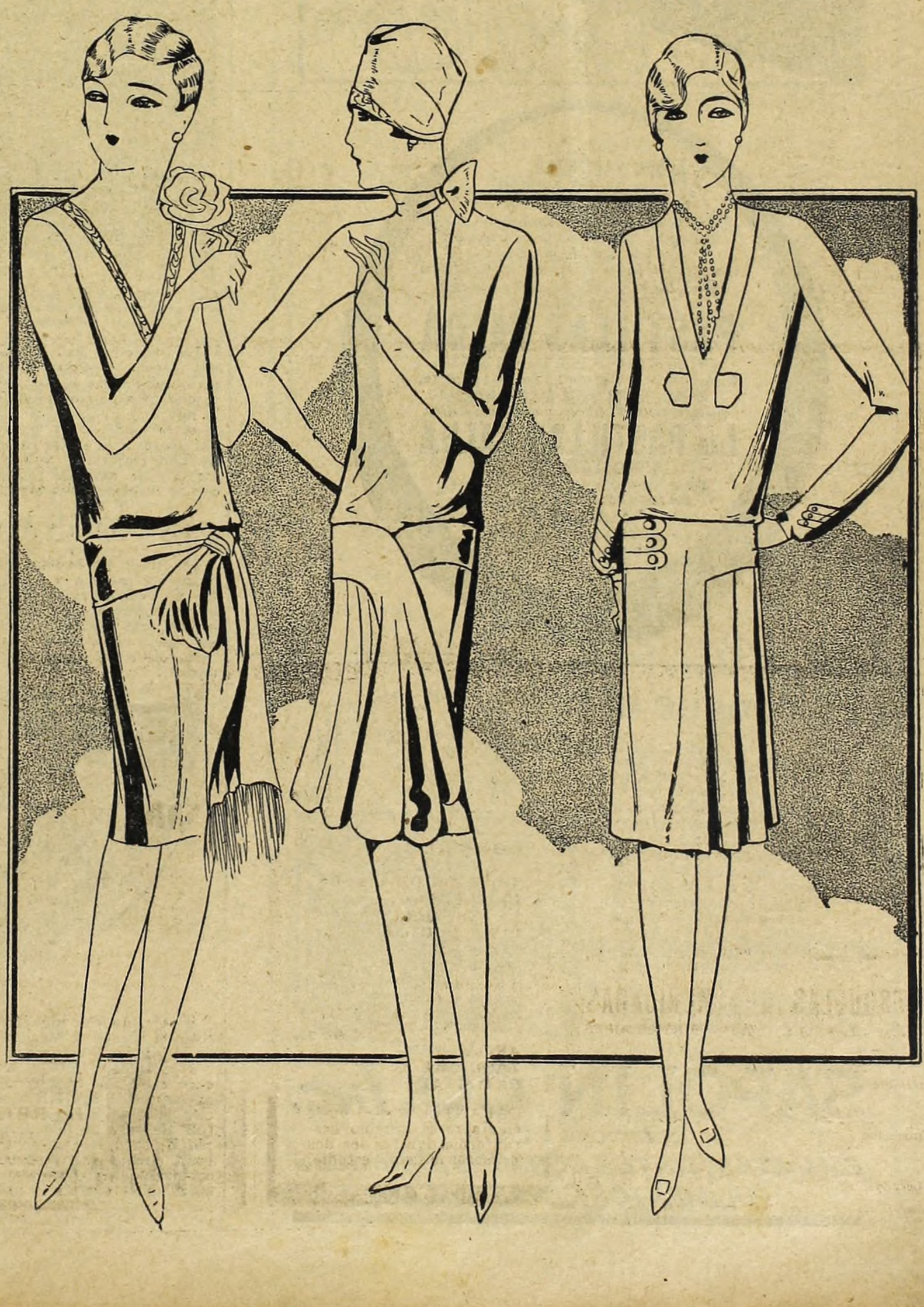
Por MIGNON

MARAVILLOSAS, realmente maravillosas y admirables son las pruebas de ingenio que dan las mujeres habilidosas cuando se disponen seriamente a aprovechar los valiosos recursos que la moda actual nos brinda en el extenso y variado capítulo que se refiere al arte de realizar elegancias económicas. ¡Cuántas concepciones originales que ponen de manifiesto gustos y tendencias personalísimos!; ¡cuántas combinaciones caprichosas, guiadas por un tacto exquisito, de las que surgen verdaderos poemas de efectos encantadores!; ¡cuánta previsión!; ¡cuánto chic! Utilizando las telas de vestidos definitivamente abandonados, los retazos adquiridos en diversas ocasiones sin un determinado fin inmediato; sirviéndose de todo lo que guardan en baúles y guardarropas a la espera de una oportunidad para sacarlo de las perfumadas penumbras, esas mujercitas, que unen a su indiscutible elegancia un precioso sentido práctico, conciben y realizan creaciones en las que no se sabe qué admirar más, si la perfecta terminación, el refinamiento de los detalles o la distinción del conjunto. Eso, además de la encantadora practicidad que caracteriza a muchas de esas maravillas y que consiste en que, según se quiten o se coloquen el bolero y las mangas, se anude o se desate un moño, se ponga o se saque una flor, sus admirables creadoras, sin cambiar de traje, quedan vestidas para un paseo al atardecer o para una fiesta de noche; para las horas activas o para las de ocio; para el trabajo o para los placeres.

¿Que cómo es posible realizar tales milagros? La moda, ya lo hemos dicho otra vez, nos brinda para la realización de nuestras elegancias económicas una infinita variedad de recursos preciosos. En crónicas anteriores ya hemos conversado acerca de algunos de ellos, demostrando su eficacia. Hoy les toca el turno a los cinturones, alrededor de los cuales se concentra gran parte de la atención que despiertan las nuevas colecciones, y que se prestan admirablemente para variar, cuando se desee, el aspecto de una toilette.

He ahí, ilustrando esta página, cuatro hermosos modelitos que presentan, además de los atractivos que les son propios, otras tantas bonitas y originales ideas de cinturones. El primero es un vestido de crêpe satin color bordeaux; lleva en el cuello el adorno de una coqueta corbatita y en su cintura se destaca la suprema elegancia de un ancho cinturón formando moño. El segundo modelo, que es un traje de noche en crêpe satin o perlado, pone en evidencia el chic de un ancho cinturón de la misma tela, anudado a un costado y cuyos lazos terminan con flecos de cristal o de seda.

La tercera creación está realizada en chiffon y ofrece la particular originalidad de su cinturón formado por dos tiras que luego de ajustar las caderas se cruzan por adelante abriéndose a manera de godet. La última, por su parte, presenta un sencillo traje en charmelaine que se distingue por su falda novedosa y por sus tres estrechos cinturones de la misma tela que cruzan la parte de atrás y apenas se asoman en la de adelante.



Sapolio limpia con facilidad y rapidez el aluminio y demas utensilios de cocina.
No deja olor ni polvo desagradable.
Sapolio se fabrica unicamente por
Enoch Morgan's Sons Co.,
Nueva York,
E.U.A.

LIMPIE *aluminio* CON SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

A SUS PARIENTES,
A SUS AMIGOS,
A cuantos sufren de
Constipados, Dolor de Garganta,
Laringitis, Bronquitis, Catarro, Grippe,
Trancazo, Asma, etc.
como a todos los que quieran precaverse de estas dolencias
Recomandará V. con verdadero entusiasmo
LAS
PASTILLAS VALDA
si V. en si mismo, bien sea una solo vez,
hubiere experimentado su notable eficacia.
PERO DÉLES BIEN A ENTENDER
que, como V. hizo, empleen solo
LAS PASTILLAS VALDA
VERDADERAS
QUE SE VENDEN UNICAMENTE EN LAS FARMACIAS
en CAJAS con el nombre
VALDA
en la tapa y nunca de otra manera.

Prolongue el uso

PARA prolongar e uso y servicio, y dar una apariencia nueva y brillante a los muebles viejos, armazones de camas, cochecitos para niños, cestas, bicicletas y artículos de esta índole, aplíquese una o dos manos del ESMALTE SAPOLIN ACABADO PORCELANA en cualquiera de los diferentes colores. Fácil de aplicar, se seca con rapidez, dejando una superficie como de cristal aseada y limpia.

Está hecho de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.

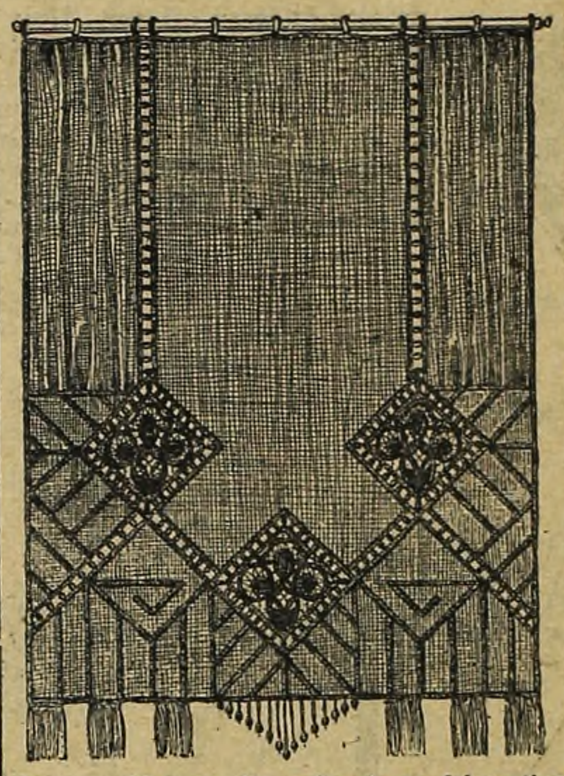
998

SAPOLIN CO. *Inc.*
NEW YORK, U.S.A.
ESMALTES, TINTES, DORADOS; BARNICES
PULIMENTOS, CERAS, LACAS

Manual de labores

(Continuación de la pág. 59)

El dibujo del motivo se calca sobre un papel fuerte, y se hilvanan sobre él los galones, siguiendo el trazado. Uniendo todos los puntos que se tocan, se pasa una hebra por el borde de las curvas interiores para aplanar el galón, se hacen los puntos de tejido semejantes a los de un zurcido; este punto se obtiene tendiendo hilos en una dirección y en otra, cruzándose entre sí, y de la misma manera el punto ruso, que es igual al punto de escarpín; estos dos puntos están claramente indicados en el dibujo.

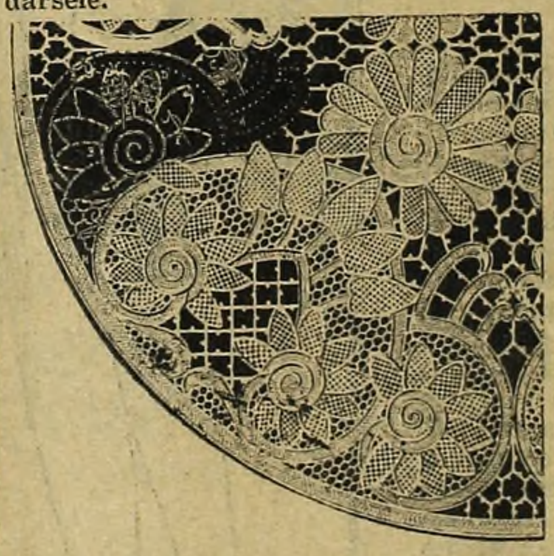


Stor en filet con las aplicaciones del motivo al crochet y cuentas que se reproduce en otro grabado

Las barritas son festoneadas sobre dos hebras tendidas de un borde al otro, haciéndole en el medio un picot, el que se hace enrollando el hilo sobre la aguja, y al pasar la aguja queda el picot formado por sí mismo. Todos estos puntos a la aguja se hacen con hilo de lino empleando una aguja de ojo largo y de extremo redondo como las que se emplean para bordar el filet.

ENCAJE A LA AGUJA

El dibujo de nuestro grabado sirve para una carpeta o un plafonnier, está reproducido en la cuarta parte de su verdadero diseño, y deberá, naturalmente, reproducirse cuatro veces para que dé la circunferencia perfecta, ampliándolo a las dimensiones que quiera dársele.



Se ejecuta con algodón mercerizado, como el encaje de Venecia, procediendo de la siguiente manera:

1º Se pica el dibujo, como está indicado en A, lo cual consiste en hacer regularmente agujeritos sobre todos los contornos del mismo.

2º Se pasa un hilo de trazado, ejemplo B, para lo cual se toman dos hebras, que se van sosteniendo sobre el contorno del dibujo, con puntadas montadas sobre aquéllas y pasando dos ve-

(Continúa en la pág. 66)

CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

Nenes que ríen . . .

Para proteger el delicado cutis del bebé contra la resequedad del invierno y las irritaciones del verano, basta una ligera aplicación de Crema Hinds después del baño diario. La leche de almendras y la miel de abejas que la componen forman un excelente vigorizador del cutis.

Y lo que es bueno para la tierna piel del nene, lo es también para el cutis de la mujer hermosa.

De venta donde se venden artículos de tocador

Use usted la CREMA HINDS

Reduce los poros	*Suaviza el cutis*
Sirve de base al polvo	*lo vigoriza*
Suaviza los dedos ásperos	*lo blanquea*
Evita que el cutis se agriete	*lo protege*
Calma el ardor de la afeitada	*lo limpia*
Alivia las quemaduras del sol	*lo aclara*
Impide la formación de arrugas	*lo sana*

Para la cara — el cuello — los brazos — las manos

PARA DURACION Y ECONOMIA EXIJA
MEDIAS DE
SOLIS
CALIDAD
PARA HOMBRE Y SEÑORA
A PRECIOS MODICOS

SILLON - CAMA
SOFA - CAMA
desde $ 45
MATRIMONIAL
con guardarropa
$ 175.-
Soliciten Catálogo
G. COLLI

Patentado Nº 14.583
Córdoba 2414-U.T. 7244, Mitre

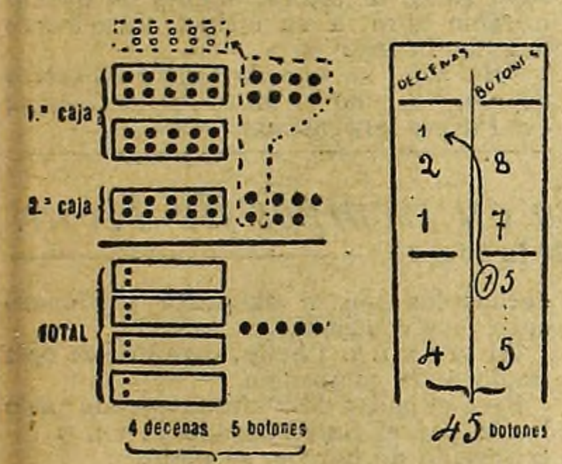
Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

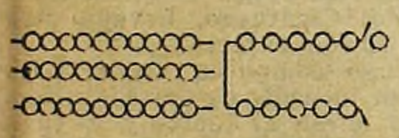
GRADOS INFERIORES

Adición

1. — Una caja contiene 28 botones y otra 17. Se vuelca la segunda en la primera. ¿Cuántos botones tiene la caja?

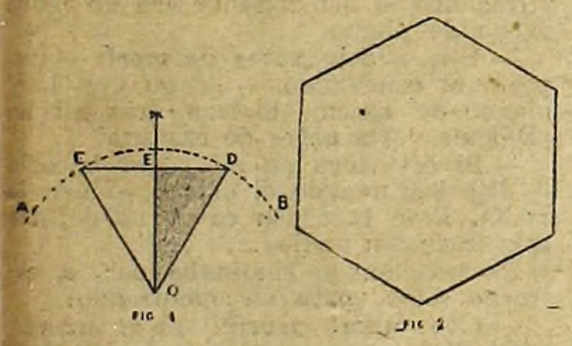


2. — He dibujado 24 cuadraditos, luego 17 y más tarde 13. ¿Cuántos cuadraditos son?

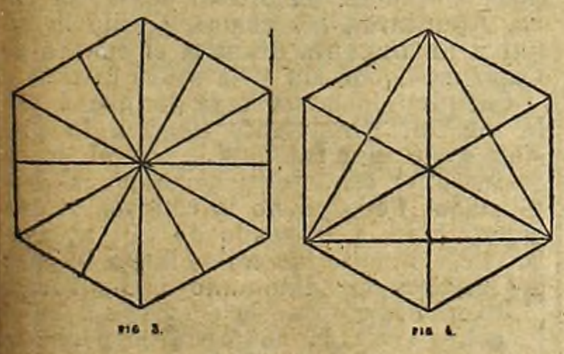


3. — Una niña tiene 26 perlas para su muñeca. Le regalan 15 más. ¿De cuántas perlas hará el collar?

Juego geométrico. — *(Para uso de los grados que conocen el hexágono o para enseñanza de este polígono.)*—Los juegos de paciencia entretienen siempre. Fácil es confeccionar uno que se presta a muchas combinaciones y resulta sumamente barato.



Se comienza por trazar sobre un pedazo de cartón la figura (1). Con el compás descríbase el arco A B, sobre el cual se marca la abertura empleada.



sea C D. Se unen los puntos O C, C D, y D O. Recórtense prolijamente con una tijera los dos triángulas resultantes, después de dividir el primero por la mitad. Cada uno de estos triángulos sirve de molde. Aplicados sobre un cartón grande, se sigue su contorno con un lápiz, hasta obtener diez triángulos iguales, que se recortan uno por uno. Tenemos, pues, doce de estos cartoncitos triangulares. Con ellos, trátese de formar la fig. 2 que es un hexágono regular.

La fig. 3 muestra la forma de ordenar las piezas para obtener el polígono pedido.

Una combinación más complicada ofrece la fig. 4, pero como ejercicio de paciencia es tentador.

Antes de empezar el juego, conviene pintar los cartoncitos para dar mayor interés al juego con la combinación de colores.

CLASE DE LABORES

Corte del calzón

Construir el ángulo recto A B C. Sobre el lado B C y partiendo del punto B márquese una sexta de caderas y trácese la horizontal D. Desde D y con la medida de la cuarta parte de caderas trácese la horizontal E, y a dos centímetros de E, F para holgura. Márquese sobre B C la mitad de la sexta X, y desde este punto se marca el largo total del calzón trazándose la horizontal G.

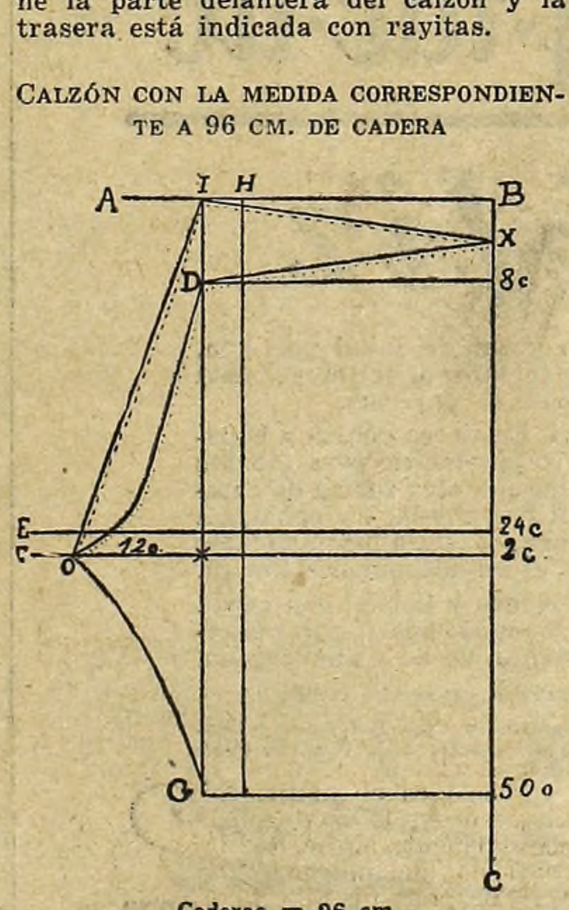
Sobre A B y desde B se marca la cuarta parte de la medida de caderas, y se traza la vertical H y a cuatro centímetros de H se traza I para holgura.

Partiendo de la intersección F I se marca sobre F mitad de la cuarta parte de caderas determinando el punto O.

Uniendo las intersecciones I A y D I con X se determina la cintura del calzón. Para formar la parte delantera trácese una línea primero recta y luego curva (como indica el dibujo) que una la intersección D I con O, y para la parte trasera trácese una recta que una I con O. La primera se cierra uniendo O con G.

Siguiendo la línea de puntos se obtiene la parte delantera del calzón y la trasera está indicada con rayitas.

Calzón con la medida correspondiente a 96 cm. de cadera



Caderas = 96 cm.
¼ parte = 24 cm.
Mitad de la ¼ parte = 12 cm.
Sexta de caderas (48) 8 cm.

(Por el sistema de corte geométrico de la señora de Criscuolo)

CATALOGOS REVISTAS FOLLETOS

Nuestros talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas; y dada la experiencia de nuestro personal, podemos presentar los trabajos con perfección y prontitud como ninguna otra casa del ramo en la América del Sur.

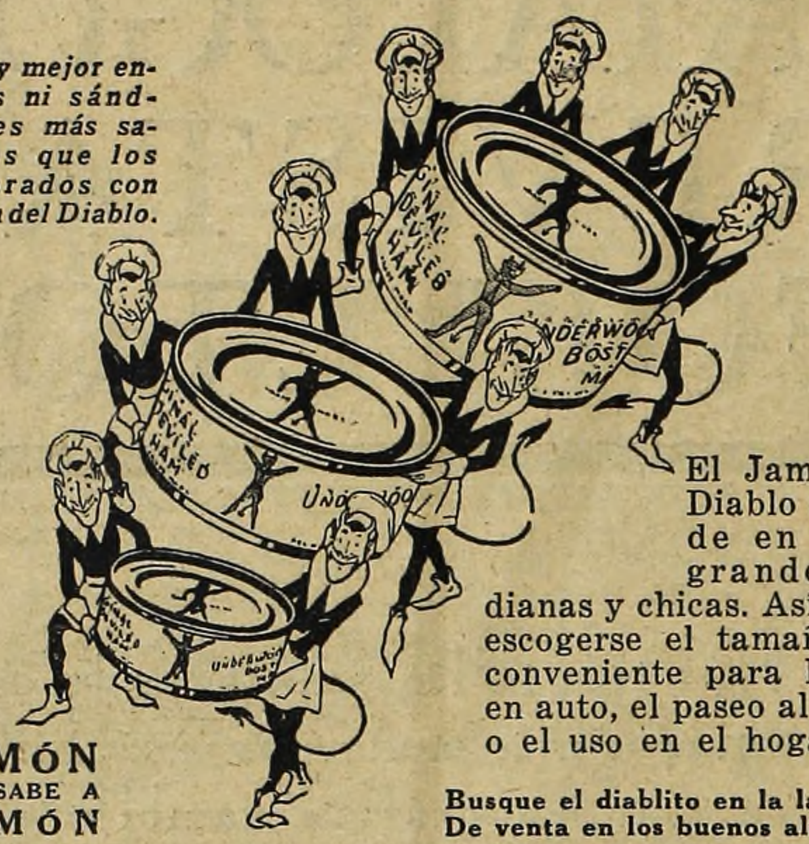
Actualmente estamos confeccionando, además de otros trabajos, los catálogos de las importantes casas de Buenos Aires: Gath y Chaves Lda., Harrods Lda. y Trust Joyero Relojero.

SOLICITEN PRESUPUESTOS

TALLERES GRAFICOS
EMPRESA EDITORIAL
: HAYNES LDA. S. A. :
262, RIO DE JANEIRO, 262
UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1021, 1022, 1023

En tres tamaños convenientes

No hay mejor entremés ni sándwiches más sabrosos que los preparados con Jamón del Diablo.



El Jamón del Diablo se vende en latas grandes, medianas y chicas. Así puede escogerse el tamaño más conveniente para la jira en auto, el paseo al campo o el uso en el hogar.

Busque el diablito en la lata.
De venta en los buenos almacenes.

JAMÓN
QUE SABE A
JAMÓN

JAMON DEL DIABLO
UNDERWOOD *Deviled* HAM

TE ANDINO
Tónico Digestivo

YERBAS ANDINAS MEDICINALES
CASA BUSTAMANTE

Casa Central: PUEYRREDON, 1371

Dos teléfonos: 44-6491 Juncal, 44-0205 „ (Particular)

(Con su catálogo gratis para la vida sana). Te del Niño, Chuschampi (Bálsamo Argentino), piedra imán y toda otra piedra que se busque. Libros naturalistas. Productos alimenticios para débiles, etc.

(El despacho de ARENALES 2301, por mejora de local y recargo de pedidos se cambió aquí)

Un Sarmiento inédito

(Continuación de la pág. 13)

sino un enemigo de la "rutina española", a la cual no escatimó pullas ni diatribas; pero, afirma: "Sarmiento es, acaso, el más español de nuestros escritores; poseía el alma de un hidalgo de provincia, nacido en una aldea perdida en la altiplanicie de Castilla."

En cuanto a sus opiniones sobre la mujer, Sarmiento no tuvo para ella, según Bunge, más que admiración. Hasta cuando hacía ironías contra las que lo irritaban, su ironía era amable.

Tuvo un conflicto con la Sociedad de Beneficencia. Las damas se enojaron con él, y él las apaciguó cariñosamente. Luego dijo:

—*A las mujeres hay que tratarlas siempre con cariño, y mucho más si se ponen furiosas.*

Una dama le escribió en papel de luto comunicándole que había perdido a su "mejor amigo". Cuando Sarmiento fué a visitarla, la dama, llorosa, le mostró su gato embalsamado.

—*Así son las mujeres con sus mejores amigos* — exclamó Sarmiento: — *¡hasta después de muertos les sacan el cuero!*

Fué el fundador del Parque de Palermo, con su Jardín Zoológico. El día de la inauguración, se sirvió bajo las carpas una suculenta merienda con champaña. Un grupo de jóvenes alegres que asistía a la merienda envió por mofa a Sarmiento la cuenta de aquella comilona. El gran hombre sacó un lápiz del bolsillo y escribió al pie de la cuenta:

"*Páguese e impútese a la partida de alimentación de los animales de este parque.*"

La pluma de Carlos Octavio Bunge cayó sobre la última página de su admirable libro. Y su última frase sobre Sarmiento fué:

"*Ha sido, no uno de tantos maestros de escuela, sino el Maestro de Escuela del Pueblo Argentino.*"

Trágico fin de un idilio en tiempos de Rosas

(Continuación de la pág. 16)

— Sí, señor, son mías.

— Si quiere salvar su vida, confiéseme entonces quiénes son sus cómplices.

— Señor, no he tenido otra intención que llegar a mi casa con seguridad.

— ¡Embustero! — exclamó Rosas. — Nombre sus cómplices en este atentado contra mi vida o será arrastrado de calle en calle antes de su ejecución.

— Jamás he pensado en causarle daño alguno, señor, ni tengo cómplices, puesto que nada hago.

— ¿No quiere confesar? ¡Centinela! Muéstrelo como ejemplo por toda la ciudad!

La orden se cumplió inmediatamente. El prisionero, en cabeza y maniatado, fué arrastrado por las calles principales de Buenos Aires. En una de éstas lo encontraron don Carlos y su hija, que iban a misa. Al reconocerlo, Fortunata dió un agudo grito y cayó desmayada.

El anciano transportó a su hija a su casa, y sin esperar que recobrara el conocimiento corrió a entrevistarse con el gobernador, llevando dos o tres misivas amorosas de Cienfuego, que la niña guardaba consigo.

Rosas se negó a escucharlo. Al salir encontróse con el exhausto prisionero entre dos centinelas.

Al ver a don Carlos, levantó los ojos implorando compasión.

Pero el padre de Fortunata nada pudo hacer por el desventurado joven, y estremecido de horror, se alejó.

Al llegar al cuarto de su hija, halló al médico, que trataba de reanimarla.

La enferma abrió débilmente los ojos y preguntó a su padre si era Cienfuego el que había visto ensangrentado, o era víctima de alguna pesadilla.

— Cálmate, hijita — dijo el anciano con voz temblorosa. — Los designios de la Providencia son misteriosos; roguemos y esperemos...

Ella no escuchó más. La terrible verdad se le apareció en toda su crudeza, y dando un gemido se desplomó sobre las almohadas. Ya no reaccionó: el dolor mató esa vida frágil de sensitiva.

Entretanto, Cienfuego, llevado otra vez ante el tirano, repetía:

— No tengo cómplices, señor. Juro ante Dios ser inocente de esa acusación.

— Que lo lleven al fuerte y lo fusilen — fué la respuesta a su confesión.

Al entrar en el calabozo, cayó Cienfuego desvanecido. Al despertar, hallóse en presencia de un sacerdote.

— Hijo mío: prepárate a morir.

— ¿A morir? ¿Y por qué?

— Orden del gobernador — musitó con tristeza el confesor.

Poco después entró un oficial con un escrito. Decía así:

"Al comandante del fuerte: Prisionero Cienfuego debe ser fusilado antes de las cinco de la mañana."

Llevaba la rúbrica de Rosas, pues la firma oficial del dictador era un mero rasgo de pluma.

— Una gracia antes de morir — imploró el condenado. — Tengo una hermana, de quien quisiera despedirme. ¡Déjeme verla antes de expirar!

— Si estuviera en mi poder hacerlo — dijo emocionado el oficial, — bien lo haría. Pero la orden es de no dejarle conversar con nadie...

El sentenciado caminaba por la estrecha celda, gritando enloquecido:

— ¡No quiero morir! ¡Fortunata mía! ¡Soy inocente! ¡Volveré a buscarte! ¡Y a ti también, dulce hermanita!

Antes de las cuatro, se abrió la puerta, y seis soldados entraron para conducirlo al corral. Formáronse luego a poca distancia. El oficial desvió la cara. Apuntaron las armas, se dió la señal y un instante después el cuerpo de Cienfuego rodó sin vida sobre la tierra.

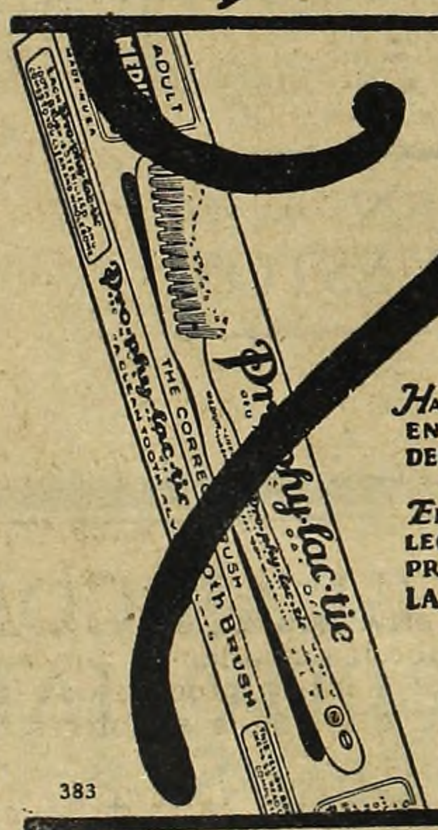
Carolina lo buscó toda la noche por la ciudad. Finalmente llegó a la prisión como una sonámbula, en el preciso instante en que su hermano se desplomaba. Pero ya no lo conoció. Había enloquecido, y huyendo de allí atravesó furiosamente las calles hacia la casa del gobernador, llamando a Cienfuego.

Rozas ordenó que la encerrasen, pero la pobre recluída no tardó en reunirse con el hermano sacrificado.

Tres vidas en flor cayeron así, tronchadas por el error de un hombre que en todas partes creía ver suspendido sobre su cabeza un puñal amenazador.

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Feliz



HAN SIDO VENDIDOS EN TODAS PARTES DEL MUNDO POR MÁS DE 40 AÑOS

EL ORIGINAL Y LEGÍTIMO ES SIEMPRE EMPACADO EN LA CAJA AMARILLA

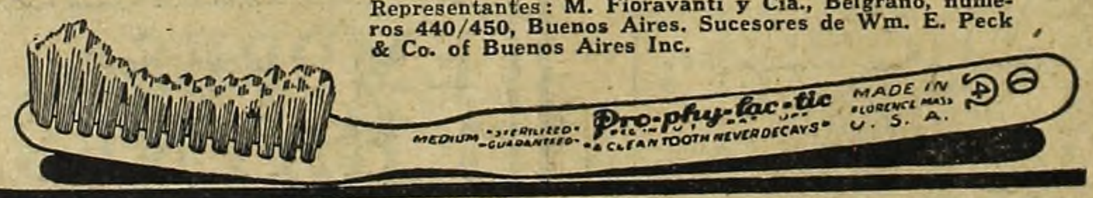
Para vivir feliz es necesario gozar de salud perfecta. Diente cariado será, tarde o temprano, causa de mala salud. Un diente limpio nunca se enferma.

Proteja sus dientes y su salud. La sierra cónica y copete de las cerdas del cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes limpian la dentadura como ninguna otra forma de cepillo lo podría o podrá hacer. El Pro-phy-lac-tic penetra a todas las partes de la dentadura, desaloja las partículas de alimentos y deja la boca escrupulosamente limpia.

En tres tamaños: Adultos, jóvenes y bebés; con cerda dura, mediana y blanda. Con mangos: opaco, color blanco, o transparente en colores rojo, verde y anaranjado.

En venta en todas las buenas casas del ramo

Representantes: M. Fioravanti y Cía., Belgrano, números 440/450, Buenos Aires. Sucesores de Wm. E. Peck & Co. of Buenos Aires Inc.



383

FÍJESE QUE NUESTRO FACSÍMILE ESTÉ SEPARADO POR GUIONES Pro-phy-lac-tic

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

ADIVINANZAS

1. — Largas varetas,
ni verdes ni secas,
ni en agua regadas,
ni en tierra sembradas.

Los rayos del sol.

2. — Una dama que anda siempre
por tejados y azoteas;
doce galanes la rondan:
a uno toma y a otro deja.

La luna y los meses.

3. — Ayer vinieron
y hoy han venido;
vendrán mañana
con mucho ruido.

Las olas.

4. — Largo, larguero,
Martín Caballero,
calzas coloradas
y penacho negro.

La vela y la llama.

5. — Dos arquitos de cristal
que abren y cierran sin rechinar.

Los ojos.

6. — La soga del pozo
de doña Geroma
tendida no alcanza
y doblada sobra.

La boca y el brazo.

7. — Entre pared y pared
hay una cinta encarnada;
que llueva, que no llueva,
siempre está mojada.

La boca y la lengua.

8. — Dos ciris ciris,
dos miras miras,
dos vayas vayas,
cuatro andaderas
y una zurriaga.

El buey (cuernos, ojos, orejas, patas y cola).

9. — ¿Cuál será aquel animal
que rebuzna y no es borrico,
que en la cara y el hocico
y en el cuerpo es todo igual;
que trabaja irracional
y lo que come merece,
tiene de burro la cara,
no es borrico y lo parece?

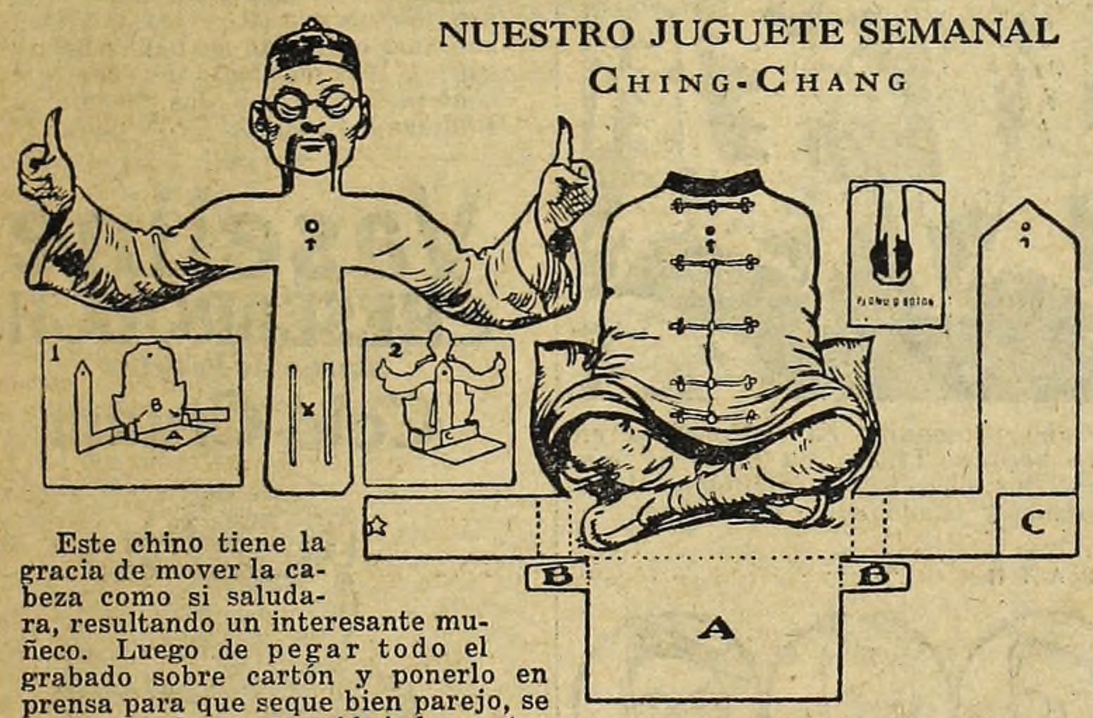
La burra.

10. — Estudiantes de letra menuda:
¿cuál es el ave que vuela sin plumas?

El murciélago.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

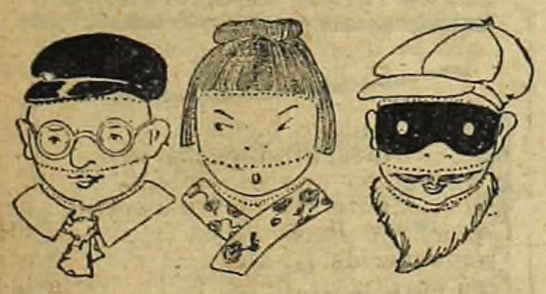
CHING-CHANG



Este chino tiene la gracia de mover la cabeza como si saludara, resultando un interesante muñeco. Luego de pegar todo el grabado sobre cartón y ponerlo en prensa para que seque bien parejo, se cortan las dos partes. Abrir los cortes marcados en el diagrama, en la pieza que lleva la cabeza de Ching-Chang, y atravesar un botón grueso o un disco de plomo (ver el dibujito). Practicar un medio corte por las líneas de puntos y doblar en arista, como muestra la figura 1. Pegar la tira que dice C sobre la que lleva una estrella. Situar la cabeza tras el cuerpo del chino y pasar un broche por los tres puntos señalados con una flecha. La figura 2 enseña cómo queda el modelo terminado. No hay más que golpear suavemente los brazos de Ching-Chang para hacerle cabecear.

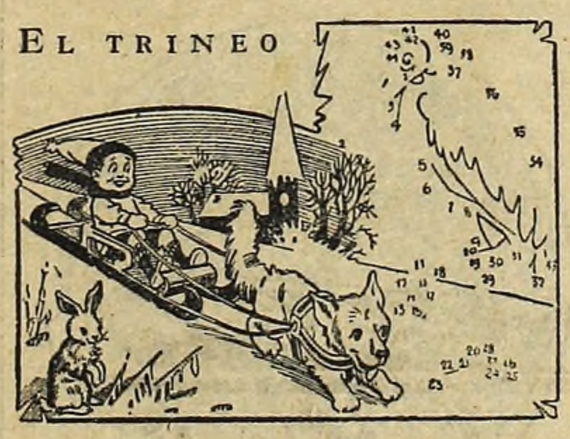
SECCIÓN RECREATIVA

CARETAS CÓMICAS

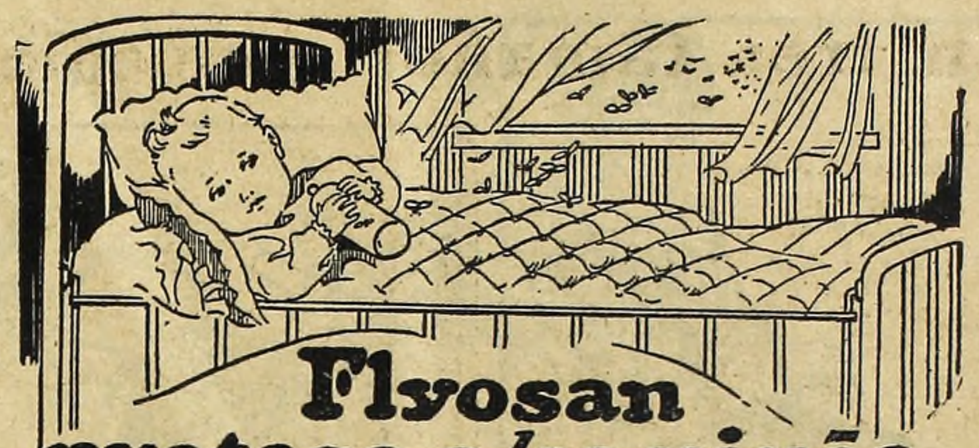


Empiecen mis lectorcitos por destacar las figuras y luego corten cada cara en cuatro partes, siguiendo las líneas de puntos. Mezclen todos los fragmentos y reconstruyan luego otras cabezas. Resultarán así unas caras tan cómicas como inesperadas.

EL TRINEO



Para saber por dónde pasa este trineo deben mis lectorcitos trazar una línea de unión entre los números, cuidando de no saltar ninguno.



Flyosan protege a los niños

AQUELLA mosca que acaba de apearse en la carita del niño deposita las bacterias de toda clase de enfermedad contagiosa. En la leche con que se debe alimentar el niño, la mosca se cae cargada de basura.

FLYOSAN es un líquido que destruye las moscas e insectos menudos. Aplicado con un aparato vaporizador, *en un cuarto cerrado,* sofoca los insectos sin hacer daño a las personas.

De venta en casi todas las farmacias, quincallerías, tiendas y almacenes generales.

Flyosan

La palabra "Flyosan" es marca de fábrica registrada.

El pulverizador insecticida original

COLONIAL CHEMICAL CORPORATION, NUEVA YORK, E. U. A.

Agentes Exclusivos: HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Esos Nenes Robustos

Llenos de vivacidad, que tanto prometen para el futuro, son una verdadera dicha para el hogar.

Con ellos no hay raquitismo, ni caras tristes, ni esa tendencia que les hace tan dados a enfermedades, con el consiguiente sufrimiento, gastos y angustias para los padres.

Recuerde que para ellos el mejor aseguro de su salud es el frecuente empleo de la

EMULSIÓN de SCOTT

(*de rico aceite de hígado de bacalao*)

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

25 DE MAYO 245 y 263

LEANDRO N. ALEM 232, 246 Y 260

BUENOS AIRES

SUCURSALES EN TODA LA REPUBLICA

LAS CEDULAS HIPOTECARIAS ARGENTINAS, DEL 6 °/₀ DE INTERES ANUAL

Se hallan sólidamente garantizadas:

1º Por las propiedades gravadas en primera hipoteca a favor del Banco.

2º Por las reservas del Banco ($ 155.274.629,42).

3º Por la Nación (Art. 6º de la Ley Orgánica).

A estas condiciones económicas privilegiadas, debe agregarse la comodidad de que el Banco recibe las cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose en todo riesgo y procede con la renta de acuerdo con las instrucciones que recibe el interesado, sin cargo alguno.

Además, el Banco se encarga de la compra-venta de las cédulas y hace anticipo de fondos en el acto que se le autoriza la venta.

PIDA FOLLETOS Y MAYORES DATOS EN LA OFICINA DE INFORMES DEL BANCO

¡Mira!

¡Qué placer son para los niños los "Bizcochitos Quaker Oats"—qué buenos son para la salud! Son mejores y tan sabrosos como aquellas golosinas indigestas. Y no sólo para los niños, para los "grandes" también.

Ya sea en ésta o en cualquiera de las formas en que puede prepararse, sirva Quaker Oats en su hogar diariamente. Es alimento muy saludable para todos. Ayuda al desarrollo del cuerpo, huesos, músculos y repone las energías gastadas en el trabajo y en el juego.

BIZCOCHITOS QUAKER OATS

Ingredientes: 175 grs. de azúcar granulada; 145 grs. de manteca; 145 grs. de Quaker Oats.
Se derrite la manteca en una cacerola, junto con el azúcar y se le agrega luego la Quaker Oats. Se mezcla todo bien y se extiende en una lata engrasada con manteca, de modo que forme una capa de un centímetro de espesor. Se mete al horno bien caliente, por cerca de 15 minutos. Antes de que acabe de enfriarse, se corta en pedacitos cuadrados.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN
Departamento Nro. 4
Casilla de Correo 1037
BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases grandes y chicos.

255

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cía — PARIS 1531

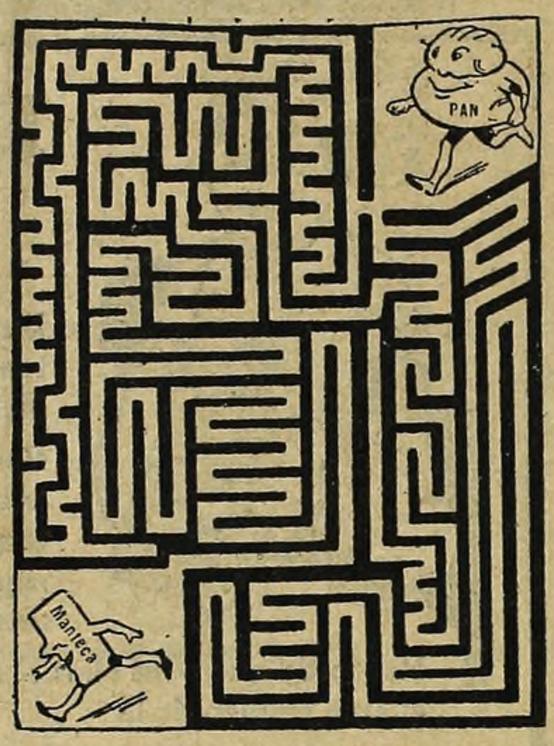
LINFATISMO

SECCIÓN RECREATIVA

La juguetona

Perlita no se está quieta un minuto. Así, es necesario vestirla mientras se halla entregada a sus juegos. Prueben mis lectorcitas de hacerlo, eligiendo las prendas que más les agraden. Aconsejo las pinten antes con bonitos colores y las peguen sobre cartulina.

Pan y manteca

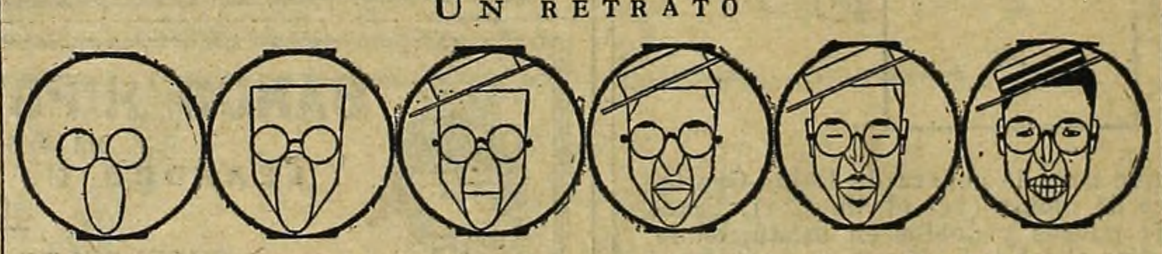


No es fácil dar con la manteca a través de semejante laberinto. Pero el señor pan es hábil y se ingeniará para dar caza a su complemento. ¿Qué camino seguirá?

Bosque mágico

Ocho personajes hay escondidos en este bosque. Traten de hallarlos mis nietecitos, observando detenidamente el grabado y cambiándolo de posición.

Un retrato



Con unas cuantas líneas, trazadas de acuerdo con los pasos del dibujo, se obtiene el resultado que se ve en el sexto círculo.

Manual de labores

(Continuación de la pág. 62)

ces sobre cada agujero del picado. Este hilo del trazado está destinado a sostener todo el trabajo de los puntos que, en esta labor, consisten en punto de lencería, ejemplo C; punto de tul doble, ejemplo E, que se ejecuta por medio de festones apretados dos a dos, es decir, picada dos veces en el mismo bucle.

El ejemplo D muestra otro estilo de malla cuadrada, que da el aspecto de un damero. En H tenemos el punto de tul a mallas hexagonales; y en F la manera de ejecutar el punto de festón que contornea el dibujo. Este festón se ejecuta al final.

Todas las indicaciones de los varios puntos están claramente marcadas en el dibujo. En cuanto al croquis del redondel presenta el dibujo en conjunto y debidamente terminado.

NO SUFRA UD. MAS DE ANEMIA

He Aquí Un Tónico de Probada Eficacia En El Tratamiento De Esta Debilitante Enfermedad

La calidad y cantidad de la sangre determina el grado del bien o malestar del cuerpo. Escasez o pobreza de la sangre, o lo que se llama "anemia," es un mal insidioso que se presenta al principio con síntomas aparentemente poco serios, y muchos no se dan cuenta de su presencia sino después de bien desarrollada la enfermedad, al sentir un decaimiento de las fuerzas. Lo indicado en tales casos es valerse sin pérdida de tiempo de un remedio cuyo mérito especial es enriquecer y purificar la sangre. Para comprobar una vez más la bien conocida eficacia de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams como tónico reconstituyente, no hay más que citar la siguiente carta que nos escribió la Sra. América F. de Tavares, vecina de Minas Matahambre, (Pinar del Rio,) Cuba.

"Desde mi niñez fuí anémica. Sufría mucho de malas digestiones y siempre me dolía el corazón. Algunos de los médicos que consulté me dijeron que no se trataba de mal cardíaco, sino que era debido a mi estado anémico y nervioso. Animada por el buen resultado que una hermana mía había obtenido con el uso de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams en un caso de debilidad y pobreza de sangre me decidía probar dichas píldoras. Al primer pomo se me iba mejorando el apetito y me sentía con más fuerzas. Continué el tratamiento por algún tiempo más y grande fué mi alegría al notar que pronto desaparecieron los molestos síntomas que tanto me habían hecho sufrir. Hoy me siento muy fuerte y contenta, gracias a sus magníficas Píldoras Rosadas de Dr. Williams."

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream

Suaviza y beneficia el cutis. Está agradablemente aromatizada con perfumes escogidos.

Rehúsense los substitutos. Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

Ventanas transparentes

Tarea sencilla y placentera es la de dejar los vidrios de las ventanas limpios y translúcidos con

Bon Ami
(Antes Noraya)

Charles Vildrac

Por HECTOR DIAZ LEGUIZAMON

LA renovación del teatro, su libertad y su vuelo hacia la belleza de los tiempos nuevos nos llegarán del lado donde soplan los poetas. Y Charles Vildrac es uno muy grande, en los dominios de la vida interior y de las fuerzas que gobiernan el destino de los hombres. Intimista y lírico por temperamento, su misticismo no tiene nada de vago, nada que trascienda a lo suprahumano o a lo cósmico. Antes está fundado sobre la observación del alma, de las pasiones y de los resortes secretos de la vida del espíritu, que los escritores racionalistas y cartesianos, los clásicos han sido siempre los más ávidos en descubrir y en poner en claro. Si el clasicismo tiene el pudor del misterio, hasta el punto de parecerle impureza a un poeta como Paul Valéry todo cuanto se negaba, en el fuego de la inspiración, a su deseo infinito de nitidez y de precisión; si la magia del arte ha de consistir, como se ha dicho, en expresar con claridad cosas obscuras, las cosas llenas de nervio y de substancia del dramaturgo del "Paquebot Tenacity" y de "Michel Auclair" son de las que nos conducen hacia un nuevo clasicismo, por la ruta de la emoción y del "espíritu poético".

FOTO HENRI MANUEL

M. Charles Vildrac

Quiero adoptar este término de "espíritu poético". Un crítico de la pintura moderna, André Lhote, es quien lo suelta, para aplicarlo al arte renovador, por la atmósfera lírica y el estilo, de un pintor como Cézanne. Este gran sincero, enfrente a la naturaleza, quiso, según la frase que se le atribuye, "hacer del impresionismo algo tan duradero como la pintura que está en los museos", devolver al objeto su tono, su relieve y su forma substantivos y eternos, a ejemplo de todos los realistas del pasado. Pero pide exclusivamente a su emoción ante los objetos y ante el paisaje las dimensiones de su cuadro, su forma y su arquitectura interna. El artista no se acerca, entonces, al modelo sino bajo la impresión de una especie de choque, de "coup de foudre" que ha sentido en su presencia. "Ese ser apasionado, cuando deja de ser mudo, es para hablarnos de su amor."

Así también el estilo y el arte de Charles Vildrac. En el amor, ha concebido y engendrado sus criaturas. Y es en virtud de ese estado lírico, como logra, vuelta a vuelta, dibujarlas con extarordinaria lucidez de contorno y de visión y conservar, sin embargo, alrededor de ellas, esa densided, ese relieve y esa atmósfera un poco gris de "vida unánime", que no es, en el fondo, más que la proyección de un alma sobre los objetos circundantes.

"Pintura pura" se ha dicho de la de Cézanne y lo repite André Lhote.

"Teatro puro" podría decirse, bajo idéntico punto de vista, del arte dramático de Charles Vildrac.

Una visión personal o lírica de esta naturaleza deberá, por fuerza, traducirse en estilización, en cierta modificación o deformación, acaso, del objeto, como consecuencia de la interposición del instinto o del intelecto. El antinaturalismo, el expresionismo tienen pues el derecho de considerar a Charles Vildrac como uno de los suyos.

¿Cómo se explica, entonces, que ese creador y ese artista no se confunda, ni mucho menos, con la tendencia del movimiento o de la escuela? ¿Más aún, que nos produzca el efecto de un realista integral y no choque ni moleste siquiera nuestros hábitos y nuestros prejuicios de exactitud y de parecido naturalista? ¿De dónde proviene esa sensación de armonía y de vigor, a un tiempo, de forma y de plenitud que se experimenta frente a sus trabajos? Ello se debe, sin duda, al hecho de haber bebido este intuitivo en la fuente del humanismo, de haber trabado relación con el hombre eterno y haber adivinado, muy pronto, que el arte dramático, a igual que cualquier otro, por más que se proponga despertar y conmover las potencias del alma, no puede prescindir de coordinadas lógicas y ha de proponer, siempre, al artista verdadero una suerte de conciliación entre la inteligencia y los sentidos.

En el teatro de Charles Vildrac, la vida de los seres se halla compenetrado por ideas sobre la libertad interior, sobre la dicha inasequible, sobre la tristeza del deseo siempre superado y dejado atrás. Son impotentes los hombres para oponerse a su fatalidad, la de su carácter y la de fuerzas misteriosas, entre cuyas manos son a modo de juguetes. A veces, la voluntad propia parece imprimirles cierta dirección y gobierno. Mas presto se advierte que esos impulsivos sólo padecen una ilusión. No dejan de ser unas miserables veletas, libradas al capricho del elemento, por el hecho de haber girado alrededor de un eje fijo. Pero, sobre ese fondo de ideología en torno a la personalidad y al enigma que la rodea, Charles Vildrac suscita y crea verdaderos caracteres, como los contiene el teatro de todos los tiempos. Y es, por cierto, la acción, la manera de sentir y de conducirse de los personajes, lo que primero salta a la vista y preocupa, absorbe la atención del espectador. Charles Vildrac es dramaturgo, porque posee el don de la vida y de su representación en el plano o mundo escénico.

A menudo se ha complacido Charles Vildrac en pintar el drama de los delicados, de los soñadores y de los tiernos, de los que no se atreven en seguida o se detienen a mitad del camino, son los primeros en sentirse lastimados o maltrechos por la realidad y en renunciar a perseguir su ensueño o su ideal en la tierra.

Esos humildes, Charles Vildrac no se limita a evocarlos con su lirismo, en su ambiente propio. Les reserva su simpatía. Cree que llevan en su alma la chispa de la verdad, del bien y de la belleza. Es un arte aristocrático el de Charles Vildrac, bajo su traje de pobre. En un paisaje puro o en un alma libre de toda vulgaridad, la belleza, desnuda y aterida, es como una especie de pudor. Hay un poco de ese pudor en el resignado Ségard del "Paquebot Tenacity".

En "Madame Béliard", uno de esos sensitivos ama locamente. A su carácter de ardiente, en quien el amor asume la violencia de un continuo tormento, de una enfermedad del alma, opone Charles Vildrac el de una mujer reflexiva, buena a su manera, pero aquietada e indiferente a los arranques de la pasión o a los gritos del afecto. Le bastan al dramaturgo esos dos personajes y el de otra joven mujer más afectiva, que se encuentra allí, entre los dos, y agudiza su sufrimiento con el propio sacrificio, para hacernos adentrar, con una intensidad rara en sus almas, en todo un mundo de observaciones, de ideas y de medias tintas del sentimiento amoroso, que ya no nos abandona, tan profunda es su realidad, y que ensancha singularmente nuestra simpatía por el pueblo de los hombres.

Bronquitis?

Empape dos franelas con agua caliente, retuerzalas, mojelas con **Untisal** y apliquelé una al pechito y otra en la espalda.

Al día siguiente, lo más bién.

Untisal

CALMA Y DA PLACER

Señora: embellezca su SILUETA!

Caballero: combata su OBESIDAD!

Para conseguirlo con éxito, NO CREAN en promesas, NO HAGAN ENSAYOS, NO PIERDAN TIEMPO; déjense de vacilaciones; recurran a lo SEGURO y CONOCIDO, a lo que RINDE y SATISFACE, a lo que muchos imitan pero ninguno supera, a las renombradas

Fajas Leonard

las que los Médicos aconsejan

y ASÍ COMENZARÁN CON ACIERTO e INTELIGENCIA por donde otros terminan ante el cansancio de malgastar dinero.

Porque somos TÉCNICOS - ESPECIALISTAS en el ramo a que nos consagramos, NOSOTROS PODEMOS HACERLE LA FAJA QUE USTED NECESITA. Se la entregaremos con garantía por dos años.

Visítenos. Las Señoras son atendidas por técnicos de su sexo.

Pídanos CATALOGO nº 26 para Señoras o nº 61 para Caballeros.

CASA LEONARD

ESMERALDA 577 · Bs. Aires · C. PELLEGRINI 450

9

ACEITE—BAU

Es Bau,
no se puede decir más.

FREIXAS Y Cía

La vida simple del doctor Palacios

— (Continuación de la pág. 6) —

cios, y esto resultaría más complicado que el divorcio.

TODOS los hombres tienen una casa. Y en esta casa viven una vida típica. Unos más y otros menos. Vemos en la calle a un hombrecillo que marcha sin que nadie repare en él. Es insignificante. Pero de pronto se detiene delante de una gran puerta tallada en estilo Luis XV, y sube por una escalera de mármol hasta llegar a un hall con muebles tapizados de seda, espejos con marcos dorados, alfombras mullidas... El hombrecillo se agiganta. Un criado le trae una caja de cigarros, prende uno, parece que va a soñar..., pero no: al rato duerme.

En cambio, tropezamos, también en la calle, con un hombre cuya misión pública sería provocar en todos los cuellos un torticolis. Las caras se vuelven a su paso. El tráfico se detiene un momento, porque el vigilante se ha olvidado de soplar el silbato. La gente lo contempla nerviosa y embobada. Él sigue con paso ágil, mirada ardiente, la sonrisa seductora y resuelta...

Pero, ya en una esquina, sube a un vulgar tranvía que corre hacia el suburbio. Desciende luego en una calle lejana, mal alumbrada, penetra a una modesta casa. En ella vive. Las piezas son grandes, con más paredes que muebles. Lo único abundante allí es el aire. Muchos libros, ningún espejo... ¿Dónde se mirará este hombre para hacerse la corbata?... Un chico viene a saludarlo, trayéndole un mate... Vive solo en aquel caserón, duerme en una piecita, sin más mobiliario que una cama, algún ropero, un velador, algunos retratos...

La alta noche le sorprende aún, la lámpara encendida, trabajando.

Son cuadros y no hay alusión. Pero así ocurre en la vida. Si yo tuviera que comparar al doctor Palacios con alguno de estos dos ejemplos, de seguro que no iría a elegir el primero. Tal vez el segundo me satisficiera por algunos trazos. Y, para la salud de la República, siempre serán preferibles los hombres del mate y los libros a los hombres del cigarro y los espejos. Es mi opinión. Tal vez tenga tantos partidarios como detractores.

PALACIOS ha jugado a un juego peligroso. Poseído de una profunda fe en sus ideales, con un instrumento verbal muy bien organizado para fascinar a las masas, con una figura de insólita singularidad, no esperó a los bastoneros que dirigen el baile de los renombres consagrados para ponerse a danzar sin permiso de nadie. Y eligió la compañera más codiciada. Así, pues, no se lo han podido perdonar.

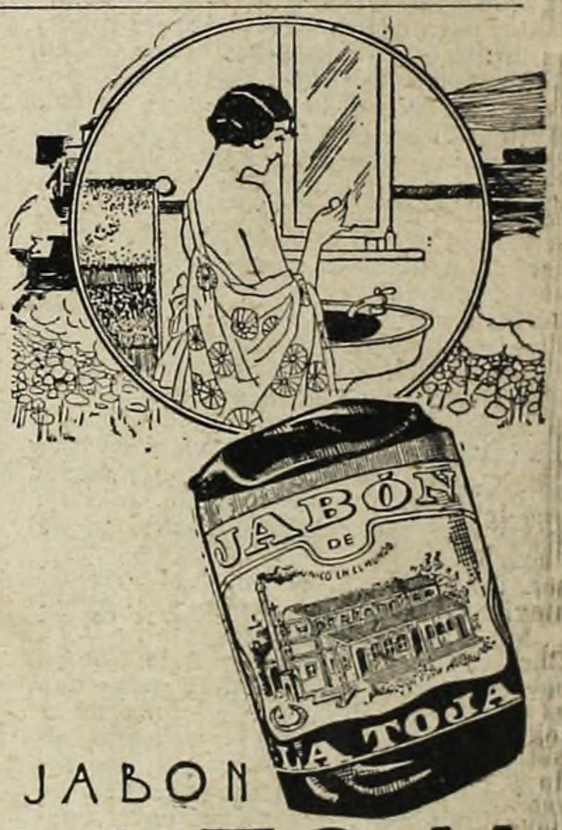
Aunque no se diga, existe en cada agrupación de ideas una especie de cónclave cardenalicio, convencido de que nadie debe vivir sin su beneplácito. Por lo menos en las letras y en política existe. Persigue con su rencor a todos los que salen a luchar al sol de la vida. Tiene un teatro de momias que hace gesticular, agitando los cascabeles, para darnos una sensación de vitalidad.

Su abrazo es letal. Un espíritu libre, al menor descuido, se debate entre sus redes, como una abeja caída en una tela de araña...

Así, pues, este hombre de que hablamos, no vivía sino para suscitar el escándalo perpetuo de buhos y de ocas. Nadie abría el pico para apreciar el trabajo que ejecutaba sobre la maroma, como el personaje de Nietzsche. Ni se inquietaba por el trance de que un mal paso le arrojase con gran riesgo de sus vértebras cervicales. Lo único que preocupaba era que el hombre había congregado a su alrededor una multitud. Y cuando estallaban los aplausos, el conclave sentía como si le dieran trompadas en el hígado.

Y un día que el hombre de la maroma ejecutaba una temeraria prueba, los más audaces del conclave — o los más envidiosos — fueron y cortaron el cordel, y el hombre de la maroma cambió bruscamente de dirección... Pero, como era un experto ejercitante, supo

es lo mejor para teñir en el hogar. Reúne todos los colores de moda. SUNSET es fácil de emplear y siempre da resultados satisfactorios. Rechace las imitaciones, que no sirven.



JABON
LA TOJA

Contra los fuertes perfumes que habitualmente se aplican a los jabones de tocador, el **Jabón LA TOJA** se distingue por el discreto aroma que corresponde a una persona "chic".

Precio de la pastilla. $ 0.50

Profilaxia y tratamiento de las afecciones de las vías respiratorias por el

Resfriol

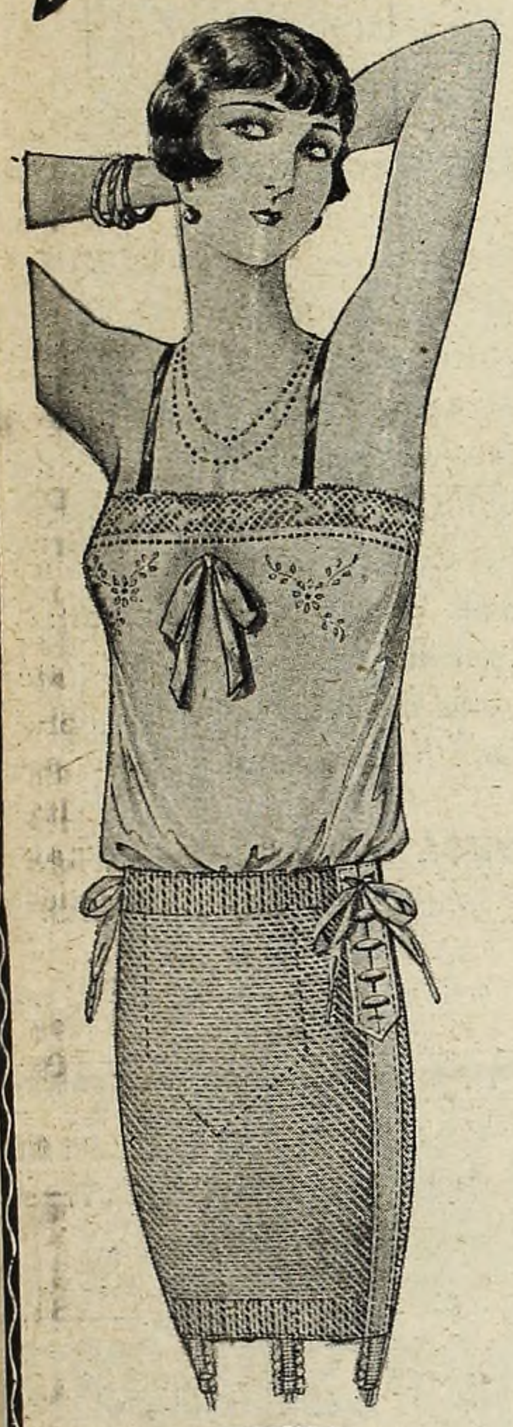
Este producto es un poderoso recurso terapéutico. Su acción poderosamente antiséptica, analgésica y anticatarral lo coloca entre los productos más eficaces para combatir toda clase de resfríos, laringitis, tos ferina, gripe, pneumonía, etc. Inhalar "Resfriol" en esta época de fríos es evitar el proceso de las enfermedades citadas.

EN VENTA

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

Corsés Venus



$ 7.90

Última maravilla modeladora de la silueta femenina. Faja 161, sin ballenas, con tejido de extraordinaria extensibilidad. Un modelo práctico, elegante, con el cual descansa el cuerpo. Alto, 35 cm.

En los pedidos del Interior agregar $ 0,20 para flete.

Pídase Catálogo

Corsetería de París
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

caer sin fractura fundamental. Y lo único que se perdió fué el espectáculo de tejas arriba. Pero, de tejas abajo, todo hombre es varón por el alma que encierra. ¡Y bien puesta que la tenía! Así, pues, se dijo: "Basta ya de andar por las nubes. Sobran entuertos y follones por este bajo mundo. Lo escrito en el aire, el aire se lo lleva. Hay que seguir amasando este barro de que está hecho el hombre, porque del barro que sufre surge la palabra que ilumina y consuela..."

Y así hablaba Zarathustra.

Dejemos el lenguaje parabólico. Tal vez nadie me entienda, o tal vez entiendan más de lo que deseo. Diré con palabras llanas que hice una visita al antiguo líder socialista, el hombre que, como nuestro gran capitán, ha ganado batallas en tres repúblicas.

Lo hallé en una sala llena de libros, entre dos mesas cubiertas de revistas. A poco de llegar, empezó a enseñarme sus recuerdos mejicanos. Estampas; fotografías de monumentos; una piedra, con forma de "tajo" medioeval, labrada con figuras aztecas: un facsímile de la "piedra de los sacrificios", con su ranura para la sangre. Admiré la belleza del feroz adminículo. Así, pues, nada perdió Méjico — ni ganó — con la hoguera católica.

Compartí su mesa frugal. El castizo puchero, estimulado con un vaso de agua. Es sobrio. Este hombre que parece todo de nervios, dos veces diputado, un verbo de llama, tres o cuatro duelos, galante y vibrante, bebe al terminar su colación franciscana una aromática infusión de flores de tilo.

No sé si fuma; no bebe alcohol, no come especies. Siempre está ardiendo. Igual que Monteagudo, mascaría la nieve de los Andes como quien saborea un bombón. La palabra es en él como el escape en la sirena de vapor. Sólo que su palabra no aturde; encanta igual que la voz de la sirena mítica. Quien le presta oídos, cae dulcemente en su fascinación.

He visto su alcoba de "estudiante", con su cama de hierro, un velador sencillo, entre paredes blancas, desde cuya cabecera le bendice en todas las horas de la vida un retrato materno. Tiene algo de celda la habitación de este monje singular, tan poseído por los encantos de la vida, que ama y glorifica. Me ha asegurado que estando en el Perú, visitó las iglesias. Y yo creo que hizo bien. Una iglesia del Perú es un capítulo de historia o el canto de un poema. No saborearla, sería revelar un alma de filisteo.

Y me habló de Méjico, donde florece un socialismo autóctono, que está reconstruyendo el país; y de Estados Unidos, donde un rector se enteró con verdadero espanto de cómo se elegían en Buenos Aires las autoridades universitarias. Y de su gran anhelo de visitar a España... si no estuviese Primo de Rivera. Me habló durante unas largas horas, que pasaron volando.

Palacios es un poeta espiritual, aunque no haya escrito versos. (Felizmente, pensaba yo.)

POR QUÉ PALIDECEMOS

La piel del rostro posee algún color propio, pero la mayor parte del que ostenta lo debe a la sangre que circula debajo de ella, sangre que no emite luz de ningún color, sino que refleja y hace llegar a nuestra vista los rayos rojos de la luz que la ilumina. El corazón, al latir, envía torrentes de sangre a la piel de nuestro rostro. Ahora bien: cuando una persona se asusta, los nervios que van del cerebro al corazón casi paralizan a éste, de suerte que apenas manda sangre alguna a la piel de nuestro rostro, el cual adquiere la palidez natural de una piel casi exangüe.

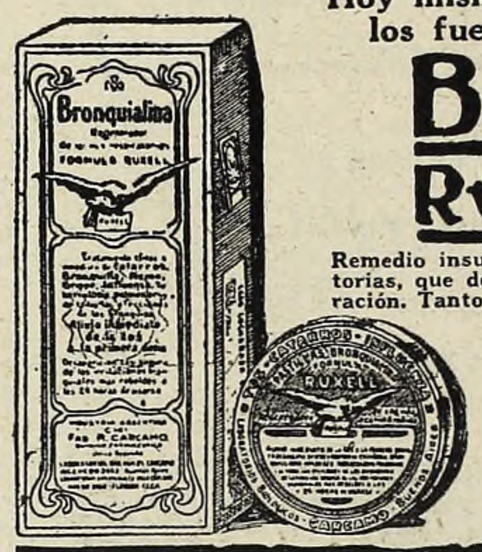
Cualquier cosa que paralice los latidos del corazón producirá el mismo efecto que el miedo: una atmósfera malsana, por ejemplo, que haga que alguien se desmaye. Cuando el rostro de una persona se ponga intensamente pálido, debemos entender que corre peligro de desmayarse, porque si no acude a su rostro bastante sangre es probable que no acude tampoco a su cerebro. En algunas personas cuyo corazón no funciona debidamente el cerebro no recibe sangre bastante; estos individuos suelen estar generalmente pálidos y son propensos al desmayo.

No tosas más...

Hoy mismo se aliviará tu catarro y cesarán los fuertes accesos de tos, gracias a la

Bronquialina Ruxell

EN JARABE Y PASTILLAS

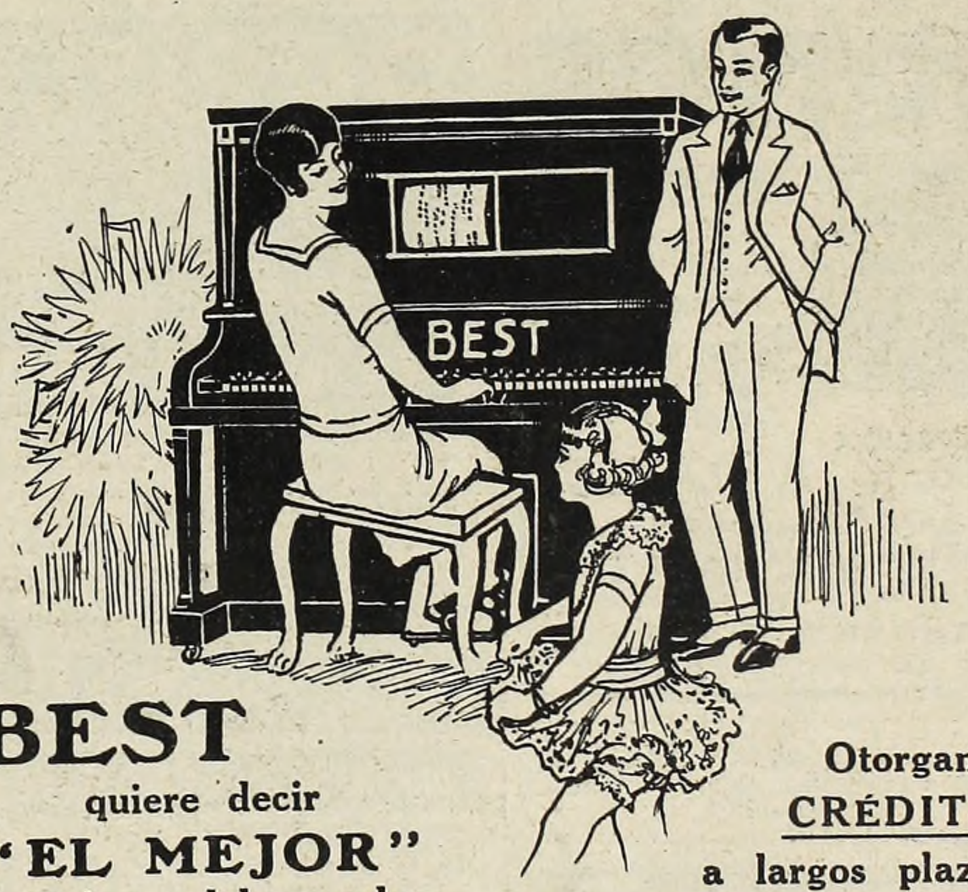


Remedio insuperable en todas las afecciones de las vías respiratorias, que descongestiona, desinfecta y ayuda a la fácil expectoración. Tanto el jarabe como las pastillas son igualmente eficaces, pero para una cura muy rápida se aconseja tomarlos combinados.

Son ambos de rico gusto y no contienen drogas perniciosas, por lo que pueden también administrarse a los niños y a personas delicadas.

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito: LABORATORIOS BIOLOGICOS CARCAMO
Acevedo 3083 Buenos Aires



BEST quiere decir "EL MEJOR" autopiano del mundo.

Esta marca y otras de fama universal están representadas en nuestros salones de exposición.

Otorgamos CRÉDITOS a largos plazos.

Solicite detalles por carta o telefónicamente y sin que represente compromiso alguno para Vd. le visitará nuestro empleado para proporcionarle cuantos informes le requiera.

U. T. 0308 Rivadavia

Romero y Fernandez

FLORIDA 255 ~ BME. MITRE 961

Fué empeñado en el Banco

un collar de perlas en la suma de $ 3.600 y a los tres meses, o sea el día 4 de junio, lo remataron por $ 6.800.

Este Famoso Collar

resultó después Japonés. (Puede comprobarse este hecho en las noticias de policía de los diarios de esa fecha.) Si los técnicos se equivocaron, ¿qué no harán los particulares con esta clase de perlas?

Vd. puede comprar un collar Japonés legítimo como el de este dibujo, con cierre platinado última novedad, y cadenita de seguridad, por la pequeña suma de.... $ **25.-**

Los pedidos del interior se despachan en el día.

SOLICITE CATALOGO GRATIS

Joyería CASA PRATS

739 - CANGALLO - 739

U. T. 38, Mayo 6729

Buenos Aires

Desconfíe de las imitaciones.

Unico Representante para Argentina, Uruguay, Chile.

PIANOS

NUEVOS DE LAS MEJORES MARCAS DESDE $ 850.

IMPORTACION DIRECTA A PLAZOS!

PIDAN CATALOGOS

FRICKE Y CIA

TALCAHUANO 155 - Bs As

U.T. 38 MAYO 7563

Olvidará sus penas leyendo **DON GOYO**, el mejor periódico humorístico. Todos los martes. 20 centavos.

Pasta Vasenol contra los SABAÑONES

PARIS

LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO

No compre anilinas **SUELTAS** y sin marca; adquiera la Marca **"PARIS"** para usos generales. Son las mejores y más eficaces. 20 hermosos, vivos y brillantes colores de alta novedad.

Concesionario exclusivo:

E. BONET - Constitución 3144

PIDA UNA CAJITA ANILINA "PARIS" A 0.20

¡UNA MARAVILLA PARA EL HOGAR!

Aparato "MANOSANTA", para Zurcir, Bordar y Repujar tejidos en general, aplicable a todas las máquinas de coser de cualquier marca, a bobina o lanzadera. Unica que zurce medias.

La maquinita, con un bastidor y una enhebradora, se remite con instrucciones, por sólo ..... $ 1.50

Agregar $ 0.30 para envío. Pedidos a:

MANUEL B. SANTAMARIA

RIVADAVIA 1255-B. A.

Comerciantes fuertes descuentos

Regímenes Alimenticios basados en la compatibilidad entre los alimentos (Método Alsina). Pida "Salud y Cultura". Interesa a sanos y enfermos. Instituto Naturista, Rivadavia 9150, Bs. Aires (Vélez Sársfield). U. T. 7952 Floresta. (Guarde este aviso.)

Margarita Ethel Macdonald

— *(Continuación de la pág. 8)* —

car el bien, de ir en ayuda de los menesterosos, van transformando y ejercitando lentamente su vida para fines reñidos con su ya agonizante misticismo. A los diez y ocho años la vemos entusiasmada consagrar sus tardes a la enseñanza de los niños pobres en Kensington.

Mientras tanto su cultura se va completando con la ayuda de las más variadas fuentes. Los libros santos dan paso a obras de Ruskin, Mill, Spencer y diversos escritos de carácter social, entre los que figura un ensayo sobre el socialismo. Darwin la apasiona y le sugiere, entre otras, esta reflexión que leemos en su diario: "...no hubiera podido hacer lo que ha heco si no hubiese estado inspirado por un desinteresado amor a la verdad y una firme resolución de vencer en sí mismo el error y los prejuicios".

La conquista de un campo espiritual más vasto y profundo la mueve a realizar compulsas e investigaciones que, poco a poco, van definiendo su personalidad y ahondando la contradicción entre sus primeros ensueños y sus nuevas preocupaciones. El tránsito a un nuevo concepto de la vida y de la sociedad se hace cada vez más visible.

Bien pronto habría de ocurrir un acontecimiento que haría acelerar su evolución. Sus ideas sobre el movimiento social, todavía confusas, tendían, no obstante, hacia una especie de socialismo cristiano que, con algunas variantes, mantuvo hasta el fin de sus días. Por aquellos años — 1887-1888 — grandes huelgas y manifestaciones de desocupados alteraban la paz de Londres. Los choques con la policía eran frecuentes. Las protestas de los obreros que clamaban por mejores salarios y por su derecho a una vida superior, se sucedían sin interrupción en Trafalgar Square, Hyde Park, etc. Aquel espectáculo, para ella inusitado, provocó en su espíritu cierta animosidad, tan fugaz como violenta, hacia los obreros. Para Margarita aquellos tumultos no eran más que la obra exclusiva de unos cuantos desalmados y haraganes. ¿Qué significaba aquel ronco clamor? ¿Qué razones impulsaban a tan abigarrada multitud a exteriorizar su airada protesta? Su incomprensión sólo atinaba, y de ello hay pruebas en su diario, a calificar de vulgares malhechores a los que en forma tan desordenada y fragorosa invadían las grandes avenidas. ¿Qué hacía la policía para impedir el ambular amenazador de aquellos millares de hombres haraposos que entorpecían el tráfico y obligaban al cierre inmediato de las grandes tiendas?

Lejos estaba entonces Margarita de suponer que aquel "populacho" hambriento, venido del suburbio, estaba encabezado por un hombre cuyas fogosas palabras eran interrumpidas, frecuentemente, por estrepitosos aplausos y vivas. En efecto, desde una improvisada tribuna, agitado, predecía un mundo nuevo, el hombre que pocos años después había de ser su esposo y primer ministro de Inglaterra: J. Ramsay Macdonald. ¿Cómo se operó el milagro? Ni en el diario de Margarita ni en el hermoso libro que sobre ella escribió Macdonald hay detalles que permitan seguir paso a paso la historia de este singular episodio sentimental.

Lo cierto es que después de aquellos turbulentos días en que los huelguistas y los desocupados se congregaban en la Trafalgar Square para oír los discursos del futuro leader del Partido Laborista, las ideas políticas y sociales de Margarita sufrieron un insospechado vuelco. Convengamos, sin embargo, que lo rápido de la transformación espiritual, no excluye los instantes de amarga incertidumbre ni las vacilaciones propias del ser perdido en un mar de dudas. Páginas hay de sus memorias que lo comprueban.

Ya encaminada por la nueva senda, y como quien explora antes de tomar una resolución definitiva, comienza por concurrir a diversos actos — los que

(Continúa en la pág. 72)

Hemos oído decir: El **ODOL** es muy bueno pero es caro. Error grande: el **ODOL** no es caro. Quizá cueste algunos centavos más que cualquier otro dentífrico, pero en cambio dura muchísimo más. En efecto, dado su alta concentración, unas pocas gotas bastan. Por eso se puede afirmar que el

ODOL es el mejor dentífrico y también el más BARATO.

Conc. Federico Tauber. - Uriarte 1802. - B. Aires

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.

EMBELLECE - VIGORIZA

Escriba: "IODUROL" Lavalle 636, 5º Piso

¡NOVIOS! casa RODRIGUEZ

Rebaja en los MUEBLES 40 %

Pida Catálogo. - VENEZUELA 792. - B. Aires

Extracto Concentrado de Hígado de Bacalao

En gotas concentradas y graduadas. Un frasco equivale a 5 litros de aceite. Máximum de acción con mínimum de volumen. Gusto agradable.

Poderoso tónico reconstituyente para niños y adultos. Legítimo producto francés. Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

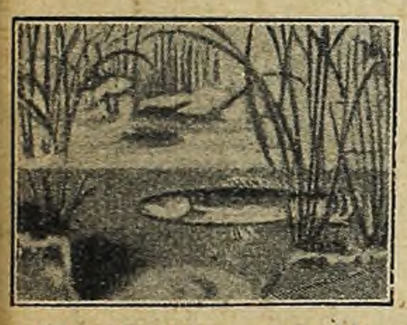
Dep. Gles.: ILLA y Cía., Maipú 73

Cómo ciertos peces construyen sus nidos

Se consideran generalmente los peces como seres estúpidos, sin instintos ni afecciones, y se supone que no tienen la menor solicitud por sus crías. A lo más, algunas personas instruídas admiten una excepción para la espinocha, cuyos nidos han sido representados y descriptos muchas veces.

El nido de la espinocha

Pero la verdad es que los peces no están privados de facultades psíquicas, sobre todo en lo que concierne al instinto familiar. En el momento de las bodas — llamémoslo así— muchos toman un color más brillante que de ordinario y algunos construyen verdaderos nidos; siendo, por lo general, el padre quien se encarga de estos cuidados.



El amia calva y su nido

Para asegurar la existencia a su progenie, los esturiones, salmones, alosas y lampreas dejan el mar y avanzan hacia las fuentes de los ríos; otros, como las anguilas, van desde las aguas dulces al mar; algunos fijan sus huevecillos sobre plantas acuáticas; y otros construyen nidos, como la espinocha. Después de la eclosión de los huevecillos, esto es, durante dos o tres semanas, el padre cultiva estos gérmenes, mostrando una sagacidad y una paciencia prodigiosa, y forma el nido a manera de manguito de señora.

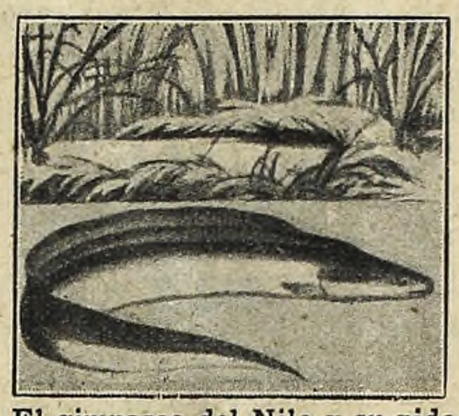
En otra familia, la de los gobídeos, el "gobins niger", de Linneo, común en el Atlántico y el Mediterráneo, abre bajo las plantas acuáticas una especie de pequeña habitación, cuya bóveda está formada por la base de los vegetales; acabada esa penosa tarea, se establece en el orificio e invita a sus compañeras ponedoras a entrar, pues una sola no bastaría; cuando el nido está suficientemente provisto de huevos, los fecunda, se constituye en su guardián, y más tarde será su defensor.

Citemos aún a los crenilabros, de la familia de los labrídeos, cuyas costumbres fueron observadas por Gerbe en 1864. Este pez construye sus nidos en excavaciones sobre las playas que las grandes mareas dejan a veces en descubierto; esos nidos tienen la forma de topera, de doce a veinte centímetros de ancho por siete u ocho de alto; están hechos con algas y sujetos por valvas de moluscos.

Otros peces construyen nidos flotantes o abren simples agujeros en el fondo de las aguas, como el "cottus gobio"; el pez del Paraíso, del archipiélago Índico; el hoplosterno, de las playas orientales americanas, y los protópteros, del África tropical, que abren en el barro un nido irregular de un pie de hondo, en que guardan y defienden sus larvas.

El pez gato y su nido

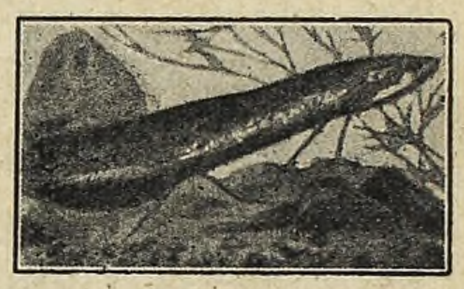
El pez sol y su nido



El gimnarco del Nilo y su nido

El glanis, de la familia de los silurídeos, aprovecha para sus crías las raíces de los árboles, que el padre guarda cuidadosamente, haciéndose a veces llevar con la raíz antes que abandonar su tesoro.

El pez gato o "amiurus nebulosus", de América, ha sido observado anidando en trozos de sartén y hasta en un cubo viejo. El padre sigue sus cuidados después del nacimiento de los hijos.



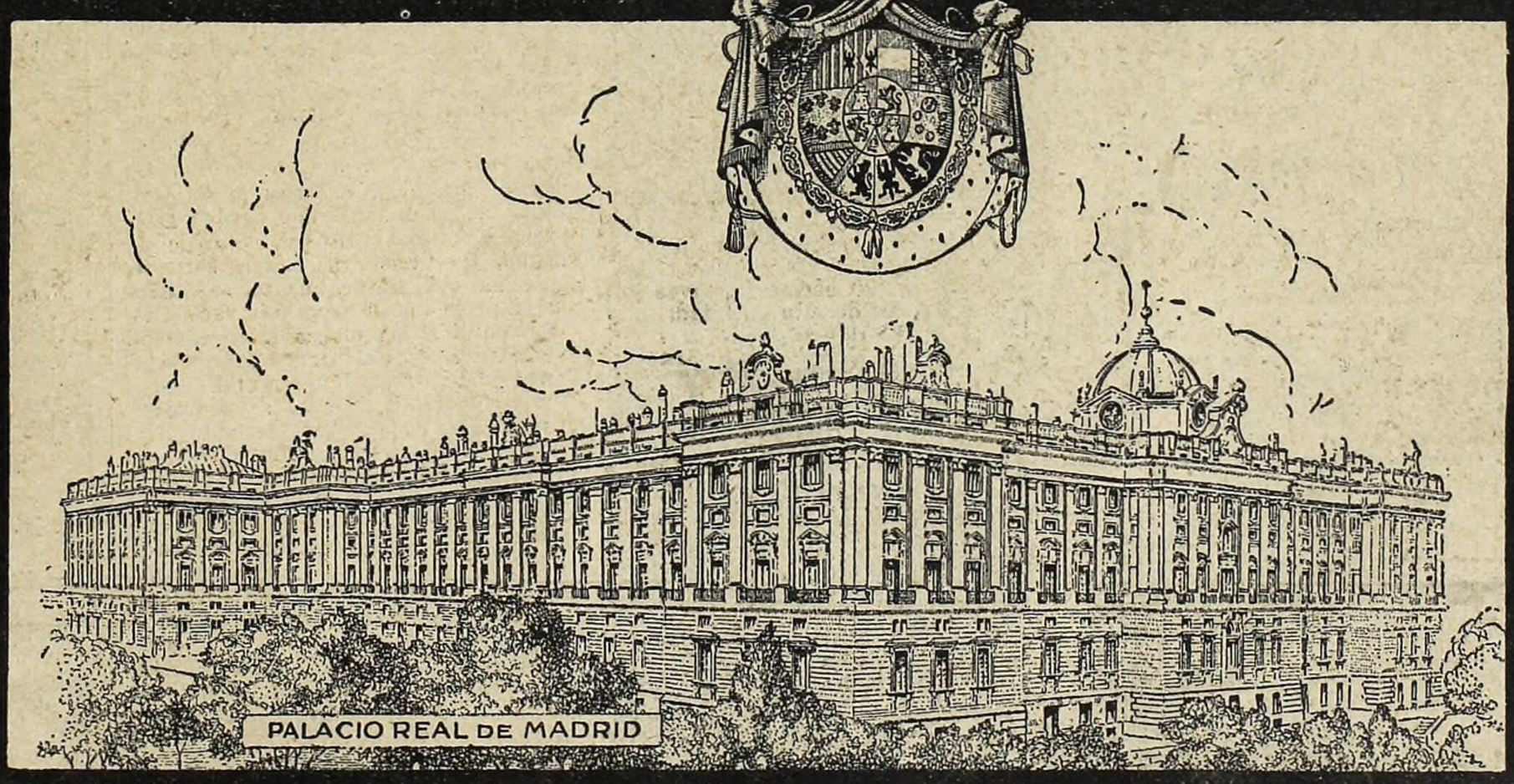
El protóptero

El "gymnarchus niloticus" del Nilo Blanco, lago Tchad, Senegal y Níger, construye en los pantanos un vasto nido flotante de dos pies de largo por uno de ancho, y en el que cría un millar de huevos.

Los indígenas no se acercan a estos nidos sino con precaución, porque el padre es muy feroz y muerde cruelmente.

Por fin, el pez sol o "eumopotis gibbosus", muy común en América, en las aguas dulces, elige un sitio sombrío, tan próximo a un río como pueda, y rodeado de vegetación acuática; abre un hoyo en forma de platillo, desembarazándolo cuidadosamente de piedras y granos de arena, que esparce alrededor a coletazos o con la boca, y allí deposita los huevecillos.

LICOR DE LOS 8 HERMANOS
FREIXAS Y Cía B. AIRES



PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Margarita Ethel Macdonald

— *(Continuación de la pág. 70)* —

menos podían comprometerla, — en que hablan hombres del partido. En 1891 anota en su diario lo siguiente: "M. King, el socialista, un "trabajador" como él se llama oponiendo su condición a la de los "ociosos", los capitalistas que explotan a los pobres, y los clérigos que aconsejan a estos últimos a contentarse con su miseria en lugar de luchar, honesta y valientemente, para salir de ella. Me ha interesado oírlo. Habla con entusiasmo. Nunca había oído a un verdadero socialista demócrata." Como demostración del brusco cambio intelectual el párrafo transcripto no puede ser más significativo. A partir del año indicado abundan en su diario las observaciones y reflexiones referentes al movimiento socialista y a la situación afligente del proletariado inglés. Un paso más y ya la veremos infatigable, risueña y amorosa, consagrada en absoluto al bien común.

En 1895, hallándose sometido a un tratamiento en el hospital Saint-Thomes, Macdonald es proclamado candidato a diputado por el partido Laborista independiente. En tales circunstancias recibe una carta firmada por M. E. Gladstone, carta que viene acompañada de una subscripción para el fondo electoral. Macdonald contesta agradeciendo la donación. Margarita anota en su diario: "Primera carta de J. R. Macdonald, 29 de mayo de 1895", y algo más abajo, lo siguiente: "He visto a J. R. Macdonald por primera vez, 13 de junio de 1895." Y fué ésta una fecha inolvidable porque ese día Macdonald participó en una discusión sobre el socialismo, y ese día, sin saberlo, sin quererlo, sus palabras realizaron una doble conquista: la del auditorio y la del corazón de la joven Margarita Ethel Gladstone.

Aprenda a tener salud...

No es raro ver mujeres aparentemente sanas, sufriendo, en cambio, graves trastornos, sin poder acertar con sus causas.

Y se llega así a un abatimiento general, cuando con un poco de atención al cuidado de su propio organismo sería fácil mantenerse siempre en buena salud y alegría.

Destruya los gérmenes que minan su cuerpo, usando LYSOFORM diariamente en soluciones tibias para su toilette íntima. LYSOFORM no huele, no irrita, ni mancha.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO

UN NUEVO PROCEDIMIENTO DE FOTOGRAFÍA ESCULTÓRICA

Un profesional inglés ha ideado recientemente la que denomina su autor fotografía escultórica, que ha llamado extraordinariamente la atención y ha sido objeto de alabanzas que parecen garantizar un pronto auge del nuevo procedimiento, cuyo desarrollo pasamos a explicar en tesis.

Sobre el busto de la persona que va a ser retratada se proyecta, por medio de un intenso foco de luz, una serie de líneas paralelas grabadas en una lámina de cristal, y en seguida se fotografía el busto desde dos distintos lugares, En las negativas aparece la imagen, y señalada en ella la serie de paralelas, que, naturalmente, se curvaron el proyectarse sobre las facciones.

Se amplían las placas a un tamaño conveniente, y se colocan estas ampliaciones en una máquina especial de modelado, mediante la cual se practican en un bloque de materia adecuada unos surcos que abre un taladro y que corresponden exactamente a las líneas marcadas en una y otra imágenes del busto fotografiado. Se obtiene así una imagen en relieve o en total volumen, de la cual se obtiene la fotografía definitiva, y de cuya apariencia deriva el calificativo de escultórica, perfectamente justificado.

Las paralelas no suelen ser visibles en los cabellos del modelo; pero a la vista de una tercera fotografía preparatoria el artífice reproduce a mano la cabellera en el bloque de que se hace precedente mención.

El autor de tan curiosa variante en el adelantado arte de la fotografía ha obtenido por ese procedimiento una del Príncipe de Gales y otra de la duquesa de York, y varias más de damas inglesas de elevada alcurnia, con lo que, según se espera, no tardará seguramente en imponerse la moda de la fotografía escultórica.

¿Por qué conservar ese maldito resfriado que le cansa a usted, cuando con la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE puede usted verse libre de él al cabo de unos días?

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

L. PAUTAUBERGE

Nuevo CATALOGO

de Lanas, Hilos, Sedas y Labores Femeninas, se manda gratis al INTERIOR.
CASA DE BORDADOS PASS, DE
OTTO GEHRLS & Cía.
61, C. Pellegrini, 61 Bs. Aires

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

PERSONAJES

El R. P. Bruno Vila..... 72 años
Pescatore di Perle..... 59 „

ÉPOCA

Domingo 26 de junio de 1927, por la tarde.
Hace un fresquete insoportable.

El R. P. — Este café está riquísimo. ¿Es *express*?

P. di P. — No, Padre: es sin querer. Obra de la casualidad, como todas las cosas deliciosas.

El R. P. — Te veo, desde hace un rato, exageradamente pesimista, preocupado... ¿Qué te ocurre, hijo mío?

P. di P. — Pues..., este asunto del fin del mundo. Ya se habrá enterado usted de que el jueves próximo chocamos con un cometa y nos vamos todos al diablo.

El R. P. — ¡Bah, bah!... ¿No te da vergüenza ser como el vulgo, que sólo piensa en el fin del mundo?

P. di P. — A mí el fin del mundo me tiene sin cuidado. Entre que me atropelle un ómnibus del Anglo-Argentino o un ómnibus de los espacios siderales, tanto me da. Lo que me inquieta es el día siguiente al fin del mundo.

El R. P. — ¿El día siguiente al fin del mundo?... ¡Hombre! En eso no se me ocurrió pensar nunca.

P. di P. — A mí, sí. Tenga usted en cuenta, Padre, que el jueves chocamos con el cometa y el viernes sale EL HOGAR, y en EL HOGAR las tonterías que debo yo escribir esta misma tarde. Ahora bien: ¿con qué público voy a contar el viernes por la mañana, si se ha muerto todo el mundo el día anterior?

El R. P. — ¿Tanto te interesa el público?

P. di P. — Francamente..., no me interesa un pito. Hago estas cosas para entretenerme yo y para intentar divertir a una o dos personas más.

El R. P. — ¡Con razón leo a veces alusiones que no entiendo yo, ni entiende nadie!

P. di P. — Esas son las que más me divierten... Pero, volvamos al fin del mundo.

El R. P. — Bien, volvamos... Ante todo, ¿de dónde has sacado que el jueves se acaba esto?

P. di P. — De un artículo publicado en *La Prensa*, del 22 de mayo, por un sacerdote muy respetable: el abate Moreux.

El R. P. — ¡Ah!... Si lo ha dicho un sacerdote...

P. di P. — Sí: dice que el 30 de junio, en cuanto hayamos cobrado el sueldo, ¡zas!, liquidado todo.

El R. P. — Pero..., ¿qué razones da?

P. di P. — Unas razones sumamente serias. Tanto, que ni siquiera son de él: las ha copiado con todo desahogo de la página 133 de la excelente obra de Alphonse Berget *Le Ciel*.

El R. P. — ¡Hum!... Estos abates franceses siempre fueron un tantico... despreocupados. Acuérdate de los del siglo XVIII. Entonces era con las marquesitas versallescas o con la Clairon. Ahora pecan con la ciencia...

P. di P. — ¡Y con qué ciencia! ¡Con la mismísima astronomía!

El R. P. — ¡Valiente cosa! ¿Tú crees en la astronomía?

P. di P. — ¡Es la más sublime de todas las ciencias!

El R. P. — ¡No sueltes disparates, hijo mío! ¡Cómo quieres que se diga una sola palabra de verdad en cosa tan vasta, tan... tan cosmogónica como la astronomía, cuando en una ciencia doméstica y reducidita — la meteorología — no acierta nadie?

P. di P. — ¡Padre! ¡Es usted quien ahora dice disparates!

El R. P. — Reflexiona serenamente, hijo mío. La meteorología la inventó, allá por 1799, Lamarck, ya en plena vejez. En más de un siglo esta ciencia ha progresado mucho: hoy cuenta con mil aparatos registradores tan precisos como complicados. Y diagramas. Muchos diagramas. Una atrocidad de diagramas. Pero en cuanto a predecir el tiempo, la meteorología actual sabe menos de lo que conoce empíricamente el hombre de campo o el marino.

P. di P. — ¡En mi vida he oído herejía semejante!

El R. P. — Haz la prueba: todos los días traen los diarios las "probabilidades del tiempo". Cuando anuncian nublado, hace un sol que raja. Si predicen buen tiempo, tenemos temporal deshecho. Si dicen que soplará viento norte y suave, se desencadena por el sur un ciclón horroroso... ¡Bien ha hecho esa gente refugiándose en la mísera meteorología! Que si llegan a dedicarse a la noble quiniela, se arruinan en un santiamén. ¡Con la facilidad que tienen para no acertar ni una!...

P. di P. — Bien, Padre. El tiempo corre, estamos charlando ociosamente..., y yo tengo que comentar las *perlas*.

El R. P. — ¡Ah! Antes que me olvide. Te felicito por la publicación, en el número anterior, de la carta de esa señorita Margarita Abella Caprile.

P. di P. — Era mi deber, tratándose de una dama...

5

libras esterlinas de premio

para los aficionados a la pesca

(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco** libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore.** No se admiten perlás anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.**

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS:

Cosme Beccar Varela, de San Isidro.
Gregorio Rosenblatt, de esta capital
Patelin, „ „ „
José Sancho, „ „ „
Aulo Gelio, „ „ „

El R. P. — ¡Muy bien, muy bien! Y, sobre todo, haberla publicado sin comentario alguno, sin ni siquiera intentar defenderte con esa mala fe que sueles poner en casos semejantes. ¡Has estado correctísimo!

P. di P. — Con las damas, siempre he sido galante, Padre. Soy de los pocos que aún ceden su asiento, en el Subterráneo, a las señoras y a los sacerdotes.

El R. P. — Todo ello se te premiará, hijo mío. Te sentarás a la diestra del Todopoderoso.

P. di P. — Cederé el asiento, Padre. Yo me conozco... Pues en el caso especial de la señorita Abella Caprile ¿cómo quiere usted que me pusiera a discutir con una dama? ¡Antes, la muerte! ¡Así estuviera de mi parte toda la razón, que creo que no la estaba! Ante una dama me rindo, aun cuando tengan todas las gaviotas que transformarse en pájaros, y así se hunda la zoología y con ella Linneo y todo su famoso *Systema naturæ*.

El R. P. — ¡Me gusta! ¡Eres un caballero con toda la barba!

P. di P. — ¡No en vano corre por mis venas sangre de los cruzados! ¿Discutir con una dama? ¡Nunca!... Ahora, si se tratara de un hombre, el asunto variaría mucho.

El R. P. — ¡Ah, claro!

P. di P. — A un hombre, por ejemplo, y le contestaría que es muy posible que las *Rimas* de 1891, den comienzo a la primera y a la tercera estrofa con estos versos:

Mira a ese pobre mendigo...
Ved: en su manga vacía...

Pero ningún colegial ha aprendido *El inválido* en las *Rimas*, de 1891, sino en los textos escolares y en las antologías al uso. Aquí, precisamente, tengo los *Trozos selectos de literatura*, de A. Cosson, 8ª edición arreglada y aumentada por el doctor Jacob Larrain, tomo III, página 209, y la *Antología de poetas argentinos*, de Juan de la C. Puig, tomo VII, pág. 155. Y en ambas versiones la primera y la tercera estrofa empiezan así:

No mirais aquel mendigo...
Ved, en su manga derecha...

El R. P. — En este asunto, por lo visto, ocurre lo que con el Himno: existe una versión popular, y otra de 1891. *La Prensa* podría hacer con esto una linda campaña: publicaría las autorizadas opiniones de los chicos de las escuelas, de "Los Amantes del Ideal de Villa Crespo"...

P. di P. — En fin: no hablemos más del asunto. Porque todo eso se lo podría decir a un hombre. Pero a una dama... ¡jamás!

El R. P. — ¡Muy bien, muy bien! Has estado correctísimo. ¡Ah! Otra cosa: En el mismo número en que hablabas de *El inválido* y de la señorita Abella Caprile, protestabas contra *La Nación* porque ésta atribuía a Drago la frase *"la victoria no da derechos"*.

P. di P. — Y yo decía que la frase es del general Mitre.

El R. P. — Pues, vas muerto, hijo mío. La frase pertenece al doctor Mariano Varela. La estampó por vez primera el 27 de diciembre de 1869, cuando era ministro de Relaciones Exteriores de Sarmiento, en una nota dirigida al señor Carlos Loizaga, ministro del gobierno provisorio del Paraguay.

P. di P. — ¡Qué horrible desengaño! ¡Padre! Porque yo lo admiraba al general Mitre precisamente por esa frase...

El R. P. — Es muy sensible, pero... *Amicus Plato, sed magis amica veritas.* Y el latinajo dicho, me voy.

P. di P. — ¡Un momento, Padre! Aquí tengo unas cuantas perlas de carácter religioso, para cuyo comentario necesito de sus luces.

El R. P. — Que me place. Pues veo que en materia de exégesis no aspiras a la originalidad, como Lutero, Renán o Leumann.

P. di P. — ¡Ni en sueños! Ya he dicho que soy de los pocos que aún ceden el asiento a las damas y a los sacerdotes.

El R. P. — A los sacerdotes, sobre todo... Mira, aquí tengo, precisamente, un periódico de Posadas (Misiones), del 9 de junio, que se titula *La Lectura* y se subtitula *órgano defensor de los intereses católicos*. Y da comienzo a su editorial con estas palabras: "Todos los pillos, todos los malos sujetos, todos los ladrones, son enemigos de los curas."

P. di P. — ¡Muy bien dicho! No hay como decir las cosas con cierta intención disimulada para que hieran en lo vivo... Pero vamos a las *perlas*. Esta es la revista *Atlántida*, que en su número del 12 de mayo publica un artículo del señor Eduardo A. Marshall titulado *Las religiones comparadas*. Empieza así:

> *CRISTIANISMO. — Fué fundado por Jesucristo, quien nació en Belén el año* **5 a. de J. C.**

¿Cómo es posible que naciera cinco años antes de sí mismo?

El R. P. — No olvides, hijo mío, que aquella era la época de los grandes milagros. Entonces todo era posible, y, sobre todo, lo imposible.

P. di P. — Una época en la que me hubiera muerto de hambre: ¡no había *perlas*! ¡Todo era milagro!

El R. P. — Sí: no era época de *perlas*, pero sí de pescadores: casi todos los apóstoles lo eran.

P. di P. — Aquí tengo otro artículo sobre *Cultos y religiones en Oriente*, publicado en el suplemento de *La Nación*, del 22 de mayo.

El R. P. — ¿De quién es?

P. di P. — A ver... Del Emir Emin Arslan.

El R. P. — ¡Hum!... Es nombre que me suena a infiel. Acuérdate de la frase que dice "Eres turco, y no te creo".

P. di P. — No prejuzguemos, Padre, no prejuzguemos. Y leamos. Aquí dice:

Los misioneros **jesuítas** *hicieron muchos esfuerzos por la conversión de los armenios a mediados del* **siglo VII**...

El R. P. — Otro milagro. Porque la ilustre orden de los jesuítas fué fundada por San Ignacio de Loyola a comienzos del siglo XVI. De modo que los jesuítas del Emir nacieron nueve siglos antes que el jesuitismo.

P. di P. — Yo creo que siempre ha habido jesuítas...

El R. P. — Ya te he dicho que en materia de exégesis debes huir de la originalidad.

P. di P. — Añade el Emir que

...el emperador Marciano, en el año 451, hizo promulgar el concilio de Calcedonia...

El R. P. — ¡Gravísimo error, por el cual el Emir Emin Arslan irá a retostarse por una eternidad o dos a los profundos infiernos! Porque a los concilios no se les promulga, sino que se les convoca. Así el calcedonense — que fué el cuarto general — fué convocado por el emperador Marciano de acuerdo con el papa San León I. Los concilios sí que tienen ellos la facultad de promulgar.

P. di P. — ¡Qué cosa!, ¿no? Bueno: acabemos con el Emir, quien agrega:

...desde el siglo VII al X los maronitas profesaron el **monoteísmo**, *que consiste en admitir dos naturalezas en Jesús y una sola voluntad.*

El R. P. — ¡Ave María Purísima! ¡Qué herejía! Porque *monoteísmo* significa lisa y llanamente reconocer a un solo Dios verdadero y vivo, Creador y Señor del cielo y de la tierra. Lo dice su sentido etimológico: *mono* es *uno*...

P. di P. (con cierta coquetería). — Y uno es mono...

El R. P. — ¡Claro! Eso de admitir en Cristo dos naturalezas y una sola voluntad es una horrible herejía que profesaron algunos desdichados en el siglo VII. Esos eran *monotelistas*, así como los que admiten en Cristo una sola e indivisible naturaleza son *monofisitas*.

P. di P. (mirándose, complacido, en el espejo). — Y yo ¿qué soy, Padre?

El R. P. — Tú eres un tonto, hijo mío.

P. di P. — Perdóneme usted, Padre. *La Prensa*, del 22 de mayo, trae un extenso telegrama a propósito del cuarto centenario del rey Felipe II.

El R. P. — ¿De quién es el telegrama?

P. di P. — De la *United*.

El R. P. — ¡Hum!... Me huele a anglosajón, a protestante. Es cosa segura que lo van a poner como nuevo al gran Felipe, de quien Lope de Vega dijo en el epitafio:

Fué tan alto su vivir
que sólo el alma vivía,
pues aun cuerpo no tenía
cuando acabó de morir.

P. di P. — Con todo respeto, Padre, la cuarteta me resulta una gran pavada. En cuanto a sus temores, me parecen muy justificados, porque dice la *United*:

Dentro de España, Felipe II se encontró con que la religión protestante iba cada vez ganando más terreno en perjuicio de la fe católica que él profesaba. **Esto marcó el nacimiento de la Santa Inquisición** *y otras persecuciones religiosas que le hicieron famoso.*

El R. P. — ¿No te decía? La Santa Inquisición, que, con paciencia y saliva, hemos de restablecer en este valle de lágrimas, no fué una *invención* de Felipe II, como lo afirma temerariamente el malintencionado corresponsal. La Santa Inquisición fué conocida en diferentes partes de Europa a partir del año 1232, es decir, tres siglos antes que naciera Felipe II. En España se instituyó en 1237. Y quienes la modificaron, dándole mayor gloria y esplendor, fueron los bisabuelos de Felipe: los reyes católicos Fernando e Isabel, en 1478. Y no nació la Santa Inquisición para perseguir a protestantes, como dice la *United*, sino para exterminar piadosamente a herejes, judíos y mahometanos.

P. di P. — Dice la *United* que la batalla de San Quintín se libró el 10 de agosto de 1558.

El R. P. — De 1557, hijo mío.

P. di P. — Y añade:

***Después vinieron malos sucesos, como la destrucción de la armada invencible* por la flota británica.**

El R. P. — ¡Jactarse es, vive Dios! Todo el mundo sabe que Felipe II organizó la enorme Armada Invencible, no para ganar más vasallos, sino para que fuera a defender la fe católica en Inglaterra. ¡Y aquello fué un fracaso mucho mayor que el de la fórmula Melo-Gallo! Una tempestad espantosa deshizo completamente a la Invencible, perdiéndose 63 barcos, muriendo 8.000 hombres y costando la aventura 1.400.000.000 de reales.

P. di P. — Soy nietzscheano, Padre, y creo que se necesitan miles de seres humanos vulgares para destilar al gran hombre. De modo que doy por bien empleado todo el desastre, que dió al mundo una gran figura: Tomás Hobbes. En efecto: era tal el jabón que en Inglaterra produjo el anuncio de la llegada de la Invencible, que una pobre mujer, esposa del párroco de Malmesbury, dió a luz antes de tiempo, el 5 de abril de 1588, a un niño que fué el más grande filósofo de su época. Hobbes, que, a causa de su prematuro nacimiento, era de naturaleza enfermiza, vivió hasta los noventa y un años, como todos los enfermizos: Voltaire, Víctor Hugo...

El R. P. — Realmente, los designios del Altísimo son inexcrutables: dejar que se perdiera la Invencible, permitir el nacimiento de Hobbes...

P. di P. — A veces hay correligionarios que salen así. Mire lo que le pasó a Irigoyen con Crotto, con Gómez, con Alvear...

El R. P. — El hecho es que la flota británica no destruyó a la Invencible. El mismo Felipe II dijo que había enviado sus barcos a pelear contra los hombres, pero no contra los elementos.

P. di P. — Dejemos a un lado las *perlas* religiosas, Padre, porque veo que lo exaltan a usted. Y para esto, como para todo, se necesita una gran ecuanimidad. Míreme usted a mí: siempre de igual humor. Como soy escéptico, tanto me da esto o lo otro.

El R. P. — En cuestión de creencias no se puede ser ecuánime.

P. di P. — Por eso mismo: dejemos la religión, y vamos a materia más profana. ¿Usted lo conoce a Maquiavelo, Padre?

El R. P. — De oídas, hijo, de oídas.

P. di P. — Pues bien: en estos días se le ha celebrado mucho. El doctor Mariano de Vedia y Mitre dió una conferencia en los *Amigos del Arte* sobre *La inmortalidad de Maquiavelo.*

Los fotógrafos y las fotografías de "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing, ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Éste suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo. En todos los casos la selección y publicación de las fotografías quedan libradas exclusivamente al criterio de la Dirección.

Quien pida dinero o trate de vender fotografías en nuestro nombre, no es fotógrafo de EL HOGAR: es, simplemente, un estafador.

EL HOGAR no exige un solo centavo por la publicación de fotografías o retratos, ya sean para las páginas de actualidades sociales o las tituladas "Nuestro gran mundo", "Las actrices bonitas", y todas las demás.

El R. P. — Sí, lo he leído en los periodiquines...

P. di P. — Y lo malo es que no se sabe quién lo ha presentado a este señor de Vedia y Mitre. Pues en *La Nación*, del 21 de junio, dicen:

Presentó al orador el doctor Carlos Güiraldes (hijo)...

Y en *La Patria degli Italiani*, del mismo, día, leo:

Presentato con acconce parole dal signor Julio Noé...

El R. P. — El mundo está lleno de misterios. Y ¿qué dijo el señor de Vedia y Mitre?

P. di P. — Muchas cosas. Según *La Nación*, del 22 de junio, soltó esta sonora frase:

Si él (Maquiavelo) hubiera conocido las interpretaciones a que se han prestado sus palabras, habría **lapidado** *a sus detractores con el* **punzón** *de su ironía...*

El R. P. — ¡A estos lamentables excesos conducen las metáforas retorcidas de los pasatistas! Porque tú sabes lo que es *lapidar*.

P. di P. — Sí, Padre. Es matar a pedradas. Un género de suplicio que no está de moda.

El R. P. — De modo que se lapida con piedras, y no con un punzón. ¿Tú sabes lo que es un punzón?

P. di P. — Lo sospecho vagamente, Padre.

El R. P. — Pues aquí no se trata de sospechar, sino de estar seguro. ¿Tienes ahí el Diccionario de la Real Academia?

P. di P. — Sí, Padre.

El R. P. — Pues, consúltalo.

P. di P. — A ver... *Puncha... Punterola... Puntiseco... Punzón...* ¡Aquí está!: "*Punzón*, instrumento de hierro que remata en punta y sirve para abrir..."

El R. P. — Continúa.

P. di P. — No puedo, Padre.

El R. P. — ¿Cómo, que no puedes?

P. di P. — No... Mire usted.

El R. P. — A ver... ¡Ah, bueno! Déjalo. La cuestión es que no se lapida con punzones. ¿Estamos?

P. di P. — Estamos. En *La Prensa*, del 21 de junio, dicen:

Terminó el doctor De Vedia recordando unas estrofas de un bello soneto de Shakespeare en las que el inmortal poeta evoca las sombras de los grandes italianos — Miguel Ángel, **Alfieri,** *Maquiavelo — que duermen el sueño eterno bajo las bóvedas de la iglesia de Santa Croce.*

El R. P. — ¡Qué curioso! Shakespeare, que murió en 1616, evoca en un soneto a la sombra de Alfieri. que nació en 1749.

P. di P. — Los genios siempre fueron precursores, Padre.

El R. P. — Sí, hijo; pero no tanto.

P. di P. — ¿Y cuando se habla, entonces, de artistas que no han existido jamás? El diario *Imparcial* de Montevideo, del 21 de junio, publica un extenso artículo ilustrado sobre la hija del ministro de Francia en el Uruguay. Es una chica monísima. Dice *Imparcial.*

Menuda, delgadita, de regular estatura, tal como quería Tanagra que fueran las modelos que le inspiraron sus célebres figulinas.

El R. P. — Pero, Tanagra... ¿no es un lugar geográfico?

P. di P. — No: Tanagra era un tipo que se me parecía en eso: le gustaban menudas y delgaditas. En cambio, Milo las prefería grandes y robustas, como su esposa, la señora Venus.

El R. P. — Entras en un terreno excesivamente profano. Y te dejo. ¡Adiós! Nos veremos el domingo próximo.

P. di P. — El domingo... me va a ser difícil.

El R. P. — ¿Por qué?

P. di P. — Porque usted se ha olvidado que el jueves es el fin del mundo.

El R. P. — Pues, nos veremos en la eternidad.

P. di P. — Y yo le cederé mi asiento, y me iré al Infierno. Con esto de la ola de frío, el Infierno debe ser un encanto.

1—**TRAJE** de reps de lana azul marino, con bordados rojo, oro viejo y blué, a pesos **100.-**
SOMBRERO de castor y raso, a pesos **25.-**

2 — **TAPADO** de kasha-duvetin, con cuello de piel y forrado de seda.... $ **120.-**
TRICORNIA de castor, a $ **18.-**

3 — **TRAJE** de kasha, con bieses de distinto tono..... $ **45.-**
SOMBRERO de castor, pesos **15.-**

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días.
Todos los modelos se hacen de medida al precio marcado.

¡Corte el avance de su resfrio...!

Atacar el resfrío en sus principios, es prevenirse contra la bronquitis, los catarros, la grippe, y la bronconeumonia.
A los primeros síntomas tome

PECTORAL FUCUS

Para Tos y Resfrios

Poderoso desinfectante de la garganta que impone silencio a la tos.

$ 3 el frasco. **En las farmacias.**

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

Los antiguos laberintos

Los laberintos de la antigüedad eran, como se sabe, vastos edificios, monumentos compuestos de gran número de piezas y galerías, en tal disposición, que los que sin conocer ésta perfectamente se internaban en ellos no veían el modo de encontrar la salida.

La historia antigua menciona cuatro célebres: el primero, en Egipto, cerca de la ciudad de Arsinoe; el segundo, en Creta; el tercero, en Lemnos, y el cuarto, en Italia, junto a Clusium.

El de Egipto era el más antiguo y mucho más notable que los otros, por su extensión y magnificencia. Según Herodoto, el arte y el esplendor se hallaban prodigados en él de una manera sorprendente. Fué mandado edificar por doce reyes, para eternizar la memoria de su reinado y para que les sirviera de tumba.

Otros autores dicen que, más que para guardar los restos mortales de los reyes, estaba destinado a conservar los cocodrilos sagrados divinizados por la religión egipcia.

El laberinto de Creta, tenido como una creación imaginaria de los griegos, fué encargado por Minos, rey de aquella isla, al artista más ingenioso de su época, Dédalo, para encerrar en él al Minotauro. Por haber favorecido a Pasifae, fué también encerrado Dédalo con su hijo Icaro.

El laberinto de Lemnos sobrepuja en grandeza y magnificencia a los anteriores, según Plinio. Se ignora el fin para que fuera edificado.

El de Italia se debió a la iniciativa de Porsena, rey de Etruria, quien lo destinaba a guardar sus restos y procurar a Italia un motivo de gloria sobre los demás países.

TOS
JARABE URIZ

EN 24 HORAS NO MAS TOS
NO MAS RESFRIOS

EXIJASE CON ESTAMPILLA FISCAL
DE PRODUCTOS QUIMICOS URIZ (S.A.)

Feliz Combinación

de la química alemana para el teñido casero de géneros finos, es la maravillosa anilina

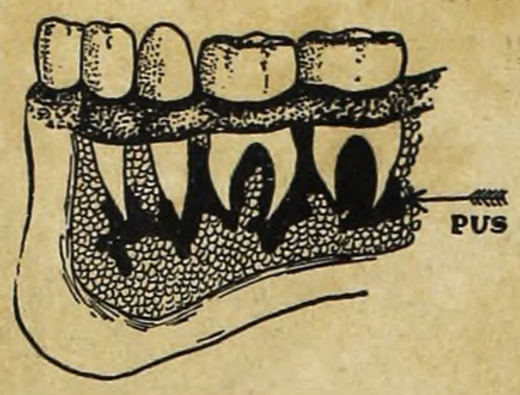
VENUS

Tiñe uniformemente en colores brillantes y en el tono deseado; **no deja lamparones** ni se "destiñe" como los colorantes y jabones comunes.

UNICA EN EL MUNDO que no necesita sal ni mordientes para fijar el color; que no mancha las manos ni los utensilios, y de fácil manipulación.

80 centavos el paquete, en las farmacias, droguerías, etc. Unico Concesionario: R. CODINA, Tacuarí Nº 24, B. Aires.

Un peligro constante



CUANDO la piorrea se halla en estado avanzado, constituye un verdadero peligro para la salud constitucional.

En ese período, las encías supuran continuamente, lo que significa la absorción constante de ese tóxico.

Si esta enfermedad no es tratada de inmediato y con la consulta periódica a un dentista, el resultado más probable es la pérdida total de la dentadura, además de los trastornos orgánicos que se producen.

Le invitamos a usar desde hoy, no solamente el preventivo, sino el colaborador científico más eficaz que utilizan y aprecian los dentistas que combaten la piorrea.

POLVO
PYORRHOCIDE
Contra dientes flojos y encías sangrantes

(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo.)

Llene y remita este cupón a Dtº Pyorrhocide, Rivadavia 1244, y $ 0.05 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

(P. P.) E. H. 1º-7-27

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad .....

CONSÉRVESE BUENO Y SANO

Buena Salud Depende de la Buena Eliminación

Buena Eliminación Depende de los Riñones

La Felicidad No Lo Acompañará Si Día á Día Experimenta Molestosos é Insistentes Dolores De Espalda.

Para mantenerse bueno y sano usted debe conservar el *interior* del cuerpo libre de impurezas. En otras palabras, asegúrese de que sus riñones estén eliminando como es debido las impurezas y purifiquen la sangre que circula en el cuerpo.

Cuando constantemente le duele la espalda y usted se siente torpe, cansado y nervioso, usted no puede experimentar la alegría de vivir. Ni tampoco podrá usted verse libre de estos molestosos síntomas, mientras los riñones no funcionen como es debido. Cada día de descuido que pasa, el malestar cunde y aumenta el peligro de que serios malestares se desarrollen, tales como cálculos, hidropesía, reumatismo ó el mal de Bright ó nefritis.

Dolores de cabeza, mareos, repentinos y cortantes dolores y molestosas irregularidades de la vejiga, todo explica la inactividad de los riñones. Si se les dá oportuna atención, estos síntomas son con frecuencia fáciles de remediar. Si se les descuida, pueden ser la causa de enfermedades crónicas ó de fatales consecuencias.

¡No corra el riesgo! Tome las *Píldoras de Foster* antes de que sea demasiado tarde. Han recobrado la buena salud de millares de personas y también ayudarán á usted. Usted no podrá conseguir un remedio para los riñones de mayor éxito o que sea mejor recomendado.

PILDORAS DE FOSTER

Para Los Riñones—Nada Que Las Supere

Don Bernardino Rivadavia

(Continuación de la pág. 9)

mente proclamados por él, salvaron la moral y la patria; levantaron hombres fuertes que, nunca rendidos, destruyeron de un golpe la obra que las furias del infierno habían levantado sobre las ruinas de Buenos Aires..."

Al llegar a la patria, muchos años después, los restos mortales del gran desterrado por la Tiranía, Vélez Sársfield en nombre del Gobierno, José Mármol en el del Senado, Sarmiento en el de la Municipalidad, Mitre en representación del Ejército, reconocieron el valor inmenso de su vida.

El primero de ellos pudo sintetizar así su brillante biografía:

"El gran principio del gobierno de Rivadavia fué la más absoluta moralidad. Jamás el desconocimiento de un derecho, jamás una injusticia. Sus enemigos políticos vivieron completamente tranquilos y seguros. A él jamás le fué necesario un acto de violencia. Llevó al destierro y lo habrá acompañado hasta el sepulcro, el dulce consuelo de que jamás hizo derramar lágrimas a ninguna familia, ni obligó a nadie a abandonar la patria.

"Llegado al poder en una larga y desastrosa guerra con los pueblos litorales y en medio de la más profunda anarquía, hizo una paz definitiva y proclamó, por una famosa ley, el olvido de los errores políticos, abriendo a todos las puertas de Buenos Aires.

"Ha sido el verdadero fundador de la libertad de imprenta, pues fué el primer gobernante que toleró sus abusos.

"Varió las formas administrativas. Creó las leyes de retiro y jubilación a los servidores del Estado. Fundó el Registro Estadístico: el depósito histórico de todos los pueblos de la República. Creó el Museo y emprendió las más importantes construcciones para el decoro de esta ciudad. Fundó el Departamento Topográfico y el Departamento de Ingenieros, e hizo arreglar a un plan todas las vías públicas. Estableció los mercados. Creó los cementerios públicos que antes estaban dentro de los templos o en sus atrios. Fundó el establecimiento de la vacuna. Protegió la emigración, y la ley de ejidos que concede a los inmigrantes la propiedad de terrenos públicos en Patagones, pertenece a Rivadavia.

"Buenos Aires sentía las perturbaciones que causan los fueros personales y él los abolió a todos.

"Hizo la famosa reforma eclesiástica, que le trajo tantos y tan injustos enemigos...

"Hizo también la gran reforma militar, concediendo un digno premio a todos los generales y oficiales que quedaban fuera de servicio.

"Antes que otras naciones nos dieran el ejemplo, él nos mostró que estaba en nuestras manos crear generaciones pacíficas y laboriosas, enseñando y educando a la juventud: que la escuela era el secreto de la existencia futura de los pueblos nacientes. Creó las escuelas de la ciudad y campaña... Fundó las escuelas de niñas y creó la Sociedad de Beneficencia para su dirección y fomento... Fundó la Universidad, reglamentó los varios estudios que en ella se hacían y trajo de Europa hábiles profesores que dieron a la enseñanza de las ciencias una extensión y riqueza desconocidas hasta entonces en las universidades de la América española. Fundó el colegio de Ciencias Morales. Mandó multitud de jóvenes a educarse a Europa. Creó la enseñanza de la medicina; fundó la academia y el tribunal de esta Facultad.

"Destruyó los principios de las corporaciones, la apropiación exclusiva de los elementos de la actividad humana, y declaró libre la industria. Acabó con las prohibiciones aduaneras, con los derechos repulsivos de los productos extranjeros; bajó los impuestos sobre el comercio y creó sobre estas bases un nuevo y desconocido sistema de hacienda, mucho antes que los primeros hombres de Europa levantaran la bandera que Cobden y sir Robert Peel hicieron triunfar después en Inglaterra. Creó un Banco; reconoció y pagó la deuda interior de la nación; creó la caja de ahorros para las economías del pobre; consolidó las rentas; abolió contribuciones y estableció los impuestos únicos; estableció una línea de fronteras; creó en los pueblos de campaña las comisarías y los juzgados de paz; estableció jueces letrados del crimen; libró a los productos agrícolas de la pesada contribución de los diezmos; principió las sociedades rurales; prohibió la enajenación de la tierra pública; creó el sistema de las concesiones enfitéuticas y puso el orden en las posesiones territoriales, creando registros públicos de los terrenos del Estado y de los de dominio particular.

"¿Para qué seguir en la enumeración de los trabajos de Rivadavia en la administración, en la ciudad? Él halló sólo las instituciones del gobierno colonial y dejó a Buenos Aires como el pueblo más adelantado de la América del Sud... Él, con mil fatigas, con mil contradicciones, venciendo con su carácter y su palabra abusos inveterados, nos abrió el ancho y fácil camino por donde marcharemos. Él nos señaló el fin a donde debíamos llegar: la efectiva soberanía del pueblo; la fraternidad con todos los hombres de la tierra; la mejora moral e intelectual de todas las clases; la dignidad humana demostrada por el libre pensamiento, por la libre conciencia, por el libre trabajo, por la garantía de todos los derechos individuales..."

Al cumplirse ahora el primer centenario de su renuncia a la presiden[illegible] conviene una vez más repetir esa síntesis biográfica del gran Rivadavia, cuya historia no se conoce aún bien entre nuestro pueblo. Necesario es procurar, sin duda alguna, el llevar al conocimiento de los argentinos que es Rivadavia la figura civil más grande y luminosa de la historia nacional.

SONIDOS ESPONTÁNEOS

M. Reulaux cuenta un caso singular de producción de un sonido sólo por causas naturales. Durante una cacería en el Röderbachertehal, cerca del punto más elevado de la provincia del Rin, observó que la mayor parte del suelo estaba agradablemente ondulado y bien poblado de bosque. El valle, ancho del lado del este, se estrechaba rápidamente al otro lado, de manera que formaba una especie de desfiladero, a través del cual, y distante cerca de un kilómetro, corre el Röderbachertehal, dirigiéndose al oeste.

El viento soplaba del sudoeste, y M. Reulaux marchaba sobre la vertiente del este cuando creyó oír los sonidos repetidos de una buena campana de tono bajo. No había campana alguna en toda aquella comarca, y pronto otros sonidos que percibió le probaron que todos eran debido a un fenómeno meteorológico. Los sonidos aumentaban de intensidad, y luego disminuían después de haber pasado por un máximo. Eran al principio muy parecidos a los de los tubos de órgano, y luego parecían como los del arpa o del violín. A la entrada del desfiladero, de donde los sonidos parecían venir, se produjo una extraña agitación del aire; los sonidos entonces fueron más confusos y algunas notas desaparecieron bruscamente.

M. Reulaux supone que algunas trombas de aire eran transportadas a lo largo de las gargantas, y que el sonido era debido a un choque entre el aire interior y el aire exterior, que producía ciertas vibraciones al entrar en las trombas. Había una diferencia de temperatura muy marcada entre las partes altas y las partes bajas del valle. En tal caso, esta circunstancia debe considerarse como un factor importante del fenómeno: el aire frío de arriba ejerce su presión sobre el aire caliente de abajo, y, cerrando la garganta, produce una especie de tubo. E[illegible] viento no parece agitarse más que [illegible] la parte baja.

Señora, preste atención:

Cuando usted quiera servir en su mesa un postre gratísimo al paladar, muy sano y nutritivo, compre

Dulce de Membrillo Especial Noel en latas de 1 kilo.

Este fino artículo está elaborado al estilo casero con fruta elegida de la última cosecha, y además llega a su poder herméticamente envasado, sin los inconvenientes del dulce que se vende en pedazos.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

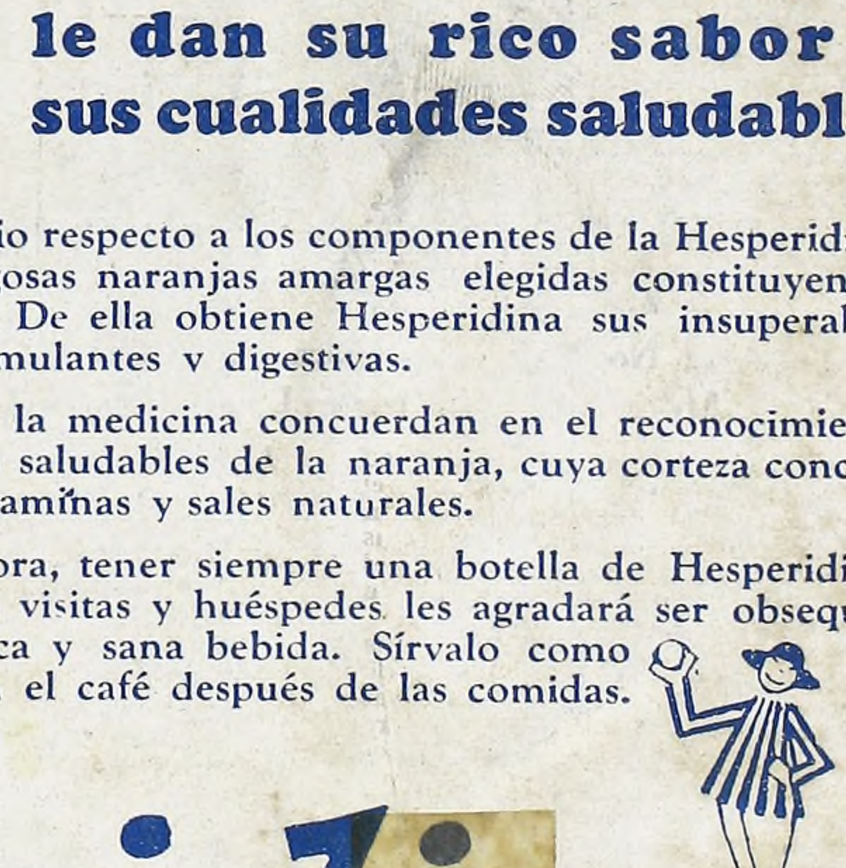
Noël

La marca que tiene una fama de 80 años.

PRECIO EN LA CAPITAL:

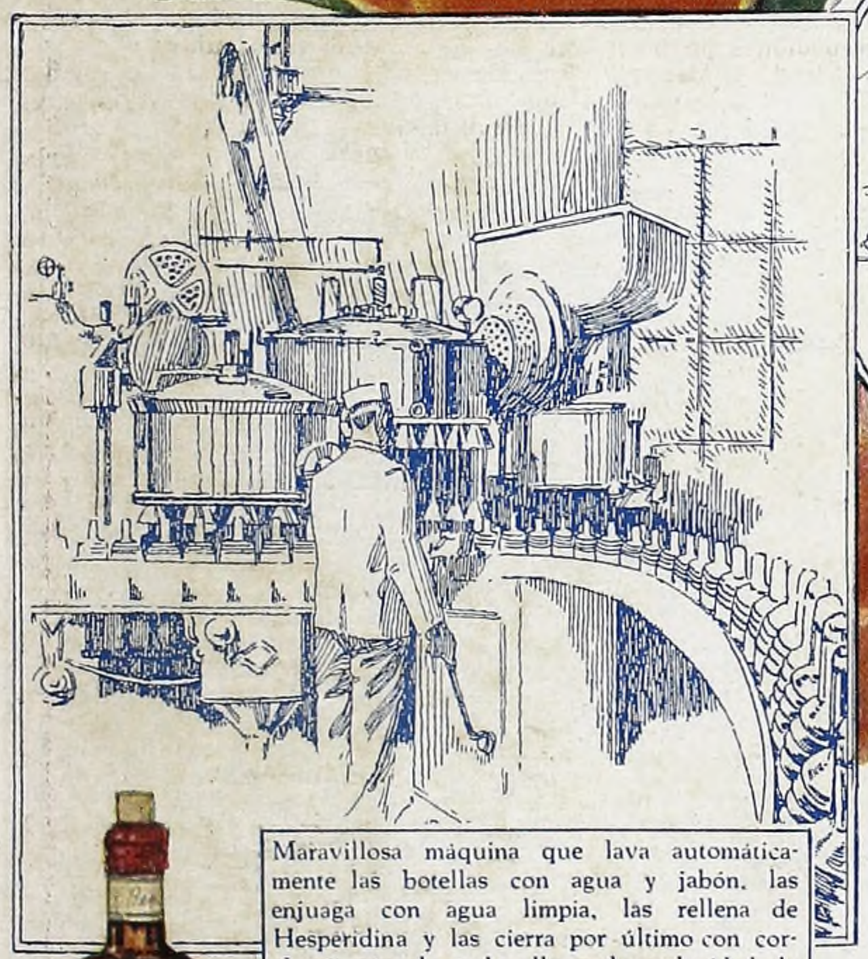
IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos



Máquina extractora de tónico y esencias estimulantes de las cáscaras de las mejores naranjas amargas.

Recipiente para la maceración con alcohol de las naranjas ya peladas.



Maravillosa máquina que lava automáticamente las botellas con agua y jabón, las enjuaga con agua limpia, las rellena de Hesperidina y las cierra por último con corcho y cápsula, todo ello a la velocidad de 30 botellas por minuto.

¡Una copa de Hesperidina es una copa de Salud!

Jugosas naranjas le dan su rico sabor y sus cualidades saludables

No hay misterio respecto a los componentes de la Hesperidina. Corteza de jugosas naranjas amargas elegidas constituyen su base principal. De ella obtiene Hesperidina sus insuperables cualidades estimulantes y digestivas.

Eminencias de la medicina concuerdan en el reconocimiento de las virtudes saludables de la naranja, cuya corteza concentra valiosas vitaminas y sales naturales.

Es bueno, señora, tener siempre una botella de Hesperidina, en casa. A sus visitas y huéspedes les agradará ser obsequiado con esta rica y sana bebida. Sírvalo como aperitivo o con el café después de las comidas.

Hesperidina

DESDE 1864